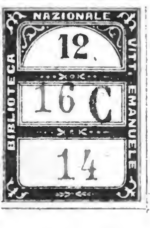

NAZIONALE
BIBLIOTECA
VITT. EMANUELE
12.
16 C
14

Discursos morales
por Juan Cortes.

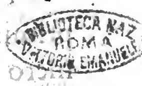
Çaragoça 1617.
para Juan de la Naja.

Aprouacion.

EL Libro intitulado Diſcurſos morales compueſto por Iuan Cortes de Toloſſa, he viſto yo fray Iuan Tolon Corrector del Conuento de nueſtra Señora de la Victoria de la Ciudad de Çarageça, por comiſſion del ſeñor don Pedro de Molina Prior y Canonigo de la ſanta Igleſia de Granada, y Vicario general en el Arçobiſpado de Çaragoça, y no hallo en el coſa cõtra nueſtra ſanta Fè, antes ocaſion ſi el Letor quiere aprouecharſe della para ſacar bien y enſeñança, y aſsi me parece que deue imprimirſe. De la Victoria el primero de Mayo de 1617.

Fray Tolon Corrector.





Aprouacion.

POR mandado y comision del señor Licēcia do don Pedro de Molina Prior y Canonigo de la santa Iglesia de Granada, y Vicario general del Arçobispado de Zaragoça, he visto, y examinado vn libro intitulado, Discursos morales, compuestos por Iuan Cortes de Tolosa, en el qual no he hallado cosa que sea contra la doctrina de la Fè, antes ay cosas morales, agudas, y acomodadas para el desengaño delos estados del mundo, y assi puede salir a luz. En la Victoria primero de Mayo de 1617.

Fray Francisco Cuenca
Lector de Theologia.

Licencia.

VISTA esta censura, se da licencia paraque se pueda imprimir. En Çaragoça y Mayo primero 1617.

El Licenciado don Pedro
de Molina Vica. general.

NOS

NOS Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, &c.

NOS Don Diego de Portugal y Pimentel Marques de Gelues, del consejo de Guerra del Rey nuestro señor, y su Lugarteniente, y Capitan general en el Reyno de Aragon. Por quanto por parte de vos Iuan de la Naja y Quartanet Impressor de Libros, vezino de la ciudad de Zaragoça se nos ha hecho presentacion de vn Libro compuesto por Iuan Cortes de Tolosa natural de la villa de Madrid, intitulado Discursos morales; suplicandonos, q̃ os côcediessemos licencia y Priuilegio para podello imprimir, y vender; y por que el dicho Libro ha sido visto, y examinado por el Ordinario desta Ciudad, y Arçobispado, y otras personas deste Real Consejo, a quien lo auemos remitido, y no se ha hallado cosa de reprouacion contra nuestra santa Fè, y buen vso, antes bien parece ser muy curioso, y vtil, y auemos tenido en bien conceder las presentes. Por el tenor de las quales, os damos licencia, permisso, y facultad, q̃ vos, o quiẽ vuestro poder tuuiere, y no otro alguno podays por termino de diez años imprimir y vender, y hazer imprimir, y vender el dicho Libro, y todos los cuerpos que del os pareciere, cô que en el principio de cada vno dellos vaya puesta e inserta esta nuestra licencia, mandando que

nadie, durante el dicho tiempo, lo imprima, ni vēda, ni lo pueda imprimir, ni vēder sino vos, ò quiē vuestro poder tuuiere, so pena de perder la impression, y los moldes, e ingenios della, y de mil florines de oro de Aragon exigideros de los contrauinientes, y aplicaderos a los cofres de su Magestad, mandando que el principio no se imprima sin traer primero a nuestro poder dicho Libro original para ver si lo impresso està conforme a el. Dat. en Zaragoça a xxiij. de Mayo de 1617.

El Marques de Gelbes Lugartenięte y Capitan general

V. Sesse Reg.

Dominus Locumten. generalis mandauit mihi Petro Roda vissa per Sesse Regentem.

In Diuers. Locumten. G. Aragonum P. fol. Lxxiiij.

PRO-



PROLOGO AL LECTOR.

Es muy necessario para entender este Libro el leerlo.



PIO, o retorcido Lector, dias ha q̃ considero este mi hijo (que tambiẽ me estaria, q̃ te agradasse) que despues de dexadas las mantillas de la estampa, le sacan los braços en casa del Librero, siruiẽdole de caueton vn rotulo, que dize: Libro nueuo, Discursos morales. Y dias ha tã biẽn, que considero el mundo repartido en quatro partes; entre saber, no saber, pensar que se sabe, y no querer saber. Ya le juzgo en manos de vn verdaderamente docto, que para cẽsuralle, como la ley manda, se le lleua, y este sabe lo que ha menester el librero. Ya me parecerè, llega vno de los de la otra data, sea el que fuere, que no importa sea mas de la vna que de la otra parte; y haziendole con dos gestos la salua, y jugando vna yda y venida con los vigotes de goznes, le pide y sacan-

do vnos antojos del pecho, quelos confidero vara de Aron, por cuya virtud fe entra tan a lo faluo, por las dificultades de los mares bermejos, entendiendo por ella el Griego, lo dificil del Latin, lo que no fe ha vifto, ni eftudiado, le abre por medio, y a quatro renglones dize arrojandole fobre el tablero: El ladron que tal compufo, que penfaua; el pobre Librero que defde que fe le pufo en las manos, hafta que fin alcançar la refpiracion para pronunciallo, le pregunta: Por que es malo feñor? fe le han hundido los ojos, y las mexillas, y fe le han abierto los poros, y oye dar por refpuefta: Por que fi, qual eftarà! Auiendo gaftado fu hazienda en imprimirlo. Confolado, digo yo, con la doctifsima razon; mas efto fe entiende, quando el lo vuiera compuefto; que el porque fi es para mi abono; y el dinero fuera para el fi fe le vuiera comprado. Ya llega otro de las otras dos partes que quedan, de aquellos que quitan el fombrero de punteria, feñalando primero con la cabeça, efte viene con quatro, o feys amigos difcretos de dichos al buelo, grandes hombres de pellizcar las damas (que es vna curiofa accion, riendofe todos ellos otaua arriba, pidele, y dale, aunque forçado, efte dize, que no es bueno; preguntado porque? refponde: Que por que no. Aqui es quando el Librero defampara la tienda, y va a reñir con fu muger; pues

que culpa tuuo ella? ninguna; pero ay hombres tã discretos, que se van a vengar en ellas las offensas que de otras partes han recebido; cõfiesso que se me oluido hablar desto enlos Discursos: O valgã-me las discretas, y los traducidores tambien me valgan; malo porque si: no bueno porq̃ no? Cõ ti-go me las he Lector amigo, en cuyas manos tienes el parto de mi pobre ingenio, efecto lo mas del de mis justas melancolias: y en cortesia te pido, q̃ si benigno no me dieres, que mal intẽcionado no me quites; pues paraque con justicia no tẽgas en que reparar, he hecho con el lo que Apeles con su pintura; porque ansi como el puesto detras de la misma tabla, abraçaua el parecer de aquel que da-ua el porque. Ansi yo, leyendo mis Discursos, a quien tiene voto en Concejo, diziendo son de o-tro, que paraque se los censurasse me los dio, he abraçado la del que se ciñe con la razon: que ha sido como ponerme detras de la tabla; hanme as-segurado que hablan al alma: si tu no sintieres biẽ dellos, de los que los han visto, te sè dezir que son tan doctos, quanto ingeniosos. Yo mi Letor te hago vn combite tan hijo de naturaleza tu ma-dre, que en tres Libros te presento variedad de co sas; si veras te causaren hastio, enel segundo halla-ras almibar de sentenciosas burlas que te desenfa-de: doctrina de Oracio, y que assegura dio todo el punto a la cosa, el que a la vtil le pego lo deley table: Si Nouelas te vuieren entretenido en el ter

cero libro, hallaras quatro que hablan, que si no son ansi, son consejas de viejas, y en ellas graue, y burlesco: Si algun discurso te pareciere largo, en essa longitud hallaras nouedad; porque cō la vna mano lleuo siempre el assumpto, y con la otra le hermoseo con diferentes quentos; y entonces, si es bueno, no es largo, como ya no sea en demasia. Dizelo ansi Filemon por estas palabras: Largo hablador es para mi aquel, que cerca del intento no dize al proposito, aunque no pronūcie mas de dos sylabas; que al que lo contrario haze, no le juzgo por largo, annq̄ mucho, y por mucho tiempo hable. Y desto da por exēplo a Homero, aquel que aunque texio muchos millares de versos, nadie dixo, largo, o pesado fue Homero. Yo he procurado aclararme lo mas que he podido, si algo se te escapare, bueluelo a leer segunda vez, que si en cierta manera viene a ser vno el q̄ lo escriuio biē, con el q̄ no lo entiende mal; no es milagro, que si yo lo pense mucho para escriuillo, que se quiera tu lo leas de espacio para entēderlo. Bien veo, que me entro presto en la sentencia; mio ha sido el trabajo, pues lo que pude llenar con verbosidad, pa ja que vulgarmente dezimos, lo he llenado cō pēsamientos, y tantos que se puede dezir de mi Libro lo que de los abundosos arboles, que tienen mas fruta, que ojas, porque tiene mas pensamientos que palabras. Reniego de otra Retorica con buen lenguaje rodado, y el q̄ todos entiēden, paro

lo que

lo que he concebido, porque la grãdeza del alma no se contenta con menos, q̃ con la sentencia, que es lo demas gastar paja, para disimular esta necssidad. Yo estaria muy pagado, en q̃ como lo digo me lo entendiesses, y esta no es soberuia; porq̃, paraque me puede estar biẽ alcãçes mas que yo, por que entonces lo muy bueno te parecerá razonable, y lo razonable no bueno: y por esto dixo vn discreto, que querria mucho, que sus escritos no los censurassen, ni muy discretos, ni muy necios: muy discretos, por loque he dicho: y muy necios, porque para ellos que es bueno? Querria auer ganado tal opinion con tigo, que quando llegasses a la Nouela del Licenciado Periquin, y en ella viesses el libro, que de la propiedad de los animales haze, no reparasses en que digo, que el perro tiene dos ojos, dos orejas. &c. y luego casi lo propio en el capitulo del Lobo; porque te prometo que no ay palabra dicha acaso, y que el verdadero darte buena cuenta en el Prologo, es, auermela tomado a mi primero: y esso se penso ansi, paraque el letrado que adelante verás, censurasse alabando por muy bueno, co la tan de que no se auia de hablar, y condenasse por malo lo ingenioso y agudo. Si me capitulares porq̃ empecè a hablar de la verdad sin difinirla primero, piẽsalo mejor, y hallaras, q̃ si essa Nouela tiene quentos, aũq̃ no mẽtirosos, burlescos, que no fuera bien ponerlos debajo de la verdadera difinicion: porque verdad es Dios; y

ansi se definio el mismo: luego no se compadecera bien lo vno con lo otro. Del Libro puedes sacar mucha doctrina, y mucho entretenimiento, q̃ es como curar vn enfermo con pan y miel rosada, que entonces come, y se cura. Si te pareciere que hablo a menudo de los daños de no mirar como se mudan los estados, particularmente por el del matrimonio, pon los ojos en que no hize el Libro con otro intento: y en que a ser este lugar de discurrir sobre ello, de nueuo lo boluiera a hazer, pues de doze partes de perdidos las diez lo estan por esta causa. Por lo menos puedes estar cierto, que no vendo trabajos agenos por mios propios, y lo qne no lo es, ya lo digo. Si la Pragmatica que en la Nouela de Gonçalo leeras, vuieres oydo q̃ tiene otro padre, no me està a mi mal; juntando a esso muchos q̃ dirâ soy yo el natural, porq̃ nũca vi hazerse nadie pariente de quiẽ no lo es muy principal, o poderoso. Quiero hazte lugar paraq̃ empieces lo que yo no he aun acabado: porque para aprender de quien conociere me puede enseñar, siempre tenga presta la voluntad. Vale.

A MAR-



A MARTIN FRANCES MENOR.



POR adelantarſe en la virtud, o gozar de proſperidad, y nobleza, o auerſe dado a las letras, o interuenir mucha amiſtad, ſe ſuelen poner debaxo de la proteccion del que eſto goza, los trabajos de los q̃ pretenden ſacarlos a luz. Si por vna de eſtas cauſas, ſeñor Martin Frãces Menor eſto ſe haze, luziẽdo todas tanto en V. m. con mas juſto titulo lo haré yo con los mios. Dexarme han mentir veynte y ocho años, muchos bienes; repartiendo eſtos entre neceſsitados, y aplicando los

otros

otros al estudio. Pues si por estas razones justamente hazia a V.m. dueño de mis desuelos; auiẽdo nos criado debaxo de la disciplina de los Padres de la Compañia de IESVS, en el Seminario de Taraçona; que entonces nos desuastarõ lo brõco de naturaleza, y adõde nuestra amistad tuuo principio, siguiẽdole a este tã buẽ medio, q̃si no puede poner enverguẽça a Orestes, y Pilades, puede por lo menos ponerse al lado. Cõ quanta mas razon lo harè, y mas acordandome, que aun hasta los animales sin razon buscan quien les ampare. No passa assi con el Elefante, que por auerle sissado naturaleza el juego q̃ en las rodillas a los demas animales restituyò, se arrima a vn arbol, que le sirue de lecho, temeroso q̃ si vna vez cayesse, no se podria otra poner en pie: siguele el caçador, asierra el arbol,

cae

cae el eſpantoſo animal,y muy a ſu ſaluo le prende. Luego con mayor juſticia, particularmente acordandome,q̃ ſi natu raleza me diovn poco de ingenio,le acõ paño con vn mucho de deſgracia, põgo debaxo del amparo de V.m.ſi biẽ vn po bre trabajo,vn muy rico deſſeo,arriman dome a vn arbol,no ſugeto a caçadores que le aſierren, por auerle criado Dios de la propriedad del hierro de que ſe hã zen las argollas en Italia;contra quienes por el grã temple que el artifice les dio, no valen limas. A lo qual aun no me huuiera atreuido,ſi deſapaſsionados con voto no me aſſeguraran, que ſino, dize con los deſſeos,que de ſeruir a V.m.ten-go,va por lo menos en ſu ſeguimiento; que fuera lo cõtrario, poner debaxo de vn muy rico doſſel vna mala pintura. Auerle el Artifice diuino dado tantos

altos

altos me acuerda (dexãdo a parte el claro linage de la antiquissima, y noble casa de los Caualleros Iurregortis, que oy llamamos Frãcesses, en Nauarra la baxa; cuyo valor, y lealtad, la fama no entregarà al oluido, particularmente acordãdolo el Castillo que oy dia conseruan, que la sirue de clarin entre los doze famosos que ay entre los Pyrineos, y Bearne) que tanta noticia, generalmente en todas las cosas, tanta curiosidad en las letras, harè verdad lo q̃ Pytagoras esculpio en vna piedra, que sobre la puerta de su Academia puso, q̃ es, q̃ sabẽ lo q̃ a cada vno toca, es ser hõbre entre las bestias, no saberlo, es ser bestia entre los hõbres, saberlo todo es ser Dios entre las gentes. Luego tambien por este camino me acojo a sagrado, y mucho mejor quando considero, que V.m. fue el ramo de oliua entre

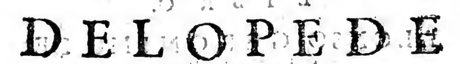
naturaleza,

naturaleza, y fortuna: porque como al principio fuessen muy familiares, tanto, que si la vna daua gala, entendimiento, y discrecion, la otra acompañaua esto, con haçer a este, o Emperador, o Rey; como se vee en Alexandro Magno, y en otros muchos, que fuera prolixidad referillos. Y como prosiguiessen en su amistad, como mugeres, y como tales riñessen, y desfauorecieſſe vna lo que otra amparaua, y el mismo tiempo concertasse dos tan mal reñidas damas, se aunaron: y poniendo fin a la cisma, dieron a V. m. natu turaleza, lo que a otros negò, y fortuna tantos bienes, y tantas riquezas: a cuya opulencia considero, auer juntado Dios a V. m. con mi señora doña Madalena Iusta de Copones (de cuya nobleza no hago mencion, como cosa tan sabida) vn accessorio mucho mayor, que el princi-

pal

pal supuesto: que como dize el Eclesiasti co, las casas, las riquezas, y el mando, dan los padres, mas la buena muger dà la Dios: luego bien digo, en que es mayor lo vno, que lo otro, lo que va a dadiua suya, a dadiua de los hombres: y tã suya, que si a V.m. dotò de bienes de naturaleza, para lo que a tantos viene tan mal (sean para en vno entrambos) les venga a vs. ms. tambien. Dio a su merced para junta tan acordada gran discreciõ, y mucha hermosura: de cuyos arboles las ramas, assi como en otras casas, pocos son muchos hijos, de tales padres, muchos son pocos: vealos V.m. tan bien empleados, como tales Caualleros merecen, y su seruidor les dessea. En Madrid, 7. de Iulio, año 1617.

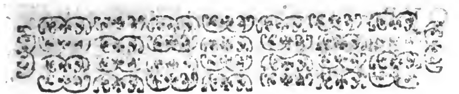
Iuan Cortes de Tolossa.



DE LOPE DE VEGA CARPIO, LECTORI.

In laudem Auctoris.

DIuitijs animi florens Corteſius Auctor
hiſce animum gnomis ditat (amice tibi)
Hiſce animum ditat, non iam Corteſius illis
ſpiritus, at Senecæ, vel reddimbus alti.
Corduba moratum genuit Senecam, alta Maronem
Mantua, carminibus; moribus ille potens.
Mantua nun terris eſt æmula noſtra duobus,
protulit in ſolo ſola quæ vtriſq; pacem.



A IVAN CORTES, Y SV LIBRO.

ALONSO GERONIMO DE Salas Barbadillo.

CORTES con generosa cortesia
nos ofrces tu ingenio dulce, y graue,
reduzidos a vn metodo suaue
frutos de la moral Filosofia.

LO que la antiguedad nos encubria
con mysteriosa, o con auara llaue,
en todo ingenio virtuoso caue,
por ser tu el Sol que lo gouierna, y guia:

ALLA en sus altas, y soberuias cumbres,
haziendo lo dificil agradable,
rompes camino en passo tan estrecho:

QVE a vn arte que corrige las costũbres,
modo se le ha de dar comunicable,
para que sea de todos el prouecho.

FRANCISCO DE FRVTOS, criado de ſu Mageſtad, y oficial mayor en ſu Real Teſſoreria,

AL AVTOR.

A Fernando Cortes deue Caſtilla
Vn Imperio agregado a ſu Corona,
Cuyo heroyco valor Marte, y Belona
Han pueſto por primera marauilla.

A Iuan Cortes Apolo ófrecé ſilla,
Lauro Minerua, que ſu ciencia abona,
Con tanta erudicion, que ella pregona,
Que a Demoſtenes llega, ſino humilla.

EN dos Corteſſes lo que Grecia, y Roma
El Eſpañol Indiano juntos vean;
Vno Ceſar famoſo, otro Cleantes.

EL delfico laurel ofrezca a Roma,
Y veran, que en ſugetos ſemejantes
Al juſto letras, y armas ſe laurean.

LVYS VELEZ DE GVEVARA

AL AVTOR.

CORDOVA ceda, y rindaſe Cherona
A ti, de la moral Filoſofia
Diuina emulacion: cuya armonia
Otra Mantua mas celebre pregona.

NO caduco laurel texa corona
A tu frente Cortes, ni a tu Talia;
Antartico metal ſi, que el Sol cria;
Pues lo deue a tu nombre opueſta Zona.

LOS paſſos del Planeta eſclarecido
Mueua la enuidia, con tu fama corra,
Mientras viue tu eſtilo ſoberano:

TV vez dè priuilegios al oluido,
Y el tiempo cano, que los bronces borra,
No tenga imperio en el ſilencio humano.

LIBRO PRIMERO, DE LOS DISCVRsos morales, compueſtos por Iuan Cortes de Toloſa.

CARTA DE VN HIDALGO a otro, pidiendole parecer para mudar de eſtado.

EN las que haſta aqui he eſcrito, os he dado parte de mi determinacion en caſarme, y en eſta os la doy, de quiẽ cõ vueſtro parecer ſera muger mia: que es razon entrar en quenta conmigo miſmo, y dar vna higa al mundo. Ay pues en eſte lugar vn hombre muy honrado, hijo dalgo de quatro coſtados, virtuoſo deſde ſu niñez (que no importa poco a los hijos) debajo de cuya deſciplina ſe han criado dos varones y dos hẽbras: dexo a parte los buenos reſpectos de mis cuñados

q̃ de ellos habla todo el lugar. No ay muger mas hermosa,muger dixe , niña digo,ni que mejor se vista,es cosa que marauilla verla vn dia q̃ no era menester serlo de fiesta, para que en el lugar con su vista la aya:yr con su madre,y hermanos a Missa,no es enamorado mi encarecimiento,que muy desapassionado os consulto ; pero que coraçon aura , que buelua libre a donde salio. Tienen sus ojos hechizos para el mas cuerdo , son sus cabellos red para el mas sabio,pues desdora algodesto su talle. Es tal su proporcion,q̃ quando el rostro necessitara de ayuda, por auerle faltado la de las hermosas facciones,su blancura,y agrado en el se la diera : a este siruen de estrellas dos ojos çarcos rasgados,cuyas pestañas, mostrandose propicias, impiden parte de los rayos , y vez sin su defensa, fuera impossible poder mirarlos , a quien siruen tambien de dos soles,no sin acuerdo, q̃ son grandes,lo restante del dize con lo demas. A lo qual todo da quilates el vniuersal agrado,de cuya discrecion dirè con Virgilio, que estan los q̃ la oyen pendientes de su boca, cuyas razones , distiladas por alambiques de perlas,pueden prouocar aqui a muerte,si en la boca de Eneas ha compassion la Troyana tragedia. Y siguiendo al mismo Virgilio digo , que donde su suaue voz se oyesse , ni el ayre inquietaria las ramas , no se moueria el ganado,y los pajaros se darian por vencidos, y para oyrla mejor pareceriã pintados en los arboles.

Respon-

Reſpõdedme luego, que tomarè en todo vueſtro parecer, ſin el qual no diſpondre de mi perſona, tan ſugeta a el, quanto reconocida de los buenos que la aueys dado.

Reſpueſta.

PARECEME, o amigo, el pedirme conſejo, y con tanta prieſſa, en tiempo que tan a los alcances os va el caſamiento, como llamar el medico, quando es mas neceſſaria la extrema vncion. No, del afecto de vueſtra carta ſe puede colegir boluereys el pie a tras, en tan deſauiſada reſolucion, ni menos que os caſays pobre, que quãdo aſsi es, no ſe alaban bienes de naturaleza; tan de propoſito vengo a penſar, que os dan en dote cabellos, y ojos, muſica, y grã donayre: ſi quereys abrir los vueſtros, hallareys, que eſſa muſica en vida os celebra vueſtras obſequias. Eſcriuiſme, que es ya tiempo de dexar el mundo, dias ha que lo fue, hazed de ſuerte, q̃ huyendo del, no encontreys con el diablo, que no darà ſu derecho entõces por ningun trueco. El caſarſe, ſanto, y bueno es, ved vos como hazeys eſſo, para que tẽga tales efectos: pobre de mi; ſi vn hidalgo honrado, pero tan deſcalço, ſe carga de vna muger tan deſnuda, no menor carga por ſer niña, a quien ha de veſtir por fuerça, en quien ſe confia, y de quien ſe quexarà de lo que ſucediere. Aqui es donde tiene el

diablo su ganancia, que si no la veis malo, y mucho peor si se viste ella. Bueluo a dezir, quan santo sea el casarse, mas no por esso se ha de entéder, que vno de los dos no lleue con que se passe la vida, que no viue nadie de milagro. O quã bueno es, adelantandome en la mejoria deste estado, que si la muger trae hazienda, lleué el marido oficio, y si ella catorzé años, el no cinquenta, para que el edificio no se cayga, sean los cimientos fuertes. Casayslos con vna niña, y pobre, en quien estan puestos los ojos del lugar, mas fiays desto, que los hombres poco estudiosos dizen fortuna, que lo q̃ es razon se fie. Si a otro que a vos aconsejara, cuyos hõrados respectos siempre conoci, mas fiays della, dixera, quien os ha engañado, en juntaros con quien tiene tantos ojos dados de galanes, y a dama, mal le quitaran lo que vna vez la dieron, si estáos hallare en el mundo, que muerte es hallaros sin libertad, al parecer bien empleada, por ser niña, y hermosa, pero mal perdida, por ser sin acuerdo. Hazed en vuestro mismo negocio lo q̃ aconsejarades al amigo en el suyo. Dixo vn Filosofo, que antes de emprender la cosa, se auian de considerar tres, que es lo que se va a hazer, que puede resultar dello, y en que parará la resulta. Dixolo mejor Ciceró en vna palabra: Mira muy bien lo que hazes, y despues de muy bié mirado, hazlo con maduro consejo; pues miratlo muchas vezes, no es lo maduro, que dize Ciceron: Señor

si;

ſi;pero boluerlo a repetir,dize: Tanto lo mires, que no te peſe deſpues de auerlo hecho. Si las coſas ſe hizieſſen de dos vezes,nadie erraria:vn ſi, y vn no,es el contrato del mundo,y con eſte ſi, dixo Platon ſe atauan los hombres, y deshazian el ñudo los dioſes, que es morir. Digo de verdad, que conozco en caſarſe el talento del hombre:no eſtays enamorado? conſultayſme muy ſin paſsiõ? tomarèys en todo mi parecer, y ſe conocera aſsi de lo bien que os aprouechays de Virgilio, trocãdo lo laſtimoſo del en enamoradas metaforas; pues aduertid ſeñor, que ay que aprender en ſu libro coſa que os importarà mas que de la que echaſtes mano: y es, que en los negocios graues embiauan los Griegos, para las manos a Achiles, para las aſtucias a Vliſes. Es por ventura guerra de menos conſideracion la en que os meteys? No por cierto, a la hermoſura, y partes deſſa dama, ſe deue amarla mucho, ſi ay amor han de entrar los zelos, en auiendo lo vno, y lo otro, os ha de conſumir la poca poſsibilidad que teneys, y todas eſtas coſas han de hazer q̃ viuays deſeſperado: porque vueſtros zelos naceran de ſus meritos, y de vueſtros inmeritos; recios de que no lo es vn hidalgo honrado: por ventura adornarà cõ vueſtra hidalguia ſu buen talle? El linage, y la hermoſura, el dinero Rey lo da, dize Horacio. Ved luego para todo eſto, ſi ſerà meneſter, q̃ vos ſolo ſeays Achiles para defenderos, y Vliſes para dar traças. O

como se llora lo que se errò de pensado, y tan sin remedio, aunque estè dicho os escriuire vn exẽplo que haze al proposito. Dize vn discreto, que el casarse de la manera que vos lo hazeys, es como vna ratonera, dentro de là qual està el cebo, a cuyo olor acudio el ratoncillo, desseoso de verse señor del: dase tal diligencia, que sale con lo que pretende, mas a penas dio dos bocadillos, quãdo le dexa enfadado, y procura salir fuera, mas no puede: porque si la entrada fue facil, la salida es tan dificil, que por qualquier parte quẽ lo intẽte buelue herido: y aunque tiene presente el cebo por quien anduuo tan solicito, nole quiere, ni haze caso del: porque ni la buena cara da gusto, q̃ es lo q̃ quiero dezir, ni las abilidades deleytan, dõde falta lo essencial. Si me huuierades escrito os casabades con vna muger rica, aun sintiera veros puesto a pupilo, y entonces se comiera, si se reñia: ved que harè en estrecho tal, que sin comer se reñira. No es este de los negocios en que sucede lo que se teme, que en el presente sucedera mucho mas: aconsejaraos lo proprio, si me huuierades escrito os casabades, gozãdo de mucha mas prosperidad con vna señora principalissima: porque entonces no se hazia a vos la hõra, sino a vuestros dineros, y a costa de pesadumbres vuestras conquistauades para el que os pudiera succeder. Digan nos los que por su mucha riqueza se casaron, no como deuian, si voy fuera de camino. Linda

cosa

cosa es vn aue bien assada,y si lo estuuiesse mal, o la sal le faltasse,seria el defecto suyo? No,sino de quien la assò : luego para que tan buena comida no pierda su estimacion , supuesto que soy yo el cozinero,bien serà no me descuyde. Si essa señora tuuiera algunos dineros , y muchissima virtud,o vos los lleuarades,de buena voluntad viniera en ello, aunque el exercicio del padre no fuera muy auentajado:que Dauid, siendo Rey no despreciò casarse con Abigail , muger que fue de vn pastor llamadò Naual Carmelo , por lo mucho q̃ en ella se auentajaua; pero aueros de casar cõ dama tan festejada,y hablar pe la virtud de sus hermanos,no se q̃ vaya drecho, sino es para yr tuerto. Digo boluiendo a mi persuasion , que es la continua guerra de los dos generos de casamientos, o por amores pobre , o por concierto engañadola,que dire, sino cumplido lo que se prometio,infiero lo que passa en casa. Si por amores,alli es la fiesta,eternamẽte se abrassan,y como es esso? yo os lo dire: Presupuesto que èste fue de los casamientos de quienes se dize,q̃ a trueco de verse en la possession de lo que se dessea, quieren de buena gana comer pan,y cebolla;no lloran por la necessidad que se padece, sino que como estan tã vezinos los ojos a la boca, al ponerla en ella , les haze saltar las lagrimas. Quiero pues,que de todo punto no se aya acabado la voluntad,y tengo lo por impossible,puesta la mira en otra cosa , se

riñe lo que no es, por lo que al presente es, Nũca vistes al que tiene vn panarizo darle en la cabeça, y quexarse del dedo; pues assi passa, y porque? porque todo topa alli, aunque nunca aya llegado: riñese por la mañana, a medio dia, a la tarde, o q̃ de malos sucessos ay en esta casa, y toda es necessidad: pruevase, en que si se alcançan algunos dinerillos cessa por entonces el mal del panarizo: esso mismo passa con los niños chiquitos, lloran todo el dia, no està el ama en casa, no acierta nadie que es lo que le duele, viene, y da el pecho al niño, y calla: luego assi que tienen los dineros, la propriedad del Sol, que mostrando su cara deshazen como el Sol los desmayos de las nieblas, ellos los de las necessidades. Digo finalmente, que no es el casarse para vos en el estado que estays, casando os con muger pobre: es para los que tienen con q̃ acudir a tantas obligaciones como consigo trae; o para los que no tienen ninguna, que estos antes es razon de estado se casen: porque supuesto que no importa vaya el sin ferreruelo, y ella sin manto; si el està enfermo ella va a la plaza a vender legũbres, y trae para que coman el, y sus hijos: y al cõtrario si lo està ella, no le falta a el en que trabajar para que coman, assi que por casamientos tan sin juyzio se deuio de dezir: Tomad porque os casastes.

(.·.)

CARTA DE VN LETRADO recien proueydo, a su padre, dandole quenta de como tomò la possessiõ de su Corregimiento.



PADRE y señor, luego que lleguè a esta ciudad tomè la possession de mi Corregimiento: fuy bien recebido de la gente mas granada del, para lo qual salierõ dos leguas del lugar: estoy el dia de oy con salud, en vna quieta possession, y soy bien querido de la mayor parte de la gente, y de otros no tanto, y estos son populares: que es tal su naturaleza de proceder, que si vn juez repartiesse su misma haziẽda entre ellos, los que recibieron menos parte dirian mal del, y aun se le procurarian: porque dio a vnos mas que a otros, no deuiendo a ninguno nada. V. m. me encomiende a nuestro Señor, cuya vida aumente.

Respuesta.

VVESTRA carta hijo me ha dado muy buenos dias, en particular saber teneys salud, que me tiene no con pequeño cuydado la quotidiana necessidad que teneys della, Dios os dè la que yo desseo, para que ya que os he visto

en estado que no aueys menester a nadie, no parta desta vida con el desaurimiento de que no entra en este numero el medico. Dadle muchas gracias por lo vno, y por lo otro, que no saba mas del que passa por ello, quã grandes se las haze al q̃ no ha menester a sus deudos. Que seays bien querido en vuestro corregimiento me alegra: bien creo es comun a todos los juezes, alguna mal querencia, procurad no sea de muchos (pues para enemigo qualquiera es fuerte.) Mirad mucho por los pobres, y sed bien criado con todos, para q̃ sean corteses con vos, Gracioso engaño de los q̃ quieren ser respetados de otros, no descubren ellos la cabeça a nadie, y quieren que todos les quiten la gorra; pues aunque no fuera mas de para enseñarles cortesia, se la auian de quitar primero. No os ensoberuezca veros en honra, siendo el primero en el lugar que assistis, que aurà quien diga, y con razõ que soys hombre de baxa suerte, y vendreys por esse camino a hazeros vna bestia: no es mio el pensamiento. Nunca visteys pintada la fortuna? Pues aueys de saber, que es vna rueda, debaxo de la qual està vn hombre, entonces hombre: porque debaxo della; pero vn poco mas arriba con orejas de asno, y mas adelante con pies, y mas arriba con cabeça; y finalmente en lo mas alto, con todo el cuerpo de asno, y a un lado vn lugar del Espiritu Santo, q̃ dize: Quando el hombre està en honras y dignidades, no entiende, y se haze semejãte
a las

a las bestias. Malo, ved como juzgarà el que assi està. Mirad muy bien lo que por sentencia determinaredes: no deys a vno lo que es de otro, ni por enojo castigueys al que no lo merece. Pues dize el Espiritu Santo en el Paralipomenó: Iuezes aduertid lo que hazeys, que no administrays tanto justicia de hombres, quanto de Dios, y qualquier cosa injusta que hizieredes redundara sobre vosotros justamente. Por cierto, vn juez se ha de apassionar? linda cosa, ha de exercitar su oficio con caridad, que della vsa quando manda açotar a vno, como quando dar libertad a otro. El derecho no dize dellos, que no andaria errado el que los llamare Sacerdotes; pues qual es su ministerio? dar tal vez el Santissimo Sacramento, y tal vez descomulgar, y en lo vno, y en lo otro exercitan acto de caridad: luego apassionarse no es ser juez, sino mal intencionado, vengador; como si a el propio se huuiera hecho la ofensa: el reo contra Dios pecò, haga el sus diligencias, o las que el derecho le manda, que la extorsion fuera del limite, el mal trato, y el detener la justicia por las causas que es se sabe, y el no dar a cada vno lo que es suyo, no se le oluidarà al que le puso alli. No deys entero credito al que de otro se querellare, ni por solo su dicho de presente le trateys mal, hasta enterar os de là verda, que no todos los hombres que se adelantan tienen la razon, antes suelé ser ellos los culpados, y quieren encubrir sus vicios con auto-
ridad

ridad de viejos, tiniendolos de moços, como dize Seneca, de cuyos exagerados encarecimiẽtos, muchos juezes se empreñan, y paren despues vn hijo legitimo, que el que de alli adelante nace es bastardo: y por estas, y otras causas anda mas comũmente la verdad a puertas: porque no se conoce este por el que ha de auer el mayorazgo, y se cria en casa por tal, el que no le ha de posseer. Sed hijo muy humilde, q̃ trae cnosigo luego la paga, y se lleua los ojos de Dios. San Pedro dixo, que no le auian de crucificar a el como a su Maestro, por no poner la cabeça a donde el la puso, y vino por su humildad a poner los pies. Perdonad vuestros enemigos, presentarèys a Dios vn plato de fruta nueua. Oì a vn Predicador muy docto, y muy ingenioso vna cosa que cerca del discurso me llenò mucho, dixo, q̃ quando san Esteuan padecio martyrio, vio los Cielos abiertos luego que dixo, perdonadlos Señor, y encarecio el premio de perdonar desta manera. Dase musica en vna calle donde acertò a viuir vn poeta, cantan, y el se contenta con leuantar la cabeça del almohada, y aciertan a cantar letra que el compuso, salta de la cama, y abre las ventanas de par en par. Compuso Dios la letra de: Padre perdonalos, que no saben lo que se hazen: cantasela san Esteuan, y abre los Cielos para escucharla. Por quien mas a menudo suele acontecer, no se cumpla con nada desto, es por mugercillas; ellas hazen los leones en admi-

nistrar justicia corderos, y entõces q̃ hã hecho cõ ellos, sugetarlos a las manos del lobo. Vistes vos algũ leõ, a quiẽ el lobo comiesse? No, pues yo seguro, que aureys oydo de muchos lobos que han comido los corderos; luego quãdo seuero el juez no sugetò a malos sucesos, y a desafortunada muerte, que esso qniero dezir, mas quando hecho cordero, sugeto a todo esto. Digo finalmente, que os guardeys dellas, que son como los gatos que toman, y arañan; y de donde nace esso? del dañado coraçon; porque ellas no buscan mas que su vtilidad, atrayendo a vn hombre a su intento, cõ halagos, y palabras dulces; pero lo encubierto, el Espiritu Santo lo dize, amarga como los axẽços. No las creays, no, y menos quando truxeren capa de caridad: porque es mentira. Acordaos por vida de los dos, si quando Dalida tenia muy bien atado a Sanson, y le dixo Sanson, que vienen los Filisteos, si fue para que se escapasse dellos, o para ver si lo estaua bien, para atarle mejor. Ved luego la caridad de semejantes mugeres. Demas desto no quiero passar en silencio, aconsejaros, no mostreys a vuestra muger tal amor, que se atreua por el a pediros cosa que no se deua hazer: aueos de suerte con ella, que os tenga junto con vn amor honesto, vn temor, por el qual os respecte, que tantas vezes puede vna muger, satisfecha de lo dicho, perseuerar en pedir, que alguna se le conceda. Venidome ha al pensamiento algunas vezes,

zes, que fue la causa porque llegò el diablo mas a negociar con Eua, que con Adan, y no me da mi pobre ingenio otra razon mas que la que dirè: dexo la q̃ los Santos dan, q̃ no es para aqui. Criò Dios a Adã, y para su seruicio tãtas cosas, y todas tã buenas, como suyas, por ninguna de las quales le dio gracias; criale a Eua tãbien para su seruicio (luego inferior a el: porque lo que se hizo por alguna causa, inferior es a la misma causa) y en viendola le dize: Agora si señor, aueys me dado vna compañera de mi carne, y de mi sangre, por esta dexarà el hombre su padre, y su madre. Ve aqui a Adan enamorado, y con finezas enamorado, pues que le dize, mas que mi vida, y mi alma, pues todo se encierra debaxo de carne de mi carne: con finezas, pues dize, que por ella dexarà el hombre su padre, y madre. Por cierto señor Adan, que yo no me espanto de lo primero, pues vistes junta toda la hermosura de Eua; mas espantome que dixesedes, dexarà por ella padre, y madre: por ventura estos no son primero pariẽtes del hombre, que su muger lo fue? Demas desso ellos no dan el ser, ellas no suelen quitarle? Que tanto tiempo ha que aueys tratado a Eua, para q̃ a esso os arrojeys? Antes vengo a pensar, que si la huuierades tratado no lo dixerades: o sino dezidme de aqui a vn poco si esto es assi? Dexalos Dios en el Parayso (y se les luzio, que se les auia dexado) despues de auerles puesto aquel precepto,

viene

viene el demonio a Eua, que es a donde traygo encaminado el Discurso, y pide la muerda de la mançana. Valga me Dios, que vio mas en ella, q̃ en Adan? Acordarse de los amores, y finezas hechas con ella, por cuya causa, como tan astuto, echò por aquel camino, y luego, antes que carnal mẽte la conociera, que pudo ser, si aguardara despues no lleuar tan buen despacho, si ya no me dà vna sofrenada de mas de que vio Eua: peligroso negocio en mugeres, el que entró con dos cosas. La vna, dando que es tal su excelencia, que aun quãdo me dan lo q̃ es mio, me obligan. No se ha visto en vn vanquete darme la pechuga de la gallina que yo puse en la mesa, siẽdo yo el señor del combite, y ganarme con ella la voluntad. La otra, porque entrò diziẽdo: Sereys mas, valdreys mas, pareceros eys a los dioses: terrible cosa pedir a muger de quien el marido està tan enamorado; dando, y prometiendo passar adelante en la dadiua, no tiene duda, sino que era cierto el buen sucesso. Entonces echò a aquellas dos personas del Parayso: y el dia dẽ oy, como cosa tan bien estudiada, pues se mama en la leche, entra a muchos en el Infierno. A Eua, si vuestro poco animo no se estiende a no huyr de vn raton, como no os espantò el diablo? Señor, fue diablo, y diablo que prometia, y os dio buena señal, vna mançana: Hijo abrid el ojo, que si es verdad que tiene peligro vna persuasion es nada, donde ay vn discreto que resista

resista, Eua llegò a Adan, vio la, y como necio la quiso dar gusto: por ventura passò assi con Iob, no, antes la dixo: Has hablado como necia; pues en verdad que venia con cosa que pudiera apretar mas: porque aquella la traxo vna golosina, esta otra remedio para salir de tantos trabajos: costosa fue, pues le dixo: Peca, y moriràs, remediarse hàn non esso? Vete para necia dixo Iob. De manera hijo, que si ella pidiere como muger, respõded vos como hombre; y acordaos que se perdio la amistad con Dios por vna muger, por comer, y por ser mas.

CARTA DE VNA DAMA donzella, que tiene madre, a su Confessor, en que le da parte de las cosas de su casa, y suyas.

SEÑOR Dotor, no se como tengo de deshazer costumbre de ponerme tantas galas, y con tanto cuydado, auiendo tantos años que la hize; y mas siendo el gusto de mi madre. Las demas donzellas mis amigas, que tambien la tienen, hazen lo proprio por darsele: a mi padre solia disgustar, mas como es vno de los hõbres cortados al gusto de sus mugeres, hase hecho

a sus

a sus costumbres; el intento es bueno en verdad: porque como yo me he de casar, y el dote no es mucho, puede ser aya alguno, que enamorado no repare en el, y le hagan determinar los adornos. algúnas vezes me pesa, y quisiera no vestirlas; otras me pesaria me faltassen. Lo que lleuo mal es, el adrezarme la cara, que quisiera yo lauarmela con agua del rio, sin ninguna otra cosa, y no hallarme tan a menudo en combites, donde se goza tanta diuersidad de manjares. Estas, y otras cosas me traen inquieta la conciencia, que si yo faltasse del prado, me parece seria razonable. Tal vez me inclino a entrarme en vn Monesterio: y tal vez a casarme. Estos efectos ay en mi, segun las comedias que oygo (que no perdemos ninguna nueua) y suelen ser ya diuinas, ya humanas. Señor Dotor, cosa recia es, y a V. m. solo se puede hazer notorio, q̃ aya de auer aprẽdido a tañer, y cantar fuera de mi gusto, para que en viniendo alguna visita salga con mi guitarra, yo me holgara se lo riñesse a mi madre; y aun a mi padre tambien. Casi todo el año estoy con desmayos, y muchos dias en la cama. V. m. se buelua a Madrid, para que ponga remedio en lo mas menesteroso.

Respuesta.

SEÑORA doña Luysa, dias ha que la he dicho, que no la sacaràn del Infierno sus padres

si vna vez entra en el, por buena negociacion que tengan, ni aun les dolera mucho, supuesto que les queda otra hija, que a auerles de pesar, quitaran la ocasion, y entonces la quisieran bien. Quié como yo sabe la verdad de estas perturbaciones? Ara tome de mi este consejo, en quanto a las galas, y al salir fuera, vayase a la mano oy vn poquito, mañana otro poquito, y vendra a hazer vna costumbre naturalizada, segura para su conciencia, y sin ocasion para nadie. Desta manera se curan los hidropicos, no andaria auisado el medico, que al doliente de todo pũto priuasse el beuer, sino yrle sisando poco a poco, hasta que venga a beuer lo q̃ no le daña. Harto bueno es llenar vn cuerpo tan moço, y tan festejado, de diuersos mantenimientos, y querer despues aplicalle a la oracion, no mi señora, la sangre es vn monstruo q̃ da cruda guerra. Aì sabemos de vn gran Santo, que tenia por su mucha flaqueza vna soga colgada del cielo del aposento, de quien se amparaua para leuantarse, y no se podia aueriguar con la carne; que hará la tambien mantenida de V. m. si yeruas conuertidas en sangre tanto aprietan, que harán gallinas, y perdizes. La mocedad se passa, y no ay freno cõ que detenella, ni contra el tiempo mandamiento de amparo. O quanto duele vna cuchillada de vn ha sido linda muger. Pregunto yo, que diferencia ay desta a la que la nauaja dio? Ninguna, antes tiene mas lo que dirè, que si el espejo acuerda la

del cuchillo,tambien la que dio el tiempo: y mas que no ay quiẽ se atreua a dezir,buena cuchillada tiene V.m. y ay quien diga, linda fue en su mocedad. Pues que serà luego,teniendo metidas en el alma las galas, las visitas, los passeos, los juegos, las comidas, y muchos años a cuestas, y auer de satisfazer,y no tener costumbre a ello: o con que miedo se viue,y con todo,temiendo,llorando, y holgandose,contentas mas con cargar,y mas cargar de pecados,que con extinguirlos, a cuyo desconcierto se suele seguir vna muerte de vna hora, en la qual se negocia con el Confessor,con el medico, y con el barbero. Pareceme esto como vn dia de Inuierno con niebla,no sale el Sol a la mañana,ni a las doze,ni a las dos,y sale a las quatro de la tarde,qudão seva a poner:donoso aueys estado señor Sol,ya que no salistes por la mañana tarde,no salierades a la tarde temprano. Ya que no fuyste moça vieja, no huuierades sido vieja, no moça,dieran os mas tiempo para que os conocierades, y sin esso, y con esso le aueys tenido, pues gozays del desde que teneys vso de razon; si le quereys reduzir a vna hora,sea como vos mandaredes. Mire señora doña Luysa,entre el cuerpo,y el alma ay vna guerra muy reñida,dize lo el Apostol por estas palabras: La carne dessea contra el espiritu,y el espiritu contra la carne,de cuyo vencimiento nace, que si el apetito sensual vence la razon, la atraítra de suerte, que la haze acometa

mas de lo que puede lleuar. No hemos viſto vn cuerpo harto de comida engullir mas,y mas haſta ahogarſe,y con todo comer. Pues a eſſe paſſo, y por el conſiguiente ſi de la razon es vencido viene a ponerle tan domeſtico, q̃ le haze viua como quiere,y como es bien que ſe viua: de dõde viene que ay vnos Santazos de tantos años,tan de buena vida,que no tienen de hombres mas que viuir en eſta,que para lo demas Angeles ſon. No ſe yo como eſtà opilada,que arto ſe paſſea en coche, y no a todos tiẽpos es bueno el exercicio, particularmente en acabãdo de comer,q̃ entonces,antes opila, q̃ deſopila, y me dizen camina cõ el bocado en la boca. Nace del deſcuydo en la mocedad, obſtinacion en la vejez. Dizelo aſsi el Eſpiritu Santo por eſtas palabras: Como quieres hallar en la vejez lo q̃ no juntaſte en la mocedad, es caſi lo comũ,q̃ venida eſta,ſino ſe camina por el camino carretero,ſe viue cõ vna moſtrẽca ſantidad, ſiendo las primeras en los Sermones, y las primeras tambien en las holguras de ſus hijas, o ſobrinas, donde pueſtas al rincon con el Roſario en la mano guſtan de todo,como quien tiene aun la leche en los labios a coſas del ſabor del mundo, de cuyo interior,aunque ſan Pablo dize,que nadie conoce las conoce las coſas que dentro del hombre viuen,ſino el eſpiritu que eſtà en el: me atreuo a dezir que no es bueno:porque le conſidero como vnas caſas que ſe ſalen por las ventanas, y deſde

la

la calle se ve lo que en ellas ay. Leuãtemos esto de punto. Dize el Psalmista a este proposito: Regoldò mi coraçon buena palabra, para inteligencia de lo qual se ha de aduertir, que tomo la metafora del estomago, que es pregonero de lo que ha comido, y lleuandola al coraçon donde estan depositados los bienes, y los males del hombre; diremos, que coraçon endiosado todos sus dichos, y hechos los endereçarà a su Criador. Luego estar tan de assiento en las holguras que he dicho abiertamente dizen lo que es, y la abundancia de manjares del mundo que en el han hecho asiẽto: y con todo esto ay quien diga son bienauenturadas, porque oyen la palabra de Dios, assi lo digo yo tambien; pero vayan mas adelante, y leeràn los que la oyen, y la guardan: porque a no ser assi Iudas la oyò, y se fue al Infierno. A esto responden estas santas medio Theologas, que serian Angeles si siempre estuuiessen amando a Dios: y que seys vezes en el dia cae el justo. A lo qual respondo, q̃ seria ser Angeles si esso tuuiessemos: y que las caydas de los Santos no llegan al suelo. Por ventura tenderse a lo largo seria viuir bien? pecar mortal mente quiero dezir. Ha puesto los ojos de la cõsideracion, en quan mal genero de gente sea esta; pues aun ay otra peor, que es aquella que aun hipocritas no quieren parecer. Algunas vezes he considerado, que aquellos antiguos hipocritonazos fueron malos; mas juro como hombre nacido

y criado en la Corte, que no los peores del mundo: porque si fueron malos fue para si solos, y quizà para otros fueron buenos: el exterior fue el q̃ dirè no comer en veynte y quatro horas, darse muchos açotes, andar cargados de silicios, de manera q̃ desto pudierõ aprender otros a ser buenos, y rebuenos: luego no muy malos, ni mal tiempo aquel, pues en este el blason de las armas es, que se vea, y se sepa, y se entienda, y lo contrario a esto se tiene por cosa vergonçosa, y se dize de quien no lo haze, que es gẽte metida en la baraja. Quiere aprouecharse del segundo consejo en que consiste ser otra; pues mire quando el diablo vna, y otra, y muchas vezes la combatiere, que es todo su poder vn largo perseuerar, vengala a la memoria lo mucho que sabe, y quanta noticia tiene de la gloria de Dios, no porquè della gozasse, sino porque despues què cayò aya permitido para mayor tormento suyo venga en su conocimiento; y que pues tanto aprieta, es muy de estimar de lo q̃ pretende se priue, y verà como viene por lana, y bolnera trasquilado.

CARTA DE VN CAVALLERO, *dando parte a vn amigo suyo de la muerte de su muger.*

DON Pedro, en tã graue mal, ageno de cõuelo, me es aliuio desẽfãfar, cõ vos por escrito, ya que en todo soy tan desafortunado, que no

goze vuestra presencia. Murio mi muger, y dire mejor murio mi alegria, pues aun no siento tãto su muerte, quanto el poco dolor que a tal falta se deue, pues estoy viuo, para siempre faltò de mis ojos doña Ana, y estoy con juyzio; entonces le tuuiera, quando muy sin el me hallaran. Bueluo a dezir quan sentido estoy de lo poco que este trabajo me duele: no es este de los casos en que ha de quedar sentimiento, perdida tan grande se llora? No doy a la cosa todo lo que es suyo, que el doliente que sintio la cura, que a la herida se le aplica, no està en mal estado; aquel si, que aunque le corten la carne no haze mouimiento. Vna muger se me murio, que de muger no tuuo mas que parirme estos muchachos. Sepase por el mundo este milagro, desde el dia primero de nuestra jũta, hasta el en que Dios nos apartò segui siempre con ella vn mismo tono devoz: porque ni me dio ocasion para mudarle, ni aunque de pensado quisiera sabria hazerlo. Muger fue, que lo que en otras es de lo peor, fue de lo mejor en ella, hija de su madre es lo mas insufrible generalmente en todas; pues hija de su madre fue lo mas essencial en ella. O que bueno es criar bien los hijos: porque quãdo en ellos luzen cosas que nos obligan a hablar bien dellas, no enderezamos las alabanças a ellos, sino a sus padres: porque alcançan los soldados la victoria, y cantan la gala al Capitan, y General: Quisiera no tener entre manos cosa tan del alma,

para tratar desto, mas lo que supiere emplearè en hablar de su gloria, y de mi tormento. Desseauan los cauallos ver la luz del dia: quiē vio en la Corte coche vagamundo, los demas no han menester cochero para yrse al prado, este, aun el mismo que los guiaua pudiera preguntar por donde auiā de yr a el. Diome Dios vna muger honrada, sin pension, ay quien pueda sufrirlas en siendolo: ella me enseñò a confessarme, y como auia de estar en la oracion. Muger fue hecha, según lo que se vsa, al reues, para venirlo a ser del derecho. Todas generalmente son linces para cosas del mūdo, y bestias para las de Dios, ella al cōtrario. Dos vazias de Talauera huuo en casa, en la vna me lauaua yo a dos manos, y de la misma manera ella en la otra. Muchas vezes me viene al pensamiento, que no veremos otro hombre como el santo Profeta Dauid: porque donde se hallarà en quien concurran todas estas cosas, Santo, Rey, poeta, musico, y valiente: y digo luego, donde se hallarà vna muger rica, santa, hermosa, moça con coche, y sin vsar del en la Corte, y sin pēsiō, como dixe. Mas de quatro vezes me dixo vn Padre de la Compañia, con quien desde niño me confiesso, que me auia premiado nuestro Señor la loable costumbre de no tomar su santo nombre en la boca mas que para alabarle, con darme esta muger, y lo creo assi: porque si el que mucho jura serà colmado de miserias, el que nunca jurò por fuerça, correspondiendo

do el colmo al premio se le darà de bienes. Y que mayor mal padezco, que tiene solo por medicina al tiempo, y ay alguno que no lo tenga? No, mas no por esso digo solo, q̃ los demas tienen el tiempo, y la medicina, y este el tiempo solo, y se acerca con alas de plomo. Yo la quise solo por quererla, y quando a ello su hermosa persona me huuiera obligado, me sobrara la razon: porque como tan cuerda sabia bien que no se auiá de descuydar las mugeres casadas de todo punto: y assi con lo que aquel hermoso cuerpo adornaua, puesto cõ cuydadoso descuydo pudiera ser otra rica. Pues faltauala garauato en los ojos, no el que el mundo entiende por garauato; pues aquellos enlazan, y este engendra verguença aun en el mas suelto viuir: tal fue su compostura, no leuantando los ojos del suelo, mientras no auia para que, como no podia ser de otra manera, respirando por ellos tan buena alma. Perdone Guadix, que no tuuo valor mientras sus mexillas ocuparon el suyo natural, salido a reprehender la deshonestidad, o palabra mal sonante que en la calle oyò. Dize Ciceron, q̃ el encenderse, es señal de varon bueno, yo digo, q̃ si es general el efecto, que es de varon, o de hembra rebueua. Quatro humores de tan buena data no se han de hallar en el mundo, pues gozò de los bienes, no por gozarlos, sino solo por viuir, que si la dañaran a todos diera de mano. Pobres de mis hijos, mas les valiera auer sido yo el difunto, pues

quando lo peor les viniesse, que era darles padrastro, era su madre la que quedaua en casa, y el nueuo padre el que salia fuera: y quedauã debaxo de la diciplina de tal madre. Muy virtuosa fue mi muger, y esto nacio de no estar jamas ociosa, demas de su buen natural. Temple Dios por su misericordia mal tan apoderado del alma, en que estos muchachos la imiten en sus costumbres: que me vienen al pensamiento de virtudes suyas. Desde el dia que nos desposamos nos seruimos de vnos mismos criados, prueua bien bastãte de lo mucho que en ella luzia la caridad, el amor, y la templança: no porque ellos fuessen tales q̃ a esto ayudassen, que es casi impossible en materia de criados, sino porque su prudencia fue tanta, que vna mala condicion conuertia en buena. Esto se ha de alabar en qualquier persona, que lo que de suyo es tractable, y manso, que haze el que viue en paz con ello.

Respuesta.

QVE palabras de sentimiẽto pudiera escriuir, con que quedara satisfecho a no estarlo de nuestra amistad, que ella os auia dado a entender, q̃si aueys sentido mas la muerte de mi señora doña Ana ha sido porque la vistes morir. No hazeys nada en escriuirme tan deuido sentimiento, haziendo sermon por escrito lo que es carta missiua;

fiua; pues todo vueſtro lugar ſe yo le harà de palabra. Exortaros a que no ſintays ſu muerte, ni por razon, ni por juſticia me eſtaua bien; por razon, porque ſi al mayor de los trabajos no ſe le da lo que ſe le deue, para que es el ſentimiẽto: por juſticia, porque me pudierades reſpõder, que como ſabe conſolar quien ha padecido el daño, que vos trabajays mas: alomenos pediros è, ſea con proporcion eſſe ſentimiento no medido con la perdida (que no lo ſeria entonces) ſino con ſer Chirſtiano. Y pues vos confeſſays que el tiempo lo ha de hazer, hazedlo vos antes, atribuyrſeos ha a virtud. La muerte no es mala, pues con ella ſe acaban tantas penalidades, y trabajos, q̃ ſi bien lo conſideraſſemos, auiamos de dezir, que cõ ella muere la miſma muerte. No es mio el penſamiẽto, es del Doctor ſan Geronimo, fuera de que el q̃ mas ſupo la hizo de mejor condición q̃ la vida: prueuaſe eſto, en q̃ por la muerte de Abel no cõdenó Dios a muerte a Cain, antes le ſeñalò para q̃ nadie le mataſſe. Y los ſiete Sabios de Grecia determinaron, que el homicida no murieſſe, antes q̃ quedaſſe por eſclauo de la perte del muerto; juzgando por mayor tormento la peſada vida, que la temprana muerte. Ciceron dixo, que tiene bueno la vida, ſi dias, y noches conſume el penſamiento, de vn quando me he de morir. Es mala para el que la vida no fue buena, obrando en ella mal, que para eſſotro es la coſa mas fauorable la

que mas el propio ama de todas las q̃ bien le pueden hazer; pues por ella viene a ser mejor el que fue bueno, seguro de no poder ser malo; como dixo Seneca, cõsolando a vn viudo. Y para daros vna instruccion de consuelo, sobre que vays discurriendo, pongaseos en el pensamiento otro trabajo mayor, y considerad vna muger contraria a la vuestra, qual es mas fuerte negocio, enterrar aquella, o quedar con esta: dicho se està. Supuesto pues, q̃ la difunta tiene perpetua morada de alegria, tratemos de las cosas domesticas mias propias, por ser vuestras. Escriuisme que les huuiera sido mejor a vuestros hijos auer quedado cõ madre, porque ella cuydara de lo que a esse oficio toca: hazeos Clerigo hareys dos cosas; la vna, no sujetaros a errar, casandoos segunda vez; la otra, criarlos vos con honestas costumbres, que estoy temeroso de vuestra inclinacion tan a casaros, ocasionada a vna desuentura, si como abaxo dirè no la mirasedes. Demas que en buena razon, sino os cayesse en suerte, cosa parecida a la que enterrastes, caminauades luego: quereyslo ver, muchos hõbres mueren de auer gozado buena salud, viene vna enfermedrd, no sabe el cuerpo resistir aquello en que nunca se vio, y da con ellos en tierra. Luego por el consiguiente no hecho a pesadumbres mal resistierades, las muchas que algunas mugeres sabẽ dar: puede ser supuesto, que sea la possibilidad vna cosa grande caer con quien lo haga

mejor

mejor que lo que digo yo, y si vna destas viene en suerte a vno, sin ella no espere remedio, que no se muere jamas. Cosa terrible es, que tiniendo la condicion de los niños, no esten sujetas a lo que ellos: vn niño muere de vn poquito de sarrampiõ, de vnas viruelas, y de vn catarrito: y vna muger recia, o necia, que todo creo es vna misma cosa, no la mata vn tabardillo, ni vn dolor de costado, ni vna modorra, ni aun vna pesadumbre. No es fuerte negocio, que para que vn hombre diga de su muger cosillas de poco momento ha menester auerse criado con el que las oye, y ellas a la primera vista echen en corro todo quanto juzgan por malo, como si fuera hombre de otra ley. O señor dira quien las disculpare, que esso consiste en ser animales imperfectos, y tener poca, o ninguna prudencia: buen modo de hazer sus partes, vease quienes son, pues para disculparlas las hazẽ locas. Esta bien dira alguno, que essa razon no corre en todas, particularmente en las que han entrado en edad, que entonces ay mas juyzio, y puede se le responder facilmente, presuponiendo que si por la mayor parte se parecen a sus padres en los rostros, se semejan a las madres en las acciones: porq̃ raras vezes dezimos a lo malo que en ellas luze, hija de padre, antes hija de madre, y esta luego la presumpcion contra ellas; que si ay padres de mal viuir, tienen los destraymientos fuera de casa, y de la madre estan aprendiẽdo como de dechado.

Luego

Luego mientras mas años mas locas, o en peor estado el frenesi; porque en los tiernos huuo duda, si en los futuros seria lo mesmo, y viuiase con esperança de enmienda, tocados los mayores se ha confirmado la desuentura, assi que va de muger moça loca, a muger loca vieja, lo que va de vna enfermedad en sospecha a otra ya confirmada. Valgame Dios, pues quienes son las cuerdas, a mi parecer las de la guitarra: si el que os doy de que os ordeneys, no os es a quento, y determinays casaros. Tomad el que da Seneca a vn su amigo q̃ le escriue casi lo proprio que vos me aueys escrito a mi, que es este. Escriuisme, o amigo, la muerte de vuestra muger, por cuyas loables partes está tan apoderado de vos el sentimiento, perdida de todo punto la esperança de hallar cosa que se parezca a la que perdistes: respõdoos a ello, que vna de dos, o la hizistes vos, ò la hallasteys hecha, si la hizisteys, manos que hizieron la difunta podran hazer otra, si la hallastes hecha, mirad como la buscasteys, y de aquella data sea la que viniere. Assi señor, que si os determinaredes, hazed lo que os aconseja Seneca, y añadid à ello pues soys rico, y no aueys menester sus dineros, lleuarla sin dote, q̃ auiendola lleuado virtuosa, y con este con q̃ mas, podeys cerrar los ojos. Quien no teme la ira de vna muger que dize truxo ella quanto en casa ay: y de ai les nace la furia, que tarde, ò nũca muere, por lo q̃ dirè. Todos los animales tienẽ la fuerça

en vn lugar señalado: el toro en la cabeça, el cauallo en los pechos, el hombre en los braços, y por aì adelante, la muger la tiene en la dote. Responderme ha alguno, essa fuerça en las mugeres es en particular; no en general: porque ni todas son casadas, ni todas lleuaron dote. A lo qual respódo, que generalmente la tienen en la condicion, y las casadas la reparten entre la condicion, y la dote, cabiendole a cada cosa tan buena parte, que a ser virtud fueran muy virtuosas. Por quatro cosas dixo vn Filosofo no se casaua, porque si escogia muger moça, y hermosa, la auia de zelar, si fea, la auia de aborrecer, si rica, le auia de mandar, y sustentarla si era pobre. Por otras quatro dixo otro moderno se auia de casar, por fauor, hermosura, linage, o dineros: si por fauor la fuerça alli, si por hermosura los zelos, si por dineros doblada la fuerça, y tres vezes doblada, si por linage, no auiendo correspondencia de parte del marido. Pues si có estas ventajas es tan trabajoso, que remedio? quitar la fuerça, venga sin dote, en caso q̃ (como queda dicho) sea necessario casarse: y sobre todo procurad sea moça, y hermosa: porque si es verdad, que todas se parecen en el habla, en la letra, en la condicion, y en el entendimiento, si para ayuda a vn infortunio no son, ni de su parecer ningun acierto nacera, como en la difinicion de muger moça, o vieja, queda dicho, venga moça, q̃ no es ningun atajo, no lo sea, demas que si lo peor

vinielle,

viniasse, que es vn aborrecimiento, ay tiempo para amar, y tiempo para aborrecer, y no es tá gran daño como auer aborrecido siempre. No querria me juzgasedes por apasionado en lo mucho que aprieto; el argumento cerca dellas, pues digo, que quien se parece no es el proprio, y en alguna manera no digo todo lo que siento. Venga Erasmo y diga por los dos, que dize este autor? que de vna muger a otra no ay diferencia, luego con moderacion hablé yo. Digo boluiendo a mi tema, que es certissimo descuento de disgustos la buena cara: la muger fea enoja, y no puede desenojar, al contrario la hermosa: y por vltima resolucion sea doncella: a señor, que viudas ay muy hermosas que son mugeres de sus casas. Concedo, y digo, que lo son tanto, que a vezes hazen salir a sus maridos fuera dellas, o ellos tomã por partido yrse. Moça, y hermosa puede ser la viuda; pero cõsiderola yo como vn vestido que le ha traydo otro, aunque no sea mas que vnà semana: hizo la ropilla vicio en doblarse la faldilla, doblada para siẽpre, procurad desdoblarla, no tiene remedio, que viene ya hecho aquel asiento: a que si es moça, y tiene buena cara, digo, que en cierto genero no lo es, por esta razon. Desde que vn hombre se ordenò de primeras tonsuras, no es el Clerigo? Si, y en todas las demas ordenes tambien lo es: pues porque quando le ordenan de Missa le dizen Clerigo Presbytero (dexo la razó que el derecho da, que

que no es para aqui: porque aunque entonces no tiene mas da veynte y quatro años, en aquel genero de mocedad, segû las ordenes q̃ an precedido, ha llegado ya a la vejez: assi pues viuda de veynte y quatro años sea vieja para mi, porq̃ aunq̃ es moça, llegò la vltima ordẽ en essa mocedad. Demas de esso voy yo a la tienda, saco gorgoran, o terciopelo, corto nueuos los aforros, traeme el oficial el vestido con su flor tan rozagante, pongomelo yo estoy con el tan contento, tienen me muchos enuidia: pongome vn traydo, aunque sea como voy diziendo, tienen me lastima de verme disgustado con el, aũque estè bueno: porque le estrenò otro, assi que sea donzella, y muy moça. Y si esto corre como he dicho, que seria casarse con vna vieja, seria morir: porque son tan malas, que aun consolando a vn hombre le desconsuelan. Y digo desta manera, si es fea dicho se està, si ha sido hermosa, y le dizen al desuenturado, que linda fue siempre vuestra muger, le desconsuelan: porque le acuerdan los niños que tiene, y le afligen con que no lo gozò en su mocedad. Vamos mas adelante no parẽ, cosa que suele quitar la cisma entre dos dissonantes casados, fiança con que se asseguran muchos bienes, y se oluidan muchos meles. Dize Euripides, que los hijos son vna honrada possessión de los padres; moralizado esto poquito, que es el hombre, sino tiene haziẽda? nada: luego padre que no tiene esta possession todo le falta, aunq̃ mucho

le sobre. Iustamenre en los tiempos de los primeros padres se les vedaua a las esteriles la entrada en el Templo: digo yo, que las mugeres que no paren son vagamundas; naturaleza siempre procura engendrar otro a si semejante: dexo aqui el intento que en esto Aristoteles tuuo, y digo mudando el todo, que es la misma naturaleza en la parte, que es el hombre, que no estarà contento mientras no viere otro a si semejante; pues cada cosa en lo que le es cõcedido, assi lo haze: los animales sin razon, los arboles, y las plantas. Bastabale a Iacob Lia, para que le pariesse, y pudiera sola la hermosura de Rachel el deytarle, pues siẽten tan en lo intimo no ser fecunda, que pide hijos, aunque le causen la muerte, y fue assi: Son de ordinario semejantes, infecundas, grita, y pesadumbres: porque como madrigadazas saben por donde han de caminar, cada dia estan preñadas, y nũca acaban de parir: y porque fingen esso, por darse assi primero, y luego al fin fortuna marido vn baño en el Iordã de la mocedad, que a ellas se les atribuye el parir, y les es mas proprio. Quien no vee vna gallina vieja cacarear todo el dia, y hũdir la casa, y en lugar de poner vn huebo ensuciarse despues. Valgate la mala vẽtura, inutil animal, pues no te ensuciaras quedo? todo ha de ser comer, y enfadar, sin otro exercicio; ola criada mata essa gallina, vna semana la tienen a manir, y despues aun tiene la pechuga dura; ni ellos la comen,

ni

ni los criados tampoco, viene a parar a manos de vn pobre que llamò a la puerta, recibiola, porque el era necessitado, y ella gallina. A este passo se casan los hõbres pobres, no es milagro, q̃ en fin les dan dineros, que esso quiero dezir; pero que quiẽ los tiene no busque mayor comodidad, o por ellos lleue la gallina vieja. Mal pẽsado, y de gusto se lo ahorra, por lo menos no puede escapar de necio, o de hombre vil el que por el dinero, o por no conocerse se toma (dirê bien en proprios terminos) lo que se coma con su pan: porque si es cõ piedras comaselo el. Por esta razon si se casa con vieja rica, y no sabe lo que vn hombre vale, necio, si lo sabe, y se casa, vil, pues se rindio por paga que de contado entrò en pesadumbres. He leydo que los grajos no siruẽ de mas que de graznar de noche, y de comerse lo que ay de dia; biẽ pienso me doy a entender en esto, mirad que dos cosas, sin ser para nada buenos, y ay quien diga, que quãdo pollos se pudieron comer. Demanera que no ay niña tan mala, que aya menester peregil: son sobre todo las contenidas semiancianas, grandes mugeres de zelos, y mienten, que su proprio nombre en ellas, digo, o en su edad, no es mas que vn conocimiento de si propias, debexo de la capa de zelos: y alomenos no he conocido muchas mugeres moças, y hermosas con ellos: porque dizẽ ellas mismas, que no auian de hazer tal agrauio a su mocedad, y hermosura. Assi que solo es lo que

digo, pareciendoles, que ha de buscar fuera el marido lo que en casa le falta; y que por esse camino consumiria la hazienda, y vendran sus galas en diminucion. Que soltar los chapines, y seguir semejantes mugeres moças los passos de sus maridos, no es mas que hazer bien por si propias. De manera que los zelos de las ya ofendidas del que tan a priessa camina, no es mas que tormento en figura dellos. O señor cierto que soys terrible, vna cosa en que tanto se muestra la voluntad teneys por pena? Señor si, respondo yo: porque en el Verano me es molesto lo que en el Inuierno me fue delectable: el calentador me estuuo entõces muy a cuento: y estimè aquel regalo, agora le aborrezco. No teneys razon, que vn buen talle, con vn lindo aliño, vna muger que en realidad de verdad encubre los años muy de querer es. Respondo, que el buen talle tambien le tuuo en la mocedad, y que el aliño no es hermosura, sino cuydado, y en esso haze su negocio: y digo, que no los encubre, pues se conoce que los encubre. O verdades de mi alma, quien os pudiera encubrir: digo yo, que se deuio de dezir por ellos: Hermosa cosa fue vna rosa. en su tiempo, passò su Abril, si a poco que passò: supuesto que hablo de muger no vieja, no estarà seca de todo punto; pero aurà empeçado, y basta. Pongan la mano en su pecho los que este discurso leyeren, y respõdan por los dos, si ha mucho ya lo estarà, y entonces aurà queda-
do

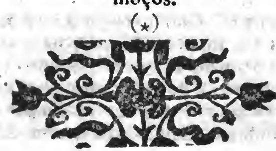
do olor a que fue rosa;pera vna figura de diablo, esso es lo que dezis buen talle,y los demas adherentes prouado en el olor, que lo que pessò cerca de su mocedad,el mismo tiempo le echò su sello: para que galas,aliño,talle, ni donayre no pueden dissimular la verdad;pues que remedio para que esto no canse,conocer al principio su hermosura. De buene gana roe huessos de vn aue el que se comio la carne;pero el los huessos, y la pulpa,otro: malo, y no vale dezir tienen a las que padecen el detrimento de años las pesadumbres, y trabajos en tal estado,y con canas,años son,que vn mal sucesso,o muchos malos se oluidan con vn vestido nueuo,con presidir en vn coche,o en vna merienda,y se buelue luego sobre si, v a ser la que antes era. Demanera que son dias sino son muchos, y las tenemos por viejas;basta q̃ lo parezcan: quexense de sus madres, que las empeçaron a hazer mugeres tan presto, que no es de marauillar lo sean de quarenta años, si de diez tuuo principio el no ser niñas,en el adorno,y condiciõ digo. Vn daño hallo yo en las dos edades destas mugeres, y es,que raras vezes se hallã moças,y zelosas, que en realidad de verdad es efecto del amor, luego no amãn:y son lo quando viejas. Pareceme esto a aquello que dizen los Filosofos de los dos ventriculos,que en la cabeça tenemos,donde mora la memoria, y el entendimiento, que raras vezes se hallan cõ suficiencia para tener lo vno,y lo otro:

por cuya razon,si ay mucha,ay falta del,y al contrario. Assi que moça,y sin amor,y despues vieja, y zelosa,lastima tengo a los sin fortuna,que se casaron como he dicho:otros diran no se les ha de tener,pues no miraron lo que hizieron. O pecador de mi,esse es el pleyto,mata vn hõbre a otro, y como le matò con estas circunstancias, dormido,era su deudo,y su amigo,que es mas, sacanle a ahorcar,y mueben os a compassion:fuera bien q̃ dixera otro,mirara lo que hazia,no, que por esso muere,y naturalmente de presente se la deuemos: demas de que no por pedir el doliente remedio a todos los q̃ le visitan ha de sanar. Digo finalmente,que quien se casa con donzella moça,y hermosa,encàmina su viaje como Christiano: esso aueys de dezir? Si señor. Seria bien que vn caminante lleuasse vna caualgadura cansada, y con mataduras,q̃ le obliguasse a buscar otra: y esto es el diablo?no, antes es muy malo;pues digo, que como hombre que desseò llegar bien, y cõ gusto lo dispuso,si tambien como hombre cayò, no lo penso alomanos al principio. Platon alcançò nõbre de diuino, porque cõfessò la immortalidad del alma: no es mucho alcance nombre de buen Christiano el que dispone sus cosas en juyzio,o bien encaminadas para el. Y casi lo propio que yo digo aqui, o lo mismo dize el Eclesiastico,por estas palabras: Casate con muger moça, porque no te entregues a los vicios,q̃ de no auerlo hecho se siguẽ. Llano

es, que diziendo moça, dize hermosa, que no es mucho, si es la senectud enfermedad, ¿que haga feos la misma vejez. Mugeres mayores ay, que algunos dias estan buenas, lo que se dize vulgarmente, marauilla es ver a fulana que buena està. Tambien se puede dezir de las moças, y los males que estas tienen, son los que las otras traen acuestas de cótinuo; y los buenos dellas, los ordinarios destas otras: que son, tener las moças tal vez la cara a lo viejo, y las viejas tenerla a lo moço. Digo al fin, que lo hermoso no es suyo, es fuerça que como cosa prestada se la pidan presto. Pareceme esto a lo que con el Sol passa a la Luna, que como la claridad que tiene la recibia del, para que luzga, no ha de estar presente; pues a esse passo todo lo bueno destas falta, en estando essotras presentes, sol de quienes tomaron la luz. Concluyo cô dezir, que ay manjares, que sin adouos, ni otros adherentes se pueden comer; el salmon, y el sabalo me dizen, los que tratan de cozina, que no tiene mas necessidad que ponerlo a cozer, y comerlo luego. Estas son las niñas sin sartas, sin cadenas, sin arillos, o arracadas de diamanres, cô qualquier vestido: venga el mero, y es buê pescado, hagasele perigil: venga el congrio, hagasele salsa, o salsas, y no se coma despues todo. Lindo requiebro para las ofendidas del tiempo, mi vida, mi vida, si, porque la tienen colgada de vn hilo, como quexãdose y a las moças mis ojos, y porque

yo lo dirè: Los ojos nunca se hazen viejos, que esse detrimento solo le padecen los demas miembros: hazense viejos los parpados, y nacen ojeras debaxo dellos; que hazē, retiranse de aquel daño, y esto llamamos ojos hundidos, que lo que viue dentro de los vasos moço es, por la vida de su dueño: luego digasele requiebro, a niña con casa que nunca enuejece. Hasta naturaleza, en su no estudiada accion, diferencia lo vno de lo otro, quando dezimos, es muger, ya casi se llora, hablādo de lo que tercera persona padece, que serà cer ca de si mismo particular, y ponemos las cejas en arco, serenādo el rostro, quādo dezimos, es niña, con vna boca de risa, y saltandose ellos del, que parece salen a hazer fiesta al nombre, como aquellos que tratan con ellos, y conocen su excelēci a. Estas tengan azedias, y melindres, y se enojen, sin que, ni para que, que no le està mal nada, a quien el tiempo tanto fauorece; pero que vna muger ma yor se atreua a esto, no se como se sufre, y si se sufre, no se como no se satisfaze el sufrimiento, particularmente gozando de hombres moços.

(*)



CARTA

CARTA DE VN RELIGIOSO, *a vn Cauallero de muy buen alma, aconsejandole no sea muy escrupuloso.*

SEÑOR don Fadrique no le quiero tan escrupoloso, no nos suceda lo que a muchos medicos,curã vna enfermedad grande,y hallanse con otra mayor. Aqui tengo veynte cartas suyas,llenas de veynte niñerias, si comerá da vn capon, si se deleytará con su sabor, y otras cosas a este passo. Señor don Fadrique,la mayor deuoció es no pecar, y no ay otra:porque si tener las rodillas en tierra,y poner las manos,se entendiera estar deuotos,muchos que estan amancebados deuotos estuuieran. No señor, deuocion es vna constante volũtad a cumplir la Ley de Dios: demanera que deuocion quiere dezir guardar los mandamientos,y asi lo dize santo Tomás.Auiẽdo esto,coma lo que quisiere,que no pecarà,sino daen gloton:bien es verdad que merecerà mas, si se priua dello. Considero yo la vida del pecador con la del justo,como dos mayorazgos:el vno viuio con desorden, empeñò por esso su hazienda, que remedio, si de todo punto no es loco? recogerse a vn lugar,donde ahorrando pueda pagar a los acreedores. Asi lo hizo el santo Rey Dauid,

empeñò el mayorazgo, pecando con Bersabe, por esso pagò el acreedor, comiendo pan con ceniza, y meclando la beuida cõ lagrimas: o que cuerdo loco. Huuo otro que empeñasse el mayorazgo, vna Madalena; pues paguese el acreedor, y llorese a arroyos: y a este passo otros muchos. Y el otro que no le empeñò, esse estèse en el lugar, coma, y beua regalado, y lleue despues el Cielo. No passò asi con los santos Padres Abraham, Isaac, Iacob. Digo pues, que comer bien, y bueno, cõ no pecar, es gran deuocion, y comer muy mal, y pecar, es gran miseria. Aunque besen los abitos a los Frayles de san Francisco, que esso no quita el pecado. Passando por cierta calle vi vn hombre que yo coñocia de suelto viuir, este hablaua con vna muger arto rrabajosa en su trato, darse de las hastas; sacando el vno, y boluiẽdo el otro, a pedir de boca, y cargados los dos de años: dixe entre mi lo q̃ los Portugueses dizen. A quien demo le tomò vn vez siempre le finca vn gesto, y si siempre no es lo mas ordinario, si demo le toma por mucho tiẽpo, si hizo costumbre por machos años, que sea asi. Luego que los vierõ fue cosa de reyr verlos a sus pies, besandoles los habitos, auian hecho muchos pecados, hablando lo q̃ estuuiera biẽ por dezir, y acudierõ a besarles la ropa; al boluer a su puesto, los deuotos besadores, dixo, mirando al descalço Religioso: Como he de yr yo al Cielo calçado, y cõ tan buen vestido, y tan abrigado, yendo aquel

santo

ſanto Padre deſcalço,caſi deſnudo,y abiertos los pies por el mucho frio. Rierame muy recio a no eſtar en la calle:no ha hecho caſo de lo que entre los dos ha paſſado,y de lo que tãtos años ha paſſa,y hazele de q̃ el va calçado, y el otro deſcalço. Conſidero yo a eſte de los hombres que andan cargados de deuotos reſpectos, no paſſar por la ſombra de la Cruz, no dexar de oyr Miſſa todos los dias, y no comer groſſura el Sabado, porque traen el abito del Carmen. Hermano mio la caſa de Dios tiene muchas moradas, y aſsi lo dize el miſmo: ſanto reſpecto el tenerſele a la ſombra de la Cruz, y ſantiſsima coſtumbre oyr Miſſa todos los dias; pero dime, antes d' oyr Miſſa paſſaſte por la plaza a ver lo que en ella ay freſco, para embiarlo donde tu ſabes, no lo podras negar, pues no hagas caſo de que vas calçado, ſino deſto que no le hazes. Quien te podra negar, quan bueno ſea no comer groſſura Sabado, por el abito que traes del Carmen, mas es meneſter huyas de todo punto de lo que hiziſte el Viernes. Eſtos ſon de los que tienen vnas muertes como vnos pajaritos: es coſa donoſa oyr vn genero de mugeres que ayudan a morir en verſo, dezir deſpues, ſe quedaron como los animalejos que he dicho; pues como ſe ha de quedar el que ha tãtos años que viue como quiere, y no como deue. Si el medico ſe atreuio a ſangrarle por ſu mucha flaqueza: por ventura procedio la ſoſegada muerte del pajari-

llo de la buena, o mala conciencia? no sino de su flaqueza. Luego como el se puede quedar, y no yr al Cielo: de alli empiezan las alabanças, y dize la ayudanta, que en espirando quedò vn suauissimo olor en el aposento, y que entrò vna mariposa blanca, y se le puso en la frente. Tal era el, en todo vn dia no hablaua dos palabras, gran limosnero, y ay unadôr, y traìa el habito de la Purissima Virgen Maria Señora nuestra, y abogada de los pecadores (y heze vna gran reuerencia) fuera de q̃ todo el año se ocupaua en buenas obras. Y passa asi en lo tocante a la Missa, y al habito, y demas deuociones, es como queda dicho, que acudia a los negocios de quien necessitaua de su ayuda, es que hazia los de aquellas cuyas personas le pagauan, o intercedian le pagassen, como los q̃ supieron, que a no ser asi no meneara vn pie de otro, Tiene este genero de hombres vnos hermanos, q̃ aunque por diferente camino salen a vn mismo paradero: y considerolos yo como tres maneras de generos de carbon: vno que centellea, otro mortecino, y otro de encina muy alegre, y muy bueno. El que centellea, es vn carbon que ni se enciende el, ni dexa que se enciendan otros; antes sin hazerse, se deshaze: a esse passo ay hombres que todos son desseos (chispas que digamos) y como de desseos no se tome exẽplo, ni ellos se aprouechan, ni los que su compañia cursan. Otro mortecino muy bellaco carbõ, pero malo para si solo,

tal vez se enciende este;pero es menester cercarle por todas partes de carbones que lo esten,y darle demas desso mucho ayre:porque en dexando de darle se muere. Estos son otros hombres muertos para Dios,y viuos para el mundo,predicãles, aconsejanles,a essotra puerta: ara pues metamosle entre las asquas,tratenle del infierno, vn tãtico se enciende; pero al instante se buelue a morir, y enciendese algo mas con algun acontecimiento. Si señor,con la muerte repentina, que vieron, o oyeron dezir;pero dentro de dos dias bueluen a lo que antes. Han me dicho, que en cierta parte de las Indias hazen para passar los rios los monos de aquellas Islas vna puente, asiendose vnos a otros de las colas, sobre quienes los demas passan: mas si a caso alguno cae con las grandes lastimas, y los aullidos que dà,alborotadoslos demas,deshazen el puente, y espantadosle miran lleuarsele el rio;pierdenle de vista,ya no le oyen, bueluen a hazerle,y a passar otros de la misma manera que antes:lastima grãde. Otro carbõ ay,que arde tan alegre,q̃ es gusto poner los ojos en el;pero hazese todo ceniza. Estos son otros hõbres q̃ viuierõ tã alegres,tã cõtẽtos, tã faciles para qualquier cosa;pero todo ceniza:no hizieron cosa que importasse,todo fue comer,beuer,jugar, no faltar de la comedia,holgarse muchissimo;todo ceniza. Hermanos, hermanos, no pequeys vosotros, que no importa,no los beseys;pues ya en materia de penitencia,

nitencia, entre las cosas de que mas fruto lleua el demonio, està en los primeros lugares esto de como se haze penitēcia; quiere dezir, pesame, luego no es menester dessollarse, ni hazerse pedaços, sino buscar dolor: algo de esso si, que es menester, mas no tanto. Quien no tomarà motiuo lastimoso para llorar, en ver vn pobre penitente abriendose las carnes, despues de puesta la tunica en casa de su amiga, con vn çapato que le rebienta en el pie: aì es dōde saca mas fruto el diablo, porque en quanto à satisfazer por los pecados, no haze nada, pues no se puso primero en buen estado. Y en quanto a ye galan, pudiēdo hazer que se pusiesse vn vestido nueuo costoso, le haze se vista de lienço, y lleue los pies en prensa, y se saque la sangre: y quizà el pobre tanto aurà pecado mortalmente sino ayunó, porque esso se le manda, y no que se açote. O mercader necio, respondeme te ruego, si vn hombre que tratasse en brocados los manchasse, y despues los vendiesse, que se le podia responder? Señor no hallarèys quien os los cōpre, sacadles las manchas, y tratad luego de venderlos, diriale muy bien. Mira hermano, brocado es la penitencia, sacale la mancha, tendra luego su valor. Tambien ay otro genero de necios mercaderes, dentro de vna semana son santos: de la manera que se dize del Sol, y de la claridad, que ya q̄ no sale todo junto, es tan cerca lo vno de lo otro, que lo parece. Oy determinaron de viuir mejor, y mañana

y mañana son santos:y que haze essa gente? señor van a los hospitales a dar de comer a los enfermos,lindo: que mas? traen vn Rosario al cuello, lindo tambien,ganãse muchos perdones por ello. Pregunto yo , continuase la casa del juego , y la la murmuracion ? en verdad que lo que se juega no es cosa de consideracion: porque lo ha de ser, si ha veynte años que juega,y ha perdido todo el caudal, y salen agora las hezes. En lo que toca a la murmuracion no importa vn clauo. Malo , lo vno,y lo otro. Y la muger que se visitaua dexòse? pondre yo las manos en el fuego,que despues que se confiessa a menudo, que no le toma la mano:muy malo,no estoy bien con nada de esso. Si traer vn Rosario,y yr a los hospitales fuera ser santos,todos hizieramos milagros; quitar la ocasiõ, es dessearlo,y hazerlo,q̃ essotro por gala se trae:y yo he visto Rosarios muy costosos al cuello. A señor por lo menos el que empieça tiene la metad del camino andado;concedolo yo assi: pero los q̃ esto hazen,no se que ayan empeçado,se que dexã el mundo como el q̃ passa vna cuerda por la mano,que aunque la va dexãdo,en la mano se la tiene:es menester de todo punto soltarla, como el q̃ sopla el poluo,que de camino cierra los ojos:esso es como ha de ser , yr haziendo , y cerrandolos al mundo,que es lo contrario,ser valientes de mentira,y en la milicia de Dios no lleuan sueldo. Por ventura hizo valiente la maza de Hercules,al que
en

en Atenas la truxo al ombro? no,que muy cobarde fue ſiempre. Nadie puede ſeruir a dos amos, dize el Euangelio, es fuerça diſguſte a alguno de ellos. Hanme dicho,que cierto vanco ſe leuantò cō la haziēda de algunos hōbres, retraxoſe en la Igleſia.fue vno, y pidiole le reſtituyeſſe ſu parte, era poca cātidad: reſpōdio el,o me leuante,pues no. Dixo bien,y digo te yo a ti,hermano,o te leuantaſte,o no. Otro genero ne buenos hombres ay,que en poniendo las rodillas en tierra ſe eleuā, y lo dizen ellos,yo tengo por mas cierto ſe duermen:pues uo ſeñor,ſi os eleuays,y lo dezis,no os eleuays, ſino os aueys eleuado, que es ſin duda, ſino que cerrar los ojos,quereys hazer eſpecie de eſſa eleuacion.No vays bien,que en el camino de Dios nadie ſe duerme; aſsi lo dize el Real Profeta Dauid por eſtas palabras: Bienauenturados los que andan el camino del Señor. Aſsi que,demas de eſtar en el,es meneſter caminar,luego dormirſe no es coſa.

CARTA DE VN HIDALGO, apretado de la neceſsidad,a vn amigo ſuyo,en que le da parte del eſtado en que eſtan ſus coſas.

TODAS las vezes que os he eſcrito ſe me ha oluidado daros parte de vna muger q̄ en eſta Corte ay,que pienſo, ſi huuiera nacido en

tiempo

tiempo de los Romanos (aquellos digo, que premiauan hechos, y virtudes) la huuieran leuantado estatua. Esta muger fue lleuada de en casa de sus padres a la de vna señora, en cuya casa ha que està quarenta años, y entrò de ocho, en este tiempo no se le ha dado salario, antes ha gastado lo poco que de sus padres heredó: criádo los hijos que esta señora ha tenido, y despues de criados ha acudido a ellos como a proprios suyos, quitandose de si, para que a ellos no les falte; y esto con tanto cuydado, y con tan gran valor, que el dia de oy tiene vno dellos en Alcala, graduado de Licenciado en Artes, con tres cursos de Medicina. Demas desto acude a la casa de su señora con su persona, y con lo que puede adquirir con su trabajo, y inteligencias. De manera que por estos tan caritatiuos respectos, permite Dios, que negociaciones de vna pobre muger tengã tan buen espediẽte, que pueda ser Atlante desta tan cayda gente, lleuãdolos tantos años à sobre sus hidalgos ombros: bien es verdad, que con gran trabajo; pero al fin lo haze, sin auerles traydo a la memoria lo que por ellos ha hecho, ni dadoles con ello en rostro aderente, de mas consideracion que el mismo principal. Y porque el nombre de tal muger es muy justo se estienda por el mundo, llamase Luysa Maldonado, natural de Naualcarnero: y esto no es ficcion, como lo es la de las demas cartas, sino verdad llana, y que passa el dia de oy: y que se del autor, que a

no dirigir este libro al señor Martin Frances, por muchas obligaciones que a su merced tiene, le huuiera dirigido a ella, en reconocimiento de lo mucho que la deue, y en señal de lo que dessea pagarselo. Y en verdad que anduuiera bien, que si aquel gran Capitan embiò a su madre vna fuente de plata, y a su ama vna de oro, diziendo, la deuia mas, pues ella la echò de si, y su ama le recogio cõ justo titulo, a muger que tãto a hecho se le deuia a fuente de oro, mas estimada esta que aquella, por ser fruto del ingenio, cosa que tãto descubre la grandeza de su Criador. No passa cõmigo esto ni en razon de fortuna, cosa q̃ con ello diga, antes haze esta lo què de vn duende se quenta: que como se mudassen los moradores de cierta casa, por huyr del, salio con la madera de la cama para yrse con ellos. Si emprendo algun negocio, y tengo buenas esperanças, alli viene luego el duende de la mala fortuna, y lo deshaze. No pongo mano en cosa, que esta mala suerte mia no me la aparte: cargado me veo de hijos, y sin remedio para mi, ni para ellos, y lo que siento mas es, ayan de conocer la falta los criados enemigos, que no se escusan: el año està tal, que no ay cosa que no passe de vn real la libra. Y es muy de aduertir, q̃ quando huuiesse amigos bien intencionados, que socorriessen, el tiempo està tan apretado para todos, que sucede lo que a los que juegan a las quinolas de compañeros, que es dezir mal a los dos,
para

para que no pueda ayudarse vno a otro : yo me acordarè del año de mil y seyscientos y quinze: muchos dias me salgo al campo, donde si no me hartasse de llorar rebentaria, quãdo han de tener fin tantos trabajos? De los pocos quexosos que la muerte tiene, soy yo el que el primer lugar ocupo, oxala viniesse, y me descolgasse de tantos tormentos.

Respuesta.

EN muchas partes he referido, lo que de essa muger me aueys escrito, y en todas a causado admiracion. Veys como es muy de Dios aplicar a la llaga la medicina, si dio a essa señora trabajos la aplicò essa honrada muger, no ay sino confiar en el muy de veras. De vos me parece que oluidays cada dia lo que sabeys, en quanto a los trabajos, y malos sucessos. Digo que ay quatro maneras de lleuar el Cielo; y assi lo dize santo Thomas, robado, hurtado, comprado, y por fuerça; robado, como lo lleuan los frayles que prometen a Dios aquellos tres votos; hurtado, como lo lleua vn casado: cõprado, como vn limosnero: por fuerça, como aquel que le dà Dios trabajos, que a rẽpujones le entran en el. Arto bueno es yr contra su voluntad, y no querer entrar adonde a empujones os lleua, siendo su gloria: yo no se que vos perdays la paciencia, mas se por lo menos, que os salis a llorar, y que desseays la muerte: no es de

valientes soldados llorar por cosa que por auer pecado no sea, ay a quien le falte? quando tal dixessemos, dize san Iuan, que a nosotros propios nos engañariamos, y faltariamos en la verdad: supuesto esto, llorar por ellos, remediara Dios lo vno, y lo otro. Direys que passays necessidades, y que os aconsejo los lloreys, no os aconsejo mal: si vn doliente dixesse a vn medico, señor tengo vna inchazon en vn braço, y el le mandasse sangrar del otro, diria mal? No, sino muy bien. Es menester vaya el humor a otra parte, que alli antes daña. Que venga assi señor, que ay trabajos, necessidades, malos sucessos, pues llorar los pecados, hazer la sangria del otro lado, y que nacerà de aì, descansar el que tiene la inflamacion. Es de tanto efecto el llorar, que trae luego la mejoria consigo, es vn trato en que jamas se pierde: vn diamante vale mil escudos, y danle por ochocientos, todas las demas mercancias van a este passo. Mas destas, como es Dios el mercader, y no es logrero, ni vsurero, dà todo su precio por ellas, y luego empieça a pagar, fuera d̄ q̄ son ellas mismas cōsuelo del que las llora. Oystès en vuestra vida, q̄ alguno cegasse de llorar pecados, yo alomenos no lo he oydo: he oydo que vn san Pedro tuuo canales en las mexillas, mas no que huuiesse cegado; hizole Dios de su Tuson, que no tiene otro sino lagrimas: assi q̄ derramadas por cosas del mundo ciegan, y por pecados aclaran la vista, son cōsuelo verda-

verdadero del que las llora, y hazen del Tuson de Dios. De tãta estima son, q̃ el mismo dixo a las hijas de Ierusalen, que no lloré por el, sino por ellas mismas. Demas desto, seria bien tener vn hombre entre manos negociacion que le importasse cantidad, y dexarla por otra que no tuuiesse tanto valor? No por cierto. Ocho dias son los que de vida tenemos, si en estos se interessasse cosa de mas momento, que en la otra vn año, seria bien darlo de mano? No, porque en saliendo el alma del cuerpo, segun san Pablo, recibirà cada vno lo que mientras en el estuuo merecio, y despues por minutos yrà descontando. No digo yo, que de todo punto os descuydeys de vuestros negocios, y del amparo de vuestros hijos, que essa es la diferencia que ay entre sacrificio, y holocausto, que el vno se hazia partida la ofrenda: este es el q̃ vos hazeys, que os repartis entre muger, y hijos, otro que se daua entero. Mas que no sea esso llorãdo, porque todas las trazas no pueden llegar a las ansias tan deueras como las del llanto. Creedme, q̃ si en Dios se esperasse como se deue, que nada se lloraria, fuera de lo que dicho tengo: quien duda, sino q̃ cuydarà de vuestros hijos, que es muy suyo el sacar de trabajos en que el puso. Quereys verlo, vn gran Capitan le promete por el sucesso feliz que de vna batalla tuuo sacrificarle lo primero, que de su casa le saliesse a recebir; sale vna hija sola que tenia, y dexa Dios que la sacrifique.

Manda a Abraham que le sacrifique el suyo, y sacale de aquel aprieto; quereys ver lo mucho que os quiere, pues poned los ojos en lo mucho que amays a vuestra muger: yo me acuerdo aueros oydo mas de vna vez, que se os hazen por este respecto faciles los trabajos, lleuandolos cõ tan dulce compañia. Pues ved que fuera, si sobre ellos huuiera mas vn no poderla ver, alli fuera el reyr, o el llorar. Porque señor, que en cosas de disgusto se estè con disgusto, consigo lo trae la cosa; pero que en cosas de gusto se estè con disgusto, es quinta essencia de trabajo, lo q̃ va de padecer el cuerpo a padecer el alma. Yo conozco mas de dos fatigados de lo vno, y de lo otro: luego consolarse, pues el Espiritu Santo dize, que es mejor vna limitada comida con gusto, que la regalada, y abũdante sin el: y que mayor que el que confessays, si falta en otras cosas achaques, son que todos padecemos: vnos en esto, y otros en essotro, y todos en algo: porque en todas partes ay trabajos, y los vuestros no son los mayores; pues acabandose se acaban. Por ventura al que cortaron la pierna por atajarle el mal, q̃ por la posta le lleuaua a la muerte, acabaronle el trabajo? No, que desde entõces empieça a andar con vna muleta: y aun este no le faltarà con quien se consuele, porque verà otro con dos, y este verà otro con otras dos, y ciego, q̃ es tal la misericordia de Dios, que a esso se estiẽde. Demanera que no ay hombre tan afligido, q̃

no pueda poner los ojos en otro que no lo estè mas. El tiempo nunca es el que fue: porque si son las mismas las miserias, no lo es, pues no son mas, luego ay mejoria, y vale lo q̃ digo: sino lo son, claro està que es diferente. Iuuenal dize del q̃ vnas vezes es madre, y otra madrastra, yo digo que es madre quando es madrastra, y es madrastra quando es madre: porque si a medida del desseo, lo que quisiessemos se hiziesse, que valida estaria la sobernia, que salido el acuerdo de la muerte, que poca memoria de las cosas de Dios: luego tiempo madrastra, que del me acuerda, nombre merece de madre. Y esto que digo, assi el mismo Dios lo confirmò, y la esperiencia lo enseña, pues desde el principio del mundo no se aurà visto quiẽ le aya passado, si con muchas prosperidades sin algũ dolor. Quiso bien a Iob? Si, pues porque quando le adelantò tanto el estado despues de los turbiones, no le boluio los proprios hijos q̃ le auia quitado, sino que le dà otros; por lo q̃ he dicho. Que los trabajos sean regalos de Dios, el mismo Iob nos lo enseña. Pregũta Dios a Satanas, si ha visto a su amigo Iob, y que le parece del? Respondele que si, y que es el hombre mas justo que en el mũdo ay; pero que milagro si le aueys hecho tantas mercedes, que fueron darle hijos, buena muger, y hazienda: dadme vos licencia que yo le ponga la mano, y vereys. Dasele Dios, pues valga me el, no la tiene para perseguirnos? Si, mas no sin licẽ-

cia de quien se la dio, y no se atreuia a hombre, a quien tantas mercedes auia hecho: porque juzgo por ellas ser en vano, y assi se lo dixo, que milagro si le tienes cercado con bienes. Aora pues, si el diablo no se atreue cõ hombres a quien Dios fauorece con dones de fortuna, a los que mas regala con lo que el passò, quanto menos se atreuera. Tãbiẽ se prueua, q̃ no son los vuestros los mayores, pues teneys criados, por quienes sentis la falta, q̃ ellos no habitã la casa donde la comida no se les dà. Si esto es assi, no os cõuiene mas, porq̃ el q̃ esso embia es muy grã marinero, y sabe que estos nauichuelos que andan en la mar deste mundo, hã de yr cargados con moderacion, digo, talvez con piedras, que son los trabajos, y tal con oro, q̃ son las buenas fortunas; si estas no os siguẽ como vos querriades, consiste en auer puesto tan deueras, y tãtos años à las esperanças en esse personage que los dos sabemos. Abroquelaysos con vna cosa q̃ a vozes dize de si misma quien sea: no se si se os ha oluidado, que quando el Dios Iupiter, como fingen los poetas, criò al hombre, criò tãbien para su cõpañia a la muger; la qual despues de auarla adornado de dones los demas diosses, fue en casa de su marido Prometeo, y la empeço a trabucar toda; quiso quitar el tapador de vna tinaja, y ver lo que dentro della auia, impidioselo su marido, aduirtiendola el daño q̃ dello resultaria, cuyo impedimento mas apretadamente fue causa de

poner

poner en execucion su desseo, al fin se la quitò: parece ser que en ella estauan todos los bienes, y todos los males; salieron apriessa los bienes, subierô al Cielo, y quedaronse en la tierra los males. Viẽdo Prometeo daño tan grande, cô doloridas vozes la dixo, que la cubriesse, hizolo asi a tiempo que la esperança yua a salir, cogiola entre el tapador, y borde della; quedò enla tierra entre los males, y con vna cuchillada en el rostro: porque viendola con tal gesto, nadie echasse mano della. Si vos empleays vuestro tiempo en cosa tã ruyn, que marauilla, que el aumento no sea mas; ella es hija de vn tan mal padre, como es el pedir, y nieta de peor aguelo; como es la necessidad, que a esperarlo en los hôbres, nazca por la misma razô en ellos oluido. Se prueua en la historia del santo Iosef, que como le imputasse aquella deshonesta muger de Putifar del pecado, q̃ ni en el pensamiento admitio, dexandola antes la capa en las manos, por cuya causa estuuo tãtos dias preso, al cabo de los quales soñaron el cozinero, y el copero del Rey, que en ella estauan, y el les declarasse los sueños, diziendo moriria el cozinero, y boluería el copero a la gracia del Rey: quenta la historia, que le pidio se acordasse del quando en ella se viesse, por cuya razon le prolôgò Dios dos años mas la prision, y si despues no fuera su voluntad, soñara el Rey aquello de las vacas flacas vnas, y gruessas otras, aun se estuuiera mas tiempo. Suficiente ha

sido el de diez años, para que este personage os acomode si lo es, o no puede, o no quiere, vengo a pensar que no quiere; pues este ha hecho cosas de mas consideracion en otros que deue menos. Sacad pues señor de la fabula de Iupiter, y de la verdad de Iosef, como aueys de esperar, y en quiẽ, que quando no se haga mucho, aureys hecho en esto. Y entonces darà, y de presente tambien dà, si partido el pan, o poco del por dos razones; es la vna, porque boluamos a pedirle; la otra, porq̃ si todo entero nos le diesse nosotros mismos la perderiamos, tal es nuestra condicion, que se semeja a la del buey, que si le diessen toda la comida junta, el mismo la desperdiciaria; assi que para que esso no sea, se la van echando poco a poco. Pues venga el pan partido, aya gusto cō la muger, y padezcase necessidad, que poco a poco yrà dãdo. Dessear la muerte tambien es atreuimiento, efecto proprio, segun dize el Eclesiastico, de vn hombre necessitado, y quando yo no supiera lo estauades de dessear la muerte, lo conociera: lo q̃ no es en el rico, antes es amarga su memoria. De aqui nace que los pobres son muy liberales: porque no han empeçado a tener algo de consideracion. Yo harè bueno que si viniesse, que diriades lo que el otro labrador viejo, y cansado, que baxaua por el monte, y se le sentò la pollina, y no la podia leuãtar: Muerte no te querria para mas de para que me ayudasses a leuantarla. No enuidieys tampoco

tampoco el estado muy alto, ni la mucha abundancia:porque aquel va cargado, y por fuerça ha de yr rebentando;y essotro busca que cargarse,y ha de yr mas ligero. Hablò Aristoteles en esto de la necessidad,mas como Christiano,que Filosofo, dixo que no tenia cosa mala sino no poder fauorecer a otros,pensolo muy biē:porque causan los dineros gran dessasossiego. Casi me vi en vn tiēpo en esta Corte, si no con tantas obligaciones, con mayor necessidad;pretendi vna,y muchas cosas, para lo qual hablè los poderosos, por cuyas manos auia de passar el despacho dellas, y todo mentira. Cansauame vna y muchas vezes,respōdianme que era justicia, y que se haria sin falta, mentira esto,si verdad lo otro. Saliame de aquella casa, yua a otra a pretender algo por otro camino, arrimauame a vn rincon de la sala, y despues de auer hecho muchas reuerencias, y estado en ella sin pestañar, dandome golpes el coraçon, mostrando este efecto el rostro,me llegaua hecho vna primauera de diuersos colores, y significaua mi necesidad; a penas auia empeçado, quando estaua el que me auia de amparar al cabo de lo ꝗ queria dezir, solo por embiarme de su casa. Tal vez por auer buscado fauor el que puede vn hōbre sin muger, ni hermanas hermosas, y hablado por mi, se me respondio,no tiene V. m. que boluer acà,que lo harè,y aun le embiarè a llamar despues del buen sucesso del negocio,que tengo por

sin duda que le tendremos bueno. Con esto me boluia a mi posada, donde comia lo que tenia, o por mejor dezir, no comia lo que tenia: porque vn cuerpo fatigado, y lleno de pesadumbres, y de engañosos despachos, si tenia vn poco de carnero y no lo peor esto, que muchas vezes era vaca, si apenas de vna polla comiera, que gusto le sobraua para la olla. Acuerdome q̃ entrò en mi pobre posada vn hōbre q̃ me desseaua todo bien, y no me po dia dar otra cosa, y me dixo, en cierto Conuēto de los que en esta Corte ay, se trata cōn mucha caridad de acomodar hombres de vuestras partes, por lo menos os darâ cada dia quatro reales: fuymos, y prometionos vn amigo que el mio tenia, procurarlo cō muchas veras: bolui por la respuesta dentro de quinze dias, y preguntòme, es casado V. m.? Si señor, respondi yo, que dote le dieron con su muger? Ninguno, y V. m. tenia hazienda? No señor; dificil serà hallar comodo para hombre tan pobre; respōdile, pues por esso le buscaua yo, que a no serlo otros me buscaran a mi, para tenerle en mi casa. Finalmente cursè aquel Monesterio algunos meses, y nunca tuue lo que pretendi: demanera que todo mentira. Dixome este propio amigo, hemos de prouar por todas partes, yo tengo vn personage que puede, y me haze merced, he le de pedir vn papel para otro q̃ os puede acomodar fuera de aqui en algunos negocios, lleuemosele, q̃ pieso tēdra efecto: fuymos,

dixo

dixo el amigo su razon, y la que yo auia de dezir, prometiome grandes cosas y mandome q̃ de quã do en quando acudiesse por allà, hizelo assi, y al cabo de solos quatro dias que tardèen boluer, no supo quien era que pretendia, ni quien le auia escrito por mi. Dixo muy tibiamente, que el tenia mucho cuydado, bolui alli, no se que vezes; y todo mentira. En aquella casa se me hizo amigo vn criado della, este me dixo, aficionado a mi persona, dolido de mis trabajos, valgame Dios, señor, vn hombre de vuestro talle, y de vuestro entendimiento, no ha de tener traça para valer algo, adulad a essos que aueys menester, informandoos primero de que pie coxean, entrando por la puerta de dezir mal de los que se picarẽ de lo que el adulado presume. No me parecio mal, quise ponerlo por execucion, y hallè que en casa de qualquier destos, auia muchos hombres con cedulas, en que se les hazia merced del oficio, despues de los dias de los que al presente hazian lo que yo queria hazer. De que aquesto vi, acogime en casa del que me auia de proueer en la comission, y dixele, soy el mas desafortunado de los hõbres, y en casa de V.m. no lo soy tanto, pues hallo mejor acogida, por amor de Dios me haga merced en lo que le è suplicado, q̃ serà como hazer limosna a vn pobre honrado, desnudo de fauor. Sin duda serà V.m. despachado el primero y mejor q̃ todos, me dixo quando entrò vn hombre, con quien hablò muy afable-

afablemẽte,riendose con el,y asiẽdole las manos, preguntè al amigo que alli tenia,por ver si me podria fauorecer del;quien es este? respõdiome marido de doña fulana : como se llama el dixe yo? respondiome,que no se sabia en casa su nombre: preguntelo a otros, y todos me dixeron el nombre della,y ninguno el del:salime, y todo lo que me prometio mẽtira. Deziame a mi mismo,pues peccador de mi, si la hazienda del pobre es vna verdad,puesto por execucion,no de parte del pobre dicha, sino de parte del que por el ha de hazer,si esto falta, que serà del triste necessitado, si le engaña el que puede, y consiste su hazienda en que sea verdad lo que la lengua dize. Sucediome con vno destos vna cosa graciosa,y fue,que como le dixesse mi razon bien dispuesta, y adornada de algunas letras:respondiome,a la fè señor (como dixo vn sabio) basta merecerlo;mirele yo su cara redonda,con dos dedos de frente, y dixe: V.m. ha entendido , que lo que pretendo es para comer,no para vestirme galan? Si he entẽdido respondio el;pues V.m.dixe yo,huuiera citado agudamente el lugar, quando basta merecerlo fuera de comer. Quiso Dios,que a este mi amigo,digo al que me lleuò al Conuento, le hizo dar su amo vn muy buẽ negocio para Granada: pidiole muy encarecidamente le passasse en mi, el lo hizo, valiome trecientos ducados, con ellos bolui a Madrid, vendi el pobre ajuar que en el tenia, y sali

de essa Corte para siempre jamas, donde se pudo dezir por mi cō justo titulo, el peregrino en su patria. Boluime a la ciudad de Granada, dóde empecè a tratar cō quiniētos ducados q̄ truxe, hame ydo bien a Dios gracias, tengo dos mil en pie el dia de oy: sali de vn lugar dōde me costauan vnos çapatos ocho reales, lo mismo que al que ganaua mil ducados cada año, no auiendo yo interessado los ocho en todo el año. Afsi que no era para mi la Corte: sali de ver los hōbres enuelesados, y los poderosos q̄ viuian por mandar, y no por viuir, q̄ si diessemos podia ser lo vno sin lo otro, no se les diera nada de no viuir, como mādassen. Aqui hallò vna perdiz quando quiero, allà no, aun quādo tenia dineros. Vn dia dixe a mi muger, estādo en esse lugar, mi amigo me haprestado ciē reales, cenemos esta noche vn conejo; yo fuy al repeso, y despues de auer passado grā dificultad para ponerme en parte q̄ el Alguazil q̄ los repartia me pudiesse oyr: me preguntò muchas vezes, para quien pide V.m.? para mi, señor, le respōdi yo, y no hizo caso, antes dio a los q̄ estauā a mis lados, q̄ erā de casa de los q̄ en esse lugar los hā de comer, y a mi me miraua cō vnos ojos, q̄ parecia hablauā en mi necessidad, y q̄ como podenco auia olido mi pobre estado, yo se lo leì en ellos, q̄ parecia me dixeron, soys vn picaro, vos aueys de comer conejo, tirad en hora mala; antes que me lo dixesse la legua me sali, y me vine dōde vēdia pan, q̄ alli no pregūtan

nada

nada a nadie. Assi que siga la Corte el que tiene renta, que a el le durarà poco, o el que tiene oficio que si le costare vna bara de paño sesenta reales, gane dos mil ducados, que aunque naci en ella la aborrezco: amparo de forasteros dizẽ es, y es assi, sugetarse y a vn hijo de vezino a andar tras vn cauallo, vestido de paño de color, como lo haze vn estrangero, pues porque no le han de hallar, si admitẽ lo que nosotros dexamos. De manera señor, boluiendo a lo que padeci, que en vn mismo tiẽpo estarán vnos hombres buscando inuenciones de galas, no contentos con lo que hasta alli se han estendido, los que de esso tratan; y otros buscãdo que comer aquel dia. Pues buen animo, q̃ la fortuna es vn libro de vn mercader, dõde està lo que deuo yo, y lo que a mi se me deue, y podra ser, supuesto q̃ nũca està firme, me pague en algũ tiẽpo.

CARTA DE VN CAVALLE- *ro recien heredado, pidiendole no ponga en oluido la causa porque heredô.*



ENTRE otras cosas que de esse lugar me han escrito, he sabido la desuenturada muerte del señor dõ Pedro, a cuyos años, si no a sus viejas moce dades, mejor fin prometi siempre, fiando mas de su claro entendimiẽto, que de

la

la fuerça de sus passiones, no persuadiendome jamas a que ellas le traxessen a estado tã misero, como es morir sin confession, con el seguro veneno de vna daga, ayale perdonado Dios por su misericordia. Este sea con V. m. aumentandole vida, y estado con alegria espiritual, para que en sus pocos años haga excepcion lo que el sabio dize de los moços, en el estado que V. m. està, cuyo camino de todo punto ignora, auiendo dicho le hazen dificultad tres cosas, que antes escriue; no porque a quien tanto supo, que le dotò de ciencia infusa, se le escape nada, sino por exagerar el desenfrenado camino de vn moço, diziendole ignora: que dira del que va en coche, acauallo, y en la Corte, q̃ por ningũ caso vendra en su conocimiento. Pues señor don Aluaro la vida mas larga aun no puede durar cié años, y muchos años antes ya no lo es, si no muerte en pie, esta passada con placer, y cõ gustos mũdanos, no lleua a la eterna a gozar d̃ la inmensidad de su Criador: porque el que come nuezes se diferencia del que come datiles, que si para gozar del fruto dellos, no es necessario padecer ningun trabajo, que desde luego son gustosos, tiene por esso el huesso escondido, y llegando a el se hallã en medio del deleyte, que causan atajados: este arrojan, porque han comido ya la carne. Al contrario en las nuezes, que se arroja al principio lo aspero, y queda despues la carne, que sin ningũ temor se come. Poblada me dizen tiene su casa de

amigos,no seria malo lo fuesse vno de tantos,que si en Atenas buscaua aquel Filosofo vn hombre, no es milagro,que entre veynte,o diez que puedẽ ser mas,se dessee vn amigo,que viene a ser lo proprio:si quiere saber quien lo es,eche el ojo a quiẽ no le dixere mal desta carta,y a este tẽga por tal. Yo me acuerdo, quando me escriuio no tenia, ni vno,y agora han cargado tãtos,como no acudieron antes de la muerte de su tio? Y como auiendome pedido,aun no ha vn mes le consolasse en sus trabajos y necessidades,agora ni aũ parte me ha dado de lo que otros me hã escrito; pues sepa que se suele auer la muerte con algunos en el estado en que està,como el toro, con quien tiene en el suelo,que no le dà hasta que se leuanta:o como muestra la experiencia esta verdad tan a la clara. Pues que remedio paraque no acometa,no pecar, quien ay que ignore que ellos acaban la vida, no ay que gastar tiempo en lo que es tã sabido, pues faltaria la Fè,si esto no se creyesse. En estado està V.m. que el Espiritu Santo mesmo le promete, serà bienauenturado,si a la posibilidad que tiene para viuir con deshorden dà de mano, metiendo en cinta los proprios afectos,no busque para ello exemplo fuera de casa, q̃ bastante le tiene en ella. Biẽ se acordarà auerme oydo algunas vezes aquella historia del Rey Cambises de Persia,cuyo Presidente se cocchaua,como le mandò quitar el pellejo,y poniendole en la silla,dõde se sentaua para juzgar

juzgar:dio a su hijo el oficio de su padre, claro es que sentandose sobre la piel del que le engendrò, que le auia de venir a la memoria la causa de ocupar aquel puesto, y viuiera bien; pues quando se considere con diferente possibilidad de la q̃ hasta aqui ha tenido: siruale d̃ memoria, como si se sentasse en la silla, que no se viera en ella, si su tio no huuiera hecho por donde, Dios lo aya permitido que el Rey que dessollò al padre, sabrà muy bien poner en la silla el pellejo del hijo.

CARTA DE VN HIDALGO *pobre muy bien nacido, en que dà parte a otro, de como en la Corte se ha aplicado a seruir de gentil hombre a vna señora.*

SE tan poco, que desseando con las mayores veras, que cosa hasta aqui, no yr delante de vna silla, sabiendome bien al contrario, desseè no verme como al presente estoy, por la muerte de mis padres, que tan sin cuydar de mi viuieron contentos, solo con tratar de lo que para vestir, y comer era necessario, sin acordarse del tiempo futuro. Me vine a esta Corte con aquel hidalgo q̃ tanta aficion me cobrò, ha viuido mas

de lo que hombre que a mi haze acogida suele viuir: dexòme trecientos ducados, que no pudo dexarme mas, de essos è gastado, hasta que la fuerça monstruosa de la desembuelta necessidad me ha compelido a seruir por vna razon, y causa, auiedo antes passado la necessidad q̃ de vn hõbre de mis partes, se puede entender, no auiẽdome comido ningun amigo, como hazẽ otros. He sentido verme en lo q̃ temi, mas hallo por experiencia quãta verdad sea ser los duelos con pan menos. Aũque vn amigo q̃ tẽgo en Madrid me diga q̃ por la mayor parte castiga Dios por dõde se pecò; al jugador cõ q̃ juegue, y pierda: al mẽtiroso cõ q̃ hable, y miẽta, al glotõ con q̃ coma vna vez mucho, y le dè vna apoplegia: al hõbre q̃ viuio como Gentil, siẽdo Christiano, cõ hazerle gẽtil hombre de vna señora. Piẽso q̃ dize biẽ, y mucho mejor el Capellã q̃ en casa tenemos; pues dize, q̃ desde q̃ reza no se acuerda auer hecho mẽciõ de muchos q̃ en Palacio ayan seruido: luego me trae vna autoridad de Erasmo, que habla acerca de san Pedro, quando siguio a su Maestro: A Palacio vays Pedro, hõbre no criado para tal casa, antes vn pobre pescador; pues yo os asseguro q̃ se os peguen sus costũbres. Assi fue, porque a penas puso los pies en sus vmbrales, quando empezò a jurar, y mentir. No me miran los que en mi tierra me conocierõ con ojos embidiosos, antes lastimados, y cõsuelan me dos cosas; la vna, q̃ no siruiẽdo he menester a muchos,

chos,y siruiendo a vno solo,y es menos el mal. La otra, q̃ si cayere,serà de estado baxo,y me podrè boluer a leuantar luego. Libreme Dios de caer de tan alto q̃ me quiebre vna pierna:en fin, q̃ entonces pudiera temer esto, agora puedo esperar subir,y quando no sea,no me llora nadie al rededor,ni llorarà,si Dios me guarda el juyzio. Assi, que si me casare,serà para ser otro:y puedelo muy bien hazer vn hombre, que me enfadan algunos, quexosos siempre de la fortuna, no poniendo los ojos en que hizieron ellos necedades.

Respuesta.

YO os prometo don Geronymo,q̃ he sentido con las veras q̃ del mucho bien que os desseo se puede entender todas vuestras desgracias,y en mayor grado la postrera. Enternecenme os prometo: porque al ciego q̃ vio se le deue mayor demõstraciõ de sentimiento,q̃ al q̃ nunca tuuo vista; particularmente sabiendo el regalo tan grande q̃ en vuestra casa gozastes,y la ventaja que hazeys a otros en calidad:paciencia,que yo se de Caualleros muy principales que van en essa Corte como vos vays;y con todo me prouocays a compassiõ, q̃ aũque ser gentil hombre de vna persona graue no es malo,ha de viuir siempre vn hõbre con essa miseria. Triste cosa,que el señor don Francisco, con otros tres,o quatro soldados de guarnicion,

por sobrenombre, que guardan el Francisco, dirè mejor, el don tenga soberuia, y llore sus desgracias, viendose sugeto a otra voluntad, desacuerdo grande: porque fue hijo de vn hombre, que fiado en sus naypes, o en sus comissiones, o agencias, sin otra cosa alguna, neciamente le graduo de Cauallero de primera tōsura, dandole quatro vestidos, y media docena de cuellos de Cambray, cō treynta escudos en la bolsa; por lo qual todo ganò la volūtad de otros Caualleros, por cuya compañia cursò. Murio este padre dexando este edificio sin cimientos: porque en lugar de echarle piedra, le echó madera, pudriose, y vinose a baxo. No hiziera el con su hijo al principio lo que auia de hazer a la postre, es fuerça se ponga a seruir: porque si anda vagabundo le prenderan, y si diere en ladrō le embiaràn a galeras. Quenta luego con grandes sollozos la grandeza de la casa de su padre, y a quantos hizo hombres, y dio de comer, no acordandose que es todo mētira, y que solo es verdad que lo quitò a otros, y que le sobra el biē q̃ tiene. Cuya culpa se ha de atribuyr a los padres, tanto por este desuanecimiento, quanto porque les pusieron en el, sin poder tenerle: y porque viuieron como vnos Epicureos, descuydados de enseñarles cosa que les valiesse dineros: puede ser no sepā muchos escriuir, si saben leer. Esta es la razō porque vereys en los mas linages vnos parientes muy altos, y otros muy baxos. Respondeios he yo, si

me

me preguntaredes el como, desta manera. Nacio en la ciudad de Seuilla, o Granada Iosef Gazan, hijo de Iosef Gazan, çurrador, a quien acompaña ron cinco hermanos tres varones, y dos hembras: destos tres Iosef salio inclinado a la virtud, como dirian sus padres; pusierôle a la escuela; supo leer, y escriuir, a los demas no les quadrò, aplicaronse al oficio del padre; lleuaronle al estudio, supo Gramatica, tuuieron hazienda para sustentarle en vna Vniuersidad, estudio Canones, y Leyes, graduose: en este tiempo casaron vna hermana con otro çurrador, y la otra con vn çapatero: murieron los padres del Licenciado, hizieronse las particiones, cupieronle quatro mil ducados, vinose a la Corte, como quiera que fue, estuuo en lugar alto. En este tiempo murio la hermana muger del çapatero, tiene noticia de su primo, y vienese a donde el està. Luego que ella le va a ver, y la conoce, que es milagro, saca vn doblon, y la dize se buelua a su casa, que el la verà a la tarde: es de saber, que ya el señor Licenciado se casò con vna señora principal, de quien tiene tres hijos llamados, o dô Iuan, o don Rodrigo de Guzman: porque Iosef Letrado, luego que se vio en la Corte, y con dineros, viendo que estaua tan cerca el tiro, côuirtio el Gazan en Guzman: va a la posada de su prima, y dize se nombre como el, y junto con esso, q̃ el tiene gran cauida en casa de cierta Duquessa, que le parece bien la sirua de donzella: hazese assi, porque

 el

el Licenciado manda la Corte: quien podra cõtar el caſado de doña fulana de Guzman, y en el biē que ſe ha viſto, y es hija de vn çapatero. Su primo la ſubio en las nuues, y allá lo creyerō: porque ſaben del ſeñor Licenciado, que ſe llama Ioſef de Guzman, y Hurtado auia de tener tābien. Veele en vn cauallo, o en vn coche, ſaben ſe caſo cō vna ſeñora principal, creē todo lo que de ſu prima dixo, y tienenla en gran eſtimacion. No falta quien de Seuilla conozca eſta dama, y dize, valga el diablo la çapatera, de quādo acà ſe entona: y cuenta jūto cō eſto la noble progenie çurradora. Conſiderolo yo como vnas tablas, que mirandolas de medio a medio no ſon nada, pero por los lados ſon mucho. Suelen las tales moſtrar por vn lado vna dama, y por otro vn pollino. Pues a eſſe modo ſu primo la hizo noble, principal, y caſi ſeñora: viene el otro, y enſeñòla por el otro lado, y hazela ſardeſco. Pues como toda eſſa grandeza en caſa del abogado? yo lo dirè: para ſer letrado, no es meneſter mas q̄ eſtudiar, que no ſe haze informaciō de la perſona, quiçà ſeria ſobre eſſo judio, o moriſco: aſsi que ſon los hijos de eſſe hombre, por vna parte nietos de vn çurrador, y ſobrinos de la muger de vn çapatero, y primos de gente deſta guiſa: y por parte de ſu madre, nietos de vn hidalgo, y Cauallero: porque por el deſcuydo de los padres eſtà eſſe linage alto por vna parte, y baxo por otra: y al contrario puede nacer de padres

padres principalissimos, no auer tenido cuydado con el morir ellos, quedando el pequeño, y ponerle sus deudos a oficio, tener parientes de habito. Ve alli por aquella linea oficiales, y mas oficiales, que no lo fueran si por lo menos les huuieran enseñado sus padres a leer, y escriuir: esto creo passa asi. Aueysme acordado acerca de la fortuna vna casa que me ha dado mucho gusto: porque tengo desseo de disculparla, o dar a entender no la tocan ningunas de las culpas que la echan, que es cosa cansada. Oyrnos hazer las partes de la muerte, aun queriendola tan mal, y culpar la fortuna, sin que, ni paraque. De que murio fulano? de resfriado, la culpa al resfriado, y no a la muerte. De que murio zutano? ahitòse, y diole vn tabardillo, la culpa a la gula. Otro de vna teja, la culpa al ayre. Otro de vna pesadumbre, la culpa al enojo. Aora bien, de que està fulano perdido? señor su mala suerte; pues aqui de Dios, esse hombre no ha puteado, y jugado quanto tenia? si, pues que culpa tuuo la fortuna. Este pobre viejo en edad, tan decrepita, como es escudero? su mala fortuna: pues quando moço no fue holgaçan, y distraydo, sin quererse aplicar a nada? si señor, pues q̃ culpa tiene la fortuna. Valgame Dios, estotro q̃ solia ruar en vn coche, y cõ criados, como està tã pobre? señor ganò en vn asiento cien mil ducados, metiose en otro,

y perdiose; pues que culpa tuuo la fortuna? antes se le auian de dar gracias, porque le dio tanto dinero, y a esse passo en los demas quexosos. De manera que vienen a ser los que estã perdidos por la fortuna, como los que mueren sin achaque, o parece murieron sin el, que no es assi, que por vno destos mueren treynta mil con causa. Hazense necedades, yerran al principio, no entrando en consejo con cinco sentidos, que para esse efecto tienen: nacen de vn yerro mil daca la fortuna, toma la fortuna. No la ay mala, para quien no la busca, esto quando diessemos que la huuiesse, cosa de q̃ los Filosofos, que despues de Homero vinieron, tanto burlaron. No es mal testigo Ciceron, pues dize, que fue introducido este nombre de fortuna para encubrir la ignorancia humana: a quien atribuyẽ la culpa de los buenos, y malos sucessos, quiriẽdo nos venga el bien a buscar, sin trabajar para alcançarle nosotros. Salustio dà tan en la quẽta, que dixo, que cada vno era oficial de su fortuna. Iuuenal, que no tiene fuerça, ni dignidad, donde no ay prudencia. Tengã assi esto los Christianos, pues los Filosofos que no tuuieron luz de Fè, desterraron la opinion de sus antepassados. Como dicho queda, no ay fortuna, no, ni el que se hallò vn tesoro, no era el que no se le auia de hallar, sino el que quiso Dios le hallasse, por las causas que su Magestad sabe, ni el que murio de vna estocada que por detras le dierõ, por dar a otro no fue

el

el que no auia de morir. Todas las cosas vienen ordenadas de arriba, y si le erraró, acierto fue que muriesse; pues Dios no haze cosa, que muy justa no sea, y no porque murio tan repentinamente, se ha de presumir no está en el Cielo, o camino de allà, antes que le pudo importar tanta breuedad, si ya no es que sus pecados le tuuieron merecido, y saber no se auia de enmendar. Assi que todos hagamos lo que de nuestra parte deuemos, y sucedernos ha bien, y si no nos viniere, es certissimo que no nos conuenia, y que nosotros queremos hazer que nos conuenga; pues el que todo lo rige lo criò, para sus criaturas.

CARTA AL AVTOR DE VN *amigo suyo, pidiendole consejo, y arte para templar la terrible condicion de su muger.*



YO pecador muy errado, o muy yunq̃ sugeto a las continuas martilladas de la inclemencia de vna mala condicion, perdida ante todas cosas là esperança de ver emendada la causa de mi tormento, para que mal tan fuerte no dè conmigo en tierra, os exorto de parte de nuestra amistad, me escriuays alguna contra muralla, que ya q̃ no sirua de total remedio, sirua por lo menos de

de defensa; supuesto que en las batallas tal vez los ardides son đ mas momēto q̃ las armas, y esta no es la de menos cuydado. Passa pues desta manera, a mi se me riñe porque salgo de casa, y porque estoy en ella, porque como, y porque no como, porque callo, y por lo que hablo; acusame de lo q̃ no me passò por el pensamiento: no ha sido mal dia para mi aquel que no se ha reñido mas de dos vezes. Tengo vna vida de galera, y para no cansaros la passo con vn ministro de la muerte, que sino es ser buena de su cuerpo no tiene otra cosa de que se le pueda echar mano: muger que si la mentira se perdiesse, la hallarian en su boca. O auarienta fortuna, pues aun de lo que a otros negar no puedes, a mi me sisas. Tres verdades dixo vn discreto, dezir las mugeres, y fuera dellas no otra alguna. Es la primera, que loca me leuanto desta cabeça: responder quando por auer reñido estan en la cama como aguilas de Cesar, y la dize el marido, bolueos acà señora, en esso estaua pensando: y la otra dezir, quando por alguna pesadumbre se retiran al quarto de las maldiciones, y se come lo mejor que el embia. No quiero comer, que arto harta me tienen sus cosas. Quitada esta verdad, de las otras dos gozo: porque auiendo ya comido antes que vengo, no me responde, harta me tienen sus cosas, sino que sale a comer como si no se huuiera desayunado. Come haziēdo salsa las pesadumbres, y yo como vn buē
Iuan

Iuan me quedo sin comer;tan poco se como esto. De viuir algun tiempo junto a a algun herrador se hazen los oydos tan a aquel ruydo,q̃ no se halla vn hombre sin el. Pudieranme seruir ya los disgustos de mostaza,mas en lugar de que esto sea,cada dia se menos. Cuyos infortunios lloro con vn hombre que dias ha seme dio por amigo, este me deshazia su condicion,pensando por aquel camino negociar en mi mas sufrimiento, como si pudiera ser. Respõdile si nuestra amistad ha de passar adelante,no aueys de caminar conmigo por el camino carretero:a los muchachos,y a los que poco alcançan se dize la que vos a mi, procurando con esse ardid siquiera poner treguas dõde la paz falta. Yo se lo q̃ me digo,y mi daño nace de saber lo tambien,y es lo q̃ vos dezis para hazer perder el juyzio a vn hombre cargado de razõ:sonriose, y abraçandome me dixo lo siguiente: Vos señor soys el tercer marido que vuestra muger ha tenido,el segundo fue muy mi amigo,y acabò en mis braços,poco antes me auia dicho,amigo soy vno de los hombres que mas han estimado lo que han viuido, y con ser esto assi, atrueco de salir de con mi muger, trueco de buena gana la vida por la muerte. O muger, Flandes de maridos, respondi yo, y leuantando los ojos al Padre Dios, le di gracias, que si embia la llaga, no tarda en que venga la medicina, y en la presente herida, y remedio vinieron en vn mismo sugeto.

Yo me conoci quãdo moço, y sin tratar mas que de entretenimientos,peleaua yo solo contra mũdo,diablo, y carne, hazian en mi estos enemigos las suertes que de hombre que tan mal se sabe defender entenderse pueden, por consentirlas me embiò Dios este castigo en la condiciõ desta muger,y en la misma el remedio:y aunque por auerla puesto al lado de los tres enemigos que he dicho,parece riño con quatro,no es assi, que no riño mas de con vno,y aqui està su medicina. Riñẽ contra vn solo hombre dos,o tres en el campo, o en la calle, otro que quiera ayudar a este donde se ha de poner? a su lado, no señor, antes al de los tres: porque estando tan cerca de sus espadas, podra con facilidad rebatirselas, y ser causa de q̃ el vno,no tan solamẽte se defienda,mas aun ofenda a los que matarle pretenden. Assi pues,à hombre,que tan acosado le trae mundo,carne, y diablo, embiemosle esta muger, cuya condicion le castigue,y pongamosla al lado destos, para que la misma mala condicion no de lugar que los lances passen adelante. Es assi, que diuertido en buscar ardides para no reñir, modos como tenga el rostro alegre,que comamos, y con que cubrir las carnes,no me acuerdo de seguir los engaños del mũdo,y la carne està domestica,tal es la penitencia q̃ haze;y el diablo se las ha conmigo, como vn hõbre a quien otro deue dineros, que como no le apriete mucho por ellos, no se los pide, sino que

quãdo le vee le haze vna señal con el rostro, mas con la lengua no le dize nada. Vee el muy bien q̃ puede descuydar con el substituto que en casa tiene: sino conociera la calidad, y condicion del demonio, creyera auia sido diablo casado. No se dõde me he leydo, q̃ auia en vn Monesterio vn santo Religioso, cuyo juyzio, por los muchos escrupulos que tenia, andaua en gran peligro; para remedio de lo qual, mandò su Prelado a otro le acusasse de vn crimen, que ni aun por el pensamiento le passò, diuirtiole tanto buscar modos, y traças con que librarse del falso testimonio: y tanto tiẽpo gastò en ello; que se le oluidaron los escrupulos. Terrible muger, esto pague el que sugeto a aquella le vistiesse, y calçasse: de aqui nace lo mas dello, aunque no la engañè, pues primero la hize sabidora de mi calidadad, y cantidad. Dios nos libre de que vna muger, aunque sea la mas santa del mundo gaste su hazienda; que le sucederà al desuenturado lo que aun pobre, que pidio a vn barbero que le afeytasse por amor de Dios, que se la quitaua, dirè mejor que se la ponia, que era compassion. Acertò a salir de la casa de enfrente vn perro, dando grandes aullidos, dixo el barbero, que ha aquel perro? respondio el pobre, deuenle de hazer la barba de por amor de Dios. Hermanos, y proximos mios los que este Discurso alcançaredes, vn Ionas os predica, que aun està en el vientre de la vallena, dadle entero credito:

pues

pues a la experiencia de lo que os exorta, a la verdad de lo que padece, y a la noticia que dello ay ſe le deue, el que los diſcipulos de Pitagoras dauã a ſu maeſtro, q̃ ſatisfechos de ſu erudicion reſpõdian a los argumentos, ſolo con dezir, el lo dixo. Y con ſer eſto aſsi, ay quien me culpe: porque la veen con vn cardenal en el ojo, y no ſaben la ocaſion que me dio para q̃ ſe le hizieſſe, o no la quieren conocer, ſuficiente a que ſe juntaſſe vn concla ue. Tengo yo la razon, y es ella la defendida: ay vnas plañideras, q̃ como en tiẽpo del Cid llorauã los difuntos, llorã en el preſente los trabajos de ſus amigas. Ponela como por luterana juſticia: y en todo el diſcurſo del tiempo, que juntos viuen ha tenido lo que entonces tiene, aunque muchas lo ha merecido. Concierto es de las tres potencias, que en conformidad deſtos disformes diſguſtos, ellas, y yo viuamos, mas la memoria en el, nò quiere venir todas las vezes, y acuerdame de paſſo las perdidas de hazienda; las muertes de los hijos, y muy de penſado los aprietos en que mi amigo me ha pueſto, negandome, afligiendome, maltratandome, haſta ponerme en vna carcel, coſas que al alma me han llegado; que mi enemigo me haga mal no es marauilla, mas mi amigo, aquel q̃ tengo beneficiado, que de juſticia, quãdo no por amor, me deuia hazer bien. Me acuerda quanto exagera Seneca eſte trabajo; pues dize que ay tres maneras de ingratitudes; la vna, oluidar el beneficio;

cio; no pagarle la otra: y la tercera, boluer mal por el:esta,esta,esta, es la que me haze vno de los martyres de mayor consideracion, porque si tãto es mayor el martyrio,quanto lo es el instrumẽto, que mayor, que el amigo enemigo. Es posible aurà quien diga,què hombre que tanto biẽ ha recebido retribuya tanto mal? y responderle he cõ vn aforismo de Hipocrates,que resuelue la duda, de porque los cuerpos enfermos,mientras, y mejor comen mayor daño reciben. Dize pues,que como la oficina donde la sangre està dañada,toda la que de alli saliere tambien lo estarà:luego hombre cuyas entrañas estan tan enfermas; todos los beneficios que se le hizieren,ha de conuertir en la calidad dellas, y es fuerça vayan corrompidos al agradecimiento. Ved si boluerà mal por mucho biẽ,y es dezir que le falta algun requisito a hõbre tan malo, ni por pienso que sus dos caras tiene tã mala la vna como la otra. Ya que sabreys porque los que nos parecen de la data deste, de en quãdo en quando no los juzgamos por tan malos. Es la razon,porque,como digo, ay caudal para contentar a todos,quedandose el pecho lleno de ponçoña. Enojanse con alguna persona,que lo està con otra,y sentẽcian el pleyto en fauor de la otra parte. Hablan tambien en el caso,llegandose a la razon,que por esso se dize: No es tan malo fulano como parece: truequense las manos, enojese este con quien con ella antes lo estaua, y veràn lo que

F paſſa,

passa. O malditos Fariseos, hombres tan dobles, y de tan mal proceder, que se enojauan con Christo, y dezian a los Apostoles: porque vuestro Maestro come con pecadores; enojauanse cō los Apostoles, y dezian al Maestro: porque vuestros Discipulos no se lauan las manos quando comē, como si lo vno, o lo otro naciera de caridad. Quan malo sea tener dos caras se verà, en que es contra naturaleza: porque nacer con dos pies, cō vn ojo, y sin manos ya se ha visto, mas con dos caras en ningū tiempo.

Respuesta.

LVEGO que al principio de vuestra carta leì la confessìon, dixe, este hombre se muere; consolòme poner los ojos, en que no mal el que con ella en la boca: mas en lo restante veo, que rabiando, y implica contradiciō a lo que acabo de dezir. Vos me pedis remedio para vna cosa, que si la supiesse tendria mas oro que Midas. Dios os ayude por quien el es, y os tenga de su mano: a lo que me escriuis de la terribilidad desta señora, ya que es honrada digo, que dixera otro, que que tenia malo, teniendo esso bueno: respondierale yo, que la condicion, que no es quien quiera. Ara señor, remedio eficaz, como he dicho, yo no le se, direos lo pocoq̄ alcāço. Vos aueys de hazer quē ta q̄ criays vn niño es fuerça, q̄ los q̄ tienē, si pas-

ſan muchos de peſar, tengan algun dia de placer; pues acordaos de aquel, alegre ſobrelleuareys los triſtes: no dixe acaſo el ſimil del niño, bien ſe que los tales, haziẽdo mil monerias, ſin q̃ ni para q̃, no para nadie con ellos. Pues ſi vos eſtays en eſtado q̃ podays en enojandoſe, para no ſalir de juyzio, ſalir de caſa, hazedlo, y ſi fuere a hora que no podays, o eſteys acoſtado, deſenojalda, que ſi no tiene vna ira en que topar, para que ſe quiete digo, perderoſeys: porque duplicado muchas vezes vn vno, ſe llega al numero de mil; y ſi no ſe amanſare, poned los ojos en q̃ quiçà aquel miſmo dia aureys ofendido al que os criò, y os ſufre, y vereys como ſe haze lleuadera eſſa vida de galera que paſſays. Que os faltara, ſi eſſo fuera aſsi, que ella ſe acaba dẽtro de diez años, y eſſa dura por la vida de vno de los dos. Que remedio para hazerla de nueuo, no le ay, y eſſe no le fuera mientras no ſe hazia de diferente paſta. Del ardid q̃ en la preſente guerra aueys de vſar, es de no tenerla por tal, ſiendolo ella, procurando vos hazerla paz: caſo fuerte es, venir a todas horas, y ſin que, ni para que, conſolaos con que ſi fuera facil, de ſu perſona como lleuarades las dos coſas: porque no todas las vezes ſe haze de ſuerte, que ſin daño d̃ barras pueda ſalir vn hombre de males tan peſſados. Toda muger dixo Ariſtoteles, es mala, y aquella buena, que deſcubiertamente es mala. Petronio dixo, ninguna muger es buena, y ſi acontece que lo ſea:

no se que hado hizo buena vna cosa mala. Libre nos Dios de vnas mugeres, cuyas dañadas intenciones no se sabe si pararàn en esto, o en aquello, malissimo todo lo que emprendieren: no es muy mala aquella, cuya terribilidad se conocio, en que pararà. Camino carretero en todas, o en las mas del, que no entra por la puerta en el corral de las vacas, sino que sube por otra parte. Dize el Euãgelio, que es ladrõ de poblado, y despoblado, terribilidad de condicion, que entrò, porque se miēte, porque de todo se habla mal, porque no ay hazer camino con ella. Malo, mas no muy malo, defienda nos Dios de vn ladron que rodea la cerca, y entra por donde no se guardaua, y quiçà no ay del vida, ni honra segura. Con todo no quiero negaros que es cosa terrible; pero lleuadera. Allà se dize, que se casò el diablo, y que passaua tal vida con su muger, que determinò huyr della; hizolo assi, y apolentose en el cuerpo de vn Principe, cō quien a caso el padrino que el diablo tuuo fue a negociar: luego q̃ le vio le dixo, q̃ ay por acà compadre? He venido aqui a vn negocio respondio el; y vos que hazeys acà: dixole como su muger fue causa de que se entrasse donde al presente estaua, por huyr de su condicion. El Principe q̃ desseaua ver fuera de si tan mal huesped, prendio al padrino hasta que se le sacasse: buscò el pobre hombre todas las trazas possibles; y ninguna tuuo efeto. Acordose de la causa, por la qual alli auia entrado,

entrado, y dixo, yo os echarè fuera: haze vn dia q̃ le traygan menestriles, y otros instrumentos de musica, y que puestos en la sala empiecen a tocar, y que suba mucha gente, como que acompañaua a alguien. Luego que el diablo lo oyó, dixo, ola compadre que es esto? Respondiole, he embiado por vuestra muger, y sube ya; assi, pues no ayays miedo que aqui me coxa: dexò con esto al atormẽtado Principe. Assi señor, que si el diablo con saber tanto ignora como harà buena vna mala condicion, paciencia, y tomarlo en dos vezes, para q̃ pesse menos, ya que vos cõfessays, que llaga, y medicina vino a vn tiempo: y mostrando os agradecido, el Cielo que en lo vno miro por vuestra hõra, y en lo otro os dio en que merecer: supuesto q̃ ella mira por si, no la vays a la mano en quanto quisiere hazer, dadla quanto pidiere, que importa menos os falte parte de la hazienda, que el todo del gusto: y hecho esto me auisad, que creo es el ardid que me pedis, y sino fuere bastante de todo punto, serà por lo menos vn pedaço de paño nueuo, donde era menester vn remiendo, y es fuerça dure mas: que con esto, y con acordaros que hizo el Espiritu Santo a la muger symbolo de la ira, y considerar otras desuenturas, sino viuierades cõtento, viuireys por lo menos consolado. De Socrates Filosofo doctissimo se cuẽta, que tuuo vna muger tan recia, que porque la dexò dezir quãto quiso, y se baxò a la puerta de la calle huyendo de

 ella,

ella, le echò vn caldero de agua acuestas. De ay podreys sacar consuelo, y exemplo: porque dixo con mucha paciencia: Bien vi yo, que los truenos de mi muger auian de parar en agua. Casi me espanta ayays mudado de intento, y aconsejeys a otros se casen, estando la misma causa en pie, entõces haziadeslo, porq̃ como hõbre q̃ viuia en el Infierno, acõsejaua sin caridad, aora os ahorcã, y predicays antes, como es general en todos; por lo menos de vos aurè aprẽdido a no ser casamẽtero, por dos razones; la vna, porq̃ si se acierta no se le agradece, y le maldizen si yerra. Que pòsponeys justamẽte la terribilidad de vuestra muger a los trabajos, por esse amigo padecidos; os lo cõcederà qualquiera: porq̃ ella aprieta de en quãdo en quãdo; y essotro aflige decontino; achaque antiguo entre mugeres. Entre mil hombres, dixo el Sabio, hallò vno q̃ lo era; y entre mil mugeres ninguna. Aueys me acordado, que padeceria el santo Iob, en vn dia, o en vna hora le faltò hazienda, hijos, y si la muger no le huuiera de dar tan fuerte bateria, tãbien le faltarà, demanera q̃ se le murio lo q̃ le podia ser de consuelo, y le quedò lo q̃ le fue de tormento. Vengo a pensar, q̃ la causa porque la muger es tan contraria al marido, es por ser su pariẽta, cosa tan comun a ellos: parò este tan santo hõbre en vn muladar, donde ella de buena gana le sepultara, que al pobre aun aquel lugar le sobra. El diablo q̃ cõ tanta solicitud le buscaua quintas

essencias

essencias de tormentos, no le embiò para mas afli girle sus pariētes, sino sus amigos, aquellos a quiē el tenia obligados, y tan deueras creyò serlo, que en viendolos les dize, amigos, siquiera vosotros os doled del lugar misero en que estoy: no tan solo le respondieron entonces, sino que rasgādo sus vestiduras, y echandose ceniza sobre las cabeças, se sentaron con el siete dias, y siete noches. Pario este tan preñado monte, no vn raton, sino muchas serpientes, y tanto le aprietan, y tan mal le tratan, que les dize: Amigos pesados, esto con la lengua. Que sentiria vn hombre en tā miserable estado, puesto en vn muladar, cubierto de lepra, y acusado injustamente de sus amigos de aquellos a quien auia hecho tan buenas obras. Supo bien el diablo lo que hizo, en que fuessen ellos, y no parientes, satisfecho de q̃ a quien tāto alcançaua no le serian de tanto dolor sus pesadas razones; pues vengan amigos. Assi señor, que en este particular me hazeys gran lastima, no se si mayor q̃ en essotro; pues la furiosa rabia de las mugeres, se puede lleuar como queda dicho, en que no es de ordinario, y dan algũ dia bueno: por lo menos no se les pueden negar tres, el del desposorio; quando paren, como no sea muy a menudo; y quādo mueren: fuera de que la muger fue hecha de la misma pasta q̃ el hombre, y algo mejor: porque si de varro, fue varro con dissimulo. Y como vn capitulo de las discrètas, dize a su semejança.

Assi que toda esta carne anda casi en vna misma renta, y ay hombres co tanta ira, como la muger que mayor la tiene: biẽ es verdad, que yo los juzgo por hombres mugeres, conocidos en el sobrenombre, que si se llama Pedro, y tiene essos achaques de muger, supuesto que por Pedro no es conocido, por auer muchos Pedros, y es menester el sobrenombre, conozcase en el Pedro, que esvarõ, y en la ira, que es muger. Considerolos demas desto, de los hombres que por su mucho caudal en necedades pueden dezir, digo, y hago como los muy tahures, q̃ aũque delante no tengan caudal, por saber le tienẽ en la faldriquera, no dexan passar suerte: gente que por la mayor parte aun tienẽ por delito sepan otros.

RESPVESTA A LA CARta de vn Cauallero moço, que viue sueltamẽte, de otro que viue ajustado con su conciencia.

SEÑOR don Fadrique el mayor fauor que V.m. me podra hazer, es no escriuirme, que me son molestas sus cartas. De la suya escrita en disparates, he conocido no me entiende, y que cierto es, huue menester salirme de aì, para lo que me dize. Triste cosa es señor don Fadrique,

drique,que ayan de durar los vicios desde las má tillas a la sepultura; por ventura so n de V.m. los dias que viue? Podra hazer que el Lunes q̃ passò, el mismo Lunes digo,le buelua a viuir? no se passa aquel,y otro,y otro? no se llega la muerte? vea que buena cuenta tiene aparejada: gran gala pendiẽte la daga de vna liga; buenos amigos,porque juegan su hazienda,y hazen espaldas: bien al contrario de para lo q̃ las hizo Eneas, porque aquellas fueron para sacar a Anquises del fuego; pero estas son para lleuarle a el: buenas moças; jurar mucho,pues hago le saber, que vna de las cosas que me hizieron determinar a huyr a la soledad, fue el miedo que de vn Sermon cobrè: porque si en el apretò el Predicador,quã gran pecado sea perder el respecto a la Iglesia,que diria del que le perdio a la persona: si de perderle a la casa tãtas amenazas dixo; pues a esta quenta dize el Euangelio, que a los malos,mal los perdera. Nacer es a caso, y morir es certissimo: triste del que en el otro mũdo no toma buen puerto, fie mucho en la misericordia de Dios,que aunque es assi,q̃ se deue fiar, no ha de ser para cometer nueuos pecados, sino para que arrepintiẽdose de los ya cometidos, los perdonarà. Es possible que no le abre los ojos ver vn entierro,sin duda los trae muy enfermos. De vn Rey dizen las diuinas letras, que sabiendo que Dios le queria castigar a el,y a su Reyno, hizo abrir las sepulturas, para que todos hiziessen

penitencia. Cuerdo Rey, pues lo que ellas no mo
uieren, no mouerá todos los predicadores jũtos.
Vayase por essas Iglesias, vea aquellas calaueras dẽ
sus hermanos, y no me escriua hasta que esto aya
hecho: porque si se muere deueras, para q̃ es viuir
de burlas. Nunca vio al que deste mundo se despide
llorar lo malo que hizo, y con tantas ansias;
pues creame, que no se burlaua. O que necios somos
los pecadores, el viuir bien es flor: porque demas
de que se goza deste mundo, cõ mucha comodidad
se grãgea vna buena muerte. Yo querria
preguntar a los q̃ suelto viuen, quando aguardan
a hazer penitẽcia; pues ha tantos años q̃ viuẽ
como si viuiessen por otros. Diriãme ellos, señor
moço soy agora, y aunque no lo dixessen lo entiẽden
assi; y si lo dize el modo de viuir, tiempo me
queda para esso, holguemonos aora, daremos a cada
vno lo q̃ es suyo: mal dicho, y pero hecho. Donosa
cosa es pensar vn pecador, q̃ ha de permanecer
en sus vicios, en la obra de sus manos. Dize el
Real Profeta Dauid, será como en laço presso: el
tiempo mas largo para gozar del mũdo, es corto,
y el mas corto para seruir a Dios, es suficiẽte: quãdo
ha de llegar este mañana. Dize Persio vna cosa
donosa de su tardança, q̃ pudiera passar por de
san Pablo; y es que confian los tales mas en lo mucho
q̃ esperan viuir, que en la enmiẽda q̃ piensan
hazer. A tiempo vna vez perdido, volador mas q̃
el nauio a quiẽ fauorece la prosperidad del viẽto,
que

que rienda te detendra. Iamas se caminò tanto, que se alcançasse el que primero partio, en razon del mismo tiempo digo. O sino, como el mismo Persio dize, las ruedas postreras del coche alcançaron alguna vez las delãteras. No obedezca mucho al mũdo, y regalele mucho, q̃ le prometo que tiene la propiedad de las malas mugeres, q̃ oluidã a quien las regala, y siguen a quien las trata mal. No ha muchos dias q̃ puestos los ojos en vnas tablas de los Padres del hiermo, tuue los de la consideracion en quan discretos fueron, pues muriero͂ en vida, para no morir en muerte. Tratòle san Frãcisco como el merecia, y acuerdase del al cabo de tantos años: à mesonero, q̃ oluidas a quien te regala, y te acuerdas de quien te dio de palos. Por cierto q̃ a quien no mueue la cortesia con q̃ Dios pide, q̃ ay poco q̃ fiar de su pecho; pues lo que me pide no he menester buscarlo en otra parte, sino que como pongo la voluntad abaxo, la ponga arriba. Arabien, demos caso que se goza del mũdo tan a medida del desseo, que al cabo de setẽta años no ha auido narizes comidas, cascos menos, ni sobrehuessos en las piernas, o vn dolor que cõsuma, y que en este ha sido en estremo la gala, y la bizarria, y la gran opinion de dezidor, tras cuyas tan loables partes, adornadas de talle, y cara, se despeñan las damas con sus haziendas, y personas, de donde se medra vna gran carga de pecados, y que al cabo de ellos; para que todo

para ſiempre la compañia de necios, en qual ſera lo mas inſufribl, que diſcurra le ruego.

CARTA DE VN HIDALGO pobre a otro, en que le da parte como ſe aumentan en ſu caſa a vn miſmo paſſo hijos, y trabajos.

AVRA ocho dias me nacio vn hijo, ſobre doze que tengo, ſiete varones, y ſeys hembras, no nacen pobres de lo principal, de q̃ doy a nueſtro Señor inumerables gracias, pues nacen entre Chriſtianos, particularmente en Eſpaña, donde eſtà la Fè tan valida; y en la Corte del Rey don Felipe nueſtro ſeñor, donde ay tantos modos de ſer algo el que nacio nada; pero de lo demas en tanto grado, que parece hizieron los otros exercicios para la fieſta d̃ miſeria que a eſte le eſperaua: no le faltaron mantillas, que adõde ay tantos, por fuerça auian de repartir con ſu hermano, mas faltò vn quarto para traer miel con que paladearle. Es la miſma verdad cierto, que el dia antes auian embiado a ſu madre vn poco de arrope: porque lo vio comer, y tuuo duda ſi ſe le antojò, amargò mucho, porque era muy bellaco, y que ſe le paladeò con ello: ya le dixe, hijo ſino huyeredes el mundo mayor pecado que otro cometereys;

reys; pues lo primero que en el hallasteys fue lo q̃ otros conocen a la postre. Luego tomò el pecho de vna ama que vn vezino tenia, sin mas ruegos; y de suerte se huuo, hasta que su madre se le pudo dar, que parecio conocia la falta de su casa. Benxami es el della, por ser el postrero, que para los trabajos que con qualquiera dellos se han padecido, y padecen. Benoni son todos, cuyo nombre quiere dezir, hijo de mi dolor: pues demas del q̃ se passa en criarlos, se padece en que serà dellos. Hijos llueue nuestro Señor en casa de vn hombre tan pobre como yo, quando en las de los poderosos embia esterilidad. Su Magestad diuina sabe para q̃, de mi se dezir, q̃ para ponerlos en estado que diga hijos de quien son, serè como el Pelicano, q̃ me desentrañarè para ellos, pues serà para esso mi vida la muerte, dexandolos con honrada opiniõ: muy de Dios es acudir a obligacion en q̃ el mismo me puso, y assi si viniere antes la abraçarè cõtento, con q̃ si me quita de con ellos me lleua consigo, y el assiste con ellos: y si quedaren seys hijas, seys mil consuelos lleuarè, con que son hijas de su madre, y q̃ las ha criado ella. O santa muger, exẽplo de mugeres, aliuio de mis trabajos, y de muchos mas que fueran: santa digo, porque si tener trabajo en vna cosa, y lleuarla bien es hazer algo; tenerle en todas, y lleuarlo muy biẽ, hazer mucho serà. Para las que como ellas son se hizieron los sermones en sus entierros: porque si se predica

para

para q̃ se aprenda de su viuir; para quien con mas justicia, pues no yria la fama cõtra lo que della se puede dezir, de algunas personas que yo conocia les he oydo, que si se huuiesse de hablar de su vida y costumbres, se diria, fue el señor don fulano vn Cauallero muy principal, gozò diez, o doze mil ducados de renta, holgose mucho, deuio muchissimo, y no pagò nada. Digo yo, que quando de semejãte gente se predica, que no se porque aya de ser, se aurà de dezir, este sermõ se haze en este dia: porque assi como en los de las festiuidades del mundo ay trompetas, y chirimias, que publicã la fiesta. Assi en este ay esta trompeta, que acuerda la muerte: bueno he estado del principio de mis trabajos. Venir a parar al fin de la muerte. No os espanteys, que no ay otra cosa que traygan mas a menudo los afligidos delante los ojos, como cosa en que tienen puesta su esperança.

Respuesta.

TENEYS tan buen entendimiento, aprouechays os tambien del, y quexayslos tan honestamente, q̃ os tengo grandissima enuidia. No porque el q̃ padece vn mal grãde diga a vozes, ay q̃ muero de dolor, le lleua sin paciencia. Quexase porque le duele, q̃ a no sentirle no fuera dolor, ni el tuuiera de q̃ quexarse, ni Dios se le huuiera embiado quando le embia el, digo si no le escociesse.

Ara señor vos gozeys el hijo, y los hijos muchos años; y os prometo cierto, q̃ lo peor q̃ os pudiera venir, fuera morirse os dos, o tres dellos, dirè el porq̃? Los q̃ acabo de dezir no son suficiẽtes para q̃ vos quedeys en mejor estado: porq̃ si son treze y quedauã diez, no era nada la ganancia, antes es mejor aya mas que en la casa del pobre, han de ser muchos: porque alguno darà de comer a todos. Preguntarmeys vos, y hasta que esten en esse estado, para quien es el trabajo? que para su padre responderè yo. Y pues va de hijos, digo señor, q̃ vos aueys de tratar en ellos; y como hà de ser este trato, yo lo dirè; sino tuuierades mas de los siete que yo os asseguro los tendreys, aueys de acomodar dos con quien les dè estudio. Dos aueys de poner en los oficios de contaduria. Y dos aueys de acomodar con quien lleue buen oficio a las Indias, y el que està de nones aueys de procurar, inclinandole a ello desde su niñez, sea Religioso dõde a vos os pareciere, podra fauorecer a sus hermanos, que con esto aueys cogido a la fortuna los puertos: aueys formado vn campo, de donde es impossible escape de ser rico vno de los dos que fueron a las Indias: si esso no, alguno serà contador, y quando no lo sea, bastale estar ocupado en essos papeles, que son como agua de çarça para los menestorosos de salud: porque assi como ellos la cobran con ella, viene a ser su ocupacion agua de çarça de la mala ventura, Si tampoco por esse camino,

camino, alguno de los que estudiaràn ferà Cura: fi todo os faltare, a la retaguardia con ello, que quando el Padre no dè mas que oraciones, darà mucho. Que auer nacido en la Corte, es vno entre los malos fucessos: porque no han de fer mas que hijos de vn hidalgo pobre, y conocido por tales; nacidos fuera fe vienen a ella con fu don, vn cabeftrillo, y dos veftidos, y ponen los ojos en quien los pueda hazer hombres, y dizen fon mayorazgo, y fe lo creen, y les dan fus hijas; particularmente fi hà de paffar el concierto por manos de la madre; pues que fi habla algarabia, y es de Genoua, o Italia, alli es ello, la mayor fortuna es del mundo: vamos con nueftras hijas, y con nueftras haziendas.

CARTA DE VN HOMBRE *de buen viuir, a otro que no lo es, procurando difuadirle de la amiftad de vna muger.*

DE effe lugar me vine cafi refuelto a no boluer a el mientras no mudafedes de vida. Señor que vn pequè precipitado, de hombre es, mas que fe recree en el, eftudiada maldad: y afsi lo dize fan Geronymo. Entremos los dos en quenta, tal vez no fe aborrece, y fin tal vez cafi de

 ordinario

ordinario la muger propia, por ser vna misma, y verla tantos defectos, como consideradas tienen; pues que mas propia que amãcebamiento de tantos años a pan, y manteles. Es possible, no os ha cansado ya, no es bueno, nadie peque mas, ya que su desuẽturada estrella le inclino a esso, y el se dexa vencer della, no sea siẽpre el vencido. Podreysme negar no desenamora vn defecto, pues aduertid quantos tienẽ. El primero, no trae carta de recomendacion en su cara: el segũdo, no es niña, el tercero, pide, y vos me aueys dicho quan a menudo, y os quiere mucho; pues no se compadece mucho te quiero, con traeme esto en la voluntad, no ay dos quiero, sino vno, acudir a essotro quien se carga de obligaciones necias passe, mas pedir en ninguna manera. El quarto, y primero en calidad, beuer vino en demasia; abominan este defecto, assi los Santos q̃ lo Diuino escriuierõ, como los que no lo han sido, que en lo humano trabajaron; y quando los vnos, ni los otros en ello no hablaran, dexara por esso de ser malo: porque si se huye de vn mal aliento, que peor que el del vino ya corrompido en el estomago. Que se ciegue vn hombre de suerte quiera padecer tã graue martirio, particularmente no beuiẽdolo el. No se realmente estos hombres, de quienes se dize, son auisados, donde tienen el acuerdo. Cansaos ya de ser moço de esportilla d̃ essa casa, y temed vn mal sucesso, sino os persuadis a ello. Sobre todo lo

dicho

dicho,podeysme negar la falta de salud tã grãde: respõdeysme luego, que hazeys lo que los demas hõbres,aũque sin ella. A esso os he dicho muchas vezes,que el que no tiene mas que quiniẽtos ducados de renta,y gasta como el que tiene mil, q̃ lo podra hazer vnos dias, mas despues andarà muy alcançado, y echarà entõces menos lo q̃ sin aver do gastò. Bien os he visto yo vn mes muy moço, mas por esso os he visto tambien quatro muy viejo,y si ha de nacer vuestra salud del buen regimiẽto,si por no tenerle estays tã malo en la mocedad que serà llegada la vejez:fuera desto es muy malo ser robusto para los vicios,y flaco para la penitẽcia. Ay dos generos de enfermos, vnos a lo diuino, y otros a lo humano; vnos de dormir sobre vna tabla,açotarse,y comer yeruas; y otros de ser viciosos comen carne las temporas, beuen agua cozida,y traen vna vanda;tengan les mucha lastima a los enfermicos,sanelos el mundo,pues el los enfermò,que essotros santa enfermedad tienen.

Respuesta.

CON tan eficazes razones me abris los ojos, que dezis muy biẽ,soy auisado:porque arto lo estoy de vos.Casarame os prometo a no temer no me castigue Dios por mis pecados con alguna muger,q̃ a vna me acabevida,y haziẽda;la buena

viene de la mano de quien he dicho, como somos tan malos nos castiga con el regalo. A vn santo Monge respondio el mismo, preguntandole que porque puso tan malos juezes en Ierusalem, que le quitaron la vida? Que no los halló peores: por que el pueblo era tan malo, que para su castigo eran los necessarios, tanto que hizieron vn yerro acertado para nosotros. Bueluo a dezir q̃ lo temo, particularmente quando pongo los ojos en que la mejor es buena, quando ya no es; y digo de esta manera. No ay animal en el mundo que no tenga alguna virtud: los alacranes son buenos para hazer dellos azeyte: si las viboras picã, y matã, sus cabeças son buenas para muchas cosas, y dellas se haze la triaca: la culebra es contra la alferecia, y destierra las tercianas. Todos los demas tienen su virtud, mas gozase della por su muerte. En esto se parecen la muger, y estos animales, en que fueron dañosos en vida, y vtiles quando fuera della. Y para que vaya de hembra a hembra, estoy informado, que estos animales, para el efecto dicho, se buscan hembras. Con todo a no ser los defectos tan conocidos, me casara con esta, por tener ya hijos en ella, a no temer lo que dirè. E conocido muchos hombres, que al cabo de muchos años q̃ han viuido con sus amigas en paz, y con gusto, se han casado con ellas, y despues es vn infierno, lo q̃ antes aunque lo era, no lo parecia, y no se pueden sufrir. Valgate Dios hombre, era buena para

tu

tu amiga,y no lo es para tu muger; que es esso, o en que cõsiste? yo lo dire,o mostrarè,que desseo dezirlo. Confessaua vn Santo a ciertos penitentes, entre los quales andaua el diablo muy negociado:llamòle para pregũtarle que era lo que alli hazia;respondio,vengo a hazer vna restitucion:y que es? boluerles la verguença,que para pecar les quitè:a esse passo ciegalos, para que no vean sus defectos,y restituyeles despues la vista, cosa en q̃ el tiene tanta ganancia. Porcierto hermano vos me aconsejays lo que yo ha dias entiendo;y os pido por nuestra amistad, que la misma causa que os echò deste lugar os buelua a el, para que ayudeys a lleuar adelante esta determinacion; otras muchas vezes la he tenido, mas viene luego con la çara de las angustias, y me derrama vnas lagrimitas;apenas ha empezado ella, quando la salgo al camino, y entiendo muy bien lo poco que valen en hecho de verdad,pues se aprendierõ antes a derramarlas,que a hazer labor:y se tambiẽ,que en ellas no es efecto de sentimiento; pues por su mucha facilidad las tienen en la vna manga, y en la otra lo contrario a ellas:y esto mismo sabẽ todas, que quando en algun triste acontecimiento piden a las apassionadas sus amigas,q̃ lloren, biẽ saben las vnas,que lloraràn quando quisierẽ, sino que se hazen fuerça a no derramarlas:porque saben quanta tengã, para efecto de mostrar mayor passion;entonces las aprietan mas: porque saben

el daño que las puede hazer no llorar. Demas de eſſo ſe, porque ſon, y no ay vez que me reſueluo, que no ſea contra mi: porque en tiniendome deſenojado ſe deſenoja ella, y me condena en coſtas, y ſe lleua manteo, o manto, o vn veſtido, o ſino vna joya. Todo lo entiendo, mas mueren ſiempre en cierne mis propoſitos: inclinòme mi eſtrella a vna coſa tan conforme a naturaleza como ſon mugeres, y huygo mal della, y eſpero enmēdarme. Muchas vezes me viene al penſamiēto, que el diablo, como tan cuerdo mercader, no empleará ſu caudal en coſa que no ſe vendiera, mercancia ſegura es. De aquel Rey ſabio dize Pedro de Montolon, autor Legiſta, que lloraua deſpues de auer eſtado con ellas, eſpantome mucho, que quien tanto alcançò boluieſſe ſegunda vez a hazer por dōde llorar, como la primera hizo; o ſi llorara antes, que llorar deſpues a todos es comū. Con todo os cōfieſſo, que me ha pueſto muy tibio lo del vino; y ſi algo ha de ſer cauſa ſuficiente para reſoluerme ha de ſer eſſo, y conſiderar, que ſi ſe halla a la vejez lo que ſe juntò en la mocedad, ver que hallarà el que juntò vicios.





CARTA

CARTA DE VNA DAMA A la Razon, quexandose del Engaño.



A VOS señora tan noble, q̃ teneys tanta depẽdẽcia en el alma,cõpuesta de lo mejor del viuiẽte,auisada, honesta,agradable, prudẽte, y hermosa,se quexa vna muger de vn gẽtil hombre,el celebrado en las burlas,de quien se haze tan a menudo mencion en las historias,tã de veras Gentil,que en su vida hizo acto de Christiano,auiẽdola tenido desde el principio del mũdo, adorado de necios, y menospreciado de discretos;a quien reta,desafia;y para prouocar a ira llama natural de Galicia,y trae a la memoria su linage,compuesto de parte de padre de sastres,y despenseros y de madre de auarientos, y pecadorazosranciosos. Dize mas,que es tan ruyn, que es la misma mentira presidente en el desacordado consejo de las viejas:quexase en forma de drecho de vn tuerto que le à hecho desde su tierna edad, vendiẽdola por fuerte lo q̃ era flaco, y por estable lo q̃ era perecedero; entregò la oueja a las manos del lobo,y no contẽto cõ esso blasonò la vitoria, cosa q̃ al alma le ha llegado: hizola esclaua de tan ruyn dueño, q̃ cõ el blason dicho la sellò por suya,no dãdola aun siquiera la tercera parte de lo q̃ le prometio, quitãdola todo el bien que posseìa.

Para satisfacion de cuyo agrauio, os pide le señaleys campo, para que quedando vengado puedan viuir con quietud, aquellas que nacieron con inclinacion a ello.

Respuesta.

A VOS señora la que os quexays injustamẽte, atribuyendo el daño a quien no es causa del, dà respuesta la razon. Dize pues en primer lugar, que engaño se dize, quando se ha entendido de vna cosa al contrario de lo que es, no quando de la misma cosa se sabe la calidad, y condiciõ: como túue a Pedro por Iuan: porque estando los dos juntos me dixeron, aquel que està a la mano derecha es Iuan, y yo entendi a la yzquierda: este es engaño, y no ay otro, que lo demas es quererse engañar, bellaqueria en proprios terminos. Toda mi vida oì dezir, el diablo me engañò, y si dieramos que huuiera engaño, auia de ser el demonio; pues porque os creysteys del, dezid hija? en el modo del prometer pudistes conocer quien era, y bien lo conocistes. Atended a lo q̃ os digo: Despues q̃ Dios murio por el hõbre, no tiene mas fuerçà de la q̃ el le quiere dar; si vos quisistes todo lo q̃ el quiso, de quien os quexays, por ningũ camino podeys escaparos. Vos misma dezis es natural de Galicia, pues de vn Gallego os creystes; ò como os quexays de vn tuerto, que vos aueys hecho: porque

porque quando viniera muy dissimulado, cōsidero del, lo que devn hombre, que era entretenimiē to del lugar. Armaronle vn dia, que lo era de fiesta, y sobre las armas llegò otro, y ponele vn rotulo que dezia, este es fulano. Sea este rotulo lo que os prometio, y como os lo prometio. Quando vistes mercader que dixesse mal de sus mercancias? Conoceos hija de Eua, que errastes porque quisistes, y no porque os hizierō errar por fuerça, que esso es impossible. Los bienes de fortuna puedē os los quitar, y no se os harà agrauio; pues os dio lo que no era suyo; pero forçaros a que hagays lo que vos no quisieredes, ni por piēso. Quereys ver como no engaña, sino que llanamente dize, hazed esto que es malo, pues oyldo. Llegase a nuestros primeros Padres, y dizeles, comed desta mançana sereys como los dioses, que saben de bueno, y de malo: en fin, que auian de saber de los contrarios hasta entonces, todo lo que auian sabido era de bien, faltauales de mal. Luego no les engañò, que claramente les dixo, hazed esto que es malo, y dicho mejor, y mas breuemente, no les entrò diziēdo, porque os puso precepto de que no comiessedes deste arbol: luego el mismo se le acordò, si comieron engañòles? no. Quereys demas desto conocer que errastes; pues ponedvuestro pecado en cabeça agena, conocerloeys, que como està encima de los ojos no le podeys ver, fuera de que se mira con diferentes en el tercero. Dezis que os

quitò todo lo bueno que teniades, y dexò parte de lo malo q̃ tiene, y como que es ello assi. Mirad quãdo a poder de xaraues, y purgas sale la virtud q̃ sustenta al viuiente en paz, entra en su lugar ven tosidad q̃ le atormenta. Dias ha me dieron en rostro cierto genero de mugeres, q̃ no quieren conocer se dize dellas; porque lo merecen, y se enojan con los maldizientes. O impertinente Rey Midas, tã necio en esto, como en otras cosas, hizo el vna ofensa a los dioses, por la qual le criaron vnas orejas de asno, q̃ tapò cõ vna toca, y mataua despues los barberos porq̃ no lo dixessen. Hermano Rey dexad en paz los barberos, y desenojad los dioses. Quitad vos señora la ocasiõ, y dexaros hã los maldiziẽtes, que es mas facil que quexarse dellos, que no es milagro se diga dellas, si los hazen. En cuya quexa de los maldiziẽtes hazẽ tres cosas; la vna, dezir lo q̃ ellos no dizen; la otra, ser ellas mismas testigos contra si; y la otra, hazerlos vn muy grande agrauio. A la primeaa satisfago, assi vn hombre habla generalmente, y con agudeza dize lo que passa alguna, o algunas de las circũstantes, no solo calladamente, se lo atribuyen a si propias, mas aun dizen lo dixeron por ellas, cuyo juyzio, aunque le acaban mal, le empiezan bien; pues primero ponen los ojos en lo q̃ ay que dezir dellas, q̃ en el q̃ lo ha de dezir: y en buena verdad creo saben lo que adeuinan: porque quando vna pragmatica se publica los que no son comprehen

didos

didos en ella,no tienen ningũ cuydado: demas de q̃ no ay maldiziente tan descarado,que diga mal de lo bueno,si lo afirman muchos malo es. La excelencia de la virtud es tal, que vituperando al q̃ la sigue,permite Dios hablen bien del. O q̃ santo es fulano,todo es andarse por los hospitales,y visitar las Iglesias: es vn hipocritonazo, dize otro. Està bien,por lo menos entran confessando,es vn hombre que se ocupa en santos exercicios: y quã do hipocrita fuesse,le vea muy buen exterior,juzgue el interior Dios. Con esta respuesta estan respondidas las tres cosas que dixe: demanera que hazen a estos bien maldizientes vn agrauio, que infamarlos de deslenguados y mordazes,puniendolos en dozena con los picaros necios, de quien Dios por su misericordia nos defienda. Los maldizientes bien entẽdidos, no solo son dañosos en la Republica,mas aun en alguna manera necessita dellos:porque enmiendan vicios, como dize Tacito. Los lisongeros si,que son gente dañosa,pues haze se confirme en ellos. Hija vos me pedis campo contra vuestro cõtrario,yo no se que aya otro mas q̃ vos misma,si le quisieredes, no sera el peor acuerdo,pues huys tan mal las ocasiones de la villa,y sino vos misma os le traeys de batallas nunca vencedora,y siempre vencida.

(*)

PAPEL DE VNA DAMA A *Vn Frayle, de quien es hija de confession, pidiendole la consuele en ciertos infortunios.*



ADRE Fray Antonio, es tanta mi desgracia, que no he podido dar vn alcance a V. Paternidad, para que me cõsuele en tantos trabajos, que al parecer me amenaçan cosas de mas momẽto. El primer dia del mes en que estamos se me murio la esclauilla: casi sin llegar a el, se quebrò el espejo ḋ cristal, que en vn alcoba tenia: no ay vna hora de paz en mi casa, hasta que el animalejo que jugaua en mi estrado amanecio muerto. V. Paternidad, por vn solo Dios, sino pudiere verme, me consuele por escrito, que me ahogarân con vn cabello.

Respuesta.

SEñora doña Isabel, en verdad que he sentido auer faltado de casa en tiẽpo q̃ tãto era menester en ella; que supersticiones, particularmente en mugeres, han menester quien no las dexe criar rayzes; no ay que temer mas de lo sucedido: porque vino al principio lo que a la postre podia assegurar a V.m. Assi que el espejo quebrado; la paz

que

que falta;el animalejo muerto,quiso señalar la de la esclaua. Si quieré la conuezcamos con lo mismo que teme,o con lo que alega, que por ningun caso puede auer cosa dellas,ni de otras que señalen mayor daño,y es grā pecado creerlas. Demas de que si V.m.toma el espejo, y luego su prima, y despues la criada,y todas tienen que hazer cō el, no fue milagro que alguna le quebrasse; la paz q̄ falta deue de consistir en auer menos dineros,que ya V.m. me ha dicho algo desto:y aunque esta no era causa legitima, tiene por lo menos la fuerça del pecado venial,que dispone para caer en mortales. V.m. se sosiegue de sus temores,no dexandose lleuar de su passion,que no se acaban los trabajos por lleuarlos mal, sino por abraçarse con llos:y aduierta que es el verdadero modo de buscarlos el fin,lleuarlos con paciēcia; que si el huesped ha de estar en casa haziendole buena, o mala ara,mejor es tenerle con buena,que el que le embiò,tiene muy a su cargo embiar con el, con que den de comer:si V.m.de esso que a su parecer es mitado sisa, para lo que no necessita mucho, ni ari nada,quien le tiene culpa. Pensar demas deo,que ay quiē viua sin ellos, es engaño notorio; ues dize Iob,de la vida del hombre, que es vna uerra sobre la tierra:es tāta verdad como se pue entender de vna cosa dicha por el. Si el podeso abre los ojos para conocerse cō cien mil ducados de renta, los hallò empeñados, y nace con

corcoba,

corcoba, si nace sin ella, y sin ellos ha de trabajar para comer, si ay en vna casa abundancia, faltan hijos, si sobran ay necessidad: si el año es bueno de vna cosa, es falto de otra, achaques deste mundo; pues quando vna casa se fabricasse suntuosa, y de riquissimos materiales, por alguna parte lleua adobes, y quando dixessemos, que a todos generalmente nos sucediesse bien; ay vn Galicia, a cuyo cargo està embiarnos criados que nos sisen el gusto, o de todo punto nos le aparten.

CARTA DEL AVTOR A SV primo, en que haze vn discurso, cerca del engaño del mundo.

PRIMO es tāta la tristeza que vuestra ausencia me causa, que casi corre parejas con la grauedad del mal, hipocōdriaco que tantos años me aflige, y si de todo punto no estoy perdido, es por entender estays en vuestra patria mas ganado. Vos me consolauades con vuestra mucha prudencia, açucarandome lo amargo de mis trabajos, con la dulçura de vuestras buenas letras. Amparauadesme no con lo que os sobraua de vuestra hazienda, sino con lo que a ella hazia falta: erades deudo verdadero, y amigo fiel, cuyos documentos viuirán siempre en mi memoria: porque entendidos me han diferenciado del

numero de los necios,y cōſiderados me han traydo aliuio. Pocos dias ha ſali de caſa bien alcançado de paciencia,lamentandome de mis deſgracias;y vi en vn eſquina vn pobre ciego,y podrida vna pierna;parème a mirarle,y conſiderè,que aſsi como de lo mucho que ſobra a algunos de haziēda,o de oficios pueden ſer òtros ricos: aſsi de la abundancia de aquellos males podran ſer otros pobres. Pobre ſolo baſta para deſuenturado oficio,otro podra ſer ciego, y otro tener tā llagada la pierna. Acordème luego,que me dixiſtes,que en los bienes de gracia ſe auia de mirar los q̄ yuan arriba,y en los de fortuna los que quedauan abaxo,dixe, peor eſtays vos que yo. Conſolème, y condolime con el penſamiento de que era aquel pobre hombre de la miſma paſta que el Duque de Alua,hijo de ſu miſmo padre, nacido el para tantas grandezas,y ſu hermano para tantas miſerías, cuyos ſecretos remiti al hazedor de las coſas. Y caminando mas adelante tuue motiuo diferēte para ſonreyrme,hallè vna manada de mozüelos,dellos ricos,dellos calificados. Vilos caſi como iguales por ſu mucha riqueza,conſiderè en ellos vnos Indianicos boquiabiertos, oyendo la deshoneſtidad del priuado gracioſo,ſiguiendo ſus locos paſſos,ya encaminados a la mugercilla de mal viuir, y al algarito,perdiendo por hazerſe gracioſos la amiſtad de Dios, y con los hombres;y pareciome no les apropie mal; pues aquellos

llos por vna sortixa dauan vna barra de oro, y estos por menos, aunque ellos dauan el mayorazgo grande, el verdadero que siempre dura. No me leuantarõ el pensamiento: porque me le dexò domestico el otro, y me importò mucho auerle visto primero, antes entrandome en la consideraciõ de la cosa. Dixe, que si por mal tercero se suele perder la venta, q̃ no la tenia mala el diablo; pues los criados presentes le eran con sus amos tan fauorables. No inuidiè el estado del adulador, ni del adulado; pues siempre desseè no mãdar a muchos, mas alomenos no pedir a ninguno. Lastima les tuue, y en cierta manera, si bien es verdad, no ha de auer tiempo en que se peque los disculpe, atribuyendo su desorden a la mocedad, donde pocas vezes reyna prudencia. Mas enojème cõ otro genero de Indianotes, calbos, y cõ antojos, niños para el juyzio, y viejos para los años, que deuian darse por entendidos. Era oro aquello que dauã, y pues me ha venido a las manos cosa que tanto desseè discurrir con vos, y entonces no vino a mi memoria, tened paciencia primo, que pienso ser largo, pues ay bien que dezir. Señor que los primeros hagan como moços malo es, y quando mas descuydados esten en sus gustos, hallarã el mayor dolor, mas vaya. Pero que los segundos esten tan verdes, siendo tan secos, no ay disculpa para ellos, que toda la dan a los que antes dixe. Dize Salomon, que quatro cosas le hazen dificultad, y que

la

la postrera de todo punto la ignora, que es el camino del hombre en su mocedad, hablo en fauor del moço: porque si el le ignora mañana serà bueno si oy es malo: mas si hablara del del viejo, no le ignorara, ni su paradero tampoco: porque en essa edad qual puede ser, que mas comũmente no sea malo. Otros Indianos ay con buen nombre en la Republica, y a estos quiẽ se le dà, y porque le adquieren, danselc perdidos, y gananle cõ perdiciõ. El mejor hombre es fulano del mũdo, el mas buẽ amigo, amparo finalmente de todos: y bien que haze este tal, estar presto a dar su casa para cosas ilicitas; prestar para jugar al que no tiene; y aconsejar a otros lo que les està mal. Tienen estos, y los priuados, que antes dixe, vnos compañeros q̃ pagã el fauor que poderosos en traerles a sus lados les hazen, en dezir mal, cuyos hijos por la mayor parte sacan de mantillas el exercicio de sus padres, y abiertamente dan en graciosos. Buenos amigos, adelãte: ay mas Indianos? Si señor, otros de quienes se dize son hombres de chapa, no de burlas, seueros, y de quienes se haze mucho caso. Y bien, que virtud tienen essos? Ser vnos hõbres inchados, cuyas excelencias paran en castigar el pensamiẽto, del no deuido respecto a tal deydad: grandes apoyadores de cauallerias al vso, y grandes hombres de guardar vn rencor. Dizen estos tales mucho mal de su proximo, y dizen luego, no han dicho nada; lo qual cõsiste en que para lo mu

cho q̃ dessean dezir, todo les parece poco. Otros son buenos hombres, amigos de hazer placer: y q̃ hazen essos? su negocio, y ser liberales de la haziẽda agena, auiendose tomado para si lo mejor: y con essa bõdad a quien amparan? Al rico: bueno està. Antiguamente se ganaua en Roma este nõbre, amparando al necessitado, y mirando por el bien publico; no se informaua el que tal nombre adquiria, de quien era mas fauorecido, para hazer por el, sino de quien era el mas necessitado. Mira hombre, qualquiera que sea el que te ha menester es tu hermano, imita aquella bien ordenada Republica; y si a ella no quieres, imita a tu madre naturaleza: mira con quanta diligencia acude adonde necessitan della; en acabando de comer acude al estomago a calentarte la vianda, por esta razon tienes frio despues: si andas vn rato con nieue, y se te hielan las manos, mira como acude a calẽtarte las: mas q̃ si la cabeça tiene calor, q̃ no va a ella? No, porque en essa parte ya ay lo q̃ es menester, acude a la flaca. Porque demas desto, si es tu hermano el necessitado, por fuerça, o derecho le deues alimentos; y para q̃ no los coma debalde pue des seruirte del; porq̃ haziendo otro tanto quien tenga la renta que tu tienes, vendran a estar muchos acomodados, y tendran, sino con abundancia, lo necessario para passar la vida. Para execucion de lo qual, has de poner los ojos en que papeles lleuaste tu, quando fuyste nada, para que te

diesse

dieſſe Dios lo que a el no, y a eſſotro hizieſſe neceſsitado de ti, ningunos te prometo; demanera que porque el lo hizo mejor contigo, lo hazes tu peor con los dos. Otros Indianos ay, q̃ ſe mueren de la triſteza, que el no auerles dado el oficio que pretendian les causò, diziendo, les hizieron injuſticia, ſin aduertir que no hã hecho tal: porque lo que es mio lo puedo yo dar a quien quiſiere, y ſi no procediere en ello como deuo, no harè agrauio a la perſona, q̃ no le di ſino al miſmo oficio, pues a inmerito le entreguè: fuera de q̃ ſi tu creyſte le merecias, por la miſma razon q̃ eres ſoberuio no lo mereces. Si ſabes no es para ti, porque has de querer aquello para q̃ no eres: ſon eſtos de la gente q̃ dan de apoſento a la enuidia el mejor quarto de ſu caſa, y con hazerle tan gran daño, la tienen dentro de ſus entrañas. Allà dixo el poeta Ouidio della, q̃ tenia ſu morada en el Infierno en vn apoſento eſcuro, lobrego, y humedo; y la ſignificò por vna muger deſmelenada, deſecajados los ojos, flaca, y amarilla, cuyos dientes cubiertos de tobas negras dauã bocados en ſus miſmas carnes. San Bernardo hablò della como ſanto, y dixo ſer la coſa mas juſta, y la mas injuſta; mas juſta, pues conſume al que del bien del otro recibe peſar; mas injuſta, pues lo que Dios le dio pretende ella no tenga. Ay otros, y peores por ſu camino: eſtos ſon hombres aun de mayor conſideracion que los paſſados; es para reyr, aunque

dirè mejor para llorar, oyrlos tratar cosas tan de burlas como son las desta vida cõ tãtas veras; asidas las manos atras, se passeã arqueando las cejas, en significacion de lo que el coraçon siente lo q̃ la lengua dize, y diziendo: o pecador de mi. Señor cosa grauissima, negocio de gran importancia: y biẽ que es esso? que si les sacassen del oficio, que al presente tiene, y le diessen otro mandaria mas, estaria a su parecer mas contento, y viuiria mas tiempo. Y esso trata con tantas veras? Si señor, jurara lo yo, que auia de hablar la lengua de la abundancia que en el coraçon ay. Pues ven acà Indiano, tu no sabes que la vida del hombre es como vna rosa que por la mañana està fresca, y a la noche marchita? si que lo sabes; pues siendo esto assi en todo el discurso de tu vida, entremos los dos en quenta. Quita de essa vida los años que estuuiste sin conocerte, quita lo que duermes; quita luego lo que trabajaste para venir a merecer buen puesto; ya vienes a tener quarenta años por lo menos, y no lo auràs alcançado tarde. Pues si tu vida es como dixe desde el principio della: el oficio que te dàn como serà? digo yo, que como vn boton de essa rosa, a quien echò la mano el rapacillo trauiesso, y cortandole, no le permitio ser lo vno, ni lo otro. Respõderme has tu, venid acà señor, no dezis, que es como vna rosa, que despues de abierta se marchita; pues como si el boton no tuuo lugar de abrirse pudo marchitarse? Respon

deite

derte he yo, q̃ esto es en quanto a lo que toca a tu viuir, que para lo demas botó que nũca se abrio: porque es asi el engaño deste mundo, todos sus bienes en esperanças, y si nacida, no granada. Demas de que dize Ciceron, que suele ser el pretender con veras tan grandes, como querer coger la propria sombra que entõces huye del que va tras ella; descuydate vn poco, y quizá se yrá tras ti, y si esto no quieres, corra como he dicho. Tambien sabes, que la vida del hombre, en tiempos muy atras, era setenta, o ochenta años, y lo mas della, no lo que de alli adelante se viuiria, sino lo mas de lo viuido pena y tormento. Pues mira tu quien llega a estos, y si llega, no será biẽ auer tratado cada cosa como es: por ventura tendras lugar quãdo esten apoderados de ti tantos males, como la senectud trae consigo. Pues yo harè bueno, que si te dan lo que desseas, que no estàs cõtento: porque quando no tenias lo que al presente tienes, dezias lo proprio. Pues en que consiste, en que? yo te lo dirè: Si vn hombre llegasse a vna venta, y dixesse al ventero, que le aderezasse vn quarto con tafetanes, y que le siruiesse cõ plata, y le diesse a beuer de nieue, que le responderia? Vna de dos, o que viene sin juyzio, o que no ha caminado nunca: en vna venta pedis esso, no lo ay hasta el lugar. Sabed que toda nuestra abundancia no se estiende a mas que a cebollas, y ajos. O que bien diria el ventero, es asi, que los bienes desta vida

son cosas que nos hazen llorar. Considerolos demas desto, como vna figura de oro de bulto, pero vaciada: en realidad de verdad, que es essa figura? oro, y es macizo esse oro? señor no, que lo que en si encierra es ayre: lindamēte a mi proposito, oro es la dignidad, el oficio, y el mando, y la adoració de tantos que te han menester, porque eres tu para dar mas quilates a esse oro: hazes tan poco, o nada, porque si lo que se te pide hiziesses, aurian te menester menos; mas es oro que encierra ayre. O si conociessemos esto a tiempo que se nos atribuyesse a virtud, no a efecto del mismo tiempo. Nace de ay, que siēdo esta vida vn tablero de damas, cuyas piezas son los dias, y los jugadores la muerte, y los hombres, puestas delāte tantas ocasiones, como son, q̃ el vno sea verdadero amparo, y el otro no engañe a nadie, y los demas acudan a hazer bien; pues para esso lo dio Dios. Perdida la ocasion de comer la pieza, llegue la muerte, y diga, soplote esta, pues quando pudiste no la tomaste. Passensete los dias sin cōsiderar, ni estimar lo q̃ viues; descuydaste mas, pues soplote otra; lleuote el mayorazgo, para quien adquiriste tāta haziēda. No abres con todo esso el ojo, pues vēga en diminucion, q̃ lo sentiràs en mayor grado; y q̃ es esto? escalones para el mayor mal. Vēga la muerte a priessa, pues tu no quisiste viuir de espacio. Gastaste tu tiempo en seguir la falsa opiniō de las cosas, no quisiste inquirir la verdad dellas;
pues

pues muere como si fuesse essa muerte por tiẽpo limitado. Lastimosa cosa que se mueran los hõbres como el que dexa empeçada vna conuersacion, y acude a otro negocio, prometiendo boluer acabarla. Que te mueres para no boluer otra vez hombre? pues mira al que lo es humilde le pagan con vna mortaja: al que no lo es tanto, con vn habito viejo: y al Cauallero con su mismo vestido. Y esto lleuan solo? si señor, pues con essotros mas parte, si lleuan atrauessada en el alma la casa, la riqueza, y el mando. Iesus, pues como puede vn espiritu con esse pesso bolar a lo alto, es fuerça se vaya a lo hondo. O valientes de este mundo, imitadores de aquellos ambiciosos que habitauan las tierras donde se tenia por costumbre matar al Rey, despues de auer reynado tres años, que con saberlo lo pretendian. Respondedme os ruego, si siempre dessseays; como dixo Seneca, para quando dessçays? quando moço para la vejez, passe; quando viejos, y muy viejos para quando? Valientes digo, porque assi como en la guerra mouidos de el zelo de Dios, y del Rey, y de la opinion propia, apenas ha desocupado el soldado el puesto que tenia, quitandole de el la muerte, quando otro que lo estaua mirando entra en el. Assi en esta guerra vniuersal de el mundo, apenas desocupò el puesto el que este engaño conocia, quando otro q̃ por ello le cõdenaua entrò en el.

O si nos juntasemos a quenta los dos, y me respó diesedes, preguntandote yo, que es tu pensamiéto? diriasme, que descansar, despues de auerte cãsado mucho esso. Respondio Alexandro Magno, que queria despues de ser señor del mundo: no anduuo auisado, que no es para vida tã corta pretension tan larga; y si despues has de descansar, no es mejor empezar desde luego; sabes por ventura si te darà lugar la muerte. Lastima grande, que vna cosa tan momẽtanea como vn espirar, se siga vna eternidad, y que viuamos los hombres tan olvidados. No es possible, sino que si huuieran alcançado estos tiempos los Filosofos de quienes se quenta llorava el vno, y reìa de cõtino el otro, cõsiderando la ceguera de los hombres, que ninguno ryera. Porque si la ley natural les ditaua la luz del desengaño, teniendo la de Fè, es cierto lloraràn. Yo no me espãtara se pusiera la felicidad, en dessear cosas deste mundo, quando ellas mismas tan abiertamente no desengañassen, mostrãdo lo amargo que encierran aun antes de entrar en su possessiõ, y a vozes no señalassen la muerte. Es tan cierto que no tiene necessidad de testigos pues para saber si el mãjar es amargo, o no es menester ponerle en la boca; pero en lo presente, antes de tenerlo se que amarga. Oy pretendo vn oficio, y oy mismo me aflige si viuirè para gozarle, vee aì lo amargo, aun en lo que no tengo: intẽto labrar vna casa sumptuosa, aũ no he empeçado quando

quando ya lloro si me morirè antes de acabarla. Està preñada la muger del hombre que tãto dessseò vn hijo, aun no le tiene, quando le lastima, si le darà buena vejez; y a su madre antes que nazca le cuesta terribles dolores, y el nace llorando, cierta señal que son los disgustos hijos legitimos del mundo, y que los plazeres no son, ni aun bastardos, sino de parto supuesto. En lo que toca a la muerte, no ay cosa q̃ no la estè señalando con el dedo, el dia que murio en la noche, la noche q̃ murio en otro dia, el vestido que me pongo, la comida que me dan: la fiesta de que gozè q̃ ya no es. No se como si el alma es tan inclinada a saber la verdad de las cosas, como se puede entender del concurso que antiguamẽte yua a Roma a oyr a Tito Liuio, que en vna catedra de oro les leya. Teniendolas entre las manos no nos desengañamos: tãto queremos la buena fortuna, que no falta sino adorarla por Dios. Pues de vn Filosofo se dize, q̃ tiniẽdola los antiguos por tal, dixo si la luz del entẽdimiẽto no faltara, tu no fueras diosa; dixo muy biẽ, a vna cosa instable se ha de adorar. Acuerdome que entre otros presentes que al dios Iupiter hizieron los demas dioses, vno de ellos fue vna casa: agradòle al dios, mas no faltó quien dixesse tenia vn defecto muy grande, este fue, que no la podia lleuar donde quisiesse. Mira hombre que te presenta la fortuna, cosas que no puedes lleuar contigo, no estes tu tan enuelesado

que no lo conozcas, o no te quieras dar por entẽdido; naturaleza con poco se contenta. Pon los ojos en aquel necio rico auariento, a quien teniã las cosas del mundo tan fuera de si, que le hazen dezir necedad tan grande, como es aconsejar a su alma coma, y beua: viose tan gran desacuerdo, quien sino el tan gran desacuerdo dio, combidar al alma con el mantenimiẽto del cuerpo; bien claro indicio del estado en q̃ los amores de las cosas de por acà le tenian. Años ha que aguardando Missa en los viejos de Santa Catalina, me arrimè a vn corro, en el qual se hablaua de la muerte de vn hombre rico: entre quienes estaua vn viejo de aquella casa, este dixo, auia muerto de ahito; vno de los circunstantes replicó, era hombre muy reglado, y poco comedor, a quien el viejo dio por respuesta, y aun por esso no se ahita el que desde niño tiene costũbre a comer mucho, sino el que no auiendola hecho come mas de lo que es menester. Miren dixo señores, a todos juntos, nadie ponga en la boca mas de lo que la lengua pudiere menear: porque se ahogarà con ello; como podia esse señor acudir a tanto, auiendo nacido de padre q̃ tuuo, tãpoco era fuerça morir de ahito. Setenta años ha, y mas sali al mundo, dellos no he viuido mas de lo que à que estoy en esta casa: porque desde entonces he puesto los ojos en que he de morir: o dichoso yo mil vezes, si esto huuiera sido desde los veynte. Yo me acuerdo quando

pendia

pendia de mi toda la maquina de la hazienda de mi lugar, entonces no ſabia lo que tenia, por lo menos no me faltaua miedo, y agora ſe q̃ es mia eſta ropa, ſin temor de caer a que ſea de friſſa. O quan bienauenturado huuiera ſido, ſino me huuiera deſengañado tan tarde. Eſto dixo, quando tocaron a comer, deſpidioſe ſeñalando la Igleſia, diziendo, aqui ſe reza, y alli ſe come, ſin mas cuydado, y ha de ſer aſsi, auer algo q̃ comer para acudir de toda voluntad a eſforco. Fueſe, mas no de mi memoria ſus palabras: aſsi primo, que no ſe ha de deſſear lo ſuperfluo, ni tampoco dexar de procurar lo neceſſario. Conſidero eſto de la manera que dirè: Si lo que los ojos miran eſtuuieſſe tan lexos dellos, o tan cerca, que dieſſemos eſtuuieſſe encima, que ſucederia? vna de dos coſas, o q̃ por muy lexos ſe les eſcondieſſe, o por muy cerca no lo pudieſſen ver, antes les ſeria moleſto. Pues a eſſe paſſo, ni tampoco, q̃ eſtè el entendimiẽto vacilando de donde comerè; ni tanto, que andemos cargados con ello encima dellos: porque aunque lo tẽgamos no lo veremos, y es impoſsible gozarlo; fuera de q̃ ſi para ello vn hombre no ſe puede dar guſto a ſi propio, que tiene ſi le falta eſto?

Reſpueſta.

AME ſido d̃ tãto guſto la carta, q̃ la è repaſſado mas de quatro vezes a algunos amigos, que

que en este lugar;aunq̃ no conoceys dessean vuestra amistad,aueys tomado los puertos al Discurso,demanera que no tengo que dezir cerca del: siendo assi esto , no puedo dexar de dar vna puntada,en que cosa sea pedir:porque tengo entre manos cosa que a ello me obliga. Es el pedir vna cosa tan ruyn,como se puede entender de vn hijo de tan mal padre. Es el pedir mucho peor q̃ el parir:porque aquello duele antes,y essotro duele antes y despues. Es tan malo,que tiene primer lugar en el desacierto: diestro se haze el aprẽdiz: estudiante el que cursa los libros : maestro el que por tiempo trata de vn arte;pero el que pide siẽpre està en los principios,y tan poco sabe oy,como vn año ha supo. Es tan malo, que puede ser venga,no tã solo enfermo aquel q̃ fue a ello,mas aquel a quien se fue,lo que dè. Pregunto yo,quã do a vn hombre bien intencionado,que en realidad de verdad no tiene,llega otro,y le pide , que haze en esso la necessidad ? dar a entender la que el que auia de socorrer padece,no diferenciãdose en mas que en auerla oydo primero. De ay infiero,q̃ es,aunque muy caydo,muy valiente;pues mata a dos de vna vez. Es tan malo,que aunque trayga vn hombre lo que fue a buscar viene descontento:no hablo de quien lo tiene por oficio. Esto consiste tambien,en que no saben los hombres como han de dar. Tal vez hazen lo que se les pide, y dan con ello pan cõ piedras:porque antes

antes de soltarlo de la mano dan en rostro, y esso es no confiar del agradecimiẽto del necessitado, o lo dan de suerte, que lleuando el dinero en la mano, lleua rejalgar en su coraçon. Penas, Soles, y cenas dizen son las tres cosas, a cuyo cargo està despachar desta vida a la otra. Yo digo que los Soles matan a algunos; las cenas a otros, pocos q̃ mueren mas de no cenar; y que las penas son el general desta orden: porque penas, y pedir, es vna misma cosa. Como las penas sean de grãdissimo momento, es el pedir sentencia difinitiua, en que es condenado vn hombre a mala suerte. Es tan malo, que tiene parte en los disgustos, y muy poca en los placeres. Es la quinta essencia del mal. No se dize vulgarmente, padezco muchos trabajos, pero gracias a Dios no he pidido nada a nadie. Luego justamente, dime con quiẽ andas direte quien eres, dize el refran: y assi digo, q̃ quando no supiera que cosa es, conociera su baxeza en los malos amigos, pues siẽpre anda acompañado de ciegos, cojos, mancos, y tullido. Es tal, q̃ quãdo se tiene por trato, haze corteza en lo que mas deue vn hombre estimar como es la verguença; perdiola para pedir, perdido para siempre. Suelese dezir, que no come la carcel, y respondo yo, q̃ hombre que haze essa quenta, que no se haga caso del; pues perderla en miedo es escalon para grandes desuenturas. Digo por consiguiente, que hombre que se hallò bien con pedir, que sea excluydo

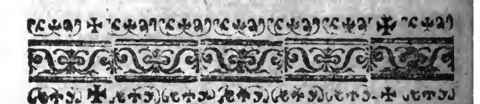
cluydo de ser mas que picaro, o el se excluye. Yo disculpo al que auiendo pidido se ausenta, hasta que pueda pagar: porque aũque sea hombre muy bien intencionado, y no haga caso dello, engendra por essa misma razõ mas tristeza en el que ha recibido, vease qual es; pues aun quãdo el que dà no estima lo q̃ dio, parece confusion en el que recibe. Es tan malo, que es contra naturaleza, y pruenolo desta manera: De nuestro Padre Dios heredamos la natural inclinacion a dar. Concedolo: dira qualquiera, degenerar desta inclinaciõ sera hazer cõtra lo heredado, luego pedir, cõtra naturaleza es, quien lo ha de negar. Es tan malo que empeora el estado: quando vn hombre pide, que tiene necessidad, y en dandole, que tiene? necessidad, y deuda: porque nũca dan los hombres de suerte que saquen a otro della. Es tan malo, que dize el Sabio, mejor es morir que tener necessidad, hablò entonces de hombre puesto en potencia de pedir, que diria de la ya reduzida a acto. Es tan malo, que entre el, vna muger, y el diablo se forjarõ las primeras enemistades entre Dios, y el hombre; y de las tres las dos se encerraron en la muger: porque ella llegò a pedir a Adã: que no le dio nada? no, que alli lo tenia el todo. A pedir le llegò, como si dixessemos, hazed esto por mi; de suerte que fue ella, y el pedir las dos cosas que dixe, y el diablo la tercera. Es tã malo que auiendo nacido libres haze esclauos, el que

lo es, esclauo nacio; pero el pedir sabe esso. Es tã malo, que haze que no sepa vn hombre ninguna lengua: quien oye pedir a vn hombre honrado, lo vno, no se le entiẽde lo q̃ dize, hablando en algarabia; y lo otro no sabe lo que se dize. Y es tal el pedir, que despues de dicho todo esto del, no se ha dicho nada.

(⁎)

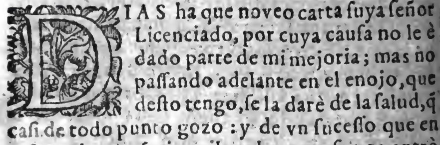
Fin del Libro primero.

LIBRO



LIBRO SEGVNDO.

CARTA DE VN LOCO DEL Nuncio de Toledo, casi ya en su acuerdo, a otro que algunas vezes no está en el, dandole parte de vn hombre que se hallarõ detras de la puertu de la calle en calças, y en jubon.



DIAS ha que noveo carta suya señor Licenciado, por cuya causa no le è dado parte de mi mejoria; mas no passando adelante en el enojo, que desto tengo, se la darè de la salud, q̃ casi de todo punto gozo: y de vn sucesso que en casa tuuimos, cõ cierto hombre que se nos entrò por las puertas adentro, y yo primero vi: porque passean-

paſſeandome por el corredor alto eſtaua mas cerca para poder acudir luego. Digo pues, que oyẽdo en el portal de caſa llorar de modo, que ſe podia entender no era ficcion, antes efecto nacido de coſa que mucho apretaua, baxé a ver lo q̃ era, y hallè vn hombre ſin capa, ni ſombrero, quitado el cuello, y en jubon, ſentado en el poyo q̃ detras de la puerta eſtà: luego que me vio, creyendo ſer el Rector, me dixo, poniendo las rodillas en tierra, ſeñor por vn ſolo Dios me permitays eſtar aqui vn rato, ſino quereys que rabiando me deſpida del viuir: porque vengo huyendo de la condicion de mi muger. Eſto acabò de dezir, quando cargaron ſobre el los mas de los locos, a quienes el, como tãn apaſsionado no auia viſto, ni yo, como tã diuertido en oyrle ſus laſtimoſos ſuceſſos. Aſieronle, diziendo ſer loco, mas vno dellos reſpondio, como lo puede eſtar hombre que viene huyendo de lo que el, dexẽle que no es para caſa: aqui no nos conſta, replicò otro, loco es, y muy loco, pues le vemos en trage de tal, y loco ſin padre, ni madre, pues nos le han echado a la puerta; miralde ſi trae a las eſpaldas cedula de Baptiſmo? no la trae, dixeron los demas; pues bapticemosle. En vn iſtante ſacó vno vn caldero de agua, y otro quitò à la madre vna pierna de ſabana que coſia, y pueſta como eſtola, con la Cruz que ſobre la enfermeria eſtà, le vertieron el caldero ſobre la cabeça, y no ſe enojò, antes ſe reìa: hizieronle mu

chas coronas,raparonle la barba; a lo qual todo moſtrò tan grã ſemblante,que antes parecio holgarſe con ellas, para tener mas ſegura la poſada. Vino el Rector,dioſele parte de lo ſucedido:embiò por el medico,y informado del caſo,dixo, q̃ no eſtaua loco,q̃ lo echaſſen đ alli;no ha ſido poſſible:y entonces haze coſas de tal,quando le fuerçan buelua a ſu caſa. Eſtan los compañeros muy enojados,porque les come parte de ſu racion, y dizele vno dellos aſsi: Loquito os hazeys, pues yo os juro que lo aueys de eſtar deueras, que en ſaliendo de caſa yo diga a vueſtra muger, ſe vẽga acà algunos ratos,que pues a empeçado, no ſerà hija de ſu madre ſi no acaba. O que lindo, no la podeys ſufrir; pues porque pẽſays os la dio ſu padre con dineros. Veni acà,como la quereys vos de otra ſuerte,ſi todas ſus peſadumbres, y diſguſtos,ella,y las demas la tienen con la cabeça. Ved vos ſi el maeſtro que mãda los dicipulos eſtà tal, que bien los induſtriara. Aduertid,a mi me tienẽ aqui,porque dizẽ ſoy loco, juzgad vos en lo que os he dicho,ſi lo eſtoy. Quereys ver otra vueſtra muger,pues no la mireys con tanta paſsion. Dezidme que faltas tiene para que huygays della? no tiene mas de vna.Tal puede ſer eſſa,que valga por muchas; no mas deſtas terribilidades. Soys vn necio,que no mereceys nombre de loco, que los que aqui eſtan no tuuierã tan baxos ſugetos: đ vna falta ſola huys,no eſtareys en caſa ſi puedo.

Pues

Pues no aueys conocido que todas las buenas costumbres de las mugeras se cifran en vna, y essa es para su vtilidad, de que gozan cada mes. Demanara señor maestro, que no tiene talle de salir de casa, y quando salga yrà poco, o nada consolado: porque entre esta gente ay miedo, y en açotando los se amansan: no se yo si por la casa deste hombre corre esso, o si no ay miedo ay verguença, que es lo que tiene mas fuerça para la enmienda.

Respuesta, escrita con el frenesi.

LA carta de V.m. señor Licenciado me dierõ: no me acuerdo quando, ni quien me la dio, ni para que me la dio, ni porque me la dio, solo se dezir, que me hallè con ella como el q̃ con vn trabajo acuestas, sin buscarle, que ay trabajos que se buscan; y aũque se compran tan caros, que son de los que se dize, echalde vna albarda, por cuyos merecimiẽtos se le atribuye, y la compra por precio muy caro, siendo su estimacion barata: sea lo que fuere, no me quiero detener en esse genero de vestido, de tal calidad, que les viene bien a muchos, sin tomarles la medida, Escriueme està en lo postrero de su mejoria; o q̃ bueno es esso, quanto ha que me escriue lo propio. Quando vio hõbre que aya estado donde el, que buelua jamas en su acuerdo, o alomenos se crea que ha buelto. Loco morirà, consuelese con que otros mueren

necios. El ſuceſſo que me quenta en ſu carta, le quiero declarar, pues no han entendido lo q̃ ſignifica, y eſſas coſas ſe quedan para mi, que a mas de mil años que entiendo en la interpretacion de las coplas de don Gayferos. Que eſpantados eſtã de auer hallado en ſu caſa el hombre de la manera que dize en calças, y en jubon; pues paſſa como dirè, preſuponiendo primero, que eſſe hombre ſe deuio de caſar ſin el acuerdo que para eſſe eſtado es meneſter; por cuya cauſa tomò entõces poſſeſſion de eſſa, o eſſotra caſa, que como cuerpo miſtico, no importa mas la vna que la otra: ſiendo pues verdad, que todas ſon ſuyas, no tuuo voluntad de yr a ella, haſta entonces; fue, y hallaronle como ſuelen eſtar los hombres en ſus caſas en calças, y jubon, o como ſe les antoja. Yo ſoy el hõbre mas diſcreto que ay en el mundo, y como tal canoniço lo que eſſe loco dixo: al hõbre de quien acabo de hablar, deſele de mi parte eſte conſejo, que es lo miſmo que darſele Salomõ. Que ſupueſto que el tiene muger tan recia, para que no tenga dos trabajos, de ſobre ſu reciedũbre quebrarſe, la ponga con tiempo vn braguero, como los q̃ ſe enſeñan a tañer clarines, que ſe aperciben con ellos por lo que les puede ſuceder: y ſobretodo ſe le aconſeje no la ponga las manos: porque tienen las mugeres la propriedad del perro, q̃ mientras tiene la piedra en ella el que les amenaza, no le acomete, mas en tirãdoſela le muerdẽ. Reniegue

gue

gue ſeñor Licenciado de muger que conſintio vn bofeton, y no ſe ha enmendado, que ya ſe perdio la eſperança: porque era aquel el vltimo remedio, y ſalio en vano. Antes por diferente camino ſe le acuerde que tienen las mugeres la propriedad del arrax encendido, que ſi no le menean eſtà triſte. Reſueluome en que ſon las mugeres como vnos titeres, que para los muchachos ſe venden en las ferias, que tienen plomo en el pie, ellos trabajando por ſugetarlos, y los titeres ſin obedecerles, boluiendoſe à donde tienen el curſo. Que no ſe quieren acordar, que pudiendo Dios formarlas de vn hueſſo que no eſtuuiera corbo, las hizo de vna coſtilla, de ſu nacimiento, como arco, en ſeñal que auian de eſtar obedientes. Vna coſa me admira, que ſiendo tan amigas de nouedades, no lo ſean de la nouedad de mudar de condició, ſino es para ſer peores.

PAPEL DE VNA DAMA A vn galan, en que ſocolor de zelos, le pide ſu hazienda.

NI quiero la ropa, ni quiero los brazaletes, ni quiero que atrauieſſe eſtas puertas, ni que paſſe por eſta calle, ni que hable a mi criada, ni que la dè la vaſquiña que le prometio, ni que le dè Dios ſalud, y a mi me la quite, ſino

me aprouechare de los muchos auisos que el tiẽpo me dà. Yo no lo quiero, ni jamas lo quise, q̃ a persuasion desta mala hembra, que en mi casa ay, le di entrada en ella; mas no en mi pensamiento, que no acostumbra darsele a traydores. No lo digo porque se le encage, le pido zelos, ni tal crea: mas si anoche le hallarà en la casa, que de pocos dias acà habita, a las horas que el sabe; que es tal el dueño della, q̃ aun vn descarado tiene verguença de entrar de dia, por no mas de, porq̃ ha puesto los pies en esta. Yo la quitara a ella el gran turco que en la cara tiene, de cuyos ardides se vale; esto cõ vn rallo, porque no ay que dessollar; y a el hiziera ahorrara de barba aquella semana. Mire que no me ponga mas aqui los pies, ni por piẽso, y no se atreua a embiarme nada de lo que he dicho con su alcahuetillo (a quien yo me cogerè) pensando cumple con lo que le mandò, en no venir el, y embiarlo por tercera persona, que lo harè pedaços.

Respuesta.

MIRA zayde que te auiso, que no passes por mi calle, ni mires a mis ventanas, ni cõ mis mugeres hables. Quiso V.m. dezir, o sino entiendo yo, me dize por su papel, tan abũdante de buenos consejos, quanto desseosa q̃ no me aproueche dellos. El llegò a mis manos, quando acabaua

baua de rezar el Roſario,como tengo coſtumbre: bien cierto era auia de venir luego la tentacion, a quien poco antes auia tratado ſer otro;mas eſta vez tengo de hazer el veneno medicina, y herir por los miſmos filos del eſpada del cõtrario. Que no la embie me mãda nada de lo que en ſu papel dize,yo lo harè al contrario de como quiere ſe haga,que V.m. no tan ſolo me lo pide,mas con vna eſtratagema de guerra, en ſemejantes voluntades de todos quatro coſtados, tan mal nacida me lo acuerda. Pues mi ſeñora yo obedezco el mandato de no atraueſſar los vmbrales,y quiero hazerle conſejo. O que cuerda ſe ha moſtrado,baſta que es leyda, y ſabe que no ſe ha de dar ſin dineros, quando el conſejo los requiere:y dame vna ropa, vnos braçaletes,y vna baſquiña,que es lo miſmo, que ahorrarme el dinero que me auian de coſtar, agradezcolo como es razon:y pueſto me vean en Peraluillo,ſi V.m. ſe puſiere lo vno,ni ſu criada lo otro:porque no lo hagan pedaços,q̃ ya entiendo el como. V.m.aurà de ſaber,q̃ diſponen las leyes, q̃ ſean caſtigados con mayores caſtigos aquellos q̃ entendiendolas mejor, mas pecan contra ellas. Dos años ha curſo ſu caſa,cõ el menoſcabo de vida,alma,y haziẽda,q̃ de ſemejãte acogida ſe puede entender:en eſtos he predicado a otros,aconſejandoles lo q̃ a mi me eſtaua bien hazer. Llegò el tiempo,porque he conſiderado mi camino tan ſin ordẽ;y junto cõ eſſo he pueſto los ojos en q̃ la

hazienda que mis padres me dexaron es suficiente para viuir bien, y es muy corta para viuir mal. Esta ha puesto V.m. de modo que he menester arrimarla el baculo desta resolucion, para que no se cayga: y si viniere a mi posada, haré cerrar la puerta, porque no entre: q̃ dize san Agustin, q̃ es vécer las ocasiones el huyrlas. Agora dira me hago descalço; pues dira mal, q̃ hasta aqui desnudo, y descalço me hazia, mas de aqui adeláte, vestido, y calçado me hago. Es possible sali d'vna tia, cuyo hedor de boca me tuuo sin comer muchos dias: a penas huuo entrado vno dellos la criada de la vasquiña, y traydome vn papel que empeçaua, q̃ no entendera V.m. lo que le quiero como sino supiera era lo que me queria el dinero, y vestirse a si propia, desnudandome a mi. Quando tras ella la tia, chupandome vna vez los damascos, otra la cama, y el bufete, quando no auia otra cosa. Luego me dezia V.m. abominaua de las mugeres q̃ ponian la mira en el interes. O profeta falso, que hazes al contrario de lo que predicas; gracias a Dios que me abrio los ojos a tiempo que no se dira de mi dexè su amistad: porque fuy primero el descartado por la falta de dinero; pues el que lleua baculo en fin camina, y que por este particular me arrime a la santidad: para que me diesse de comer ni que lo dexe tan tarde, que no tégo de hombre mas que se diga lo he sido, pues aun me falta vn año para treynta. O que bueno es dezir, rallarà

la cara,y quitara della el soliman que tiene,no ay a quien,ni paraque, que esta resolucion no es en particular,sino en general. Bueno es tirar piedras al texado del vezino, siendo el propio de vidro. V.m. no se acordarà de vna noche que en su casa estuue, encima de cuyo escritorio auia vn papelócillo,hecho a modo de los en q̃ se traẽ cõfites,y quiriendo yo comer dellos, me dixo, ta que son de pimienta:y yo respondi, pues son agora carnostolendas;y V.m.me dixo,para quando lo seã; pues a otro dia supe era de soliman. Yo dixe, que por lo que a Vm.tocaua,no se perderia el administrador; supuesto que suelen ser semejantes papeles,como los en que se traen dos marauedis de especias,y aquel era como en el quevn quarto de garuanços. Vea como rallarà, ni quitarà, a quien: bueno està, que desollada es quien quiere serlo.

CARTA DE VN GALAN *muy enamorado a otro,que en vn tiempo lo estuuo,dandole parte del estada en que le tienen los amores.*

YA yo estoy en lo postrero de mi vida:porque estoy en lo postrero de mi hazienda: otros pidieran fauor a las estrellas,yo reniego dellas,pues a tal estado me hã traydo.Amigo mio doleos de vn pobre hõbre q̃ trae acuestas

vna muger,vna vieja,y vn escuderò. Quando en mi vida estuue yo enamorado de escuderos, no me puedo menear:aqui deDios,que me haga vna el fauor, y que se lo pague a tantos; quien fue el inuentor destas maldades. Que estuuiesse mi padre trasnochãdo paraMartinez:pues ya vna desuerguença de vna vieja,que porque se le cayeron los dientes, teniendolos yo, he de comprar para ella lo q̃ para mi no he menester. Luego me mira su hija a lo glorioso,yo soy alegre como vn juego de cañas: y se va por otra cosa para mi señora la mayor. Esta me ha muerto, temila al principio: porque me informarõ que tenia mas manos que vn valiente;hizieronme determinar dos cosas: la vna,que ya passò solia,y no tener dares,ni tomares con su hija:la otra,que si tenia manos;a mi no me faltauan pies. Soy vn bobo, hermano; y apenas entrè en casa,quando entuileci,y me parecio que venian aquellas mugeres de las Indias,y muy de en quando en quando. Mi buena vieja tuuo mas manos que pensè:mona parece en esso, porque este animal pies, y manos,todo es manos, y con todas ellas toma, juegan ella,la criada, y su hija con los ojos conmigo a la pelota;y yo como jugador visoño todo se me va en buscarla: y en viendo que saca la vieja,alço los mios;y ya la pelota està de buelta de la criada, que puede jugar con el inuentor del juego:riense todas,y yo a bulto entre ellas. Llegase la hija,y dandome vn bofeton

feron me dize ;bobo que ay agora? presto lo sabrè respódo yo; finalmente pierdo todos los juegos. Quitada estaua ya esta Medea de calçarse su hija por azicate. Mas pareceme lo que conmigo ha passado, a lo que Alexandro Magno hizo estãdo comiendo, que como vn musico le tocasse en vn instrumẽto vna batalla, dexò la comida, y desnudando el azero empezò a reñir valerosissimamente: procedio a la mi fè, aunque estaua quieto y sossagado, de que era naturalmente inclinado a la guerra. Buenos dias viuas vieja, que malos me los has dado, que si degeneraste de tu natural condicion, eres tan gran guerrera, que apenas te toquè la batalla, entrando en tu posada con plumas, quando diste de mano al ocio, y me las has vntado con miel para q̃ no me vaya. Y tã bellaco como esto es, q̃ quando pienso que he cócluydo, sale vna nouicia q̃ en casa ay, có vnos çapatos viejos, q̃ deuio de pedir a otro, para hazer el papel, y me códenã en vn calçado. Quiẽ me viera cóprar hormas, y cordouanes, y suelas para que Martinez pusiera tienda, q̃ es çapatero Martinez, y por vna ñaça q̃ hizo estuuo vnos meses en el purgatorio de los del oficio remédò q̃ digamos. Enamorème como hóbre de buenos respectos, de vna muchacha blãca, d' ojos negros, cuyas manos son blãcas, y tã largas, que alcançan desde su casa a mi baul, y pagolo como si la huuiera ofendido. Bobito es fulano, dizẽ otros, de los pobres contribuyentes.

Bien

Bie̅ està, despues de muy enamorado vn hōbre, q̃ remedio? hazer lo que aconsejan los medicos a los melancolicos, que coman: porque auiendo mã tenimie̅to en el estomago, se ceba en el el mal, y no gasta de la virtud del doliente, los que muere̅, o se van secando de amores, porque pensays vinieron a esse estado: porque no tuuieron que gastar: cebòse el mal en la virtud, y cõsumiolos; pues mal por mal quede la vida en pie. Quie̅ no vee a vnos destos mocitos, que dizen a esto de dar, bonito soy yo, conmigo las auian de auer, y dentro de vn mes que les han hecho fauor estã en camisa. Luego responden, que es de muy hombres de bien hazer todo quãto pudieren por ellas, hasta poner se en aquel estado, y que ellos se entienden: y deue ser muy calificado en lo que no se entienden; pues en lo que se han entendido estan tan auentajados. Què sabrian las mugeres, si contra vn fuerte no mostrassen el poder de su bateria; q̃ la ciudad que no tiene defensa, no es menester ardid para entrarla. Ara creedme, que para ellas son los frutos de los trabajos, los juros, y los censos, y las ydas, y venidas a las Indias. O por bien, o por mal hijas son de vna muger, que por vna mançana hizo lo que se le pidio, mas ellas no la conocen en esso. No doy arte a los ricos, dixo Ouidio, en el que compuso de amar; diose luego a los pobres, y ellas no le han menester, ni hechizos tampoco, que lo vno, y lo otro es buena cara, y pocos años.

Quien

Quien no se rie, considerando vn capitanazo con
n manojo de barbas, que fue en la guerra vn Al-
ides, puesto de rodillas a los pies de vna muger,
iziendola, mi vida, mis ojos, señora mia; y ella
charle mano dellas, y holgarse el mucho, y consu
irlo, que a costa de su sangre ganò, como si lo
allara por la muerte de su padre. Ellas andan
uy auisadas, en no hazer caso de yo auia d dar:
engan que, que a su cargo està lo idemas. Bien
onfiesso yo que a vn hombre con galas, no muy
to, y bien entẽdido, no le fuera dificil hallar vna
uger, que por sus partes, sin mas interes le fauo-
ciesse. Mas pregunto, soy por ventura yo señor
e mi gusto, tendrele como en la manga, para sa-
arle quando quisiere? no, que a ser esso asi, na-
ie muriera de hastio: luego no me importa la vo-
untad de quien a mi me quiere, sino la quiero yo
ella: y si asi como asi se ha de gastar, a costa de
n poco mas sea con quien hombre le tiene, que
s certissimo, hablãdo de mi, digo ser muchacha.
engo de dar en escriuir contra vnos hereges, de
s niñas, que dizen son frias, todas mocos, y
orar; si son frias, yo soy enfermo del higado; si
enen mocos limpiarselos; si lloran acallarlas, dã-
oles algo: y lloreme vna niña, y no me cante vna
eja. Yo considero las habilidades de las muge-
es ofendidas del tiempo, que a reyrnos prouo-
an, como las risas de las cosquillas, que se rye vn
ombre, y junto con esso rabia. Ara señor, vos
soys

soys bien acuchillado, aduertidme, que como juego, y pierdo no veo nada, que si el dios que me cegò me abre los ojos, prometo colgar en su templo vna insignia que señale la quebradura de que me sanò, pues se ofrecen las prisiones que en vn tiempo afligieron, por reconocimiento de la libertad.

Respuesta.

OY dia de san Ilefonso haze quatro años tres meses y cinco horas, q̃ roy el cabestro, gracias sean dadas al inmenso Señor, y Criador de las cosas. Escapè hermano de vna muger, cuyos ojos eran primos de las manos de essa dama, que si ellas alcançauã desde su casa a vuestro baul, estos veian lo que a la mia aun no auia llegado. Pregũtarmeys, como te saliste a fuera hombre dichoso? y direoslo yo: Pidiome vna cadena con tan gloriosos ojos, como se os pide a vos, prometisela, no la lleue tan presto como ella quisiera, dixome por solos dos dias de dilacion, bien vino aquello; respondila, vendra. Respondiome ella, en verdad bueno, oy somos, y mañana no. Apenas lo huuo dicho, quando se me abrierõ los ojos de la consideracion: salime sin responderla, y cõsiderando que oy es nuestra vida, y mañana, o de alli a vna hora puede ser no sea. Considerè tambien

bien, que oy era mi hazienda, y que con el mate que la yua dando, no seria de alli a vn año. Luego se me pegò a esto, que todas quantas mugeres vi desde su casa a la mia se hazian poca diferécia; si vna hazia vétaja a otra en mejores ojos, la otra se la hazia a ella en mejores narizes; y si a otra le hazian ventaja en mas blanca a otra, esta en mejores figuras. Desuerte que conoci poca diferencia de vnas mugeres a otras: no trato aqui de las muy feas, sino de mugeres que pueden passar, y aun de las muy lindas, Luego me vino al pensamiento, pues en que se han de diferenciar, o que se ha de apetecer, hallè que el alma de quiero sin interes. Dixe pues esta poca diferencia haze a la hermosura de las que he visto, no me quiere bien pues me aprieta, vamonos de aqui; hizelo, resuelto de lleuarme algo de lo que era mio. Boluí al momento, porque ha de ser asi, en materia de resolucion; y dixela, tenia vnos combidados, que me diesse su plata, para que hiziesse apariencia cõ la mia. Quiso Dios premiar definio de no ofenderle mas, en que la madre estuuiesse en la Iglesia, que era gran persona de roer los carcañales a los Santos. Diomelo, quedème con ello, y passeòme la calle mas de vn año, haziendo diligencias tan fuertes, como la que queria cobrar lo perdido, no huuo remedio. De donde nacio no auer menester muy presto remiendos: y esto es lo que me pedis cerca de que os aconseje.
Vn

Vn ſimil ſucedido , ya que no os enſeñe lo que aueys de hazer, que os engañays en dezir noveys, aunque perdiendo, pues confeſſays como lo perdeys.

CARTA DE VN LINDO, A vn ſocarron, en que le dà parte de ſus amores.

MI ſeñor, no quiere V.m. reſponderme a tantas como le he eſcrito, no ſe porque; pues a fè de Cauallero, que no ſe lo deue mi voluntad; particularmente contentandome con vna, y perdonando las que haſta entonces huuieren faltado; ſea como V.m. mandare, mas aurà de perdonar, que le tengo de canſar, como a tan mi ſeñor, y amigo. Ya V.m. tendra noticia del eſtado en que la fortuna me ha pueſto, y de lo poco que a mi dueño duelen mis deſuelos: quiſiera tenerle en eſte lugar, para que la dixeſſe del tiempo que me preguntaua V.m. en eſſe, quantas auiá cay do al cabo de la ſemana, y ſabia erã algunas mas. Cõſuelome que de dos vandos dellos que ſomos ſoy yo el mas fauorecido. Ya V.m. vio el tallẽ y las galas, yo la paſſeo con el veſtido que parecio tambien en Madrid, y cõ el adereço de botones; cõ todo no me dà lo que de derecho ſe me deue. Querria ſu buen conſejo en negocio que me va la honra,

honra,y la deſſa Corte:que no ſerà razon que hijo della ſe quede atras en nada. Pareceme que eſtas damas no ſe contentan de los moços bien adornados,y de buenos entendimientos,ſino los que veen ſe quedan algunas noches por ſus mercedes al ſereno: yo lo hiziera porcierto, a no teñirme el color del roſtro; pues quiçà el agua de de por acà es como la de Mançanares: haze eſta vnas manos que es verguença; mire V.m. quien tuuo la opinion que yo en eſſe lugar, que ſentirà verlas perdidas. Agora es quando dize V.m. cõ el donayre que ſuele,guardele Dios mil años. O vellacon,vn hombre ha de dezir tal,reſpõdo yo, que ſe acuerde V.m. ſi, aunque las tengo blancas, no ſe vſar dellas en las ocaſiones; pues quãdo tuuimos aquellas cuchilladas ſolos los dos, contra ſeys dellos, vine yo por cogerme, ſin mas que cõ la eſpada,por el broquel;ſabe mi Dios lo q̃ ſenti, no hallarlos a la buelta.

Reſpueſta.

SENTIDO he la quexa que V.m.ſeñor dõ Eſteuan tiene de ſu ſeruidor, y tan deueras ſentidola,que no ſe que me diga, con que quede ſatisfecho:mas por el viento Boreas, q̃ a no atribuyr a voluntad lo que ſe me dize,que lo atribuyera a otra coſa. V.m. no es querido, y premiado deſſa dama: o podrido de mi, no ſe le dè vn

quarto, que basta merecerla. Si no se dà paguela, y tomela, que no puede auer cosa mas dura q̃ el hierro; y este tal en dandole fuego se ablanda, desuerte que haze vn solo hombre lo que quiere, de quien vna dozena no eran suficientes: y verà cómo se quedan arrimados los del vando contrario. Que sin duda se deuio de dezir por essos amores, ocho a ocho, y diez a diez Sarracinos, y Aliatares. Pero que digo, V.m. auia de pagar nada, arredro vayas, malo, pues huuo en esta Corte çapatos mas romos, ni peto mas bien puesto: pues quando no fuera por mas deverle con esse pecho tan lleno de cadenitas, con tanta orden, se auia de desuelar en cosas de su gusto. Deue de ser mal entendida, querria saber si le ha visto con el jubō que le vi yo la mañana, que por ser tan de casa no se me estoruò la entrada. En la mia tengo el dia de oy el muchacho tan agudo que tenia en la suya: porque en entrando me dixo, donde va V.m. que estudia mi señor: yo tuue por cosa nueua que estudiasse, pues nunca le vi leer, ni libros en su posada; mas hallè verdad lo que me dixo, pues remendaua vn jubon de axedrez, por ser cada quarto diferente: como pudiera vn Filosofo, quedè muy satisfecho del estudio. Mas si la dama le ha visto, auràse perdido opinion, sueldela con darla los botones, q̃ essos restaurarã lo perdido. Acuerdome que fue siempre desgraciado en esto de medias, y aun muy puntoso: ya le dixe algunas vezes

nos

nos sucedia con ellas lo que a vn hombre ciego, que tenia vna muger muy hermosa, pero corcoba da, no le veia el buen rostro, y tocauale la corcoba: lo que dellas se veia estaua lleno de puntos, y bueno lo que cubria el ferreruelo: dile por consejo, las boluiesse lo de abaxo arriba, biẽ creo si no lo ha hecho aurà buscado estudio para ellas. Demas desso fue muy deuoto de la bayeta, y en quiẽ no tiene opinion de rico, no es gala, sino luto por el terciopelo. Bueluome a retratar, en que V.m. contribuya; es possible que no le han agradado las ligas tan largas, y los cuellos tã bien abiertos, y tan al vso: à engaño de mugeres; mostrarse han faciles a vn cuytado, porque las dé algunos dineros: miren quanto mejor es vn mocetonaço tãbien hecho, y tan valiente. Muy bien me acuerdo de aquella pendencia, viue Dios que es hõbre de bien, y que no ha hecho nada menos en su vida. Ta, ta, si V.m. se ha cortado las guedexas, se ha destruydo, y en esso cõsiste. Ara resueluome en q̃ si la passeare cõ las calças atacadas que se dexò en Madrid serà suya: porq̃ las mugeres tãbiẽ quierẽ verbuenos muslos, como buenas piernas, y essas las descubren muy biẽ. Aunq̃ si bien me acuerdo no era V.m. el q̃ tenia en las pãtorrillas dolor de estomago, que las traia siempre cõ vna almilla de bayeta, creo que no el otro era. Mire V.m. que se me ponga el Rosario en el braço, y la daga pendiente de vna liga, como en Madrid hazia.

Es posible que no ha gustado de la lengua ça, ça de V.m. pues en Madrid gusto daua, deue de cõsistir en auer mudado de ayre, sino es que cõsista en la carnadura de su merced de la señora.

CARTA DE VN HIDALGO, en quedà parte a otro, como vn amigo de los dos, de edad de setenta años, se ha casado con vna donzella de setenta,

DESPVES que faltays de esse lugar y no teneys carta mia, se ha casado nuestro amigo Maldonado cõ vna chicota de setenta años, donzella como su madre la pario: y asi lo dize el a todo el lugar. Es muger muy de su casa, y laboriosa, aunque falta de vista, a que aplica el comun remedio de los antojos: dize que q̃ auia de hazer en aquella edad, sin tener a quien boluer la cabeça, si vna enfermedad le viniesse. Que si es por ventura compañia la de vna ama que sirue por el interes: esta tan contento, que se le ha de alargar la vida algunos años. Venios acà tendremos entretenimiento con ellos.

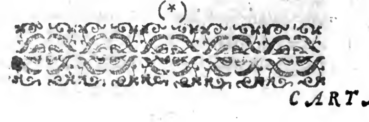
Respuesta.

LLEGAR a mi lugar, recbir vuestra carta, y antes de abrirla saber el casamiento de nue-

ſtro amigo Maldonado caſi corrio parejas. Y dando reſpueſta a ella digo, que ſiempre tuue ſatiſfacion de ſu mucho entendimiẽto,y en lo preſente lo ha confirmado:porque ya que ha viuido como moço,no quiere le coxa la muerte ſin auer hecho penitencia. Eſcriuiſme eſtà ſu muger en ſoſpecha de preñada,tiempo ha tenido en que las pudo tener de parida:y en verdad que me dizen, ay primicias de ſu preñez, pues tiene antojos. Como fuera poſsible no hallar la nobia de la manera que dezis; pues quando de parte della fuera mentira,es muy cierto,q̃ al cabo de algunos años que ſe ſacò vna muela,ſe hazen en aquella parte tan recios callos,que ſe pueden maſcar tambien, como ſino faltaſſe nada. Sin duda que eſtarà enamorada de las partes del eſpoſo,que ſi mal no me acuerdo,no ſe picaua poco de muſico, cuyá voz era contrabajo. Aduertidle no cante a menudo por natura, que le tendra doblado. Y entonces les podreys dezir tambiẽ, les eſtà mejor a los dos cantar por ſol,fa,mi, q̃ les es mas proprio. Por lo menos me tengo de holgar, en ſaber ay caſado, q̃ no dize,lleua Cruz peſſada, pues al cabo de tantos años es fuerça aya criado carcoma.Figurome yo la nobia con vnos dientes, ſi a caſo los tiene, como pan de Santo, que por no auerlo comido eſtà por vnas partes negro,por otras azul,y amarillo por otras. A que dize,que auia de hazer en aquella edad,ſin tener a quiẽ boluer los ojos,por

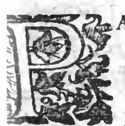
cuya causa tomò estado? Respondo, que si no lo hizo por otra cosa, que errò. Quien sirue peor pregunto yo, vna esclaua, o vna criada? respondido se està: porque ha de ser por fuerça serlo, y con sus tachas ha de estar en casa. La criada mucho mejor: porque por el miedo de si la han de despidir, no haze por donde, y viue con cuydado tratādo del regalo de su dueño, particularmēte si acertò a caer en buena casa: assi q̄ està cō esto resuelto esse articulo. Mi edad era propia para disponer de mi persona; pues podia la que fuesse mi muger gozar parte de mi mocedad, y por ventura no de la pessada vejez. Mas ay lo que dirè, ya sabeys como me criaron mis tios, y que no conoci a mis padres: el dia que mi tio me murio me dixo, bueno es el casarse, y ay obligacion a ello, quādo no se viue castamēte: casaos buscada la muger como yo la busquè. Esto dixo embuelto en las postreras boqueadas, no me pudo responder el como, por cuya causa me he quedado beato. Dad luego la en hora buena a nuestro amigo, y a la desposada vn abraço a la brida: y gozense largos años los tiernos desposados, que al chupar llaman comer.

(*)



CARTA

I R T A D E L A P A S T O R A ninda al pastor Tirreno, pidiendole enamorada, y zelosa la palabra, que de ser su marido le dio.



ASTOR ingrato, si el conocimiento de las veras cō que te amo te ha dado armas, cōtra quien tan en valde las exerces: q̃ te huuieran ofrecido los engaños de vna fingia voluntad; ò quien entendiera a los principios erdades que tan caro me cuestan. Otras pastoas compañeras mias me informauan de la condi ion de los hombres; mas yo ciega, y si villana, en :l trato, noble te diferencie dellos. No crei nun:a pastor sin acuerdo, que los ojos podian ser tes:igos falsos, ni menos me dolieron sus desuelos. Del amor dizen las que lo saben, pudiera yo enseñarselo, y a ellas, que siempre le faltò la correspondencia. Yo digo, que si es como la tuya, que lo que della falta, sobra de muerte. A vna entereza de amor le responde vna tibieza desdeñosa: quien enseñò doblado pecho a los pastores. Mal aya, amen, el inuentor de la confiança; y mal tambien ayan los terceros que hizieron tus partes: con mis ojos las he, que tanto de las tuyas se agradaron: maldigolos, porque son

mios, que a ser como en otro tiempo tuyos, no me atreuiera. Y ellos que culpa tuuieron; pues han hecholo lo que el coraçon les mandò. Villano vengo a pensar eres por nacimiento, y por trato; pues en viendome sin armas me quiere matar, yo te di la ocasion, y tu te has aprouechado della. O quan dañoso nos es a las mugeres declararnos demasiado: acuerdome que quando nos jũtauamos mis compañeras, y yo, referiamos cuentos que en el lugar viamos a nuestros mayorales, mientras que a la lumbre descãsauamos del quotidiano trabajo. Vna refirio el que a su dueño cogido auia de vn Nigromantico, que queria para ciertointẽto de su arte, meter vna cuña por la cabeça de hierro, que para esse efecto hizo, q̃ al passo que yua entrando, se yua hundiendo en la tierra, el que daua en ella. E me acordado del cuento, y digo, que esso à passado conmigo; pues por auerme declarado tanto, todas las martilladas que en buscarte, y persuadirte, fauoreciendo te mas aun de lo que a los principios pẽsaste: porque en esso hazia yo toda la negociaciõ, que a cosa de mi gusto deuia: fueron causa de que me hundiesse tã deueras en la tierra, que para ti ya estoy muerta. Obliguente a resucitarme en tu gracia las persuasiones de cõpañeros tuyos, no admitidas. Pongasete por delante las mañanas que a tu cauaña, no cantando, sino contempladas dentro de mi alma las dulçuras que de tu boca oy, inuidiosa

ſa, de que aun el ayre no las tocaſſe. Lleuaua
vez la endrina negra entonces, al paſſo que el
raçon lo eſtà agora, en cuya flor me enſeñaſte,
r auerla tocado tus manos, mi nombre eſcrito,
ndo a entender, que quanto hazias, y dezias,
do hablaua en tu paſtora. Quien creyera, que
uando me dezias, enſeñandome vna trença, que
e mis cabellos te hize, deſta pende vna vida, me
ngañauas. Mas quien no aduirtio, ſe auia de ve-
ir al ſuelo vida que de tan tenue coſa pendia.
Engañème, creyendo que ſi pendia de cabellos,
eran cabellos texidos, y texidos ayudãdome tu.
Tambien me hizo creer no ſe quebraua: porque
vna muger que no es propria, no peſſa mucho, ſi
no fue auerla hecho quebrar la eſperãça de ſerlo.
Pues paſtor, ſi ſabe mucho el que huye, no por eſ-
ſo ignora el q̃ le ſigue; pues por lo menos es cier-
to le iguala en la neceſsidad. Todos me dizen, q̃
el arte enmiẽda lo que naturaleza errò: buſca por
donde eſcaparte, que yo buſcarè por donde co-
gerte. Teſtigos no ſon ſuficientes para caſar al q̃
no reconoce la deuda; pues artos tengo, y aũque
mudos con lẽgua, que eſpero moueràn, mouidos
de tu ſinrazon, haziendo entonces lo que haſta
alli no han hecho. Pues al pie de los olmos que
diuiden los dos oteros, me dixiſte, ſoy tuyo, ni
contra el tiempo, ni contra ſu mudança: porque
el vno contento con gaſtarſe en tu ſeruicio; y el
otro firme, haziendo por ti vn milagro; pues na-

turaleza le hizo degenerara de quiẽ siempre fue. Acuerdome agora, que las lagrimas aumentan estos prados, auer visto pintado el amor desta manera, dos niños que juegan, asidos de vna cuerda, y quando tira el vno, afloxa el otro. Iuraralo yo, que juego de niños auia de parar en llanto; bien se muestra en mi este efecto, pues por ratillos tan breues me has dado años tã largos de pesar, afloxando tu, quando yo tan apretadamente tiro. Quieres ver pastor si se reconoce en el valle la deuda, pues pon los ojos en lo que de los mios se esconde la pastora que de tus regalos goza, conoceràs de ay mi quexa, mira quando se vio huyr vna amiga de quien no sea muger propia, o tenga accion para serlo.

Respuesta.

PASTORA hermosa, cuyo conocimiento siempre tendré ante los ojos, yo no bueluo la cara a tus fauores, antes los estimo, mas son muy caros Arminda, y no te espantes, que es lo propio que huyr mi dessasosiego. Todos los testigos que dixeron prometi ser tuyo, diran bien, mas no, que prometi casarme. Bien pudiera la fortuna guiàr las cosas de suerte, que esso viniesse a ser, mas adaduierte pastora, que encargarse de vna muger, cuyo dote es cabellos, que jamas fueron ajuar, q̃
no

es acordado. De que me huuiera ſeruido el
mplo de mi amigo Fileno,ſi al cabo de auerle
erimentado en agena cabeça, daua motiuo a
demas paſtores,para que me lloraſſen envida:
eſtàs canſada de andar tras ageno ganado,per
o eſtuuiera yo deueras. Quien te puede negar
e pendia mi vida de la trença que en eſſe tiem
me hiziſte,mas no mi muerte, que por eſſo la
rdè. Vioſe jamas hombre que al verdugo que
a huuieſſe de dar,regalaſſe,y traxeſſe a ſu lado,
a ſu inſtrumento tampoco. Demas deſſo Ar-
ida yo tengo entera voluntad a menos años
los tuyos;guarte paſtora, que puede ſer ten-
ſentencia en fauor en pleyto, que ſi te dieren
oſſeſsion,te aſſeguro no entres en la propie-
l,ſupueſto que ganarme a mi,no ſerà ganar mi
rer. Caſarteias con vn hombre muerto,pues
to lo eſtoy para contigo, que no puede re-
itarme otra coſa,que oluidarte, mira. Como
à milagro quien tiene neceſsidad de q̃ con el
aga:todos los dias hago vna agua de romero
ra oluidar el apeſtado ayre,que de caſi marido
xe,y no le puedo echar de mi. Yo te confieſſo
ſtora,q̃ me regalaſte,q̃ me quiſiſte, q̃ no fingias
da; mas vendeslo caro. Marido yo, y hecho a
dar tras máſos,y pobres los dos, no lo quieras
pues yo no lo abraço,ſiendo a quien mejor le
aua,pues del çurró hecho a guardar pã, y cebo
,pudiera cõuertirme en olãda, q̃ me regalaſſe,
y en

y en seda q̃ me desuanecieſſe; q̃ eſtos milagros diz que haze el callar, y no eſtà nada eſcrito del: ſi lo que ſe puede dezir es como eſto, bien eſtà por eſcriuir.

CARTA DE VNA DAMA A *Cupido, quexandoſe del.*

SEÑOR Cupido no ſe ſi me le trate de tu, como a niño, o de V.m como a hombre, o de Mageſtad, como a Dios. Como niño no; pues los efectos que en mi ha hecho ſon de gigante: como a hombre tampoco, no ſe ofenda ſu deydad: como a Dios no le he de tratar, ſupueſto que es muy ſuyo aplicar a las llagas la medicina, y no la ha hecho. Tratarle he del, pues eſtoy enojada, digo deſta maner: En que razon caue, o de que agrauio es vengança, que viua yo ſin alimentos entre todas quãtas aman. Quando ſe vio amor donde la correſpondencia faltaſſe, que los alimẽtos de algun fauorcillo no ſe le cõcedieſſe. Del toro ſe dize, que tierra los ojos por no doler ſe del que acomete; mas eſto ſe entiende de toro ofendido, que pocas vezes lo haze, mientras no lo eſtà. Que tiene conmigo ſeñor Cupido, eſcupido le tuue yo en vn tiempo, que cerrados los ojos, tanto en mi venga ſu rabia, mal los deſuendarà

à para el aliuio,quien para dar el tormẽto los
dò. De los perros de caça ſe dize,que por el
ıto,aunq̃ les faltaſſe la viſta la ſacarian: lo miſ-
paſſa con el;pues vendados, por el olor cono
podéco de amor es,caçador de la propriedad
los alguaziles,que prenden , y no pueden dar
:rtad. La ſeñora ſu madre pudiera yrle a la ma
y no ſer ſoberuia , pues a vn hijo ciego , que
azó auia de pidir limoſna,ha hecho Dios, ſin
accion que parecerla,es bueno para eſſe ofi-
el que para hõbre no vale (para hazer hechos
:al digo). Y ſobre eſto ha le comprado vnas
,para que en hiriendo pueda huyr,de quienes
ale para hazer enredos : donoſa es en ver-
,pues por ſi acaſo en algun tiempo ſe las cor-
n le trae en carnes,medroſa que no le tomen
eſtido. Digame le ruego,ſi es ſu efecto cegar,
que me ha dado a mi mas ojos que a Argos,y
mas para mi daño. Pues yo le juro , que ſi
e a mis manos , que le tengo de poner como
ıo,ſeñor enano,que el muy viejo es. Tambiẽ
lizen es gran perſona de burlas, compadece-
uy bien,burlas,y dios,yo le quiero muy mal,
que eſtoy contenta con mi dueño , y mucho
: eſtoy con ſus coſtumbres. Es poſsible que
ıntos años no ſe ha reducido a hazer bien,ſin
ıo vee que es de necios a vn miſmo tiempo
y diſguſtar. Tambien es perſona de poco pe-
luego echa fuera todo quanto tiene dentro,
ya

ya siendo instrumento la lengua, ya los ojos: y sobre todas sus excelencias tiene otra, que es no poder obrar por si solo; y si no lo digo como ello es, vea quanta parcialidad goza con el interes: de donde se colegirà no es Dios. A rabien, para conmigo esta opinion corre, desmientala con hazer al cõtrario a lo que hasta aqui ha hecho, y creerè lo q̃ quisiere, que mientras no, no he de fiarme en que es mas que vna cosa inuidiosa, que en que es Dios que puede.

Respuesta.

O QVE bueno es dudar tan deueras el respecto con que se me ha de tratar, no dandome lo que es mio: en fin no quiere que sea Dios, ni que sea hombre, ni niño: sea como mandare, que si para con ella no soy dios, y por esso me desprecia, ella para conmigo no es dama: porque beue vino; anda muy desaliñada; trae sucios los chapines; y sin ser para dar gracias abre muy a menudo las manos; por cuya razon la tratarè como quisiere. Ha de saber pues, que en el tiempo de sus amores, los dioses mis compañeros, cansados de la ociosidad fueron a tratar de sus influencias: qual sacò vn gran numero de poetas, qual de valientes, qual de musicos, qual de estudiantes, y por no quedar yo a guardar la casa me fuy a su lado; acertè

rtè a flechar en essa misma calle a vna dama, a
en ella quiso sacar la saeta, si se picò de cami-
y por yr templada con yerua, quedò enferma,
gola yo la culpa, ella se combidò, q̃ a mi no me
aua por el pensamiento. Y tanto por esto
y fuera de obligacion, quanto porque no ali-
a quien se emplea en vn hombre necio, ro-
de pies anchos, chiquito, con ojos azules.
dize no soy Dios, porque no aplico a la llaga
edicina; pues vea como se contradize; pues
siessa no ay enamorado sin alimentos: luego
s por esse camino. Si a ella no se los doy; es
que no viue debaxo de mi amparo. Yo muy
n quando en quando en qnando hiero a los
con vna misma flecha: porque si esso hiziesse,
seria del mundo, si en vno dellos no huuiesse
encia, y en esso muestro mas quien soy: no
asi quando flechè a Apolo, y a Dafne, a
on la saeta, cuya punta era de oro, y in-
ua a amar, y a ella con la que la tenia bo-
de plomo, que hazia aborrecer. Quexase
zon de mi, y quando con mismo instrumen-
s hiriesse, todas las heridas tienen su cura, q̃
nar las flechas yerua, no se estiende a mas, q̃ a
minacion: si despues de curados se dnudan,
es yo la culpa. Por mi solo obro, q̃ esse Dios
e, no tiene parte entre nosotros, ni aca le ay.
õdame la ruego, hariasevna casa sin materia
io, pues de la misma manera es menester el
dinero

dinero, aun quando yo llamo con mi poder. Ha se de vestir vna muger que no tiene de donde, y aunque lo tenga; las festiuidades que en los campos, y en los jardines se me celebran, no han de salir de alguno de los dos: porque ellos han querido, que mis mandamientos siempre lleuan aparejada execucion, si despues se quedan es la culpa mia. Mejor potestad tengo, no solo que el alguazil, pero aun que el juez; pues el aunque dè libertad sin costas, manda se pague el carcelage, y yo la doy, sin que se pague nada. Quiere ver quiẽ soy yo, no la he llamado, vea con todo si responde. Del que mordio el perro rabioso se dize, que si el mordiesse a otro, rabiaria tambien: a quien se ha de atribuyr esso? a la fuerça del veneno. De ay me conocera, pues llegando a quien yo toquè ha quedado tan lastimada.

(*)



‹A›PEL DE UN SACRIS‹TAN›

‹a› Vna, a quien pretende por esposa, cuyo ‹as›unto si tiene el nacimiento en Valladolid, tiene la accion en Seuilla.



IEN puede V.m. señora Francisca contarme entre los muertos: porque a mas tardar, dentro de ocho dias me partirè para la otra vida; ni muy contẽto, ni muy pagado. Lo primero, no he mene‹ster p›reguntarselo a nadie: lo segundo, V.m. lo sa‹be, c›oraçon de roble. No dixe a caso este arbol, ‹que y›a sabra, que dà el fruto a palos: digolo por‹que l›a noche que me lós dieron en arpon, procu‹rand›o apartarme de mi intento, estuue en ella tã ‹fu›erte, y mas intelectual que hasta alli auia esta‹do. G›anando en lo vno, y en lo otro conmigo ‹n›o mas opinion, que la que tuuo el ayo de ‹los si›ete Infantes de Lara. Conoci muy bien el ‹q›ue los dio, mas no me la fue a penar al otro ‹dia›o: porq̃ en llegãdo a mi casa saquè vna esco‹mun›ion, que entre vn libro tenia, para leerla al ‹otro› dia, y encendiendo luz, trayendo agua, y vna ‹c›anilla, por no errar en nada, dixe, descomul‹gado› las narizes: hizelo assi, y tras cada maldicion

yua diziẽdo,a las narizes; lo qual vẽga a las narizes:luzesele perDeũ viuũ,porq̃ se le vã sentando. Aquella nochedigo en q̃V.m.me dio la mano por el arbañal,estãdo de parte de adẽtro,y yo dè par te de afuera, quãdo llegãdo allà mi inexpunable mano me lleuè los datiles, q̃ tanta pessadumbre me costaron:y V.m.me dixo,soys diablos los hõbres,y yo por estar la pared en medio,entẽdi son datiles,y respondi,pareceñlo alomenos: cõ cuya respuesta la depositò debaxo del distilatorio, no aduirtiendo,que aunque fueran confitados, auiã de tener açucar sobre la pasta, quanto y mas tentandolos tan humedos,y tan blandos. V.m.puso vno en la boca,y el otro en la fratiquer,y perDeũ que fue ella la peor librada: porque quedaria cõ mancha, de que no estoy poco cuydadoso, y el daño de la boca se quitò con enxaguarse. Errado fue todo aquella tenebrosa noche; mas no los palos, que dellos ninguno cayò fuera; que V.m. no le entregara a la floricũda boca,si yo entẽdiera me auia dicho;son de maçapã; y no q̃ riñendo me dixo, soys vn ganapan: ganapan respondi soy de dia, pues cantãdo gano para poderos seruir. La carne me falta ganar de noche;y no se dira por esto,q̃ lo que se haze a tales horas,se parece en las q̃ ay de claridad. Porque quiero a V.m. por mi señora,y vnica esposa,no por mi concubina,no,antes por la meritissima sacristana mayor: que si viene a ser como desseo, la muger de mi

compañero

mpañero ha de poner a V.m. a su mano dere-
:porque soy el mas antiguo, y de mejor voz, el
: taño el organo con las manos, y con los pies,
:larome que voy muy alto con la mano, tiran-
de los cordeles, con los pies haziendo fuerça
as tablas de dicho organo: y porque no se des-
:fuele, a penas he hecho esto, quando estoy en
:cla tañendo como vn alharife, con cuyo tra-
o ahorro vn sacristan minimo, aplicando este
:res para vna gargantilla de perlas, y higas de
, cō que pienso adornar su meritissima, y des-
sionada garganta. V.m. me responda luego:
que muera presto; la qual muerte le ha de en-
ler, si no fuere mi yugo, q̃ si lo es, no ay muer-
ara quien tanto merece la vida. Señora Frã-
a aduierta V.m. que junto con mis habilida-
soy muy gran soldado, muy grã poeta, y muy
estudiante: que sea gran poeta se prouarà, en
quando estuue en Flandes, y me enamorè de
a señora, no quiriendo embiarla romancitos,
ue es de cuytados, viendo que se picaua de
on al arte, para que conociera el caudal del
bre, la dixe desembaraçasse vn aposento, y
ndo despues, en solo vn mes que determi-
pedi vn carreton de papeles en este tiempo
:os, le ocupè todo de suerte, que se pudo du
e mi lo que del Tostado (como en tan corta
pudo escriuir tanto) como pude yo en tan
: tiépo embiarla tantas poesias. Y sepa V.m.

que yo no soy como otros poetillas, que en leyẽdo vn Luys Viues, se ponen antojos, y se escuchã quando hablan: porque soy vn muy honrado poeta; pues se casi todo el Flos Sanctorum de memoria. Que sea gran soldado, no es menester saber mas de que he estado en Flandes: vineme, porque aunque las armas tienen mucha amistad con las letras, no deue de ser cõ las escritas en verso. Esto me llama, pues quiriendo yo, y vn amigo mio hazer ricos dos libreros, concertamos para este efecto escriuirnos en verso, para que imprimiendolo quedassen, no ricos, sino muy ricos. Que milagro, si eramos los dos los mayores poetas del mũdo, lamparas que el dios Apolo tenia en el para hõrar el arte: muriose, y de sentido, no acabè yo vna obra q̃ me auia de hõrar a mi, y a el por lo q̃ durasse el mundo, que era hazer el Calepino en verso. Que sea muy grande estudiante, se prouarà en que si la fortuna, y el tiempo me dan lo que cõ tontas veras les pido, he de gozar la mantequillada persona de V.m. de la manera que oficio la Missa. Y porque conozca mi agudeza, he caydo en esso, para que si Dios me diere hijo varon sea sacristan, que no sabe V.m. que cosa es, sacandolo de las varitas que Iacob ponia a las ouejas en el abreuadero, con cuya aprehendida imaginacion salian los corderos manchados. Digolo mi señora, porque viendome V.m. con sobrepelliz, y me dia sotanilla, nacerà nuestro hijo inclinado

nado

do a ſacriſtan. La inmunidad ſea con V.m.ago y por todos los ſiglos de los ſiglos.

Reſpueſta.

PARA que V.m.ſeñor ſacriſtan mayor,ſeñor yugo,y ſeñor todo,que incluſo en ſer ſacriſtã e ſacriſtan mi marido,le quadra bien ſeñor toconozca las veras con que le correſpondo: le ero dar parte de lo que me paſſò con Iſabel, ella q̃ tiene ſu negocio en buen eſtado cõ Peel ſacriſtanillo, q̃ empieça a barbar à la mali- a la malicia digo,por la gargãta. Soltoſele,ſia n la liſonja q̃ ſus vñas la ſuelẽ hazer,q̃ no ſabia e V.m. ſe cantaua,arremeti a ella, y aunque na de las donzellas que riñen mejor en el bar a razon me dio tales brios, que ſaquè carne s mias,para poder comer aquel dia. Con mi ſtan te metes,repliquè enojada, haze el tuyo orgoritas que el mio haze, hombre es mi ſan, que ſe puede tomar a Gloria Patris con tos ſacriſtanes ay en Eſpaña,aunque ſean de los q̃ ſabẽ cantar,como quãdo ſe dan la baeo q̃ ſe dize contrapũto,V.m. lo entenderà r que yo lo digo. Y pues ya es tan mio, co- e ſignifica, y yo de la larga pretenſion colirimer dia de fieſta,a la Miſſa mayor me cã organo media dozena de Pangelinguas,que e muger honrada, que me lo ha de pagar el

de la paliza, que yo lo conozco muy bien: y en haziendome preñada le tengo de echar vn orçuelo. V.m. cumpla con las obligaciones de tan Christiano sacristan, que siendo assi, vengo en lo que V.m. me pide en el suyo.

CARTA DE VNA MVGER de negocios, a otra que tambien lo es, dandole parte del estado en que el tiempo lo ha puesto, y quan apretada està.

QVE le parece a V.m. señora Miguela, de la calamidad de los tiempos, vn real vale vn pan, y otro vna libra de carne, y otro vna de azeyte; pues vea el vinillo en que terminos anda; no ay cosa barata, sino rabanos, y nosotras. Estos tiẽpos llorava la inmemorable madre Gaytana, a mucha prosperidad se sigue esterilidad mucha; la cosa va de suerte, que mientras no nos juntaremos las antiguas a pedir aya numero de nosotras, como le tienen los procuradores, hemos de perecer: que mas tienen ellos que nosotras tenemos, si sacan a vn hombre de la carcel, nosotras le sacamos de pesadumbre, si tal vez lleuan dineros, y no hazen nada, quando nosotras dexamos de hazerlo. Antiguamente, quien no se hartarà de

llorar,

rar,tocauamos noſotras nueſtros derechos, y
s alguna parte de lo que a la negociada ſe le
ia: mas ya por nueſtra deſdicha nos ſucede lo
: a los alguaziles, que porque les den manda-
nto de execucion,dan la mitad de la dezima.
· no andar mano ſobre mano, doy aun de lo q̃
i tocaua con juſticia. Y lo peor,que ya eſtoy
a,y pienſo dexar en los papeles a ſu ahijada, q̃
en ella muy buenas ſeñales,ſin auerla enſeña
nada:aſsi ſe logre, que a no auer ſido por ella,
uiera perecido. Comadre la Corte eſtà de
te,que no ſomos meneſter,ſin tener conſide-
on a que comemos:dize qualquiera, por tar-
udo que ſea,donde le duele: por vida de mi
iadre, que me aconſeje ſi me eſtarà bien mu-
ne a eſſe lugar.

Reſpueſta.

VANDO la barba de tu vezino vieres pe
lar,echa la tuya en remojo:texto en propios
inos,que nos enſeña la fragilidad de las co-
En eſſe lugar conoci compañeras mias, que
vna de por ſi podia ſer eſpejo de erudicion,
traças con natural,y con arte; dizenme eſtã
idas. Por eſſo quãdo vi, que la Rollona yua
endo de ſuyo,echè mi barba en remojo:que
comadre,tomè y vineme, y vineme y tomè,
deueras tomè,que tẽgo dos caſas mias pro-

 pias,

pias,donde estan dos mugeres de bien,que me dà lo que quiero,pagan me el alquiler, y mas mi negociacion. Tarde acuerda comadre, en pretender aya numero,q̃ por acà dias ha se hizo,aunque yo no he dado puntada en el negocio , se me dà parte de lo caydo,y esta es costumbre.No ay açotes para nosotras,que faltarian jumentos,y todas comen,y visten;en verdad q̃ la tengo compassiõ, que hablando sin adularla lo entendia: y ya sabe mi comadre,que me sostituyo en mis enfermedades,y no me fiaua de quien quiera. En casa tẽgo vestidos para la que viene en cerro, y tiene aliño en el palmito. Vengaseme luego,ocuparse ha en mirar por ellos,y cobrarme ha algunas cosas que se me deuen,que o en las agencias,o en la propiedad se medra muy breuemente. Prometola, que sin mas papeles,que con ser limpia,aliñada, y muger de verdad , y auerse arrimado à los buenos, està la Chillona tã medrada,que dira,que es esto. Todo ès risa,sino viuir bien, y acordarse que ay mañana,y que mañana trae consigo noche, y que se cena en ella,como a medio se comio. Mire comadre,siempre fuy de parecer,que nos atuuiessemos a la mar,y no a los arroyos;digolo, vaya cõmigo:porque llegando estos a otras partes, ya va descornada la flor,y mas entendido es en el arte; y se ha de buscar el nacimiento de la cosa , para no venir a estar sin casa en que nacer. Declarome nacer digo,tener poyo,pie de altar,de donde seguramente

guramente

ramente salga. La necessidad es vna cosa tan
yn,q̃ dà,y escõde la mano;assi lo haze el duẽde
as el tal vez dà con la de estopa,y la necessidad
mpre con la de hierro; por esso es menester no
xarla criar rayzes:porque seca los huessos, cõ-
me la carne,y pone impedimento en la lengua.
orque dixiste esso Miguela ? declarolo. Pone im
dimento en la lengua,porque viẽdose vna per-
na desuentarada,y pobre, no se atreue a pedir
sa de consideracion;pues es cierto,que aun pa
ser pobre es menester caudal. Es la necessidad
a mal hipocondriaco , que disfigura las buenas
artes de la persona,tiniendolas oprimidas , para
ue no luzgan,como el lo haze con las buenas fi-
uras,en el sugeto dõde mora. Tiene entre otras
osas vna terrible la necessidad,y es,que no se co
ocen amigos ricos, que puedan sacar de vn tra-
ajo:y es tan gran mal comadre , que he visto yo
orir muchos perseguidos della,y pocos deshõ-
dos. Perdone Dios a la madre Ayllona , que
zo piernas sobre todas en aquellos tiempos ; a
do el mundo quitaua la capa , y todos estauan
ien con ella;dezia,que siempre fue a pedir dan-
o:y todas las que yua a informar en algun nego-
o,yua tan bien puesta,que se le podia apetecer,
con vn escudero, procurando poco a poco en-
adenarle de suerte, que quando quisiesse boluer
,estuuiesse ella sobre su hazienda. Por ventura al
ue se ahoga tragòle el mar de improuiso?no,que

lo general es, que le fue lamiendo poco a poco, demanera que quando el desuenturado acuerda, ya no tiene remedio. Mire comadre, de la necessidad hablan muchos, y ninguno ha acertado, como las tripas de quien la padece. Pregunto yo, quié diria mejor, el que en vn discurso largo dispusiesse su razon, o el que con dos palabras la dixesse? respondido está esso, pues mucho mejor lo dizen ellas, pues hablan con los ojos. Que remedio para que no sean tan agudas, q̃ es en nuestro daño? remediar a los principios el mal recien nacido: porque no venga por la tardança a apoderarse de nosotras, que de vn daño se siguen muchos, y tan grandes, como no tener que comer. Y puestas en desuentura ay quien diga, no soy yo muger de mala garganta, por comer no me han de oyr; pues digo que no me han de oyr a mi por otra cosa, comer de mi alma, como si importasse menos que el viuir. O señora me dira alguno, que como se satisfaga el estomago, qualquier cosa basta: direle yo, q̃ mientras no ay otra cosa, es fuerça ser assi, mas si se puede hazer que no sea, que se pleytee, y se riña para ello: las buenas comidas hazen buena sangre, y esta alarga la vida. Ojo comadre, que son los trabajos como las cereças; q̃ piensa la persona saldra sola, y lleua dos dozenas tras si; y como esto es en las aduersidades, de la misma manera en lo prospero sucede. Caduca esta, porque ha de dezir, que tiene mi ahijada buen natu-

ral;

;por ventura es nueuo para mi esso, pongala
libro en la mano que la enseñe el arte, que no
rque los halcones sean de buena casta, dexã de
bilitarlos.

ARTA DE VNA DAMA
a Apolo, dandole quexas del mal que pretende hazerla.

SEÑOR Apolo en que le he ofendido yo, para que me trate tan mal cansese ya le ruego: no es cosa molesta, que no aya de atreuerme a salir de casa, temiẽdo el acometimiẽ- de enxambres de poetas, mas a mi que a otra uger alguna, yo no se en que piensa, por ventu- tieneme por boba; fuera me bien contado per er mi libertad por versos, pareciendome tan biẽ s diamanter. Esta es la quinta peticion que en tribunal presento: vengo a pẽsar, que es demas e muy descortes, persona de poco momento, ues se sirue de tan ruynes criados. Y no se esuanezca con que tiene gran casa, q̃ qualquiera tuuiera no dandoles de comer, Dios dizen q̃ s, y que cierto es dios falso, pues dà sus gustos gun las costumbres del mundo, por vn rato bue ,treynta d̃ pesar; por vn poeta razonable treinmuy vellacos. Y sobre lo dicho, me parece tie-

ne

ne mal de orina pues tan a menudo mea, mal de orina digo, tiene piedra, pues orina tan turbio: porvida de quien se curare señor padre de locos, y sepa que no es auisado, que si las mugeres son flacas, haze mal en cargarlas tanto pesso; y vn poeta pessa lo que vn hombre pobre. Ara en fin, el señor Apolo se sirue de ciegos, y essos son los mas ricos de su casa, vea que será de los otros. Yo le quiero dar vn arbitrio, o dos: no todos los medicos curan luego en los lugares grandes, antes de auer despachado vno, o dos pequeños. Remita poetas a que se desuasten por allà, y si esso no le parece bien, no se cargan nauios de monas, y papagayos porque entretienen, pues cargue algunos dellos, que es terrible caso que no vayan en diminucion. De los moriscos se temia vn daño grande, porque no se hazian Religiosos, ni yuan a la guerra: fuerte caso, vn poeta nunca se gasta, y de donde viene esso, que en buena razon no ha lugar, de que no piensan que esta ay, para que los auisados viuan menos que los que no lo son, pues a los que no piensan, piensallos a ellos. Si estos pareceres no le agradan, plazcale por lo menos este, anden señalados, para que no crnsen mas de a quien quisiere dexarse cansar.

Respuesta.

AVOS señora, que sin causa estays quexosa de quien no lo merece, doy por respuesta, q̃ se

sepa que escritura tengo yo hecha, en que me
oligue a pagar desaguisados de poetas. Yo no
puedo negar soy protector de versistas, por aver-
s dado natural a ello; mas esto se entiende de
s buenos, que essotros, por mi deydad, que los
go echar a palos, y que no aprouecha: cuya pro
ccion no se estiende tan solo a ellos, mas aun
mbien a los que en mi ascendente naciero, por
clinarlos a saber ciencias: y como para hazer
rsos sea menester ser scientifico, se me atribuye
ni el natural de los que escriuen. No tengo pie-
a, hermosa dama, ni orino aun la tercera parte
lo que se me atribuye; y esso es bie conoci do.
o estoy determinado aya examen, y si antes de
ora no lo he hecho, ha sido porque tal desu er-
ença, aun no toco el vltimo grado, con esto
odreys salir segura, y yo lo quedarè de que pas-
rs adelante en vuestras quexas.

ARTA AL AVTOR DE VN *amigo suyo, en que le dâ parte de como los medicos le han sentenciado a que se haga vna fuente,*



QVIEN me podrè quexar, con satisfació de que le duele mi mal como a vos, pues me assegura la larga amistad, que tiempos atras entre los dos empeçò, y en tãtas

ocasiones

ocasiones se ha confirmado. Sentencia es de los medicos, y en reuista, que me haga vna fuente, tal me trata este mal, y en parte tan delicada à hecho su assiento, que es fuerça obedecerlos. Basta que se puede dezir de mi lo que de los golosos, tiene mala garganta, y diran bien, pues por tenerla tan mala me hazen vna fuente: y hallase tambien, que para adularme me duele menos, y tan menos que no me duele nada quando como. Assi que yo no soy el goloso, sino el; buena es la distincion de la persona en quien està la golosina, en tiempo que no me falta sino ahorcarme, considerando vn no se que que trae consigo este genero de medicina, que aunque vn hombre tenga grandissimo cuydado consigo, o lo haze la imaginacion, o el verdadero efecto de la cosa, siempre trae vn olorcillo, como los hospitales, que aunque mas los ahumen huelen a ello. La mayor medicina es del mundo, hazeos otra pues no teneys buena la cabeça, que por ay me empeçò el mal a mi.

Respuesta.

OCOMO he sentido la resolucion de los medicos, y en cosa que importa tanto sean obedecidos: si bien os acordays dias ha, que os sentenciè a ella, o por mejor dezir, vos mismo os sentenciastes, pues la aueys ganado a poder de

serenos,

:enos,y a fuerça de fauores de la dama. No està
al puesto en genetiuo de la dama ; juraralo yo,
si fue fuente de dama,que auia de ser en vn bra
,,y fuente a modo de sortija , que se llama me-
oria,para que la aya de la dadiua. O que de co-
; tiene para que se entienda es dadiua suya : la
imera,porque se comprò : la segunda , porque
entras mas suya mejor. Mala garganta a fuer
goloso,dezis se puede dezir, por vos no se di-
,a lo menos siguiendo la metafora,mala lengua,
r ser acuchilladora. Viuid muy contento,que
es pequeño don deDios,mala gargãta teneys,
diablo os esperàra,si fuerades musico. O ved q̃
ıgo que deziros,no hazeys bien en sentir hallar
con vna fuēte,antes aueys de estar muy alegre.
ıando se dize de vn hombre , que hizo casa cõ
ulejos,que se quiere entonces exagerar su mu-
ı possibilidad:qual es mas,esso , o ser señor de
a fuente que tenga agua de pie , claro es tener
o postrero mas costa. Pues si vos os hallays cõ
ı , y cercada de alameda , que sentis ponerla
casa que no es perpetua:respondereys vos,yo
agradezco el consejo de que me haga vna
r las causas que dezis hasta agora , no la
menester , hazeos vos otra en essotro bra-
viuireys con mas salud : que la que a mi me
:a dellas , ordeno tener para ellas , procede
s diferēciasse de las vuestras,en q̃ essas las ha de
:er el cirujano,y estas el platero. Aduertid pa-

ra

ra que de cosas es buena la fuente: muchas personas ha auido, que quiriendo apartarse a viuir en soledad santamēte, se han alexado mas de lo que quisieran, por no auerla hallado, vos no lo dexareys por esso, que cerca la teneys.

CARTA DE VN VALIENte a vn medico, en que le escriue la causa de auerse venido de donde el està.

SO Doctor yo me vine de esse lugar compadecido del: porque V.m. por vna parte, y yo por otra, teniamos talle de hazer lo que en el trigo la oruga, que sino cōsume el grano, a lo menos le dexa vacio. Boace es terrible, si quiera su barrio no perdonarà: por boace se deuio de dezir, la que a nadie no perdona. Pues so Doctor yo tengo particular amistad cō los obligados del vino de esse lugar: boace se la perdone a aquellos mancebos, con quien de ordinario anduue el tiēpo que le cursè: porque a matarlos, quedan los de la obligaciō perdidos. Boace lo harà, pues somos los dos del arte, y estoy a su mandado: que diferencia, piensa so Doctor, ay entre nosotros poca en mi verdad, q̄ si a boace le dan dineros porque mate,

ate,a mi tambien me los dan. No lo sabe,pues
ıre yo se la quiero dezir,es esta? boace va a ma
rle,y yo dexole que se venga. Entienda lo que
quiero dezir : so Doctor pareceme boace a mi
mo los hombres muy discretos , que aciertan
los negocios del tercero, y yerran en los pro-
os. Digolo so Doctor , porque mata todo el
gar,y no mata a su muger; pues bien se entien-
de vn hombre de tan buen gusto , que lo aurá
ocurado. Pues mire,haga lo que yo, estè quie-
,no tome pesadumbre,dexela que se venga ella
omarlas,quierala mucho,yverà como la desli-
.,entregue la luego al que las esconde,yno aurà
cho mejor recipe en su vida : y por no ser para
ıs guarde a boace el de lo alto.

Respuesta

Eñor Robledo ha me agradadò tanto el esti-
lo đ su carta,que querria nos comunicassemos
ıy a menudo:en quāto a q̄ le imito en las muer
, cuyas diferencia es dexarle V.m. se venga , o
c yo a buscar. Respondo,que no he oydo cosa
ıs graciosa en mi vida,y demas de esso ; q̄ hago
das mis diligēcias porq̄ viuan mis enfermos; si
ıeren es cierto fue llamamiēto,que a ser auiso,
i el que sabe menos, como Galeno , que tanto
ançò,le curara. En quanto a que perdone los
ncebos,en quienes cay luego,por la amistad q̄

con los obligados del vino tiene. Respondo, que el oficio del diablo es perseguirnos, y que en tal caso lo dexa de hazer, quando los que tiene de su mano se dan buena negociaciō a no salir della. Dizese señor Robledo, porque si son tan aficionados del dios Baco, ellos mismos tienen cuydado de su muerte, a que de mi buē gusto se puede colegir aurè desseado la de mi muger. Digo que no me embie Dios, por quien el es tan gran castigo, si yo tengo purgatorio en esta vida, que dura quatro dias, porque he de dessear falte la causa, q me escusa el de la otra. Vna suegra tuue valiente como vn cid: Esta se lleuò Dios, segun los buenos brios en sus verdes años, mas segun la edad en los de ochenta. Con ella hizo su diuina Magestad lo que con ciertos hereges, que a vna inocente apedreauan, queriendo quitarla la vida, que fue permitir se boluiessen contra ellos las piedras, en señal de la sin razon. Mi muerte procurò la recia suegra, por el tan valido atajo de las pesadumbres, mas huuoselas con quien no permite passen adelante con ellas, y hizo en ella entonces lo que antes con los herejes auia hecho, que fue lleuarsela a ella, y dexarme a mi.

(✠)

PAPEL

PAPEL DE VN GALAN tuerto de vn ojo, a vna dama, requestandola.



DE M E. el Dios de las volantades, aquel digo, debaxo de cuyo amparo, o tirania, por mejor dezir, las mas essentas suelen acabar, oluidadas de lo que al principio fueron vna saeta, para que hallando cauida en esse pecho (morada donde lo mejor que ay en mi està depositado) tenga por cierto lo que hasta aqui por tan dudoso. Que esto hecho combidarè las mas delicadas Musas, para que influyendo en este esclauo nueuos pensamientos, alabe en general tãtas partes de hermosura juntas, y en particular essos ojos, a quien si pidiere lo que es mio, no harè ningun agrauio, supuesto que el juez auràn de ser ellos mismos, a cuya clemencia consagro vn pobre, rico de pensamientos, no el peor entendido del lugar, ni el peor musico; ganado quando mas perdido, contento con que si le faltan riquezas, le sobran partes para tan justa alabança. Pues es verdad no se me cae el libro de las manos, desde que tengo vso de razon: y tambien se mi poquito de Magica; bien empleado trabajo, si del huuiesse procedido hazer vn diamante cera. A este miedo, que las criadas de V. m.

me han puesto dà osadia la mucha discrecion de mi dueño: cuya vida para que yo la tenga, aumẽten los Cielos.

Respuesta.

EL papel de V. m. me dieron acabando de entrar de la Iglesia, no me supo dezir la criada, el nombre de quien se le dio, mas como para venir en conocimiento de quien està fuera del acuerdo đ las gẽtes, se echa mano de lo peor; me dixo, valgame Dios señora, aquel señor tuerto, yo cay luego en quien me dezia, y en verdad que no echò mano de lo peor, pues pudo dezir aquel pobre. Quiere verlo quanto peor es, si dixera como acabo de dezir, no dixera aquel señor pobre, que esto de las cõsonãcias domesticas a todos les son comunes, y porque dixo tuerto, dixo señor. Abri pues mi papel, q̃ empeçaua: Deme el Dios de las volũtades, &c. Y dixe, este hõbre tiene para pobre ciego đ las dos cosas la vna y media: sin duda haze exercicios para si le faltare el otro ojo, hallarse con oficio, que es hazer coplas; pues siempre empieçan las de semejantes poetes, el que de nada hizo mucho; de me la suprema gracia, y a este passo. Ley mi papel, por el qual se es bien entendido poeta musico, que no se le cae el libro de las manos; de lo qual està muy contento: porque

que ya que le falten dineros,le ſobran partes para alabar,en particular mis ojos,ſi,que bié ſabra: no es fauor eſte dicho al deſcuydo, que ſi fuera para allà,dixera mi ojo. Sobretodo,que ſabe Magica,quien me oyera los gritos que daua de riſa, ay tan donoſa coſa,baſta que me ha hecho reyr ſu papel:quiere ver lo que ſabe, o lo q̃ deſſea ſaber, vna coſa de mucho momento hazer vn diamãte, cera ſepa lo contrario,ſabra algo, que eſſotro es no ſaber nada. Regla general, mas queremos las mugeres vn cabeſtrillo en romance,dado de preſente,y no prometido de futuro, que quanto Seneca eſcriuio en latin. Aſpere,aſpere,no ſabe Magica,pues haga que el mercader me dè de veſtir, y en la plaza lo que huuiere meneſter, y que mis criadas me ſiruan de valde, y no me lleuen dineros por la caſa,y no aurà tal Magico en el mundo. O que bueno es deſuanecerſe vn pobre, no dixe venia de la Igleſia,pues ſepa que oy ſermō,y traygo algo para el;dixo el predicador de los deſuanecidos lo que el miſmo haze conſigo, q̃ quando les falta quié lo haga, ellos propios ſe deſuanecē: a mi no ſe me acuerda que Santo alegò, mas el q̃ fue dize;auia viſto vna figura en el ayre, abierta la boca,y otros a los lados con vnos abanillos, echandoſele,y quãdo ellos faltauan,el tomaua vn abanillo,y ſe le echaua,no aya miedo tenga quié haga eſto,que a vn pobre nadie le adula,ſupueſto que no puede dar nada. Mi Rey es muſico,es valiente,

liente, es bien entendido, es galan, sabe Magica; pues mire todo lo mas: de ello se hallarà en vn doblon, no digo por vn doblon, que es cosa sabida, sino en el mismo doblon. Aduierta, ay musica como el sonido del tal? no, donde se halla mas valentia, pues los demas escudos guardan por delante, y estos por todas partes: gala, quãdo lo està mas vn hombre? quãdo està armado, esso es cierto; pues mire la del Rey don Fernando: hermosura ponga los ojos en la Reyna doña Isabel; demas de que para significar vna cosa muy hermosa se dize, es como vn oro. Trueque, y creame todo lo que sabe a tener dineros, y verà como se rye del que no sabe hazer lo propio, y darlo a quilates, que basta entonces, aunque es oro, es oro cubierto de tierra. Es el dinero el cantollano, sobre que se echan las demas vozes, faltando el, no ay nada hecho. Dà el Italiano el nombre que muy bien le quadra al que le faltan, dize, que es vestia, y dize muy bien: porque assi como vna caualgadura està presta para qualquiera que la ha menester; assi el hombre sin dineros, està sugeto a la voluntad de otros. Que se le pedirà a vn hõbre desdinerado, que no haga. Considero yo el mandar algunos dineros, como vna enfermedad que se passa en pie; pero con tal que viua el dolẽte muy cõcertado: porque sino aurà de estar por fuerça en la cama, mas al fin sale, come, y haze otras cosillas: no tener ningunos, como vna perlesia,

sia, q̃ tiende a vn hóbre en ella, y aun alli ha me
ester que otro le rodee, donde està tan cautiuo,
ue aun de su misma légua señor no es. Estos son
os muy pobres, siépre embaraçados, si otro no lle-
a no oyen vna comedia, ni gozan de vna comi-
la; no vale nada lo que dizen, aunque sean senté-
ias, gran impedimento ay en essas lenguas. Per-
done Dios a vn hermano que tuue gran estudiá-
te, que conociendo mi inclinacion, mas a saber, q̃
la de mis hermanas; me leia cosas que encomen-
daua entonces a la memoria: de Alciato me dixo,
dezir el mismo, que si la pobreza no le mojora las
alas, su delgado ingenio, hiziera assiento sobre
los mas encumbrados merecimiẽtos: à vee como
viene muy de atras este mal parlatico a hombres
bien entendidos. Dezia Ganasa, que tres cosas
no se estimauan; fuerças de ganapan, hermosura
de ramera, y entendimiento de hombre pobre.
Yo digo que es el tal, como dulce de botica, que
aunque es dulce enfada; mas el rico, entendido co
mo dulce de confiteria, que no cansa, y si alguna
vez es pessado, fue quando se descuydò en dar.
Agora dira pues, no le bastaua a esse rico ser bié
entendido, sino que aya tambien de contribuyr?
a lo qual se responde, que no se admitio por
su ingenio, sino por sus dineros: y q̃ supuesto que
fue contracto, en faltando ellos faltò la vo-
luntad. Demas de que todas somos muy ami-
gas de que nos quieran mucho, no entédemos de

lo que eſtà tan encubierto como es el coraçon, quado eſto es, y conócemos por lo menos de los efectos las cauſas, q̃ lo demas de q̃ dizẽ los necios ſe conocen, es fabula. Pues vemos vn perillo yrſe oluidado de ſi tras la hembra, y eſtar vn gato toda la noche al ſereno: porque es negocio que toca en apetito natural; nunca vio vn quartago, a quien por ſu mucha vejez, y enfermedades, ſe le han cõcedido la habitacion campeſtre, echar aqui vna mano, y alli vn pie, procurando leuantarſe porque vio vna yegua; pues de ay conocerà ſi eſſo es amar. Lleueſe eſte conſejo de paſſo, no eſcriua papel de amores, mientras no le ſobraren dineros: muy bueno es ocupado el penſamiento, en que ſerà de mi mañana tratar de celebrar ojos agenos, eſſo es como dormirſe el que eſtà cerniendo: mire, quando por pobre no le admitiera, por necio no le mirarà a la cara. No es linda coſa que le falte a vn hombre diſcurſo para cõſiderar, que ſe ſabe que come los mas dias vn ſuceſſo contado, como a el le parece, alargandole haſta que ſe põga la meſa, para que ſea fuerça dezirle, no ſe vaya, q̃ va aunq̃ de negro veſtido de inuencion, contẽto mas con gaſtar de los muslos, que de los gregueſcos: y q̃ ſe enamore, nace de no diſcurrir (como he dicho) o de no tener talento para ello. El amor conceden los antiguos, q̃ bien, o mal eſcriuieron, ſer hijo del ocio, de los guſtos, y de las abundancias, el tan trabajado como ſe enamora.

Digo

Digo,como hija de mis padres,que si yo fuera el que atrueco que no me acordassen mis necessidades mas a menudo de lo que el tiempo lo haze, q̃ no me atreuiera a pisar el Sol,en este particular de amores.Digo,porque auiedome de pedir todas, y mucho mas las que dizen,no quierē nada , era fuerça afligirme mas,considerando mi impossibilidad.Fuera desto,estos mismos no le pintauā con vna bolsa abierta, cuyos cerraderos eran de hojas de çebollas; dando a entender,que siempre auia de dar;porque,como se pueden cerrar semejantes cordones; A ninguna muger no le pessa,se le diga,sus hermosas partes a que la amen,mas dicho de vn pobre se le paga con vna reuerencia, y con reyrse con el;y si passeàre la calle,que bien lo fio yo del poco saber de algunos hombres; se juntarán ella y sus amigas a burlarse del;y esto sacarà de sus amores. Yo soy desgraciada,pues teniēdome la misma costa parecer bien a vn rico, parecer bien a vn pobre,y mucho mas en que esta general voluntad,que todos dizen tener,no aya nacido desde el principio del mundo con vna guarnicion de diamantes. Demos caso que su papel hizo lo que aquel Dios pide , por ventura hizo el propio efecto en mis criadas,pues a fe que no son a quienes menos ha menester , porque aunque se enamoren las amas, no se enamoran ellas.

PAPEL DE VN CAVALLEro a vna prima suya motejandola de flaca.



Eñora prima, quien creyera q̃ v.m. me auia de tener picado, y tanto, q̃ me aya forçado a hazer cama: es verdad cierto, q̃ estoy el dia de oy en ella desde esq̃ estuue en su posada; porque entonces burlandose, me dio con el codo en el lado derecho, y me hirio desuerte, que he auido menester Cirujano; y esta fue la causa, porq me vine con tanta breuedad: v.m. se aforre los codos, o les ponga vnas pantorrillas de algodon, so pena de q̃ no yrè mas a su casa si se ha de burlar cõ ellos. Tenga Dios en el cielo a mi tio, q̃ en todas sus cosas fue miserable; no me puede v.m. negar, sacò de la puja a los que pesan carne, que si aquellos dan contrapesso del hueso, fue mas la carne q̃ dieron; mas su padre, de la carne hizo contrapesso al hueso. No sè que fue su pensamiento en sacar al mundo vna muger en agudos, como Erizo, tan estrecha de rostro, que no sè como le cabe los dedos para persignarse. Y diziendo lo q̃ siento, en verdad que las que se han de casar, q̃ auian de ser desse peso, porq̃ ya que son cruz, no sea tan molesta. Sin duda compassò el cielo la carne, que dio a v.m. con el nombre de Angela, que tiene poquita,

por

porque la eſtimo mucho:prueuaſe de mas delo di-
cho,en que la dio por onças,lo que a otras por li-
bras.Por vida de mi prima que le guarde el dia q̃
hiziere mucho ayre,porque ſe la lleuarà a otro lu
gar.Preciara mas lleuarla a mi lado, que tener de
preſente los dineros que me faltan;porque el que
pone mano a la eſpada,tiene ciertapena,y yo me li
brára aſiendome de ſu braço en qualquier ocaſiõ.
Las armas de las mugeres, oì ſiempre dezir, eran
la lengua;mas en v.m.mas puſo naturaleza,y fortu
na no ſe deſcuyda,pues dentro de ocho dias, po-
co mas,harà dos años;heredò cerca de treyna mil
ducados:ſupo bien lo que hizo;pues ſi a otras no
los dio,no tienen paraque gaſtar de vna vez, mas
de vna vaſquiña,y,v.m.ha meneſter gaſtar quatro.
Añosha,la vienen vnas fortunas buenas ſobre o-
tras,q̃ ha tenido,y nunca ſe enſancha; ſeñal de ſer
buena chriſtiana. Diſculpa general es para las mu
geres en qualquier acontecimento el ſer flacas, q̃
ſerà para v.m.validiſsimo deſcuento,digo yo: Pri
ma,no ſe ha de enojar, ſupueſto que el holgarme
me cueſta mi dinero,de la cura digo del Cirujano.
Es tan flaca,que vẽgo a penſar,no fue v.m.la que
auia de ſer,ſino coſa hecha para prouar: aſsi que
la dè Dios la que le falta,que mientras no lo hizie
re,puede offrecer muy a menudo ſu peſo de ce-
ra a mi coſta.

Respuesta.

GRacias a Dios señor primo, que si se dixere, soy liuiana, porque me falta carne; no se dira por lo que de otras, aunque le sobre. El patituerto, que culpa tuuo en nacer con aquel defecto: ò que bien habla v.m. en mi flaqueza, no le vuiera hecho mal la puñalada, que dize, quiçà por alli despediria parte del viento, que tan inchado le tiene. No me admiro en mi verdad, que verse con tantas partes lo causa. Mas ha me de sufrir dos cosas: la vna, que diga de su amigo que es vn asno en estarlo, porque no tiene con q̃ ponerse galan, y aunque lo tuuiera, no lo es, ni ingenioso, sobre esso no sabe mas que ser Ecco de los otros: linda comedia; linda, responde el: bien habla hulano; lindamente. Querria que le pregũtasse, de donde le nace la soberuia: que la tẽga vn hombre compuesto de partes, sino rico, muy ingenioso; sino muy ingenioso, muy galan; sino muy galan, muy gran Poeta: vaya, aunque no es bien hecho, pero esso otro. Es la segunda, q̃me siera: no de lo que ha despauilado el ingenio para hablar cerca de mi flaqueza, sino que estè buena y sana, auiendo oydo sus versos, y estè v.m. en la cama de q̃ le toco mi codo; delicadito se me haze, pues señor primo, o no leerme poesias suyas, o sujetarse a ellos. No anduuo mal en hazer a mi padre carni-

carnicero,quiça de tratar el tan amenudo en ella procedio nacer yo con tan poca. Consuelome cō que vna de las honras,que a los Santos se les haze,es,guarnecerles sus huessos en oro. Quarenta mil ducados de dote tengo,que son las verdaderas pantorillas de algodon, que da por consejo me ponga; estos sanaran al que fuere mi marido las heridas, que mis estremos tan agudos le hizieren, Mucho sabe primo, mas pudiera saber mas; faltas halla en vna muger moça no mal aficionada, y con quarenta mil gracias doy al que pudo añadirme en oro lo que me quitó en carne.

PAPEL DE VNA DAMA *enferma de vn repentino accidente a vn galan, pidiendole la preste vnos dineros.*



ESPVES que v.m.estuuo en mi casa,he caydo en la cama de vn mal,que me aflige tanto, que puede ser me acabe el sentimiẽto, que su efecto me causa. Los trabajos y la aduersidad de los tiẽpos obligan a lo que vna muger de mis partes, y desinteresado amor no pensó. He menester cincuenta escudos,v.m.se sirua de darlos aquien esta le diere, o lleuarselos a nuestra amiga; y no crea que es, que-

quererselos quitar, como mugercillas hazen, sino a buen boluer pedirselos prestados.

Respuesta.

EL papel de v.m. llegò a las manos, de quien jamas llegò nueua de alegria, ni se perdio alguna de pesar: y a no venir rubricado con la general rubrica de las mugeres, Deme, no creyara era suyo. Luego que me hize las narizes en el barranco de los cincuenta escudos, me fui a la Iglesia, donde como fiel christiano me encomendè a nuestro Señor, suplicandole me librasse de las mugeres, que por vna boca como vn piñon echan cosa tan grande como cincuẽta escudos. De alli fui en casa de quien se me mandò, a lleuar sino el dinero, la escusa de no embiarlos: no me quiso dezir ella la indisposicion de v.m. mas dixomela su criada, que estaua en la cama de mas de con el mes, con vomitos y camaras. Santa Maria, respondi yo, sin duda le ha de lleuar essa casa auenida tan grande: si por cierto, està muy mala; muy mala, me dixo ella: todo ayer estuuo mi señora allà, y luego que la vio dixo: Amiga ved que somos. Dixo en esso muy bien v.m. Y añado yo: Ved que somos las mugeres: y que son como las mançanas, que nacen en las tierras que Dios destruyò, grandes, hermosas, lindas; y abiertas,

cae

cae ceniza dellas. Que lindas son vs. ms. compuestas, y de noche sombra de lo que de dia fueron; y a quitame allà essas pajas, el ordinario del mes, vomitos, y camaras, y con todo esso muy lindas. No creen vs. ms. de si puede auer cosa que desdore lo açucarado de sus personas, aun en lo que a todos nos es comun. No ha muchos meses viui vnos dias junto a vna Maessa, que enseñaua labor a vnas niñas, vilas muchas vezes asidas de las manos dezir: Vamos a hazer flores. Ponianse debajo de mi ventana, y ensuciauanse, y yuanme haziendo vn jardin propriamente de Venus, tal qual de semejantes jardineros se puede entender: mudème de allí antes que me hiziessen vna huerta. He venido agora a parar, en quien estando dela manera que he dicho pide cincuenta escudos, y a quien a quien a ellos da esta respuesta. Lo prime digo, que a v.m. no le faltan essos, y otros muchos mas, y a mi si, y lo sabe v.m. Lo segundo dixo, que me cõsentia en su casa, porq̃ el ojo se agrado de mis partes, y el oido no se enfadaua de oyrme; y a tal vez cantando, tal vez diziendola reçado lo q̃ me confessò la sonaua bien, por adornar mi razon cõ letras humanas, quando de mi cosecha faltaua con q̃ deleytar su mucho ingenio. Crey ser assi por lo q̃ dirè de los cinco sentidos, los tres son villanos, porq̃ a la necessidad de comer satisfaze la vianda por algũ tiẽpo, y a este passo en essotros dos, mas el ojo

ojo y el oydo nunca se harta, porque respira el alma por ellos. Siendo esto assi, tuue por cierto que la voluntad que dezia v.m. tenerme, no era fingida, por auer procedido los dos sentidos hidalgos: mas de aqui adelante entenderè, que aunque voluntad quiere dezir, quiero, que ay quiero de voluntad, supeditado el interes. Demas desto, si por el dinero me haze v.m. fauor que la deuẽ mis habilidades cincuenta escudos si tengo mas, si los embio, hazermean gran falta, en tal caso los embiàra, quando me quedàran diez vezes cincuenta mas quedandome otros tantos,: seria como tener vn vestido solo, que mientras no ay con q̃ remudar, no tiene vn hombre nada. Despues acà no ha faltado quien me diga entiende tambien este articulo, que puede pedir sobre cabeça de tiñoso, como se dize del comer de los niños golosos: fuera de todo esto imagino a v.m. de la data de las mugeres, que perdidas por vn hombre, le hazen pesos falsos, como vs.ms. dizen, y en que consiste esso, porque en ninguna manera ha lugar donde vna valiente voluntad viue: y es llano, que si vna basija estuuiesse llena con colmo, no cabria despues sobre ella cosa alguna. Vengo a pensar, que es amor con casa de accesoria, donde sino viue lo principal, viue por lo menos cosa que es del dueño, donde la ay grande, que no le tenga pocas, o ninguna, y quien viue en ella? los criados, cosas de la otra, donde el señor viue: luego ocu-

pes

ocupese lo principal en quien tanto se ama, y aya accessoria para quien lo pagare. Pues si esto assi passa, con quien se fauorece, como passara con aquel, cuyo dinero se festeja? ello se lo dize, pues a vn traydor dos aleuosos, que, aunque la çarça està llena de espinas, no por esso prende al que cō cuydado passa por ella. Pesadas son vs.ms. en tadas sus cosas. Tuue vn amigo Vizcayno enamorado, cuyos papeles para su dama primero me leia; dezia sentencias en ellas, aunque no las entendia: quexauase en vno dellos de su poca constancia, y de las pesadumbres, que tan a menudo le daua, y deziaselo por este termino: Yo gasto mi hazienda y mi vida, v.m. no su persona, salgamos rato por cantidad, poniendo yo lo que he dicho, y v.m. el no ser muger en todas las ocasions. El Vizcayno no quiso dezir rato, sino rata; mas como para dezir buen hombre, dizen buena hombre; por dezir rata, dixo rato: y dixo sin comparacion mucho mejor, que hallar en v.m. por siglos de pesares vn rato de aliuio dellos, o no lo quisieron hazer, o no lo supieron lo que hazian: luego auisado anduuo el que a tal condicion pidio rato por horas.

(???)

(¿¿)

CARTA DEL AVTOR a su primo, en que le refiere vn sueño.



VEYS de saber primo, que los dias atras me hallè en vna conuersacion de damas, donde vna de las quales me pidio la dixesse, que queria dezir soñar; que la llamauan a juyzio, y que la lleuaua el diablo. A quien yo respondi, que ni era Iosef, ni este el tiempo, en que se daua respuesta a tales preguntas; mas q̃ aunq̃ creer en sueños era grauissimo pecado, que le daua licencia, que quando lo tal soñasse, lo creyesse, y a la mañana se confessasse; porque, por nuestros peccados las mas conciencias estan desuerte, que no se dira, es curarse en salud: que me interprete v.m. el sueño, respondio ella, no que me dè consejo; y esto burlandome se lo pregunto, como por passar tiempo lo he referido. Ara pues, va de interpretacion. En q̃ ha entendido v.m. estos dias? He ydo a la comedia, de alli en vn coche al prado, y emonos juntado mis amigas y yo a merendar, y holgarnos. Pues digo señora, le dixe llegandome al oydo, que justamente sueña que la lleua quien v. m. a dicho, la que en tan santos exercicios se ha ocupado. Ya sabe v.m. si sè yo con el daño de barras q̃ esso se haze: y nunca, prometo a v.m. he visto frenetico

netico sancto, que en el repentino accidente se acuerde mucho del mundo, porq̃ trato antes muy poco del. Ansi señora, q̃ prado, coche, amigas, bayles, y meriẽdas, no es milagro, paran en la imaginatiua, que lleua el diablo! Iesus que cansado hombre, me dixo. Y apartandose de mi, acordeme entonces de la fabula del Leõ, que preguntando el mismo si tenia mal olor en la boca, mataua a quiẽ le dezia q̃ si; experimẽtò este effecto el perro, pues de buenas a buenas le dixo, que le olia muy mal. Assi señor perro, no hareys vos casas con azulejos; aprended de la Zorra, que dize que no huele, porque està con romadizo. Al fin primo, tanto hablamos en el sueño, tan cerca era de quando me auia de acostar, que apenas huue entrado en la cama; quando me dormi, porque auia mucho que hazer. No soñè que me lleuaua quien a la otra, antes vn donoso disparate, y fue: que venia vn Comissario de la otra vida con pleno poder, para castigar, y hazer mercedes, y que le salen pocos a recibir, y que el tañe vna trompeta; y obedeciendo su mãdato, acude gran numero de gente, a quien yo ganè por la mano, por saber que si auia venido a castigar, vino a premiar juntamente. Sentado que fue el Iuez en su Tribunal, y puestos Porteros a la puerta, paraque se guardasse orden, empeçaron a entrar, hablando todos verdad, sin estar presentes mas q̃ la Muerte, el Desengaño, la

verdad y yo:por dos razones. La vna,porque fui antes que ninguno: la otra, porque luego que vi la muerte,me lleguè aella,y la dixe:Temo que me han de embiar de aqui, fauorecedme paraque me quede. Ella me respõdio:como puedo faltar a quiẽ tan a menudo haze mencion de mi. Diziendo esto,se sentò en el suelo; y como la pobre està tan en los guessos,se meneaua a vna parte y a otra, yo la dixe : Si no parecielle mal, doblaria mi capa, y sentarnoshiamos sobre ella. No lo vue dicho,quãdo se leuantò,y me dixo lo hiziesse,que sabia del Comissario no enojarse por ello. Empeçose la visita;y el primero que entrò fue vn hombre moço de no mal talle, este dixo: Señor,yo soy vn hombre de veynte y siete años, tengo el natural que vos sabeys,demas desso sé Latin,¦estoy graduado en la facultad de Canones, sè otras cosas, que si a hombres de mi jaez no hazen ricos,por lo menos mustran ser hijos de nobles padres:sobre todo esto guardo los requisitos de hombre de bien, como el que tanto se precia dello. Caseme con vna muger mayor que yo,pobre, y necia,de la peor condicion de todas quantas la tienen mala:a sido casada otra vez;no se me dio nada de lo prometido;viuo cõ aprieto:suplicoos mãdeys ala muerte sela lleue,que os prometo hazerme Clerigo. Mando se hiziesse como se le auia pedido. Quedè yo tan contento como si a mi me importàra. En saliendo este,entrò otro,y dixo:Señor yo soy ca-

sado

ſado, y viuo con gran tormento, y muchas peſadumbres, de que es cauſa mi ſuegra: en eſtos Reynos no ſe puede reñir con armas dobles, ſuplicoos mandeys, que muera. Aueys alegado tambien, y es tan juſta vueſtra peticion, que no puedo dezir de no. Ola muerte, hagaſe eſto luego. Mientras que eſte executor mortal no tenia en que entender, departiamos los dos tanto ſobre lo que antes paſſò, quanto ſobre los muchos que auian de venir, a que les aliuiaſſen los trabajos, y ſe auian de boluer con ellos por no ſer juſto lo que pidirian. A cuyo diſcurſo puſo ſilencio vn ruydo, que entre dos hombres ſobre la entrada ſe leuantò: no ſe atreuieron a poner mano a las armas, mas echaronſelas a las cabeças a fuer de verduleras, y ſalieronſe con las cabelleras, eſto tan cerca de la puerta, que fue forçoſo entrar vno de ellos. Luego que el Comiſſario le vio, le dixo: No ſoys vos el que yo vi deſde arriba? Si ſoy ſeñor, reſpódie el; ſino que ſe me quedò la cauellera alla fuera. Y bien, porque os la poneys? porque parezco muy mal caluo. Y quereys boluer a la edad, en que tuuiſtes pelo?, para poderos holgar en ella, como ſi agora amaneciеſſe; pues ſabed que ya es de noche. Y que quereys? Suplicaros ſane de vn corrimiento que a las narizes me viene, porq̃ las tengo poſtiças, y me ocupa mucho entrarme tan amenudo en vn portal a limpiarlas, y podeys darmele en otra parte, quando la merced no me

 hagays

hagays cumplida. En fin que soys caluo, y tenoys las narizes de metal? Si señor. Y tambien tengo dos fuentes;y con todo los ojos cerrados. Hermano aunq̃ yo vine a hazer mercedes, no hallo por donde daros nada: lo vno, porq̃ si estays sin pelo, soys muy viejo; si teneys fuentes, y comidas las narizes, vos os lo buscasteys: si auia de ser en esto en lo que os la auia de hazer, no se os haze pequeña en dexaros con ellas, quiçà vendreys a conocer, que donde ay fuentes, suele auer por la sequedad falta de agua, y vos estays cerca de q̃ se os seque el humido radical nacimiento, de dõde a ellas viene. Llamada por fuerça entrò vna recien casada muy linda, a quiẽ el Comissario pregunto, si venia sola? Respondio, que cõ su madre: dezilde, que entre. Como os quedasteys fuera? Señor porq̃ entrò a juyzio mi hija: jurarálo yo. Ola Desengaño tomad essa vieja; y alçandola las faldas, la dareys en las assentaderas muchas nabajadas, y despues la llenareys de sal. Y uase a executar, mas mandò se diessen a la vieja, como auia mandado, y echassen, por ser recien casada, la sal a la hija al contrario de donde sajassen a la madre. Como no entran vnos hombres, que deuieran serlo ya en sus cosas, que no quieren escarmentar, y vengo a castigarlos. Ocho, o diez viudas estan aqui, que no vinieran si la fuerça de la trompeta no las vuiera traydo. Dixo vn Portero, dadlas acà. Pusieronselas delãte; venian con

sus-

sus tocas de Cambray, y con vnas bueltas junto a los codos, y vnos guantes de media legua de andadura. Luego que las vio el Comissario, dixo: Bueno, bueno, esto quiero yo. Los hombres, que echè menos agora poco ha, estan ay fuera, y tienen tales señales, entraldos acà. Vinieron, y mandoles se casassen con ellas. Muchas vezes dixo: Entradme acà de essos guessos, entradmelos acà. Al fin entrò vn hombre muy inchado, mirando con gran grauedad. Quien soys? se le pregũto. Respondio: Muchos titulos. Ansi, dixo; llamadme acà algunos de los que estan ay fuera. Que oficio teneys, pregunto al que primero entrado auia? Respõdio, que Gentilhombre de vn señor. Y vos? Lo propio. Vosotros teneys harta mala vẽtura sin otra cosa alguna; sin otra cosa, passa adelante. Passaró tras ellos mas de docientos, que el que mejor comodidad tuuo, fue comer y cenar en casa de vn hermano suyo. Boluiose al inchado, y dixo: Hermano, he mirado todos estos hombres, y veo que no teneys mas que ellos, cõpuesto de las partes que ellos estan. Veolos sin tener en que entender, y a vos muy cargado de oficios; yd dando a essa gente hasta lo que alcançare, y quedaos vos con vn oficio solo, hizolo con grandes lastimas, y tanto sentimiento, que al passo q̃ se yua despossẽyendo, se yua secando. Luego q̃ de afuera se entẽdio, q̃ acomodauã hombres sin

tener a que acudir: dieron muchos gritos pidiẽdo se acordase dellos. Era tanto el numero que mandò se diesse vn pregon, que atento q̃ los necessitados eran tãtos, y tan pocos los q̃ acudiã a ellos, teniendo cõ q̃, que fuessen los bienes delos vnos comunes a todos los demas, sin pedirles para ello cõ sentimiẽto. Acabado esto, entrò vna niña hermosa, como vn Angel diziendo, q̃ su padre la casò cõ vn viejo de sesenta años, teniẽdo ella diez y ocho; y que desde que se casò està en la cama de almorranas, y tiene vn braguero, porque es desuencijado. Llamadme al padre desta moça? Entrò el mal viejo, preguntado, porque casò hija tan moça con hombre casi decrepito. Respondio, que porque era rico, y la podia traer en vn coche. Pues en que razon caue querer, q̃ vna pobre moça viua muriendo; por ventura darlahan los dineros el gusto que le falta; no fuera mejor casarla con quien pudiera con vn escudero con gusto, q̃ sin el en vn coche. Ola muerte, tendreys cuydado deste viejo: y bolueos a vuestra casa, que porq̃ aueys tenido tanta paciẽcia de no descasaros, siẽdo en este tiempo tan facil, os hareys preñada, y quedareys en la possessiõ dela haciẽda de vuestro marido: y tendreys cuydado mañana de q̃ se haga lo propio cõ su padre. Tras estos entrò vna vieja y dixo, que ella era Ama de vn Cura medio sordo muy mal acondicionado; y que ella era balbuciente, y su amo reñia, muy a menudo, y que por

meterse en colera, no podia dar quenta de si, y andaua siempre la casa, como si fuesse de locos: que le suplicaua le hiziesse merced de quitarla aquel defecto; pues naturaleza le hizo menestero sa de que huuiesse de seruir para comer: que la pusiesse en estado, que sin tãto trabajo lo ganasse. Dõde està el Cura? dixo el Comissario, està aqui fuera, pues porque no entrò? dixo, que aguardaua ver mi despacho, para entrar el luego. Mandò entrasse, hizole llegar cerca; y dixole, es esta criada de vuestra casa amigo? no se, le dixo en el tono que solia responder a proposito; y dixo, si ella lo ha dicho, miente, que no se si es hombre, o muger. Ta, ta dixo el Comissario, yo apostarè que ay sobrino en casa? si señor dixo la vieja, vn sobrino grãdecito, gloria al Señor, tiene su merced. Assi, pues muerte, lleuaos ama, y cura, y todos los demas que tuuieren sobrinos. No estaua yo poco gozoso de que me dexassen estar alli: porque no auia nadie mas que yo, y los muertos, y los ministros que dixe. Quando llegò vn portero, y asiẽdome del braço me quiso sacar fuera; el Comissario se mostrò tan propicio, que mandò me dexassen, diziendo este vn juyzio lo que durare, que ha dias que està fuera del: con todo lo que me fauorecio, no me atreui a presentar no me sucediesse lo que a las ranas, que pidieron Rey, y las cortò la cabeça a todas. Bolui a sentarme con mi amiga la muerte, quando veo entrar vna muger co-

jeando, por auersele perdido vn chapin cõ el mucho aprieto. Esta lloraua muy amargamente, mas muy compuesta con su beca; lindos puños, muy bien adereçada toda ella, y no menos la cara, muchas sortijas, lindo apretador de diamãtes, y muy buẽ cabestrillo: ya esto era a otro dia muy demañana. Luego q̃ el juez la vio, dixo, pues trayendo beca venis tan llorosa, pense yo que vna de essas estolas alegraua toda vna calle: que es lo que teneys, que os ha obligado a madrugar tanto? ella dixo, son grandes mis males; en verdad que no los mostrays, no he visto yo venirlos a contar tan compuesta. Venis tan linda, que parece aueys salido de vna caxa: que es lo q̃ quereys? señor, dixo, ya que naturaleza me dio el parecer que veys, y fortuna con que le adornasse, son tan infernales los zelos, que de mi tiene mi marido, que en el mes no se dexa de reñir vn dia, y en esse dos vezes quando menos. De suerte q̃ es mi casa, no vn purgatorio, que esse acrisola para que se acabe; mas vn infierno en su perpetuydad, sin darle yo ocasion para ello. No le days ocasion, la dixo, y pareceys diosa de las Indias, cõpuesta tan demañana, mas que no aueys mandado aderezar la casa? es assi señor, mas fue por venir temprano a la vuestra. Pues el tiempo que gastays en esso, no fuera mejor gastarle en essotro, y mas no auiendo de poner vos de vuestra parte mas que mandarlo. En que se ocupa vuestro marido? haze negocios,

negocios, y agora eſtá en Palacio en ellos. Eſtá bien, el trabajando, y vos tan cuydadoſa en engalanaros, llamenmele, dixo. Quando puſo los pies en los vmbrales: entrò, ſentido de que le huuieſſe ſu muger ganado por la mano; traia la abertura del cuello enfrente de la oreja, y muchos papeles en la petrina. Porque ſoys, le dixo tan zeloſo, que aguays los guſtos a vueſtra muger? reſpondiole, ſeñor yo la traygo de la ſuerte que veys, y ella me trae de la que aqui vengo: no la pido mas de, que no ande con vnas amigas, cuya conuerſacion ſerà muy buena; pero yo no la quiero. Que os parece? la preguntò, ella dixo, ſon vnas viudas muy honradas, y muy buenas Chriſtianas, que eſtan rezando en la Igleſia deſde la mañana, haſta medio dia. Digo ſeñor, que yo me entiédo, y que quiero reze mi muger en mi caſa. No hableys mas, dixo el Comiſſario, ya yo conozco las viudas, y poco ha las mandè fueſſen langoſtas de vnos hombres, a quienes vine a caſtigar, caſandolos con ellas. Vos ſeñora veniſtes por remedio, y fuera bié lleuarades caſtigo, mas vſando de clemencia porvueſtro marido, q̃ le hallo hôbre de bié: deſengaño, y muerte encargaos della. Luego la aſio el deſengaño, que mas cerca eſtaua, y ſe leuantò de mi lado la muerte, y cargaron con ella, a quienes yo ſegui, fiado en mi amiga; los quales dieron con ella en el infierno, a cuya puerta hallè multitud de hombres q̃ yo conocia muy

muy bien,tenian los mas sus hijos de las manos,y luego que vieron la muerte al ojo, se hincaron de rodillas,y empeçaron a gemir. Yo lleguè hasta la puerta,y puse la cabeça,porver si hallaria alli ciertas personas,cuyo desordenado camino me oliò a tal paradero,no pude ver nada,tanto por el mucho humo, quanto , porque luego que la muerte entrò cerraron,y la gente que antes estauaua tirò de mi para ganarme el lugar:yo me quitè de muy buena gana,y poniendome de los postreros,pregũtè a vno,que es lo que aqui hazeys? el me respondio,o que bueno es esso,soys tan afortunado que aueys puesto aqui los pies, y preguntays que es lo que hazemos? no sabeys que alli dentro dan lindos oficios,o sino mucho dinero:yo le respondi,luego por esso van entrando tan por contadero,que casi no està abierta la metad , quando todos se abalançan a hazer diligencia. Si señor , y quando toda no se abre,por vn resquicio que aya entra el que està cerca su hijo. Yo le respondi, pues como tardan tanto los que desde que vine han entrado? respondiome , ay otra puerta por donde salen. Entonces lastimado,con vozes dolorosas les dixe, hombres mirad que entrays en el Infierno,y q̃ os tiene tan cerca del el trato ilicito,y la haziẽda agena, no os engañeys a vosotros propios, que no ay que dar alli,sino pena eterna: mirad que no ay mas que essa puerta por donde vuestros compañeros hàn entrado,y no hã buel-

ñe:mirad tambien que vna vez allà no ay redēpcion. Eſto acabè de dezir,quando el que me auia informado dixo, tan recio como yo,o que lindo eſtà el hombre,por ganar buen lugar lo haze. Yo reſpondi, pues no eſtuue a la puerta? quien me impedia la entrada? ya que voſotros quereys yr allà,no lleueys vueſtros hijos. No ſe ſi quando me aſſomè allà me conociò alguno q̃ dentro eſtaua,o por las vozes que di,vino en quiē fueſſe:porque auiendola de repente dixeron, a hermano Cortes: eſto con vna voz laſtimoſa, diferente de las del ſiglo. A penas huuo ſonado,quando tras ella ſalio vn diablo tan contento,haziēdo cabriolas,que parecio no le oler nada, y preguntando, quien ſe llama aqui Cortes? Luego que yo le vi, dexè el ſermon, y me encomendè a mis pies, no ſabia,por auer entrado a eſcuras, por donde me yua, y por no deſpeñarme me ſentè con grandiſſimo miedo,diziendo,conocidos tengo aqui yo; a muerte amiga ſi vinieſſes. Salio con la muger a quien auian pueſto vn veſtido muy reſplandeciēte,mas muy a ſu coſta,por ſer de fuego: boluio tā domeſtica,por auer viſto allà tantas damas, que en el ſiglo fueron ſus amigas, que como vna Madalena ſe deſpojò del veſtido,y prometio de mudar de coſtumbres:cuyo marido no ſe hartaua de dar gracias a quien tanto bien le hizo. Dieronſe las manos diferentemente que otros caſados ſe las ſuelen dar:lleua los ojos en el ſuelo, y la beca

en

en la manga: entonces conoci auia alcançado el marido lo que desseaua, no por gastar menos, sino por no gastar su salúd, viendo el cuydado de su muger en componerse. Yo contè a mi amiga lo que me passò, por cuya causa la aguardaua tan lexos; respondiome, no teniades que tener pena, que los que estan en el purgatorio, como vos, no van al infierno. Alegrème, y causaronme admiracion tres cosas: la vna, que para que pudiesse viuir aquel hombre con su muger, fuesse menester lleuarla al infierno: la otra, que ganassen lugar los otros con tantas veras, para yrse a el: la tercera, que en el tiempo que alli estuue vi caer muchos, vnos aforrados en felpa, y otros, no tan solamente aforrados, mas aun sin capa: al fin, nos boluimos a nuestro puesto, donde nos sentamos de la misma manera que antes estuuimos. Y entrò vn Vizcayno muy enojado, hablando medio Español, medio Vasquenço: este dixo, que naturaleza le auia hecho hidalgo de quatro costados, y no le auia dado veynte reales de hazienda, que venia a hazer dexacion de su nobleza, para poderse aplicar a oficios baxos, o sino, que mandasse darle con que pudiesse passar. El Comissario le respondio, que auia mandado dar vn pregon, que conforme a el se lleuasse su nobleza, y tomasse lo que huuiesse menaster de qualquiera q̃ lo tuuiesse: despidiose en su lengua, cuya informació prouocarà a risa al mas melancolico. Parece ser, que

quando

quando el Comissario vino era Primauera, y cierta donzella tomaua el azero; fue a hazer el acostumbrado exercicio, siruiendola de escudero vn primo suyo estudiante; entraronse a la buelta por la Audiencia, traia la señora en el sombrero muchas flores de almendro, luego que la vio dixo, yo seguro que esta no viene a pedir, que trae flores, aunque la otra vino a ello, y tampoco lo parecia. Que es lo que mandays? y de donde venis? ella dixo, como el azero, que estoy muy opilada, venimos de andar, y siruéme mi primo de escudero: y venis bien florida, pues aunque traeys las flores en el sombrero, el fruto traeys en el vientre: porq̃ de semejãtes xarabes tomados por Mayo, se suele gozar la operaciõ por Enero. Bien quisiera el Licenciado, q̃ en musica auia entonado, no parecer alli; el se lo conocio, y le dixo no os vays, que si su madre os embia a los dos solos, si tiene desseo de nieto, y se le days, biẽ ha de estar cõvos. Ola, dixo a la muerte, lo q̃ esta muger quiere es, q̃ te lleues a su madre: porq̃ es muy vieja, y enfadosa: no dexa sossegar a nadie en la vezindad, sin seruir de mas q̃ de archiuo de años, y calidades de otros, y cãdil lejo de la calle: hazlo tãto por esso, quãto porque dexa a los dos, y casense luego. No he podido primero traer a la memoria que genero de gente fue la q̃ entrò, trayda de los cabellos: porq̃ luego q̃ mi amiga la muerte los vio, me dixo, leuantaos, y tomad vuestra capa, que tẽgo mucho q̃ hazer, y

no

no puedo estar sentada: hizelo en mi cama como si fuera verdad. Leuanteme della de donde cay, por cuyo golpe desperte sentido, de no gozar tãta fiesta: halleme sangrado de las narizes, y muy maltratado: dixe juraralo yo, que fiesta mia aun en sueños me auia de traer pesar. Este fue el sueño efecto, de auer hablado en el de aquella dama. Hazense mis cosas con tanta prosperidad, que ya que tube vna noche muy buena, me vino vna alboreada tan mala, que no he podido salir de casa mas ha de seys dias. Desuerte que son mis entretenimientos soñados, y mis glorias fingidas: pudiera fortuna darme la pessadumbre como el placer me auia dado, o contentarse con que no halle nada delo que el sueño me represento, que no era pequeño tormento para quien esta tan necessitado de desecharlos.

Respuesta.

A LA carta del Discurso no respondi, porq̃ como dixe, no supe que; por cuya razon tratè de otra cosa; a esta harè lo propio, porque lo que yo sueño no es para escrito: muy bueno seria vn sueño de que me caso, q̃ me caygo de vna torre abayo, que me muero, y que no tengo dineros, ser los sueños sueños, se conocerà en no hallar verdad lo que representaron: mas quãdo llego a los dineros,

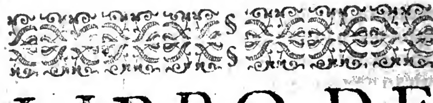
dineros, digo q̃ si son los sueños mentiras, q̃ en mi como sea de falta dellos son verdades apuradas, y aunque me apuran, del resultò soñar la falta dellos, o alomenos fue medio para que a la imaginatiua me ocurriesse; y dellos procede no boluerme a dormir. Leuantome melancolico, y sin darme gusto nada, porque el mejor guisado està sin sal, donde ellos faltã, de quienes dize Aristoteles, que son vn todo conuertido en especie. Siendo esto assi, debajo de todo ay algo: quien no los tiene, de que se rie! o porque se rie? Si lo que en esta vida se pretende despues de yr haziendo lo principal, que importa para la otra; es tener de comer y que hagã caso del: y lo vno, y lo otro tiene quiẽ los possee. Demanera que dando respuesta al sueño con la condicion dicha. Digo, que he hallado modo, por donde los afligidos de recia condiciõ de sus mugeres, se vean sin ellas con mucha breuedad, sin veneno, ni daga, ni bebediço alguno. Cuya recepta es como se sigue. Todo hombre que dessee la estimada libertad, y verse en el estado, que antes estuuo: coxa la mano de su muger con grande disimulo, quando va a salir de casa, y digala: Amiga, por vida mia que te desayunes, que vna muger que a entrado en edad, no es biẽ estè tanto tiempo sin comer algo: y vayase luego, q̃ apenas aurà puesto los pies fuera de los vmbrales de la puerta, quando diga rascandose la cabeça a dos manos: Por el bien de Dios que dixo, muger

entrada en edad. Sacarà el rosario de la manga, y pedira el espejo;el rosario para hazer por el la cuenta de los años,y el espejo para mirarse a el. Està sin labor la cara,y con la pesadumbre recibida no es la que el dia antes fue,y todo es oro, no la contenta la luz de la sala, ni menos la del alcoba:ya se halla con arrugas la que no auia dos dias se dezia a si mesma,estaua mas moça que quando se caso. Dexale,y toma el rosario vnas vezes segũ està de turbada,se halla de onze años, y otras de quarenta;y tiene la culpa su madre, que la engañò en ellos,porque no discurriesse en los que ella tenia. Mochacha,dize,llamame el primer hombre que passare por la calle; sube el primer hombre, pidele la haga vna quenta; propone de suerte que no la sacarà el que inuentò el Arismetica: despidele,diziendole perdone:bajase el,y queda ella hecha vn infierno de colera,y es todo oro: ò loque diera porque Iuan de Leganes no vuiera muerto. En esto entra el marido,està ella en vn aposento detras del alcoba,llamala a comer, dize no tiene gana, y es verdad: llamala segunda vez,dize q̃ no està buena. Ya rebiẽta;y dize: Mal hombre, en edad he entrado;pues aduertid mal hombre, yo fui la menor de mis hermanas;la que nacio antes que yo tenia: lenantese entonces el marido,y diga: Iusticia de Dios; que porque acõsejo a esta muger no estè en ayunas,no me puedo aueriguar cõ ella. Tengo de salir al patio a dezir a los vezinos

lo que

lo que padezco, y haga que va a ello, que ella ſe pondra en pie, y aſiendole del braço le dira: Don de vas bobo, no vees que me burlo con tigo; eſto todo porque nadie entienda lo de los años. Y lo miſmo harà la muger mas recia del mundo, y quã do tanto lo fueſſe, que les obligaſſe a entrar, ten-dria el ſentẽcia en fauor, tãto porq̃ el negocio va fundado en caridad, quanto porque no ſe defen-derà ella: porque a ningunos negocios echan ellas tierra, ſino ſon a los tocantes a la edad. Comeran los dos juntos, ſi llegare viua al otro dia, no la di ga na da haſta paſſados algunos; alcabo de losqua les, ſupueſto que es recepta, añada vna dragma de eſte compueſto: hagala poner el terno rico, y que vaya a alguna viſita, donde eſtan las que dezimos brabas, hallefe el en ella, y trayga a conuerſacion la fama que de hermoſas algunas mugares tienen, y diga luego conſecutiuamente todas quantas la han tenido, y la tienen grande, ſon feas para lo que doña fulana fue, ya eſte acauada, pero no ha auido mas linda coſa en el mundo. Con eſto ſe puſo fin al negocio, aya Dios ſu anima, que ya es muerta, y el no tiene mas que yrſe de alli, que lo miſmo harà ella, y hazer que le traygan los Sacramen tos, y que le corten el capuz, q̃ ya eſtà graduado.

Fin del Libro ſegundo.



LIBRO DE LAS NOVELAS.

Nouela del Licenciado Periquin.



ACIO Pedro dela Oliua en Segouia, fue hijo de Pedro de la Oliua y de Maria la Carga: nacio de pies en los verdes años de sus padres, y en los primeros de su matrimonio. Luciosele bien a Pedro; porque sacò compuestos los quatro humores, y muy alegre; tanto, que como otros nacen llorando, el nacio riendo. Tomar luego el pecho, le hizo partici pe del higado, que su madre a medio dia auia comido; mamò con moderacion. Baptizarō a Pedro, cuyos Perayles padrinos, entōces mas q̄ Perayrles Astrologos, hizierō juyzio sobre su nacimiēto tenien-

niendole por afortunado. La Comadre que de
casos tales, mas que los judiciarios alcança, dixo:
porque pensays se les atribuye fortuna a los q̃ de
pies naciero͂;porque lo hemos oydo a muchos,di
xero͂ ellos;propia difinicio͂ de Perayles,q̃ estudiã
tes se pretenden mostrar. Lo cierto es,dixo ella,q̃
partos,'en q̃ viene la criatura los pies abajo , son
como contra naturaleza del parir. Las mas vezes
suelen nacer muertos,o morirse entonces:y dize-
se de los que escaparon,que son afortunados,yes
ansi,aunque yerran en su inteligencia. Al fin Pe-
dro fue creciendo,ni delicado, ni lloron , essento
de las cosas que a los niños suelen hazer enfado-
sos. Luego que se soltò del andador, cobró gran
amistad con vna Tabernera, que cerca de su casa
auia;alli se aplicò Pedro,porque puesto junto a la
que lo media,nunca faltaua algun caritatiuo,que
le diesse alguna cosilla;quã do no, chupaua las me
didas. Era agradable, y haziase querer mucho en
sus tiernos dias;descubriendo en ellos muhco do
nayre para los futuros. Ya Pedro estaua en termi
nos de yr a la escuela,do͂de fue tan diabolico, q̃ le
tomò el maestro vnos pliegues al no͂bre,llamãdo-
le Periquin,en el qual le co͂firmaro͂ los demas mu
chachos sus condicipulos, a quienes junto con el
hazia notables burlas;por las quales grauemente
era castigado sin mas informacion que la comun
voz,suficiente para hazer abrir a azotes a quien
tan bien los auia merecido. A esto ya estaua de

razonable edad, y escriuia: lleuose Dios a su padre, la viuda no pudo acauar de enseñarselo, quiso, se aplicasse al officio de su marido; mas vn herrador se lo pidio, prometiendo hazerlo el, a que consintio, lleuado desta golosina. Pedro fue puesto en los Nominatiuos de herrador, y empeço a sacar las puntas a los clauos: era muy trauiesso, viciosissimo en beber vino, y muy comilon, tā to que a buelta de ojos se comia las herraduras. De cuyas ventas sentidos, y enfadados sus amos, dixeron a su madre: Que ellos no tenian necessidad de vn aprendiz Auestruz, que le boluiesse a su casa, que no auian hecho poco en auerle consentido seys meses en la suya. Lleuosele la viuda, y diziendole por el camino, si con mal dispuestas razones a su modo, sentencias salidas del alma, le pidio parecer de lo que haria. Pedro la respondio: Señora, si el que por dueño me distes me embio de su casa, diziendo que no me podia sufrir en ella, fue, porq̄ disgustado yo cō el bajo oficio, a q̄ quisisteys me aplicasse, me descuydè en muchas cosas, q̄ en el q̄ fuera de mi gusto, no hiziera: porq̄, dezidme os ruego, en q̄ razō cabe, q̄ pudiendo ser Sastre, Barbero, Platero, o Iuuetero, me ayays de hazer Herrador, desuerte que mi padre Perayle, y yo menos, aunque el tiniendo la misma costa ser mas. Ponedme vos a Barbero, y quexaos de mi sino os diere buena vejez. Aletòse la madre, aunque boluiendo a el el rostro le dixo:

Estoy

Estoy biẽ cõ esso hijo:pero del vino, podreysme negar,q̃ aqui,o alli no sea lo propio. Digo señora q̃ como no consista vuestro gusto en mas de q̃ no vse dello,que desde luego hago la pedida dexacion. Al fin,puso por obra el de su hijo, lleuole en casa de vn Barbero, algo sabia del oficio, pues en el que dexò tambien se hazian barbas: no se hallaron mal con el vnos dias, hasta que le conocieron la falta,o por mejor dezir la sobra,pues si en casa del Herrador se comia las herraduras, en la del Barbero se bebia lancetas, y nabajas; por lo qual le despacharon a toda priessa. No salio tan sin dineros, que le forçasse la necessidad a boluer a los ojos de su madre. Hizo camarada con vn moço de vn mesonero,este le dio parte de la buena vida de los Mesones, y como jamas les faltaua dineros, encomendose a su diligencia,paraque le buscasse comodo, pues le constaua su mucha agilidad para qualquiera cosa: y demas desso estaua recien vestido, que era casi el todo para recibir vn criado. El compañero lo hizo con tantas vèras, que lo lleuò en casa de sus amos: luego que fue dellos visto, dixo la mesonera: Talle tiene de vn gran ladron. Periquin boluio al compañero,y le dixo: Seguramente q̃ yo quede en casa. Como te llamas, le preguntò el mesonero. El respõdio presto,y cõ mucho donayre: Periquin, a seruicio de Dios y de los buenos. Sabras hazer lo q̃ se te mãdare: y aun mucho mas de lo q̃

me mandare harè. Alto pues, quita la capa, que no nos descōtētaremos, y da de beber a aquellos machos que estan en la caualleriza, que son de casa. Pedro cogio el caldero, y empeço a cantar con vn tono tan de allà, como si muchos meses vuiera cursado. Auia Periquin de passar al pozo por la misma caualleriza; pareciole estrecho el camino; el amo que en su seguimiento yua, le dixo: Bien puedes passar, que son como vnas ouejas, o sino mira; pusosele delante a tiempo que ala quarta caualgadura picò vn moscon en parte, que asemejātes animales suele trocar de buena en mala condicion, alço la pierna que sintio sin traua, y diole vna muy buena coz; cayo en tierra dando gritos. Periquin dixo: No es posible que lo hiziesse el macho adrede, que parece bien intencionado? el que le puso la traua en el pie izquierdo, y le dexo el derecho con q̄ tira coces, tuuo la culpa: oye señor amo, hagase mas acà, yré aleuantarle, que si llego yo ay, estaremos los dos en tierra, y està lexos de aqui quiē nos pueda socorrer, y sucedernosha vna desgracia. No respondio cosa alguna, porque la coz fue tan de medio a medio, y cō tan buena pujāça, que le quito el habla; fue a dar parte a su ama, la qual rebatada de vn repentino accidente, que toda la elò; fue por su marido, hallole como Periquin la dixo; hizo que se le traxessen a la cama, donde no tardo mucho sin bol-uer en si. Luego que el milagroso esquiuias hizo
pazes

paces entre el mesonero y su pecho: dixo Periquin a sus dueños, que el era muy amigo de viuir con quenta, y razon, y que queria saber lo que auia de ganar. Ellos le respondieron, que estauan biē con la quenta, y razon, mas que pudiera aguardar a otro dia, siquiera por ver como auia estado su señor, que lo que en su casa se daua, eran diez y seys reales, y de comer; mas que auian de acudir a todo lo necessario dentro, y fuera della: el respondio, que era contento, con tal que encargassen al otro, diesse de beuer a los machos, y q̃ le quitassen quatro reales por ello. Hizieronlo assi, sentaronle en el libro, y empeçò a seruir, haziendose luego que entro en casa muy amigo de la criada: de que su compañero estaua no poco sentido. Mas como Pedro le acudia con dineros, lleuaualo, si con pessadumbre determinado, a no mostrarla, tenia el nueuo criado mil gracias, que le llenarō el gusto: tañia morteruelo lindamente, cātaua a el mil donaytes, cuyas naturales partes le pagaua a dinero. Entre las cosas que le dixo, fue vna dellas, como vn Cauallero q̃ tenia el quinto aposento, le daua las mas noches dos, o quatro reales, porq̃ le traxesse las piernas, para desechar cierta indisposiciō: sin lo qual la regalaua de lo q̃ para comer le subia. Pedro hallò ocasiō de aprouecharse d̃ algunos dineros, y como llegasse la noche, y el huesped se acostasse, y estuuiesse sin luz, hasta q̃ le subiessen la cena, en cuya interporaciō le traia las piernas, se fue

para allà, y halliãdo la puerta abierta se entrò, diziẽdo cõ voz baxa, quedito no me sietá mi amo, que anda por aqui, sentose a los pies de la cama, y estuuo hablãdo cõel, sinq̃ pudiesse entẽder no fuesse quiẽ solia. De atras pudo auer costũbre de sentarse la criada d' quãdo en quãdo delãte de la cama, pues tã deueras se lo pidio el huesped. A q̃ Periquin en voz muy baxa metia parola, para hazer su hecho. Miẽtras lo qual passaua, le sacò cõ lindo ayre los dineros q̃ tenia en los gregescos q̃ sobre la cama estauan: luego que los huuo puesto en su faltriquera le pidio las piernas, y se las empeçò a traer, quando la criada entrò diziẽdo, no he podido mas, perdone señor. Periquin q̃ esto oyò, leuãtãdose d' dõde estaua le dixo, este es el vellaco d' Periquin, q̃ me viene buscãdo, no ay sino, q̃ pues estamos sin luz callemos los dos, q̃ no dãdole respuesta se boluerà. En diziẽdo esto se salio por vn lado: y la otra q̃ estaua a los pies d' la cama asio las piernas, creyendo ser el de antes; mas no hablò recio, por lo q̃ se le auia aduertido. A penas huuo llegado a la cozina, quãdo tomò vna luz, y empeçò a buscar por todos los aposentos a la criada, llamãdola muy recio cerca d' aquel, dẽtro del qual sabia estaua: a cuyas vozes, dexãdo el exercicio le salio al encuẽtro. A la mañana, por auer hallado menos el huesped su dinero, tirauavaritas a la inocẽte criada, diziẽdola palabras preñadas; a q̃ ella no respõdia cõ enojo, por no entẽderle. Assi que

Pedro

Pedro se quedò cõ el dinero,sin que del se sospechasse. Parece ser, q̃ la hija de los mesoneros auia tenido la noche antes vn muy grã trabajo, en q̃ de su volũtad se metio:y Periquin,como tã diabolico auia acechado,a cuyo conocimiẽto le truxo las lagrimas de la dama,y las promessas del galã,puesto otro dia a la puerta de la calle, dõde de cõtino estaua,miẽtras faltaua q̃ hazer: llegò vn caminãte a pregũtar si auia posada;respõdio por estar alli su señora la moça,a buẽ tiempo llega,q̃ se desembaraçò anoche vn aposento en baxo, aqui mi ama le lleuarà a el:solo tiene, q̃ està caliente estos dias;ella respõdio,al entrar el q̃ le buscaua,tẽgale señor, q̃ no ay aposento desembaraçado en toda la casa,ni tãpoco aũq̃ le huuiera es baxo ninguno. Periquin la mirò,riyẽdose, ella dio en su malicia, por auerla dicho antes algunas cosillas, que concertauan con lo presente : y llamandole a parte, le sacò todo lo que en el pecho tenia,obligandole con dezirle, que le queria poner pleyto. Periquin entrò con mal pie en el meson : y aunque por entonces no tuuo efecto el del macho,tuuole al fin el de vn Vizcayno,que otro traia para enseñarle los caminos,para que sabidos se graduasse de arriero: este respondio a Periquin a no se que chufeta que en su lengua le dixo , con vna tan buena coz , que despues de auer rodado las escaleras de vn sotano , que alli auia , se abrio la cabeça en vna de las piedras de su cimiento. Periquin

riquin quedò sin habla, y aun como sin vida llamarô vn barbero, tomòle la sangre, y dixo, q̃ era negocio demucha cõsideraciõ, q̃ para el dia siguiẽte llamassen vn cirujano, en lugar de loqual le lleuarõ al hospital, dõde aũq̃ llegò muy al cabo, al fin tuuo salud: y luego q̃ le pusierõ parche, le embiarõ cõ Dios. Hallose desamparado de todos los amigos cõ quienes antes auia gastado el dinerillo q̃ adquirio, causa de q̃ pidiesse de puerta en puerta: porq̃ como los males pocas vezes vẽgã sin criado, q̃ suele ser mejor q̃ el amo, como a este pobre moço le sucedio. Hallò muerta su madre: entendio muy bien el juego de los pobres; y como no todos lo eran del señor, y quan poca justicia auia para ellos, particularmente para ellas, importando tanto que huuiesse mucha: porque en breue tiempo, si se aduirtiesse, de cien pobres ay cinquẽta mas q̃ piden, o persiguẽ, no cõ la causa que este de presente lo haze: porque de la gran herida le auia quedado mucho dolor en la cabeça: yua cõ su palo en la mano, y al boluer de vna esquina vio vn hombre que el conocia muy biẽ, muy enamorado de sus manos, que hablaua con vnas damas, que a vna ventana estauan. Luego que colũbrò al pobre, empeçò a sacar el guante: desuerte q̃ quando llegò a el, auia ya buen rato que las estaua dando, muy adornadas con sortijas de diamãtes; pidiole limosna, y el sacò vn real, y se le dio: vistas que fueron de Periquin, y tan lindas, le di-

xo con voz enferma y cansada: suplico a V.m. me haga la caridad cumplida, y me ponga la mano sobre esta cabeça, que me ha quedado con mucho dolor, de vna herida que en ella he tenido, de que del todo no estoy sano; y no puede cosa tan linda dexar de tener grandes virtudes: y diga me que he de rezar mientras en ella me la tuuiere puesta, IESVS, IESVS que linda cosa. El galan dixo, bueno afè de Cauallero, has andado tan donoso que te quiero dar quatro reales. Parece ser, que vna de las damas se auia aficionado mas a las sortijas, que a las manos: y mostrando auer gustado de lo que Periquin le dixo, enfadada de que vn hombre tuuiesse tanta quenta con ellas, le dixo, sube acà arriba, el lo hizo: preguntaronle su nombre, de donde era, y que desgracia auia sido aquella, y el dio respuesta a todo: la dama, que con las manos del galan, assi le hemos de dar su propio nombre, estauà mal, le dixo, que si fuera Reyna, le hiziera, por lo que le auia dicho mercedes. El respondio ser aquel, caue de apaleta, que qualquiera, por mal jugador que fuera, le podia acertar. Sacó vna mano con vn puño en metad del braço, tan sin axar, y tan llena de sortijas, que crey la sacaua del aparador de algun platero: o que donoso moço, respondio ella, quieres estar en casa, aqui conualeceràs, y te regalarèmos; a lo qual la enamorada compañera respondio, si por cierto, a vn moço que sale del hospi-

tal entrarèmos en casa, para que nos pegue algo: Periquin dixo quedito, quedito, que si yo estuue en el vine por esso sano, mas V.m. en hospital està enferma, que serà milagro si del sale viua; o si no vea lo que va de tener enfermo el cuerpo, a estar enferma la razon: porque quien cara a este galan de alfeñique, tiene contra si la presumpcion de que harà cosas que procedan de tan buen gusto, como la presente. La otra, que fauorable se mostrò a Periquin, se bañaua en agua rosada, y se amoynaua esta. Periquin dixo, sea Dios con vs. ms. que es hora de comer, y me voy a mi posada, que yo no soy pobre criminal, ni executiuo: demas de que lleuo de aqui cinco reales, y otros cinco que te darè yo. Dixo la apassionada de Pedro, a esto tenia la mano en la fratiquera, para sacar vna bolsilla en que guardarlos, tras ella salio vn papelillo, que la dama leuanto del suelo, diziendo, son versos Pedro, que te tengo por persona de buen gusto. El respondio, para versos està el tiempo; pues que es, deme lo acà, y leer se lo he: y antes de empeçar la dixo, sepa V.m. q̃ yo anduue ciertos dias en compañia del hermano Francisco, y que todas las mañanas nos juntauamos en vn salon, donde dauamos gracias a vn Crucifixo que en el auia, por las mercedes recibidas, de que nos sacò de las tinieblas de la noche; y por otros benificios, yua diziendo el hermano, y repitiendo nosotros. Hallème vn dia con pluma,

ma,y tinta, y quise escriuir lo que nos enseñaua, emeçò Pedro a leer, y a la postre de lo escrito, dezia, entre otras cosas, gracias te doy señor, porque no me hiziste teja, ni piedra, ni arbol; gracias te doy, porque no me hiziste, Duque, Marques, ni Conde. Ten, ten Pedro, dixo la señora; pues que tiene que hazer dar gracias a nuestro Señor, porque no te hizo piedra, con darselas porque no te hizo señor: el respondio, preguntò V. m. como pudiera vn letrado, y digo assi: El Hermano no dixo, gracias te doy, por lo de no ser Conde, sino porque no me hiziste piedra, mas yo lo he puesto; pareciendome, que estan bien, entre otras cosas, que no sienten como, o porque: ha de saber, como dicho tengo, que no soy pobre que quiero hazer oficio el pedir, y q̃ antes lo dexo, en tiniendo lo que para aquel dia he menester: oygo vn sermō quādo puedo; y si ay vna buena comedia tābiē voy a oyrla: supe q̃ los dias atras predicaua vn famoso predicador, puseme debaxo del pulpito, q̃ es aquel el lugar de los pobres, oy vn alto sermō, ofreciose el tratar del biē, o quāto me holgara acordarme del nōbre del autor, que alli citò, solo me acuerdo q̃ tiraua su nombre a tuerto: este dixo que dezia, que todo bien, o nace con nosotros, o nos le enseñan, o por fuerça de justicia hazē le aprendamos; buelue luego, y dize no nace, porque la simiente fue corrōpida, por auerlo estado la que su padre

le dio a el, ansi que ya no nace el bien cõ nosotros, no lo vbe oydo quando saliendo de alli pusse en mi papel lo que v. m. me preguntò, porque razõ lo tenia, porque si generalmente la materia de q̃ nuestro padre nos haze va sin sustancia para que nazca vn hijo bueno, la del Señor como yra: luego gracias a Dios por ello que vn hombre que nace pobre medio enseñada la Charidad nace, y si despues se vee en lugar alto se duele del necessitado, porque saue que cosa es auerlo estado. Quiere que la diga vna cosa, yo no he oydo en mi vida dezir san Duque, san Conde, ni san Marques, y he oydo san Francisco. Pobre san Diego, podre S. Buenauentura mas pobre que estos. Y si fueron ricos, y lo dexaron mas a mi proposito haze ansi q̃ de aqui sabreys porque puso lo vno entre lo otro, y con tanto nuestro Señor, &c. En fin que Pedro lleuo diez reales de aquella casa, y alcauo de algunos dias enfadado de la mendinguez, se fue acombalecer a vn lugar ocho leguas de alli, donde por no gastar el dinero que tenia para hazer vn vestido que no oliesse a Hospital, se acomodo cõ el cura aquien cinco messes antes auia dexado, vna feligressa suya por aluacea: en poco a seruirle prometiendo mejorarse, mientras mas adelãte fuesse en su conualescencia, perece ser, que como Pedro fue muy gentil piloto, y aquellos dias no huuiesse dicho requiebro de consideracion al dios Baco, y entrasse donde auia muy buenas cubas, cargò delantero,

delantero,y tanto que le coxio por la cintura,por que el binaço era fuerte,y se apodero del estomago,cuyos humos tomaron possession de la cabeça: de suerte que al postrer escalon cayo Pedro desmayado, y tan sincolor,que todos creyeron era muerto. Visto q̃ alcauo de dos horas no voluia, como le hallassen sin pulsos,y aunque caliente sin respirar le dio su amo la vendicion,el qual empeço a voquear,todos a dezir Iesus, y viendo que se le quedo la boca abierta,y los ojos turbios, dixeron cerrandosela,y poniendosela biẽ, Dios aya su alma,que ya es muerto. Hallarõle los extremos frios,y amortaxaronle,y puesto encima vn Christo le dexaron solo,mientras se daba orden en enterrarle. En cuya interporaciõ volbio,mas no a el la gente que poco antes le auia desamparado,par auer ydo a la Iglesia a señalar la sepultura: causa de que el Cura estuuiesse solo en su aposento. No poco apartado del en que el criado murio, parecese que vna de las mugeres aquien la difunta mandò cierto dinero, le auia venido a dezir poco antes como se lo lleuaua el diablo, porque no cumplia con la obligacion de testamentario, ni pagaua las deudas auiendo entrado en su poder, la haziẽda. Sin esto el Cura andaua medrosso por el gusano que en la conciencia le roya, vio entrar vn ensauanado. No conocio quien era, antes reduziendose a que la difunta venia a verse con el, coxio la calle prometiendo pagar quanto en su

P testa-

testamẽto ordeno,pidiẽdola le dexasse,y se boluiese a dõde vino. No parò hasta en casa đ la propia muger,q̃ cõ el poco auia q̃ estuuo,a quiẽ dixo;fuese por el dinero,la qual llamo a otras,y todas juntas fuerõ a la posada del Cura, que ya estaua muy pesaroso,por auer entẽdido no fue la difũta,si no su criado:por entõces no las pago , antes hizo sẽ fuesse de su casa,quiẽ pudo ser causa de sacar el dinero della. Por cuya perdida comodidad, despues de auerse entretenido algunos dias en otro lugar, boluio al suyo gordo , y bueno , donde quiso acabar de enseñarse a escriuir, determinado a nó aprender officio por entonces , para lo qual sento con vn Abogado , cuyos negocios si corrieran parejas , con lo que tenia en que entender , con los zelos que del su muger tenia,fuera vno de los Letrados de mayor ocupacion, tanto por esto, quanto porque su casa era falta de algunas cosas : sobrauan pesadumbres en ella. A la primera vista que Pedro dio en Palacio , fue conocido de vnos pleyteantes de Segouia , y le llamaron Periquin: oyolo su amo y dixo,en casa el nombre: huuo entretenimiento con el , sin que por ello se corriesse : su ama le queria bien , porque las horas que su amo gastaua en el estudio , las dezia mil donayres con que las entretenia . Luego que Pedro conocio la necessidad de la casa , dio traça como no valer menos , por esso : antes se conso

lo afsi mefmo, diziendo, auia hallado mas de lo que bufcaua, porque haria lo que fe le antojaffe, fin que para ello tuuieffe necefsidad de tantear el tiempo, fobrandole para adquirir algunos dineros, a que fus amos no le yrian a la mano, pues no eran puntuales en la racion: a efto ya auia hechado el ojo, a vn Medico venial, que cerca de fu poffada viuio, y cobrando apretada amiftad con él le dixo, que era fufficiente para hazerle rico, como refpondio el Medico? yo os lo dire. Vos no teneys mula, podreys os aprouechar toda la mañana del cauallo de mi amo, yremos por effe lugar vos en el, y yo a vueftro lado platicando, miraros he muy atentamente, y meneando los dedos, como que voy fentando algũ na cofa cerca de la Medicina, para lo qual de quando en quando dire; por que Galeno no es pofsible hablaffe cerca de effe particular, enfeñarmelo eys vos a dezir en Latin, o bufcaremos quien nos lo enfeñe a los dos. Lo demas dire entre dientes, vos me replicareys quando alguiẽ venga cerca de nofotros diziẽdo, que no es effo, oygame por amor de nueftro Señor; de fuerte q̃ aunque no me digays nada, parecereys Medico de confideracion. No aura quien nos diga cofa alguna, porque vos foys examinado, y yo no vifito, fino folo me voy con vos: demanera que corriendo los arrabales de vn Lugar,

tan grande como Madrid, es fuerça nos llamen en muchas partes, demas de que vos os podreys ayudar tambien hurtando las visitas a los medicos, pues los conoceys, y os constan las partes donde acuden, diziendo vays por ellos. Desta manera andauan hasta medio dia, despues toda la tarde tenian por suya, con vn real que dauan al lacayo, porque aguardando su amo algun pleyteante no salia fuera: con este ardid tenian los dos dineros, y repartian la ganancia con conciencia, cō la qual socorria tal vez a sus amos. A esto ya Pedro auia dicho su razon, a vna donzella de lauor de casa, por auer entendido que no pissaua derecho, nacio de no admitir su ruego, pudiendo lo hazer a poca costa, que como su ama le llamase para que como solia la entretubiesse contarla debajo de capa detercera persona la mucha virtud de la donzella, como antes se lo auia prometido, y puniendolo por execucion, dixo anfi: aura de saber v.m. que en vna casa principal donde vnos messes serui, huuo vna donzella muy parecida a Iuana, que presente esta, aquien el bellaco de Periquin enderezaua el quento, esta tal donzella de lauor, estaua muy opilada de achaq̃ de dormir, o de velar, con vn paxe de cierto Cauallero de Segouia: luego que yo conoci el buen estado de la señora, le pedime hiziesse fauor, y merced pues la costaua poco, y yo quedaua con mucha obligacion, echādeme a su saluo vna S, y vn clauo, y que ella que

daria tan libre que pudiesse hazer lo que fuesse su gusto. Hechome vnos ojos como Iuana, me los enclaua ogora, llamandome atreuido, Picaro, y otras cosas de mayor quantia, dexeme tornar de la yrascible, y poniendo el sombrero a lo de muerte, la dixe: hijo soy de Pedro de la Oliua, y de Maria la larga, gente de bien, voto a Dios, yo he pedido como hombre cortes, y de delgados humores, vastara hecharme vn no en las barbas, sin dezirme otras liuertades, pero yo me vengare, y no se me da vn quarto: vengan enxambres de paxes, que teniendo yo la razõ de mi parte, ella me ayudara; no quite ni pusse sino voyme a mi ama, y estando de la manera que esta, y Iuana en su presẽcia, la dixe señora, yo soy hombre de bien, y tengo vna fidelidad heroyca, Iuana entra todas las noches, o las mas por aquella ventana que dẽtra dela posento del de v. m. esta vn mancebo que la â trauajado esta barriga, y llegosse Pedro, y señalo la de Iuana, la qual en voluiendo su amo los ojos a otra parte, ponia las manos haziendole cõ las suyas vna lamentacion, y lo vio mas de vna señora, aunque no quisso darlo entonzes a entẽder: dezia no ay llorarme ni ponerme las manos, en volbiendo mi señora la cara, que lo he de dezir, todo, y si v. m. saliera anoche despues de acostada los hallara juntos, que aunque esta aqui agora tan disimuladita, es muy buena lãça. Esto dixo Pedro, dezia yo a la otra mi señora, la que presente

eſtuuo le dixo, has contado vn quento de ſuerte que eſtoy por preg͂utarte ſi eſtas borracho, el reſpondio, no ſeñora: mas de aqui aun breue eſpacio de tiempo, no ſera meneſter preguntarmelo: y bien en que paro? en que los coxio mi ſeñora, y le hizo ſe caſaſſe con ella, aunque no quiſo, por redemir la vexacion, de yr a galeras: y a ti no te ſucedio nada? ò peſſe a tal reſpõdio, cogieronme entre el, y vn amigo ſuyo, y aporrearõme muy bien, mas no ſe la pague mejor a el otro, que el me la pago a mi: y biẽ q̃ le hiziſte, que, que ſe caſaſſe. No digo yo que eſtas borracho, eſſe fue el pecado q̃ pagaſte quando los dos te cogieron, haſta auerte ſacudido, que fue la ſatisfacion, hazerle caſar: tira de ay borracho, no muy borracho, que ſi lo que digo hize, adelantado me vẽgue, porque para mi baſtome ſaber que hazia coſa que deſpues auia de pagar, y biẽ digo en la reſpueſta q̃ ſiẽpre doy, ſi tambien conoci del hecho, que ninguna ſatisfacion ſuya, echaua el pie delante, a la vengança adelãtada mia. Digo Pedro que lo reſpondes tu harto mejor que te lo preguntoyo. Parece ſer q̃ Periquin, auia dicho todo eſto de picado de Iuana la donzella, la qual aunque temeroſa entonces, no quiſo perſuadirſe a que conuincio mal ſu ſeñora: pudiera en verdad, y eſcuſara lo q̃ deſpues la acõtecio, porq̃ leuãtãdoſe de alli a dos noches, y haziendo lo que Periquin dixo, los cogio ſin poderſe eſcapar; ella ſe lleuò vna muy gẽtil buelta de

palos

palos, y el fue a la carcel de donde salio para entrar en otra mayor. Ya Pedro tenia vn enemigo, o dos enemigos tan grandes, como gente que tiene poco que perder: el ama no estaua muy corriẽte con el, porque hallando verdad lo vno, creyo serlo tambien lo otro, y que perdio el respecto a su casa, solicitando su donzella. Llegose a esto, q̃ riñendo vna noche sus dueños, diziẽdo a su marido, que la tenia acabada, dixo Pedro: pues es mi señor el tiempo, nunca tal vuiera dicho: porq̃ despues de tirarle los chapines dixo, que el criado, o ella en casa, a quiẽ por lo mucho que el deuia rogo no se fuesse, procurando desenojarle, de dõde nacio meterse ella mas en colera; alfin se acabo la riña, y se fuerõ a cenar, quedando el señor muy amigo del sieruo, y la señora muy enemiga, porque aũq̃ por entõces se desenojo, le dolio mucho lo tocante a la edad: demas desto Pedro traya aquestas a aquel Medico, y andaua temeroso de los reciẽ casados: hallosse no se cõ q̃ dinerillos, hizo vn hererueio, y sotanilla, y dio cõsigo en Ciudadreal dõde assento cõ vna señora viuda, para lleuar sus hijos al estudio, y de camino aprẽder el Gramatica, ansi fue, y al cabo de algunos meses que Pedro se vio con dos, o tres vestidos, y algunos dineros, se enamoro de la hija del Boticario del lugar, q̃ era moça, y hermosa, y tenia nomaldote: ganada pues la volũtad a la criada, negocio con ella diesse vn papel a su señora, ella lo hizo como se le auia

pedido,y luego que doña Francisca leyo lo del casamiento,quisiera yrse con la criada, sin reparar en la calidad,ni cantidad, del pretendiente q̃ en semejantes negocios de dōzellas, para este efecto el primero que acomete vence: respondiola le dixesse podia por lo que a ella tocaua pedirla a su padre,que desde luego daua el si.Sauida pues esta respuesta,para yr mexor en el negocio se informò de quien se la truxo de las cosas de encasa de su amo,y hallo que ansi las de poco como las de mucho momento,passauan por mano del mancebo por cuya causa se hizo muy su amigo,regalandole,y trayendole a su lado todo el tiempo q̃ dessocupado le podia auer. Iunto con esto hizo otra deligencia que fue hallar a su señora, para q̃ le fauoreciesse:ella lo hizo, y embiando por el le dixo como tenia en casa vn hombre muy de bien nacido,a quien ella queria mucho por sus muchas partes,y gran virtud,que le parecia era apropósito para su yerno:que se mirasse en ello,y la respō diesse:despidiosse prometiendo la brebedad, quādo Pedro de la Oliua, vino de fuera cuydadoso de saber si su señora auia llamado aquien prometio,y le dixo:lo auia hecho,se quiso hechar a sus pies,ella estimo en mucho la humildad, y dixo q̃ de alli adelante corria por su quenta cuydar de su aumento,que le parecia informarse aun deudo que ella tenia en casa,de la calidad de su persona, linaxe,y patria,para que el mas de espacio informasse

masse al Boticario. Pedro lo hizo ansi, y en realidad de mentira le dixo, como era natural de vn lugar de Guipuzcoa, llamado Mondragon, hijo de Pedro de la Oliua, y de doña Maria Laranga, que no era menester dezir de su nobleça, diziendo el lugar donde nacio, pues todos los que en el nacieron, lo son, y que demas desso era sobrino del Doctor Rodrigo de la Oliua, medico de camara de su Magestad, en cuyos braços fiado pensaua estudiar Medicina, que hablado el daria mejor quenta de los dos que la q̃ el daua, q̃ era muy facil escriuirle a v. m. Con esto se partio el que la diligencia auia de hazer, y puso la cabeça al buen Boticario mayor que vna casa, el qual dentro de vn breue espacio, que tuuo puesta la mano, en ella, considero la autoridad de las personas que el negocio tratauan, suficiente qualquiera dellas para dar de comer a su hija, y yerno quando en alguna cosa, de las que le deziā le engañassen fuera de q̃ le endulço mucho lo del tio medico, vastante para hazerles a todos ricos; respondio, q̃ cōsentia en el negocio, cō tal q̃ fuesse verdad tener el tio medico de Camara que le auian dicho que no tardaria mucho vna carta para Madrid por el correo, que en sauiendolo desde luego para entonces lo efetuaua: Apenas se despidieron los dos quando dio parte a su oficial de todo lo q̃ le auia passado, aquiē pidio parecer diziēdole como queria escriuir a otro Boti

cario deudo suyo; que en Madrid tenia, pidiendo le se informase de todo, con la diligencia que el deudo, y el negocio pedian. El official fue luego a buscar a su amigo Pedro, porque las dadiuas, su fragio del purgatorio del desseo, le prometian sacarle al puerto dessеado, y le dio parte de todo; diziendole, como a la noche se auia de escriuir la carta, que estuuiesse el a la mañana enel lugar, que solian verse, para que le diesse parte de lo que contenia, y fuessen los dos a lleuarla al correo. Hizose assi, para cuyo tiempo ya Pedro tenia otra, en la fratiquera para vn amigo que la Corte cursaua, bellaco de muy buena data, a quien escriuio lleuase al correo para Ciudadreal la carta que con la suya yua, en ella escriuio todo lo que quiso: como que el pariente del que pretendia por suegro lo respondio, disimulando no ser de su letra, con dezir que daua muy indispuesto; mas que aunque el no auia ydo a ello, imbio a vn pariente, y hallo ser verdad todo quãto le auiã dicho del sobrino del Doctor. Fuese cõ la q̃ el mancebo le dio en la mano, hasta el correo: dõde sacando la q̃ el lleuaua en la fratiquera, y dexandola en el, se quedo con lo q̃ el official le dio, sin q̃ por ningũ caso lo entẽdiesse: echo esto se boluierõ los dos por en casa de vn hombre que adereçaua de comer, y merendaron, que fue como añadir azeyte a la lãpara, que aun no tiene necessidad del. Vino a respuesta, mas que de Oro, y Azul; con la
qual

qual trato sacar las amonestaciones para despos sarlos. Acompañaua a su suegro a todas las partes que yua, y era su nombre, mi hijo. Mas la fortuna que siguia a Pedro con aduersidad, no permitio saliesse con su intento, y estoruolo desta manera. Parece ser que en aquella Ciudad, pocos dias antes auia sucedido vna muerte entre gente principal, cuyos parientes del difunto pedian vn Iuez en el Consejo, acertò a lleuar la comission el Letrado cō quien el en Madrid estuuo; vino a ella, y hallando a Pedro en la plaça, cō su suegro, y otra mucha gēte se llegò, y le dixo: Periquin, por estas tierras, valgate Dios q̃ hombre estas. Pedro dissimulo, mas con todo no quisiera auer nacido. Respondio riyendose, sin turbarse, ni colorear; muchos dizen me parezco a esse hombre. El letrado se ryò, y dixo, bueno, bueno esta Pedro, ya no conoces a tu amo. El respondio, harto mejor esta v. m. teniendome por otro. Con esto deshizo el corro, y imbio el Boticario a comer a Pedro a su casa, que no solia: fue tan melancolico, como el, que vio quebrados los ojos al buen sucesso de vna muger rica, moça, y hermosa. Luego cayo en lo que su suegro hizo que fue yr en casa del Iuez a informarse, encargandole la conciencia porque queria casar con el vna sola hija que tenia: el le dixo lo que passaua, como era hijo de vn perayle de Segouia, llamado Pedro de la Oliua, y q̃ su madre se llamaua Maria

la

la larga, entonces dixo el voticario, ay el bellaco embustero doña Maria Laranga dixo llamarse, natural de Vizcaya, y que su padre fue vn gran hombre de mucha hazienda, y que se perdio por vnas fianças. No mintio en todo dixo, el Iuez, porque los perayles no son pequeños. Pedro determino volallas de alli corrido, y dando al diablo al letrado, y aquien le truxo, mas prometido antes vengarse del: porque viendole con habito largo, y entre hombres de bien, le trato mal lo qual tuuo effecto, por hallar quando boluio a su posada al amigo a quien escriuio la carta, diole parte de lo sucedido haziendole afeytar luego, sin que llegassen al pelo de la cabeça, para lo que despues el daria, hecho esto le hizo poner vn capotillo de dos haldas, y vnas alforxas, y que diziendo era correo entrase en casa del Pesquisidor, y le dixesse como vn primo suyo, cuyo nombre Periquin, le dixo, le despacho a toda priessa, para que le hiziesse saber como su muger estaua al cabo, y que aunque el no se quitaua de su cabecera de dia, y de noche, los hermanos de la enferma la dauan tal vateria, que tenia para esto le hiziessen hazer testamento, como quisiessen a no ponerse luego en camino. Dixome tambien que v. m. me auia de passar aca. Hizo tanbuena relacion que le fue creydo quãto dixo, y dandole todos los dineros que pidio hizo le llamassen su escriuano, aquien dixo lo que passaua

sana, y que no tardaria mas en yrse a v. m. que lo que tardasse la mula, en venir del meson, boluio con esta respuesta el amigo de Pedro, aquien el agrauiado bellaco baxo por su misma mano el pelo, y casi quito toda la barba, y vigotes, y dandole otro vestido; y aun escopeta, poniendose el vnas barbas que en Madrid compro en Palacio, complices en algunas noturnas trauesuras, y tomando otra escopeta con su par de monterillas, aguardarõ entre vnas enzinas al antiguo amo de Pedro que ya venia atoda priessa cõ solo vn moço, y en tiẽpo de arto riguroso frio. Luego que llegarõ dõde estauã sacarõ las escopetas, y hizierõ les diessen los dos quãto lleuauã, y de mas desso los desnudarõ, y dexãdo caer los vstidos en vn rio q̃ por alli passaua, les hizo hazer vn cruzado, cõ muy lindos laços, y de quãdo en quãdo les hazia buelteçita, y los guiaua: y quãdo pensarõ auiã acabado: saco vna geringa de las alforxas, y cogiẽdo agua, q̃ cerca estaua, les echo acada vno su ayuda el Iuez por el delito cometido, y al moço porque no auia mas de seys messes cursaua los caminos lo q̃ bebia, y juraba de alimẽtos, hasta q̃ siguiẽdo la metaphora heredasse en ser antiguo en ellos, tiẽpo en que se jura por mayor, gozãdo toda la haziẽda los metio en el mõte adẽtro donde los ato, cogiẽdo luego el camino para su casa, pe recieran a no oyr los passajeros sus lastimossos gritos: dessatarõlos, y no les causo si alguna cõpassion,

pasſion, poca riſa lo ſucedido, particularmente quando vieron que el pobre Letrado ſe yua de camaras. Conſulto conſiguo Pedro, ſi ſeria bien fingirſe loco, y no dexar bote en la botica; para lo qual nombrò a la razon por ſu abogada, la qual le defendio, diziendo, que ſi para caſar ſu popria hija no hazia diligencia, y por falta della erraua, que para que era el juyzio de alli adelante. La memoria, abogado de Pedro dezia: no ſer mal hecho, antes en alguna manera hecho con Iuſtiçia, porque ſi le dañaua a el, aprouechaua a muchos: porque los conſideraua como aquellos que edificauan la Torre de Babilonia, que jamas dieron coſa de las que ſe les pedia: al fin ſentenciado el pleyto, en fauor del no reo Boticario, y recogiendo todos los ſentidos a que llorassen perdida tan grande, puſſo los ojos en ſu baxo nacimiento; cauſa principal de que ſus fortunas ſe abochornaſſen. Que culpa, dixo, tuue yo en nazer de Padres tã humildes: pude hazer q̃ aquello no fueſſe. El hermano del que a horcaron, que culpa tuuo en que ſu hermano hurtaſe, ninguna; con todo no aura quien quiera dar ſu hija a eſte hombre: librenos Dios de aquellos q̃ por ſu cauſa ſon menos; deſgraciado, deſafortunado, y de bajo nacimiẽto ſali al mũdo. Que linage ay en el, dõde vn pariente no eſte en alto lugar, qual eſtudio, qual fue a las Indias, y gozãdo de proſperidad es lo q̃ quiere, nauega cõ poſpero viento, la fortu

fortuna le obedece, arrimado a vno destos, nada se haze mal, aũq̃ lo de mas sea tã bajo como digo, lleuarõme mis desgracias al hospital, fue por ventura entõces quãdo entre en el, no, q̃ nacer de mis padres morirseme, dexãdome tã niño, solo, y sin haziẽda, ya me tenia dẽtro: que del sucesso de la cayda, no nacio mas q̃ yrme a curar a mi possada: triste cosa tenerla por propia, y mucho mas triste no tenerla, q̃ ya yo se de hõbre tan desafortunado que en el no cabe. Letrado que tãto mal me heziste, sino mal Letrado, descortes Letrado, pues sabiẽdo q̃ te hã dicho las leyes, q̃ lo q̃ a ti no te esta mal, y a otros esta bien, no se lo deues negar, porq̃ lo entregaste al oluido, y sino lo oluidaste porq̃ no lo pusiste en execuciõ. Quitaste me en vn instãte muger, hõra, gusto, y haziẽda, paga ligitima a las obligaciones q̃ me tienes. Quãtos dias sustẽte tu casa, quãtas vezes reñi tus pẽdẽcias: por vẽtura fuy yo causa de q̃ se mormurassẽ las miserias della, ni tuyas; puedesme negar q̃ ansi como dixo, cierto ingenioso, dãdo vnos gallos en Salamãca, a vno, q̃ al passo q̃ tu eres necessitado, el miserable era, q̃ si algun criado suyo, tomarã habito en religiõ, q̃ no le admitierã en ella, por yr de otra mas estrecha: a comũ engaño, respõdeme te ruego, no me conociste antes Periquin, q̃ los beneficios te hiziesse, pues como echaste mano de lo peor, estãdo mas lexos. Dixe q̃ a ti no te estaua mal, y a mi me estaua biẽ, pues a ti tã biẽ te importaua

taba,porque quando dixeras fui tu criado, te hõrauas con vn hombre de mi talle, y bien puesto, tratasteme como si yo vuiera esperado en ti. Puesto fin a este discurso, entrego su cofre al ordinario de Salamãca, adõde los dos fueron a estudiar Leyes, desaparecieronse de Ciudadreal, y caminaron tras su hazienda, llego a aquella Vniuersidad, donde como a nueuo le quisieron dar trato, mas hallandose para en lo que auia nacido, dio a todos en que entender, fue conocido por Periquin, y no huuo otro hombre mas graciosso que el en Escuelas. Luego presidio aunque nueuo, entre los gorrones, y era amparo, y comilon de gorronas, hizose de la hoja, y acomodaua pendencias, libraba en la tabernilla, y eran admitidas sus librãças. Dio en musico, y casi salio con ello, y no fue de los peores estudiantes, ansi en su facultad como curioso en las letras humanas, haziasse querer de todos, y no se enojo porque ansi le llamassen, cuyo compañero cansado de ser moço dio cõsigo en los frayles descalços de S. Frãcisco arrimarse este otro a la hoja, fue polilla de la Primauera que en el reuerdezia, q̃ al q̃ desgraciado a de ser los infortunios se van haziẽdo del ojo, que aunque no nacio en Martes todos los dias lo son para el, q̃ suerte no tiene. No dixe del q̃ andubo entre la Cruz, y el Agua bẽdita, frasis por dõde se dize tropeçar a menudo hasta caer en el oyo, porq̃ anduuo entre los pies de

de vn macho,o de dos machos,hizo el Gallego la presſa,y tuuo el de Vizcaya la pinta. Pararon todos eſtos,en que Pedro deſpues de auer tomado la medida del vino que le cabia deſde la cintura haſta la garganta, fue complice en vna muerte, en que parte no tuuo. Lo cierto es,que murio el contrario a manos de ſu amigo;el vino le matò,y Pedro ſolo dio las armas:forçole eſte trabajo a poner en cobro ſu atillo,y ſalir de la Ciudad, vn mes deſpues de como el infortunio le ſucedio, en el qual ſe contaua quarto años de ſus eſtudios. A letrado,boluio a repetir,ſi ſupieſſes quanta parte tienes en eſta deſuentura. Eſto dixo, pueſtos los pies en los vmbrales de la puerta de laCiudad,cõtento con yr, donde ſu ſuerte le quiſieſſe lleuar, ſin determinacion ſuya a lugar ſeñalado, parò en Orenſe vno de los de Galicia. Llegò con algunos dineros,puſoſe manteo y ſotana; ganò la voluntad a muchas de las perſonas de aquel lugar,y de muchos fue amigo,que naturalmente ſe le inclinaron,porque ſu agrado lo merecio, y ſus partes no lo deſmerecian. Reya con el alegre, lloraua cõ el triſte,jugaua con el tahur,ſeguia la inclinacion al que ſe yua tras Marte:era finalmenteCamaleõ, que tomaua la color del paño, en que le ponian. Mas el diabld que poco ſoſiega,y tanto a eſtẽ pobre moço perſigue, le pone en la cabeça haga vn libro,y entrale por el camino de la virtud, cargãdole la mano en lo mal que parecia ocioſo, y como-

mo losque se mostrauan sus amigos, serian los primeros que le murmurassen, y que viendole ocupado, pondrian silencio en su vida: fuera desso, que ganaria honrra y opinion, y le podria ser de algun interes. Pareciole bien al pobre Pedro, y fue mas que engarçar otra desgracia en el hilo que estauã las demas. En fin se recogio a hazer el Libro, cuyo titulo, aunque no le acauò por la causa que se dira, es este.

PROPIEDADES MORALIZADAS DE LOS ANIMALES.

Compuesto por el Licenciado Pedro de la Oliua natural de la Ciudad de Segouia.

Capitulo primero del Perro.



ERRO es animal que tiene quatro pies, dos ojos, dos orejas, y de tras vn neruio lanudo, que se llama cola. Ha se de aduertir, que no son todos Perros, que ay tambien

Perras entre ellos. En este genero de animales ay muchos Perros; porque ay Galgos, Lebreles, Alanos, Bracos, Perdigueros, Mastines, Perros de falda, que entretienen las damas, Podencos, y Sabuesos. No se que intento tuuiesse naturaleza para criar solo vn genero de los demas animales, y criar tantos deste; porque si diessemos, como es sin duda, que son diferentes muchos animales de los de España con los de otras partes; diferencianse solo en mayores, monstruosos, mas espantables, o en mayor hermosura; como se prueua en las Gallinas de las Indias, mas enqualquier parte, no ay mas de vn genero de Gallinas, sea como aqui, o sea como alli; y de Perros ay el que hemos dicho, y todos conocemos. Destos animales, vnos nacen con inclinacion a la caça por el agua, otros por la tierra, otros a reñir pendencias, no huyendo el rostro a vno, o muchos aceros; otros boltean, haziendo salua al vino puro, torciendo el rostro al aguado, otros con su buen talle, y cara deleytan a sus dueños, viuen de aposento enlas faldas de sus amas. Es el Perro naturalmente agradecido, y amigo del hombre, lo qual procede de tener mucha memoria, y con ser tan buena su inclinacion, ay Perros que en todo el dia entiēdē en otra cosa, que hazer mal no sea, esto se entiēde a otros Perros, como sean pobres, o forasteros; q̄ si pobres son, no lo son poco; lo qual mas agraua la

mala inclinaciõ a quees causa gozar mucha ociosidad con satisfacion de comida, ricos ellos, y necessitados los otros; estan tendidos en essas calles, particularmente en las conuecinas a las carnecerias, o rastros vnos perrazos, entre alanos y mastines, que en viendo a otro perro que se llega, adonde ellos tienen su pasto, aunque no le coman le hazen pedaços; huye este pobre perro, hasta entrarse en vna casa, y ponerse detras de la puerta; alli le dexan. Mas otros perrillos que son valientes a sombra destos (sus criados que digamos) no quieren que aya pobre en casa, que aunque ay tanto que comer en ella, mas quieren que se pierda, que no que le coma otro, da en ladrar a este retraydo perro, que aunque no ha ofendido a nadie, y por esta causa no tiene para que; es pobre que basta, y tanto le ladra, y tanto le aflige, q̃ le echa de casa; haze el perro con los ojos a sus pies vna platica, manifestandoles el peligro presente, si al viento no imitassen; mas jũtase vna manada de Perrillos, que conuocan los grandes, salẽ, y alcançanle, porque quando le yerren vnos, le daran mate otros, que como ay por alli que comer estan repartidos de manera, que por qualquier parte aya soldados: acosanle, mira por todas partes, veelo todo cerrado, y tiendese en el suelo; valgaos la mala ventura por perros, ya no quiere comer, dexalde yr en paz, es possible que le ayays de castigar, porque quiso comer, como si vuiera comido:

mido. Retiranse quando veen, que al tiempo que está en el suelo, mas los perrillos ni por pienso lo dexan, hasta que le echan de la calle, de donde se bueluen luego; por q̃ si della saliessen como quiera que el perro tenga mucha memoria, y los ofendidos sean tantos por qual quiera parte hallarian enemigos? Mala inclinacion de perros, pero no la peor, comparada con la de otros animales, pues por lo menos dexan al caydo. Que aya otros, q̃ a estos hagan ventajas, nos lo mostrarà el capitulo precedente.

Cap. II. De los Lobos.

LOBO es vn animal, como vn Perro destos feos, que andan por la calles, casi de su tamaño, aunque ay algunos como borriquillos, tienen tambien los quatro pies y lo restante q̃ del perro diximos, y no son todos Lobos, que ay Lobas entre ellos: es su habitacion en el campo, donde se apacienta el ganado, y pocas vezes se hallaran dos, o tres solos, sino vna manada dellos, y acercandome a su inclinacion, digo: Que quando tienen necessidad de comer, hazen vn corro, en el qual andan al rededor, y si alguno cae, luego que le veen en tierra, en vez de leuantarse, dan en el, y despedaçandole, se le comen; ò malos animales ¿ quien cayò; el mas flaco, y

el mas enfermo, y el que menos fuerça tuuo; pues esso claro estaua auia de caer el robusto, el que se puede estar tiempo sin comer, si acosta de dos libras menos de carne, que importan donde ay tantas? Pues por que le trays mal; este Lobo no fue vuestro compañero, no anduuisteys juntos en vna misma caça; ha sido trato doble hazer la rueda, pues era fuerça caer el; no aueys tenido razon? Que respondeys a esto Lobos? Por ellos respondo yo: Que, o son Lobos, o no; si lo son, es fuerça ser comedores, y siendolo, que de su demasia se esperaua comerse vno dellos, quando en otra faltasse que. Y destos mismos animales, quales son peores ellos, o ellas? Ellos sè yo que huyen del espada; y por lo menos ya ay como defenderse el passajero, pero ellas negocian quedandose en sus cueuas, no se ponen en peligro, que les fuerça a esso, y a vezes suelen tener mas carne que la que ellos traxeron; y quien le la dio, no lo sè: Buena respuesta, dira alguno para quien ha de tratar la natraleza de los animales, y responderlehe yo, que no me obligue a tratar de lo que les dan, que esso no fuera hablar de su natural inclinacion, sino de lo que se toman: Valgaos el diablo Lobas, auian de ser ellas, no me espantàra si fueran Zorras. Vengo a pensar, que Zorras y Lobas, Leones y Ouejas son vna misma cosa, como todos tiren a vn mismo

mo fin, concedo; pero no matarian ſolo aquello que han de comer. Buena va la cuenta. Las Langoſtas comen vna eſpiga, y deſtruyen ciento. A'ra en fin, ya ſabemos algo cerca deſtos Lobos, y de ſus hembras. Las Lobitas hijas deſtos Lobos que ſe van, y de las Lobas que ſe quedan, de que comẽ? Eſſo ſe ha de dudar; de andarſe tras ſus madres: Y otros Lobos que no anduuierõ cõ eſtos, de dõde lo han ſacado, o quien ſe lo dio. El Oſſo ſabemos come el humór de ſus manos: a eſſe no ay que pedirle razon? pero tu Lobo que no trabajas, y comes, de donde te viene, de derecho te toca caſarte con alguna deſtas Lobas; porque al Lobo que no trabaja, le eſtà a propoſito Loba que ſe ande tras de ſu madre: malos animales, no ſe podria hazer de ſuerte que no los vuieſſe? Pues como pueden faltar Lobos; no puede eſſo ſer quien no ſabe ſu fabula, por ſi a caſo. Deſſollauan vnos paſtores vna Oueja, y aduertia vno dellos no perdieſſen la piel, para que lleuandoſela al amo no les paraſſe perjuyzio en ſu ſalario, porque lo hizo el Lobo, eſtauã a la puerta vna manada dellos, y dixo vno: Si eſſo hizieramos noſotros: He aquì Lobos paſtores, quando aquellos faltaſſen, ſupueſto que auria ſiempre animales, a quien echarles Cabras. Con todo, ſi a mi me preguntaſſen, que remedio diria eſte, no huyen ellos del eſpada no ſe quedan ellas y ſus hijas en la cueua, pues

despierte,como auisandole que està en el mũdo; pero estos otros hijos,de tal modo nacen,que ya pueden ser padres:parece que les llegò naturaleza el nombre a la propiedad del animal,concibe por el oydo, y pare por la cabeça ; pues llamese Comadreja. Tiene demas desto otra propiedad, y es, que està muy poco preñada ; arto bueno es esso para parir dos de vna vez,sobre parir muy a menudo : es fuerça sea grande el numero de tan dañosos animales,y ay quien diga,que machos,y hembras todos conciben:de derecho lesviene ser fiscales de la nobleza de los demas animales, oficio, ni vtil ni prouechoso. No se yo alomenos, que se pueda medrar cosa buena en estudiar linages agenos, propio exercicio deste animal ; pues yo os asseguro señora comadreja, que no falte quien estudie el vuestro ; y podra ser le estudie el mismo hijo que paristes:enfermedad que no tiene declinacion,antes siempre va en aumento,baxa cosa,y aun por serlo tanto no se le puso nombre de varon, sino de hembra : y de esse vil nombre la sisó algo; pues no dixo la comadre, sino la comadreja. Grande lastima es,que aya comadrejas machos, terrible animal : que remedio contra el ? ninguno,porque concibe,y pare : y los demas no hazen esso ? si,mas no por el oydo,ni parẽ por la boca: arto necessario era, porque los animales ponçoñosos pican, o muerden, y el que mas se adelanta en ella,mata con la vista;mas por lo me-

nos mata lo que vee,pero la comadrexa, lo que no ha visto,y quiza no vera en su vida,y lo puede matar estando mil,o dos mil leguas dello, yo no se porque no se auia de yr a caça de animales tan dañosos,que esso solo es el remedio que ay, y en cogiendolos,matarlos, que quando todos no se cacen sera menos el daño, no siendo el numero mas:animal,docto en la sciencia de los linages, no se ha de perseguir,para que es bueno en el mũdo: vna cuchillada el tiẽpo,y el arte la curã;pero herida que deste parto nace, siempre està corriendo sangre, y pocas vezes se satisfaze como deue, y quando bien se satisfaga, quiẽ sabe si dexarâ de parir el que concibio,tengo para mi,que muy raras vezes: pues mueran animales en quien la medicina no es cura. Y diga nos el Capitulo siguiẽte la propiedad devnas parientas muy cercanas a estas.

Cap. IIII. De las Ranas.

LA Rana es vn animal muy frio,tã pariẽta de la Comadreja,q̃ se le parece aun,hasta en no hazer mencion del nombre del macho. Este tal animal es todo ojos,y no tiene cabeça; y habita las lagunas,o cenagales:dizese della,que se cubre del sapo,propiedad à proposito,para no negar el deudo del que antes diximos, y le viene bien a quien

quien concibe por oydo,y pare por boca,parieta sin cabeça:que toda sea ojos, es muy bueno que los tengays,para ver lo que otros hazen,y os falte cabeça para discurrir en quien vos seays; no los poneys en que es vuestro palacio el cieno que os tomays de los sapos, y sobran os, para lo que no deuieran; pues tened por sin duda, para que en todo seays vna con vuestra parienta, que no faltarà quien diga de vos; y es vuestra la culpa: porque si conociessedes vuestro estado,el mal due ño a quiẽ os sugetays:y sobre todo,y mucho peor q̃ gozays tanto contento,q̃ en todo el dia dexays de cantar,nadie cuydarà dello: que quando vna vasija està llena,no se trabaja por echar algo encima,que ya se vee que no ay donde quepa,dexays la vacia,llega otro,y echa lo que falta. Linda cosa es tener muchos ojos, para ver motas en los agenos,y que os falten para conocer las vigas que en los vuestros estan. Por ventura ha se os oluidado, que decendeys de vnos villanos deshonestos, y habladores, que no tan solo quisieron dar de beuer a la diosa Latona, que sus dos hijos lleuaua a los pechos, sino que porque perdiesse de todo punto la esperança, saltando en el lago enturbiaron las aguas; con lo qual, aun no contentos, la dezian palabras torpes, de que enojada, y ofendida, la diosa pidio a los diosses, que en el lago en que aquellos villanos auian saltado, siempre estuuiessen.

Oyeronla

Oyeronla los dioses,y coduirtieronlos en Ranas; juraralo yo,que de hombres villanos no se podia hazer otra cosa menos, que conuertirlos en Ranas,animal con muchos ojos,y sin cabeça,que todo el dia no se enfada. Pedro no era mal entendido,ni menos ingenioso,pareciole no passar adelante, sin dar parte al letrado del lugar, que mas amigo que otros se le auia mostrado, para q̃ si el assumpto no le parecia a proposito,le dessengañasse,y el diesse de mano,cosa de tãto enfado, en que se suele perder quando menos la reputacion,y ganar muy de quando en quando:llamòle para ello, y despues de auerle propuesto las causas,que a hazer el libro le mouieron,se le empeço a leer el Licenciado:à callar,cuyas figuras prometian ingenio; mas no todas las vezes que el Cielo promete agua llueue:porque en acabando Pedro dixo el Licenciado, no del libro, antes de si propio quien era,y quan poco alcançaua:cuya censura es esta: Si vos señor Pedro de la Oliua acabarades essos capitulos como empeçasteys el primero,y segũdo,insigne libro hizierades:porque està aquello de ladifinició del perro, de la diferẽcia q̃ entre ellos mismos ay,cosa superior, y muy ingeniosa. Dixisteys lindamente aquello de que aunque sean diferentes muchos animales en España, o en las Indias,aqui o alli, de aquel genero no ay mas de vno:dispusisteys lo lindamente. Fuera de esso anduuisteys agudo, en aduertir que ay hembras

bras entre ellos; pero metisteys os luego en los perros bien, o mal intencionados, que muerden a otros que quieren comer: dixistes tambien, que le procuran echar de la calle, y côuócan a otros. De los lobos, y lobas dezis, que se yo, ni aun vos tampoco lo sabeys: y echasteys lo de tal manera a perder, que si a luz lo sacarades, y parte no me dierades, para que os fuera en ello a la mano, huuiera fiesta con vuestro libro, y parara en qual que especiero, o confitero: no teneys vos la culpa, respondio Pedro, sino yo, que para pediros parecer os he llamado, pudiendo al teniente Cura que es bien entendido, y capaz de lo que yo auia menester: engañome esse rostro de hombre discreto, y el callar tanto; y assi os quiero desengañar, que mas os llame; porque hablassedes, que para la censura deste trabajo. En mis treze me estoy Licenciado hermano, que el que sabe habla y calla, el ignorante: linda cosa es hazer virtud, lo que es propria necessidad a la prudencia de buena voluntad, le doy que no sea mucho, que ya ay quien diga que es lo tal como vna calabaza que suena a hueco, pero algo quando ay ocasion, o mucho, si siempre es bueno, porque no saber, dize Oracio, no es nada si lo que tu sabes, no sabe otro que lo sabes no se da maestro dello: luego callar no es virtud, antes la pobreza que he dicho. Sabeys lo que dezis, dixo el Consulto, el teniente Cura aun no sabe Latin, y yo he sido abogado en la

Corte:

Corte,vos? yo,en q̃ tiẽpo? aurà ocho años,pues en esse estuue yo en Madrid cõ vn abogado deudo mio, mas no os conoci en el. Acudia esse letrado a los Cõsejos? si,pues como me auiays đ conocer si acudia yo a la carcel:y en fin abogasteys? y como si aboguè:pues no me he de persuadir a ello, sino os veo hazer vn acto de abogado,hazed quẽ ta que yo estoy presso por vnos indicios de vna cuchillada,que me salgo a visitar,y ha informado el escriuano,y vos soys mi letrado: q̃ dezis? esto, suplico a V.S. me oyga dos palabras: Pedro de la Oliua es hijo de muy buenos padres, y el muy honrado por su persona;no ha estado preso otra vez en su vida, y los indicios que agora ay, no son de ningun momento: y essos hombres con quien dizen los testigos se acompañò para dar la cuchilla, no es gente con quien el se auia de acompañar, ni jamas cursò su lado, como consta de su descargo: fuera desto, no lo harà otra vez. Aueys dicho? ya he dicho. Que os parece? que no os acordays de Bartulo, ni de Baldo, mas que si no los huuiera parido madre: no son menester aqui, que sabeys vos? se señor Licenciado, que aqui, ni alli no seràn menester, como seays vos el que abogaredes: porque vuestra abogacia es como corte de mal sastre, que por vn mismo patron van muchos pares de calçones. Dezidme os ruego, ya que yo me persuado a que abogasteys donde dezis:

que os mouio a veniros de la Corte? mouiome venirme a mi tierra donde naci, y a donde tengo vn poco de hazienda, donde se viue de espacio, y tiene el dia las horas cauales, y se sabe quando lo es de comer, y quando de cenar: aueys hablado de suerte, que no pareceys vos. Incharonse las narizes al Gallego abogado, y remitiendo a las manos hiziessen bien lo que la lengua dezia; mas dio a Pedro en lo mas leuantado de el rostro vn mogicon, con su circunstancia, o consuelo, por darse otro en la pared: respondio al brindis, como buen Tudesco: y aguardando ocasion en que poder castigarle por donde auia pecado, le dio vn mogicon franco, con dos circunstancias. La vna, abriendo se las por medio. Y la otra, dexandoselas en vida, como a la amiga de Leandro le quedò el cuerpo en muerte. No fue milagro, que donde vnas narizes ser perdian, y otras no quedauan para menos, se perdiesse la voluntad de proseguir en el empeçado trabajo: concertolo asi consigo, y para huyr el que tan de cerca le amenaçaua, temiendo la auenida de Gallegos, se acogio a vna vandera, que al presente alli auia, donde le vino al pensamiento la consideracion, que pocos dias antes hizo de el camino de las armas, y del de las letras: al vno dixo, ya me entreguè, no deue fortuna auer me

librado

librado mi remedio en el. Quiero agora guiar por el de las armas, acaso serà en este: sentòse por soldado, y agradò la persona, y buen talento al Capitan: hizole fauor, y dentro de pocos dias oficial, y antes de llegar a Italia Alferez: porque el que entonces lo era murio en el camino. Fue tal su agrado, y tan liberal anduuo con todos, que contra su voluntad le arrimaron vn don. Entrò con el en Sicilia, donde su Capitan le dio a conocer a la gente mas noble de aquella ciudad, informandoles de sus partes, y mucha valentia: quedò amigo con ellos, y mucho mas quando el valor de su persona confirmò lo que del el Capitã auia dicho: por lo qual se lleuò la voz de todo el lugar, y tan gran soldado fue, que con su nombre espantauan los niños, para que callassen. Yuasele haziẽdo todo el bien por los mismos passos que antes se le hizo mal. Cura de fuego fue aplicada a la llaga, que no obedece la de la nauaja, o tixera, para remediarla el venirse a la guerra; pues por este camino se enoblecio el que por otros no pudo, puniendo fin a los malos sucessos, q̃ antes le seguiã. Fue don Pedro valiente de todos quatro costados: porque entrò por la puerta de vencerse a si mismo cosa tan dura; pero que se puede, si se quiere: las estrellas no fuerçan, sino inclinan; estas vencio como sabio. Hizo, no diuorcio con el vino, antes por saber quanto importa quitar la ocasiõ in totum, disoluio el matrimonio. Era suyo todo

lo que queria, y aun lo que no queria: y tanto es esto verdad, que fue solicitado de vna señora viuda de aquella Ciudad, llamada doña Clementa, cõ las veras, que en tiẽpo atras el solicitò la hija del Boticario; mereciolo bien su buen tallazo, la agudeza de su ingenio, y la excelencia de los dones naturales y adquiſitos. Alfin, esta enamorada señora le lleuò à su casa, donde sin entrarle a dõ Pedro de la ropilla adentro, gozò de sus muchas partes, quedandose con el effecto que de semejantes juntas suele suceder, donde se boluio a la suya, aun mas libre que salio, viuiendo en esta tranquilidad algunos meses; alcabo de los quales le hizierõ Capitan, acordauase à menudo de los amores dela hija del Boticario, no mas que para reyrse dellos, de si propio, y de los demas enamorados del futuro, y del presente tiempo. No le daua nada cuydado, viuia con paz en la guerra, porque se ganò a si mismo, cuya sossegada vida inquietò vn soplõ de los Dioses, que al de amor dio parte de hombre, que de su poder burlaua; jurosela Cupido, y poniendose en los ojos de la hija de otro Capitan grande amigo de don Pedro llamado don Melchor, le tirò vn flechaço, que si le dexò para hombre, fue, para hombre en sentir, mas cayò enfermo de muerte, porque se le quitò la gana del comer, y mucho peor, que aun mismo tiempo entraron amor y celos, sin q̃ para ellos causa se le diesse effecto propio de vna valiente voluntad: hirie-

ronle en ſagrado, y valele al agreſſor la Igleſia, coſa ſi contra derecho, no contra la nobleça de don Pedro, que queria antes cegar llorando, que ſer cauſa que a quien adora reciba nigun peſar, llegando a pedir la limoſna en parte aun publica, ſecauale la perſeuerancia de vna lenta calentura, porque nunca le ſalio a los labios, mas como los amores no ſe pueden encubrir, ſe tomo licencia vn ſoldado, grande apaſsionado ſuyo, para darle conſejo, no dirè en lo que no podia, porque en viendole ſe conociera lo contrario, dificil era la enfermedad, y que procedia de amor, vn ſuſpirar contino, vn arrepentimiento tras el, el ſemblante, como quien andaua a caça de duelos, no auiendo precedido agrauio, haziendoſele todo bien, que podia ſer ſino lo que fue, dixole: Vos ſeñor Capitan teneys amor, o el amor os tiene a vos, y a mi parecer tan atado, que procede de la ligadura todo vueſtro daño; jamas ſe enojaron las mugeres porque ſe les diga las aman; eſcriuilda vn papel ſea quien fuere, que acargo del Diablo queda acordar veynte vezes lo que vos eſcriuieredes vna: no es por Dios lo que aueys penſado, reſpondio don Pedro, que a ſerlo, os vuiera dado parte: y pedido conſejo, fuera de que quando acertarades en ello, no hiziera nada el Diablo enel negocio, porque no he de ſolicitar a muger, que para propria no ſea. Abriole el

amigo dos pares de ojos, los de la consideracion para escriuirle, y los del rostro; porque como respira el alma por ellos alentada ella, se assoma a bentana con diferente semblante. Enamorose don Pedro de vna muger que mucho lo estaua del, y mucho mas que ella su mismo padre, era fuerça ser prospero el sucesso: determinò escriuir el papel, y antes de darle ganar la voluntad a la donzella que de quando en quando salia con vn escudero; para lo qual puso vn criado de posta en la calle, a quien auia dicho la siguiesse, y pues sabia donde mas continuamente estaua, se lo auisasse. Sucedio pues, que vn Martes, que no todos lo son de desgracias, fue a comprar ciertas bujerias en casa de vn mercader, a cuya tienda llego el ya auisado don Pedro, y llamandole aparte le dixo, no recibiesse dineros de lo que aquella donzella comprasse, que a su cargo quedaua pagarlo, antes si podia hiziesse como lleuasse otras muchas cosas, no admitio ella lo vno, ni lo otro, aunque no supo por cuya mano venia. Determinose don Pedro, y llegandose a ella, la dixo muy a su satisfacion todo su cuydado; a lo qual estuuo atenta, y dio esta respuesta: Mi señora, señor Capitan, no es de las mugeres que se han de casar por mano de sus criadas, por que ama mucho a mi señor, y su padre; y no le quiere dar disgusto, lo qual naze de ser muy discreta,
 y criada

y criada debajo de la diciplina de vna ſancta madre, que ya ocupa la celeſtial morada, v.m. ha de negociar con mi ſeñor, que yo ſe del que no la dara dueño aſu diſguſto. Con eſto ſe deſpidio cōtenta con las buenas nueuas, que a ſu ſeñora lleuaua. Era la donzella archiuo de ſus ſecretos, y ſabia bien lo que dixo, por auerſelo dicho ella; aſsi que de don Pedro, con notable confuſsion embaraçado con el penſamiento de auer de contentar a dos para caſarſe con vna, coſa que en los caſamientos repentinos, q̃ era el que el queria, no ſue le ſuceder: llego la donzella en caſa de ſus dueños haziendoſele el camino deſde la tienda a ella de dos leguas, que marauilla ſi era muger, y tenia q̃ hablar: entro repreſentando vna figura de Retorica, que ſe dize Apoſiopeſis, que es por dezir muchas coſas incitando la colera, o el contento, no dezir nada: ſoſegola ſu ſeñora, y contoſelo como paſſado auia, aquien dixo anſi: Nadie como tu pudo reſponder tan bien, por dos razones: la vna, porque eres diſcreta: y la otra, porque ſabes mi pecho. Concertoſe entre las dos, ſalieſſe mas a menudo, que la reſpueſta fueſſe ſiempre vna meſma, y que ſi algun papel la dieſſe, o otra coſa, no lo tomaſſe. Puſoſe aſsi por execucion, q̃ aunque tomò algunas coſillas, y aun coſas, no quebrantò el precepto, pues ſu ama la mandò no tomaſſe nada para ella, y lo que recibio fue para ſi. Eſta obligacion, y el perſeuerar en dezir a ſu dueño del Capi

tan,

tan, y como ya no se podia librar del, la hizieron dar licencia para recibir el villete. Parece ser que doña Clemènta, como aquella que tanto amaua a don Pedro, y tanto desseaua fuesse su marido, y tã ta accion tenia para ello, por tener en sus entrañas, si aun no conocidas, prendas de su dueño, traia vna, o mas espias con el, paraque lo que a todas horas hiziesse, selo dixessen: supo muy biẽ los nueuos amores, y con quien los trataua, y como dio a la donzella el papel dentro de vn breue espacio de como en su poder le tuuo. Hiziera diligencia para cogersele, antes que a su señora le diera, a no impedirselo dos cosas. La vna, estar enterada no auer de ser de ningun momento, porque el no fingio cosa alguna, antes claro dezia la verdad, y que por este camino mas le podia perder, dandole causa para que se enojasse. La otra, sentirse con dolores de parto, que era ya tiempo, y no atreuerse por ellos a salir de casa, permitio gozasse su buena fortuna doña Leonor, la qual recibio el papel que dezia ansi.

Papel del Capitan dõ Pedro de la Oliba a doña Leonor.

SEñora doña Leonor: Dizen los Filosofos que el amor que a dos enlaça, tiene principio de auer nacido debajo de vna misma es-

trella, si es ansi, para que yo ame la de lo que amo me ha de incitar, aunque no aya mucho tiempo que amo, pues mienten los Filosofos, que a ser, como dizen vos, os huuierades sujetado a la mia, por que si vna propria es, contra ella no haziades, si al dueño que señala os entregauades, si la Filosofia le concede, la experiencia le contradize. Pruenase en lo que conmigo passa al cabo de nueue meses estando en el mismo estado la dolencia, que essos ojos me han causado, donde se vio enfermedad sin augmento, medio, ni declinacion: que sean mal quistos, se conocera, en que he oydo dezir a muchos: Mal ayan sus ojos, y a ninguno bien ayan, quien me metio con ellos, que si su verdadero nombre les he de dar, dire enojos. Los valientes, señora, no son traydores; y si como digo es, si valientes, para que traydores; y si traydores, para que valientes; yo los considero de peor condicion que la muerte; porque ella a nadie lleuo de repente, que primero auisa, y mucho mas poderosos que ella, pues al que vna vez quita la vida, no se la puede boluer: mi amor, señora, es honesto, tal, qual se puede entender de vn hombre de mis partes, y del respecto que a las vuestras se deue. Siendo esto ansi, desuios lleuen aquellos que el torpe pretenden, que el mio merecedor es del consentimiento,

para

para pretensor a marido. Vos me responde d os suplico, que juro la demenda a la ley de Cauallero, y Soldado, y voto a Dios de embiaros tantas cabeças, quantos renglones traxere el papel.

Tanto contento recibio doña Leonor con el papel, que a no guardar el tan deuido respecto a su padre, diera luego la mano a don Pedro: la demanda fue tan justa, el demandador tan cortes, q̃ la obligo a responder a el, cuya respuesta es la que se sigue.

Papel de doña Leonor a don Pedro.

SEñor Capitan: Muy bueno es hazer combite a hija de Soldado, con cosa que tābien le està a su Magestad, esso es forçarme cortesmente, vos soys tan cuerdo, quanto gran Soldado, y si fuere breue serà, porque si bien quiero cumplays lo que prometeys, no quiero meteros en mayor cuydado, que lo vno os sera facil, y puede ser, sea muy dificil lo otro. La promessa de el noble es dinero de contado, y la del que no lo es, aunque cumplida parece, no lo està, sino es que prometa cosa que no pueda, o que aya duda, se satisfara a ella, y entonces serà noble, mas no sera prudente. Yo señor Don Pedro me he de casar con el gusto de mi padre

con su si, si se negocia el mio, que esto deuo a lo mucho, que me ama, porque estoy satisfecha, que no me darà dueño, con quien viuia sin el. Esta respuesta y vn recaudo de doña Clemēta llegaron a un mismo punto, pidiendole con el encarecimiento que del amor della, y de los desbios del se puede entender, se llegaue, sola aquella vez a su casa, hizolo el como quiē ha ganado, y da varato; quan grande fue la ganancia del papel de doña Leonor, se podra entender en la cantidad del varato, que para como don Pedro estaua para el desamor que mostrò siempre, no fue pequeño yr a donde se le pedia: entrò en la desconsolada casa con el desabrimiento que las tres solas vezes acostumbrò, a cuyo encuentro le vino vna ama cō vn niño en los braços, ni a el hizo alagos, ni recibio en los suyos, ni a la madre mostro mejor semblante: estuuo alli cosa de vn quarto de hora, de donde luego que entrò se vuiera buelto a no tenerle ella de la capa. Terrible rigor; desamor validissimo; desengaño confirmado; porque, a quien vn hijo no mueue; no dexa esperança para el futuro tiēpo, quedò ella qual se puede entēder de terribilidad tan conocida: y boluiēdose el a su casa, hallo en el camino a la dōzella de doña Leonor, de quiē supo como dō Melchor era natural de Segouia, y conocia a todos los vezinos della de muchos años a aquella parte, y la causa porque se ausento de su patria:

junto

junto con esto le dixo, ha se hablado en casa muy largo de V.m. y todo se sabe. Bien fue menester aprouecharse don Pedro de todo su valor, para no morirse de repente: porque le passò por el pésamiento (y aun se assentò en el) si don Melchor auia hablado en quien fuesse, y como en lugar tan corto conocio a su padre, y quãdo no esto, si auia venido a Sicilia, quien lo dixesse: creyolo asi, y aunque el auerle respõdido, le dio vna sofrenada a lo contrario; tuuo por sin duda, que fue despues de auerle escrito. Passad esse agraçon aora, señor don Pedro, por los que en otra parte soys causa se passen por vos: yo no os motejo de necio, mas de descortes si: quien no se deleyta con vn hijo, holgaos en buena hora con el: y hazed vuestro negocio por otra parte, que vos no hazeys contra las leyes de hombre de bien, en no casaros con essa señora: porque no la prometisteys hazerlo; q̃ si todas las vezes que a vn hombre le suceden semejantes encuentros se huuiesse de casar, caros encuentros serian. Al fin don Pedro pensò, que se sabia quien era; y si pensar no es saber, esso se entiende, quando se piensa buen sucesso, o mejor fortuna, que quando lo cõtrario, pensar, saber es: acordaronsele entonces los infortunios padecidos, y tuuo por sin duda, querer la fortuna boluer los a repassar, y que empeçaua por alli: vnas vezes se quexaua dellas, y otras de su poca prudencia, en emprender cosa tã dificil, y en que era fuerça

ſalir a luz quien el era: no le alentò nada el fauor tan al deſcuydo, diziendo bien quiero, que aunque conocio de la reſpueſta, voluntad en ella, ſi en el padre no faltaſſe, determinò no paſſar adelante en la deſauiſada pretenſion. El padre de doña Leonor deſſeaua mucho caſarla, y mucho mas con don Pedro; y no le acordaua mas, que no ſaber quien fueſſe eſte hombr, que ſi por el valor ſe huuiera de guiar, yerno auentajadiſsimo tuuiera: mas ya ſe han viſto hombres baxos valeroſos. El tenia tres mil ducados de renta, y la virtud de ſu hija treynta mil, y no otro heredero, ni eſperança de tenerle: porque no ſe queria caſar. Deſſeaua vn yerno, hombre en los años, y muy hombre en las coſtumbres, y hallaualo todo en don Pedro, ſi luz de quien fueſſe conociera: no dixe, que caminaua ya con proſpero viento, y que la fortuna era otra; pues ſucedio que dentro de ſolos dos dias (que ha de ſer aſsi, para que ſea fortuna buena, y preſto) combidò cierto Cauallero, vezino de aquella ciudad, todos los mas Capitanes que en ella auia; entre los quales ſe hallò el Capitan don Lorenço Hurtado de la Oliua, Cauallero principaliſsimo, y muy informado de las partes de don Pedro; el qual eſtaua con la melancolia, que de ſu entendimiento ſe puede entender; quando don Lorenço dixo, brindis a todos vs. ms. por la alegria que a mi pariẽte don Pedro de la Oliua le falta, y todos le deſ-

ſeamos.

feamos. Algun tanto moſtrò mejor ſemblante don Pedro; y mucho ſe holgò el padre de doña Leonor: porque le paſſò por el penſamiento, ſi era ſu deudo: y al melancolico enamorado poner por execucion, por donde la muerta eſperança boluieſſe a reſuſcitar. Acabada pues que fue la comida, ſe llegò a don Lorenço, y le dio parte del eſtado de ſus negocios; y como ſi ſe dilataſſen por embiar a Eſpaña a ſaber quien fueſſe, no ſe prometia tan buena fortuna, que en el interim no mudaſſe ſu dama de intento, o alguna coſa ſe puſieſſe de por medio que lo eſtoruaſſe; que aunque doña Leonor era muy cuerda, al fin era muger: fuera de que el eſtaua conualeſciente de ciertas enfermedades de poca fortuna, y tenia por cierto le acabaria boluer a enfermar, el no ſalir con ſu pretenſion, que ſeria para ello valido atajo, dezir como era ſu deudo, que le daua ſu fè, que en ello no auenturaua ſu reputacion, porque: teneos ſeñor Capitan, que yo ſoy el que gano en eſſo, y ſi en mi mano eſtà, dadlo por acabado. Meneſter fue no ſe deſcuydara don Pedro: porque el padre de doña Leonor deſſeaua le dexaſſe, para llegar el a hazer informacion en coſa que tanto deſſeaua hallarla buena: y diole lugar vn feſtin, que entre ellos ſe traçò; y mientras don Pedro dáçaua ſupo muy de rayz todo lo q̃ quiſo, de q̃ quedò en eſtremo contento: y determinado

a hazerle

a hazerle ſu yerno,aunque no ſe lo dixo. Fue eſta vna muy gran diligencia:porque dō Lorenço no auia ocho dias que llegò a aquella ciudad, cauſa de que no ſe hablaſſen como ſi era ſu pariente,no ſe auia ſabido. Viendo doña Clementa quan adelante yua la pretenſion de don Pedro,y que en caſa tan calificada no podia ſer menos que para caſarſe. Hizo ſe armaſſen los criados de ſu caſa, y cogiendo ella el niño en ſus braços, le aguardò a la puerta de la ſuya,y le dixo, ſeñor Capitan eſte es mi hijo,q̃ no vueſtro: ſi ciega de amor hize lo ǭ de vna muger de mis partes jamas ſe eſperò,no ſupe entonces quien erades,gracias a Dios, que à venido a la ciudad quien lo ſabe bien,ſi yo fuy necia,y ſin conſideracion,deſpicarme ha os prometo,no conſentir,que engañeys a otra: porque en Sicilia no os aueys de caſar: bueno es auſentaros de vueſtra patria, para engañar mugeres nobles en la agena. Don Pedro reſpondio,ſeñora,quando os prometi ſer vueſtro marido; de quien os quexays,o porque os quexays: ella no reſpondio coſa alguna,antes cogiendo el camino para ſu caſa,deſeſperada, llena de amor, y abraſandola los zelos ſe fue para ella;de cuya reſolucion cõfirmò don Pedro de todo punto,que ſe ſabia en el lugar quien era. Sintio muchiſsimo auer empeñado a vn Cauallero tan principal como don Lorenço, en coſa que era fuerça reſultar della vna muy grā peſſadumbre. Para remedio de todo lo qual, y

princi-

principalmente para huyr de quiẽ aborrecia: pidio a su General, que le diesse licencia para trocar su plaça a la ciudad de Napoles, con otro Capitan amigo suyo: porque alli le yua muy mal de salud. Diosela el, y dexando los negocios en el estado presente, se ausentò de dos mugeres, que mas que a si propias le amauan; en tiempo que el padre de doña Leonor estaua por mandado del mismo General, en la ciudad a donde don Pedro yua; el qual se fue por lo que se pensò se sabia, mas no por lo que se supo, que en la ciudad no se hablaua en mas que en su valor, gala, gran ingenio, y mucha biçarria. Finalmente se embarcò con vn criado, y lo necessario para el viaje, dexando otro en la ciudad, para que negociasse ciertas cosillas, y acabadas se fuesse. Supolo doña Clementa a otro dia, y no fue poco no morir luego, segũ cauò en ella, que dõ Pedro estaua ausente de sus ojos; que aunque el se escondia dellos, no por esso dexaua ella de verle cada dia; mas cōsolòse con que yria tras el, y podria tener mejor sucesso su cuydado; pues serian los contrarios menos. Para execucion de lo qual, satisfecha que si huuiesse galeras, quien podria ser el Capitan dellas, que diziendole como vna muger principal, fiada en su proteccion, tenia necessidad de passar a la ciudad de Napoles, de la manera que yua no lo hiziesse: executòlo asi, y fue tan afortunada, o por dezir como la sucedio tan desafortunada, que las huuo: cogio

a su

a su hijo en braços, metiose vnas sortijas de consideracion en los dedos, y tapada de medio ojo, cubierto el rostro con vna toca, le dixo lo que antes auia propuesto: a quien el Capitan respondio, que cosas de aquella dara tocauan a hombres que professauan las armas, que entrasse segura de que como se le auia mandado lo haria. Entrò la en la galera, y dixo a todos los que en ella yuan, como aquella señora corria por su quenta; con lo qual se salio a tierra, donde a penas puso en ella los pies, quando se llegò otra tapada como la primera, que le dixo lo propio; causa de que el preguntasse a los circunstantes, si era aquella galera enigma: entrad señora, que no soys sola vos la que assi vays. Esta era doña Leonor, que como supiesse, por salir la dōzella por la ausencia de su señor mas a menudo fuera lo que passaua, se salio, diziēdola yua tapada, y sola (esto por hazer la deshecha) a hazer cierta diligēcia, que se estuuiesse ella en casa; porque no quedasse sola, que en viniendo la daria parte de ella: dauala el cuydado de don Pedro tal priessa, que no se pudo detener a tratarlo con su secretaria, ni ella fuera suficiente a estoruarlo: con esto se vino hazia el muelle, adonde hallò lo que buscaua, satisfecha de que no podia ser el Capitan, que si necessario fuesse, descubriendose a èl no la guardasse todo respecto, por el que a su padre se deuia; a quiē pensaua dezir, que saber quan al cabo estaua, la lleuaua de aquella suerte.

Ya

Ya las acomodò en vna misma galera, y el Capitan entre ellas: y empeçaron a marchar poco mas que a las dos de la tarde. El dia siguiente vieron la mar de muy bellaco talle: demas de esso vn Grumete que subio a la gauia, dixo, que mas adelante se empeçaua tormenta: vieron no lexos de alli, aũque a vn lado, vna isleta, retiraronse a ella, pues perdia poco en ello, y se auenturaua en no lo hazer, mucho. Estuuieronse en el puerto muy contentos de auer entrado en el; embiando las dos vnos suspiros al mar, y al ayre, suficientes a prouocar a llanto al coraçon mas de roble, y tanto lo fueron, que no se si diga, que cõdolidos dellos, estos dos elementos, o mouidos de amistad: porque eran mugeres las que pidian, y ellos agua, y ayre, les traxeron vna galera, que encaminaua la proa a el, tan mal tratada, como la que auia padecido, no pequeña tormenta: entrose con las demas que en el estauan, y la gente que en ella venia en otras galeras, para que adereçassen aquella. Acertò a entrar don Pedro en la que doña Leonor, y doña Clementa estauan: luego que della fue visto, se llegò a el, y refiriendole, con las mas viuas, y mas enamoradas razones, la obligacion que la tenia, no en lo que hasta alli entre los dos passò, sino en auer salido a buscarle: se yua a postrar a sus pies, mas el se lo escusò, pidendo al Capitan de la galera, le diesse vn esquife, para llegarse a Sicilia, de donde todos

auian

auian partido;el qual le respondio,si auia perdido el juyzio:porque querer meterse en la mar cō el tiempo que hazia,y sugetarse al que amenazaua,lo dauan a entender:el respondio, señor Capitan ya conoceys mi determinacion , y sino me le days me arroxarè en ella,porque yuase a enojar: y satisfecho el Capitan de que mucho mejor que lo dezia lo pondria por obra,se lo dio con dos remeros. Don Pedro huyó de doña Clementa, y agora huye de donde està seguro, y se mete en la borrasca de su voluntad,sin tener que hazer,mas que no estar donde ella estaua. Doña Leonor, q̃ saliendosele el coraçō del pecho, veia lo que passaua:zelosa porvna parte,y temerosa por otra,sin descubrirse,por ver si podria estoruarlo, se llegò a el quando se yua a embarcar,y le dixo quiē era: a lo qual el respondio,boluiendo la cabeça a doña Clemēta,bien està encātadora Medea, echays me de Sicilia, y no contenta con esto me traeys otra muger con vos:que diga es aquel Angel que viue en paz, sin obedecer las censuras de amor. Al fin se entregò a las aguas ; lo qual me parece a la temeridad de Eneas,por huyr de Dido; y despues nos parecerà a todos mayor la de doñaClementa , en buscar a don Pedro , que de Dido en seguir a Eneas;y mucho mayor que la de Leādro con Ero;y que la de los amantes de Teruel: della digo, que de la del agora no hablo. Don Pedro se vio bien poco adentro en la mar,quādo vnas,

v otras,

y otras, y muchas olas acosaron el pobre esquife, tanto que le volcaron: don Pedro no pudo quitar tabla del, mas cogiendo vn remo, riñò valerosamente con las aguas: doña Clementa, que cõ su compañera doña Leonor estaua a la mira, sin auerse visto las caras, luego que vio a su dueño en peligro tan patente, boluio a ella, y sacãdo las sortijas de los dedos, y poniendolas en los del niño, la dixo: Señora si en algun tiempo padecisteys el regalo y tormento de amor, particularmenre si vuestras entrañas no han sido esteriles, doleos de este pobre huerfano de padre y madre: el padre, ya veys muere; pues mucho antes lo vereys de la madre: hazed que le crien, que para esse effecto lleua essas sortijas en los dedos. Con esto se dexò caer al agua, en tiempo que ni el caritatiuo, ni el desesperado la podian socorrer; porque en la mar entran los Galafates en bonança, mas no con tormenta, era fuerça auerse de ahogar tanto por esto, quanto porque quando las aguas no humedecieran las vasquiñas, y la echâran a fondo, las que de sus ojos salian eran suficientes, y quando no, las abrasarã, y aun la misma mar ardiera cõ ellas, porque salia de sus ojos fuego de alquitran; que hizo mas que Dido, se conocera, en que, si aquella librò a Eneas de la borrasca, fue a su saluo, y con vna armada: si Leandro passaua la mar las vezes que auia de ver a Ero, por lo menos sabia nadar: si aquella muger de Teruel murio sobre el cuerpo

difunto q̃ antes desprecio, no lo pēso assi: al principio pēso sentirlo, mas no morirse por ello, si el sentimiento se entro a donde no le hizierō lugar, a el la palma, pues se tomo lo que no le dieron, pero esta muger por todos los caminos hizo mucho; porque si se le pusieron los peligros por delante, no se puede negar, y menos sino se le pusieron. Vna muerte, y muchos infortunios a algunos les han seguido; pero a esta muger los infortunios todos se trocaron en muerte: por que la de don Pedro, muerte era que ella padecia, y lo era tambien la de su hijo, que ya por tal le contaua; de la suya no hazia caso, antes (si se puede dezir) la perdia contenta, por ver que don Pedro la veia morir, ya que no por restaurar su vida, que era impossible, porque la trocaua de buena gana, por salir a vn mismo tiempo desta con el. Hizieron las aguas con doña Clementa lo que con los amigos deste tiempo hazen otros, que es adularles en algo, y ofenderles en mucho; traele a don Pedro, y quitale la vida. Al fin murio esta enamorada señora, y por entonces no parecio. Heblemos agora de doña Leonor, que ha quedado con vn niño embraços hijo del que espera ha de ser su marido; que ha perdido de vista a don Pedro, y que ha visto ahogar a doña Clementa; qual estarà esta muger, por que si pudo causarla la muerte el dezirla, amparad este huerfano; y la de la madre se la pudo restau-

rar, ya no veia a don Pedro, y era lo mas cierto que se ahogò, o se ahogaua, y el tormento se quedaua en pie; si se echaua en la mar, no se medraua nada, y se perdia mucho; determinose dezir al Capitan, saliessen con todas las galeras a buscarle, sucediesse bien, o mal, quando antes que lo pusiesse por execucion, vno de aquellos Grumetes descubrio vna galera, que a toda priessa, como la que corria borrasca se acercaua al puerto; esta llego en muy breue espacio, en la qual venia el padre de doña Leonor, y don Pedro, porque como acertassa a venir por donde el estaua peleando con el mar, perdida ya la esperança de viuir, le recogio en ella, a cuyo tiempo la mar restituyo a Doña Clementa en la misma parte, que la hauia recibido: sacaronla para enterrarla, y tomò puerto la recien venida galera, que entes hauia padecido de buelta de Napoles, la misma tormenta que las de don Pedro a la yda. Luego que Doña Leonor vio a su padre, quisiera no auer nacido; mas quando supo que don Pedro venia alli, se le oluidaron todos los trabajos, y muchos mas que huuieran sido. Y queriendose aprouechar de la ocasion, tapada con el niño embraços, mordiendo la toca, que en el rostro lleuaua, porque no la conociesse en el hablarle, le dixo: Señor Capitan, si vos tuuierades vna hija, y se huuiera

salido tras vn hombre principal,y los dos estuuie ron en vna misma parte,que hizierades;cierto so bresalto le dio al padre,mas boluio luego,y dixo: De doña Leonor dudo yo,pues ya se me ha oluidado su virtud y discrecion: Digo señora,que lo sintiera mucho,pero que los casàra luego, luego, antes que la tierra lo entendiesse. Carguese el pensamiento en lo que sentiria doña Leonor, en descubrir el rostro a su padre;era fuerça hazerlo,fiada en su mucho saber,y en su grande valor,y luego que la vio le dixo:Cubrid,cubrid hija; sin dezirle porque,o paraque hizistes tal; porq̃ es acrisolada necedad a lo que ya sucedio, ocuparse en esso,y no buscar el remedio,y llegãdola a lo mas secreto de la galera,supo quien fue tras quiẽ se auia salido ycuyo era el hijo:determinose a hablar a don Pedro,y si de no dixesse, venirse a España, donde pensaua acabar su pobre vida;que de cosas se le pusierõ por delante, paraque no aceptasse, rogarle, el darle vna muger que se salio en su busca,ser el valerosissimo hombre,yno de burlas:propias todas ellas de vn hombre afligido,porque cõ moderado discurrir hallara,quelo auia el de abraçar con todas las vèras, pues el yrse de Sicilia, se podia atribuyr a no auerse el resuelto, y parecerle,no vendria en ello,fuera de que su hija le dixo contandole lo que con doña Clementa passo, como le auia hecho saber quando se fue en el esquife,que era ella;y no lo quiso creer, antes dixo ser
enredo

enredo de doña Clementa, y no sentiria se vuiesse ausentado de su casa, pues auia sido por el, y junto con vno, como en el tiempo que estuuo en la borrasca, el criado q̃ en la galera quedo, por cierto interes la dixo el discurso del hijo, y como se salio de Sicilia por la persecucion de doña Clementa, y por que no se casaua con vna señora llamada doña Leonor. Nada desto se le puso por delante al Capitan, y ocupo la imaginatiua con lo peor. Parece ser, que como el alma en semejantes necesidades estè tan en si determinado, ya a hablarle, boluio, y dixo: Yo no sè la voluntad deste, y la causa de ausentarse de Sicilia, pues mucho mejor es, no sepa nada; lleuarmehe mi hija tapada, de la suerte que aqui vino, y casarlos en llegando a mi casa. Hizose assi, y supose entonces muy por mayor el cuento de doña Clementa, y como el niño era de los dos. No disgusto a don Melchor esto, que entrara a don Pedro en casa con ocho. Tratose de enterrar la difuncta; y puso se por execucion, con la solemnidad que del valor de don Melchor se puede entender, encima de cuyo sepulcro vn Poeta, si Vizcayno en los versos, de sustancia en la obra, puso este Epitafio.

Aqui jace el amor.

Iustamente porcierto que de alli adelante no se diria bien, veras de amor, sino burlas de amor,

que las veras alli quedaron, de suerte que amor y amadora aun mismo tiempo murieron. Con esto se dio a criar el niño en la misma isleta, y se diera aunque la madre no dexara con que, con lo qual se embarcaron en la galera que don Melchor traxo, y se boluieron a Sicilia, y diziendo a doña Leonor se boluiesse a su casa sola de la misma suerte que salio, se fueron los dos mano a mano hasta en casa de don Pedro, de donde antes de entrar don Melchor en su casa, se llego a la de don Lorenço de la Oliua, y le dixo, como por estimar su persona, y auer entendido era su gusto cassasea don Pedro con su hija, le boluio a Sicilia de vna isleta, donde estaua, solo con esse intento; ofreciosele de nueuo dō Lorēço, el qual fue luego a pedir albricias a don Pedro: y el se las dio cō vn abraço, enq̃ cifrò vna cōstante amistad, socorredora en qualquier infortunio. Con esto se hizieron las municiones, sin que en la Ciudad se entendiesse cosa de lo sucedido, porq̃ siempre estuuo la puerta cerrada, como de atràs se acostūbrò, y a las vētanas no salia nadie, que era esse gusto de don Melchor. Y su hija de muy buena gana lo ponia por execucion. Parece ser, que como en la casa del tamborilero hasta los niños saben hazer mudanças, y la donzella saliesse a menudo de casa, y se mostrasse agradecida a los offrecimientos del donzello, que don Pedro dexo en la Ciudad a componer ciertas cosi-

cosillas, se desposaron en haz, y en paz dela Iglesia, de que ya estaua entre auorrecida, y temerosa, por saber la condicion terrible de sus dueños. Mas quando su señora la dio parte de lo sucedido, se le abrieron los ojos, y la dixo lo que passaua, y ella a su padre, y su padre a su hierno; traxeronlos a casa, y casaronse todos juntos con vniuersal alegria de los Ciudadanos. Don Melchor llamo a su hija, y a su criada, y les pregunto, si en el tiempo que ausente estuuo, le casaron tambien a el. Rieronse ellos, mas no se rio el; que si sentimiento les parecio no auia mostrado, la operacion hazia el caso por dedentro: busco el remedio como sabio, y lloròlo como discreto, cõsiderando, que si la mejor de las mugeres, por solos quinze dias de ausencia, se fue tras vn hombre; la que no fuesse tan buena, que haria paraque açares no vuiesse. Vino luego nueua, de como el niño era muerto; mostro sentirlo doña Leonor, y aun su padre tambien: Dios os tenga de su mano señor don Pedro, con muerte empeço vuestro casamiento, y con muerte vays caminando en el: a no ser vos tan cuerdo, hizierades caso desso, mas no se compadece supersticiones, y gran soldado, de mas de que a no dessearlo vos tanto, la quenta auia venido con pago, porque oy enterrasteys a doña Clementa, y os casastes mañana, que pudiera ser effecto de los sucedidos azares. Al fin

don Pedro viuio contento, y goço de suegro solos seys meses, y no fue poca vida para aquel a quien vn dolor de la honra aflije. Fue señor de tres mil ducados de renta, tuuo cinco hijos y dos hijas, hermosos, y buenos christianos; viuio en Sicilia despues de la muerte de su suegro ocho años, y siempre con ella; al cabo de los quales vino a la Corte a pretender para ellos, que fuera del mayorazgo, los demas no eran ricos. Hizosele en ella el fauor que a tan gran Soldado se le debia, henrosele mucho, dieronle los señores su messa y su lado, y hizose mucho caso del; y no duro esto quatro, ni seys años, que duro mas de doze; alcabo de los quales murio colmado de dias, y no vacio de merecimientos.

Nouela de la Comadre.

EN la ciudad de Iaen vuo vna Comadre moça, y muy hermosa llamada Beatriz, a cuya cuya hermosura hizo grandes ventajas vna sola hija que tenia, a quien tanto por su buen rostro, quanto por ser muy discreta, afable, y bien entendida tiernamente amaua: cuyo nombre era Felipa, en quien por las muchas partes de naturaleza, sino por las de fortuna, por las adquisitas estauan puestos los ojos del lugar, desseando mas de quatro hidalgos de el verse

en

en possession de marido,anteponiendo su humilde nacimiento,y baxo exercicio de la madre,a su mucha virtud,a quienes Beatriz dio por respuesta,gustaua su hija entrarse en vn Monesterio,fiada en que cierto don Rodrigo, de quien Felipa tenia vna cedula,auia de boluer de Mexico, donde fue por gran cantidad de hazienda, que heredò de sus padres,y casarse con ella; cuyas ventajas,assi en ella,como en su nacimiento,eran muy notorias. Parece ser,que en Seuilla,donde estuuo vnos dias,tuuo vn criado grandissimo bellaco, y de muy buen entendimiento, llamado Molino, a quien don Rodrigo hizo sabidor de los amores que en Iaen dexaua;y como si Dios le boluia con bien,tenia por sin duda ser su marido,sin que cosa se le pusiesse por delante. Iunto con esto le dixo sus grandes partes;poniendo de la suya mas q̃ naturaleza le auia dado. Molino se informò muy al descuydo de la calle, y de la casa de la Comadre: y como se suele dezir para tomar vengança de algun agrauio, no tengo que perder, Molino dixo entre si,no tengo que perder, quando a esta muger engañasse; pues punsamiento manos a labor. Dexò embarcar a su amo, y el mismo dia le pusieron a cauallo sobre vnos alpargates nueuos, caualgadura que siruio en algun tiempo a Molino,de executoria de diferentes intentos:el,y otro amigo,a quien auia hecho participe de su cuydado;y dando al ordinario del carro para Iaen, vn

cofre con dos pares de vestidos, que grangeò en Seuilla; se partieron con ocho cientos reales en plata, y dos vestidos de paño pardo: llegados que fueron se informaron de la calle, y de la casa de la comadre Beatriz, y sabida, trató Molino, que ya se llamaua don Gregorio de Guzman, de moler à la señora Felipa. Para lo qual entraron en consejo, que modo de viuir tomarian, para no gastar el dinerillo que lleuauan, antes, que fuesse en aumẽto: parecioles hazer dos sacos de sayal pardo, y andarse por el lugar dando buenos consejos, y pidiendo para hazer bien a nuestros hermanos, que estan en essos hospitales, y en las carceles; de la manera hazian estos hermanos, que otros lo han hecho: debaxo de cuyo sayal se encerraua lo que el tiempo descubrio, assi en ellos, como en los otros; que con esso, y con lleuar los ojos baxos, nadie cuydaria de examinar su vida. Para lo qual se çahumaron los rostros con cierta yerua, que se los puso palidos, para poderse dissimular en otro habito, lauandoselos para el efecto, como adelante se dirà. Pusose en execucion, y fue tanta la limosna que llegaron, que podian sustentar con ella dos dozenas de hombres. Con este ardid tenian la mesa de la gẽte principal de aquella ciudad, y si ellos gastauã de la bolsa, recogianse fuera de la ciudad en vnas albercas, donde tenian muy gentiles camas, puestas detras de vna tabla de santo Onofre, muy grande, q̃ parecia no auer

nada

nada detras, por tapar la tabla desde lo alto a lo baxo de la choça, de suerte que parecia era la pared sola la que detras estaua. De tal manera se huuieron en lo que tocaua al modo de viuir, no perdiendo vn punto en el buen exemplo, acudiendo ya a la carcel, ya al hospital, ya al enfermo necessitado, o viuda pobre, que aunque fue grande el numero del dinero, que de limosna llegaron, vnos a otros se tapauan las bocas, con ver los acudir tan puntualmente, adonde no consumian la quarta parte de lo que se juntaua, que es tal la excelencia de la virtud, que aun quando es fingida es de prouecho: si verdadera, lleua al Cielo, si no lo es, al mejor bocado. Desta manera andauan desde el amanecer, hasta despues de auer comido, que nunca yuan a su casa a ello: y pareciendoles era ya tiempo de empeçar su obra, se pusieron el primer Domingo, despues de la resolucion, el señor don Rodrigo de Guzman vn galan vestido, sombrero con trencillo de oro, cuello al vso, puños grandes, y ligas, que dezia con esto. Lozano su compañero, hecho su criado, otro de terciopelo: y puestos junto a la pila de la agua Bendita, donde Beatriz tenia costumbre yr con su hija a Missa, de que ellos no con poco cuydado estauan informados, vieron venir a las dos, preguntādo si la auria tan presto: luego q̄ el señor don Gregorio lo oyò, dixo a Lozano, que detras estaua, lo supiesse; y quitandose el guante les dio agua,

agua, ellas lo tomaron, agradecidas de lo vno, y de lo otro: y aunque auia embidiosos que lo hizieran, a que se yuan a la mano, por no disgustar a su madre: ella quedò diziendo, Iesus, que Cortes Cauallero, madre no sabriamos quien es, cuyo desseo satisfizo Lozano, que traia respuesta de la sacristia; y como criado tan bien instruydo auia dado ocho reales de limosna, para que saliesse al altar, que despues diria: preguntò las donde la querian, que ya el auia dado la limosna para esse efecto; ellas mostraron sentirlo, mas dixeron ya, q̃ V.m. ha tomado esse trabajo, diga la embien al altar del Christo; y venga luego, que le queremos preguntar vn poco: el lo hizo como se le mandò: y mientras la Missa se dezia, le preguntaron quiẽ era aquel Cauallero, su patria, y como se llamaua: el respondio, que don Gregorio de Guzman, hijo de don Gregorio de Guzman, y de doña Leonor Portocarrero, y que era natural de la nueua España, donde su padre auia ydo recien casado, con muy gran oficio: y que tenia para el, y para vna hija mas de ochocientos mil ducados; desuerte que tendria su señor mas de veynte mil de renta: y que desseoso de ver a España se auia venido de las Indias, con solo vn criado, que era el. Y donde posa su merced le preguntaron? el respondio, señora es mi señor don Gregorio muy melãcolico, y tiene su habitacion en vn lugarcito, que quando venimos vio, que està tres quartos

de

de legua de aqui : alli tiene toda la recreaciō posſible; y el dia que guſta de la ciudad, coge vn macho, y yo otra cauałgadura, y venimos a el, y a la noche nos boluemos a nueſtra poſada. A todo eſto eſtaua don Gregorio, como ſi fuera verdad: boluieron a preguntarle, y que tanto ha que eſtà ſu merced en eſta ciudad? el reſpondio, aurà quinze dias: pues como vn Cauallero tan principal no ſe ha ofrecido a los demas Caualleros, y anda en ſu cōpañia? Lozano reſpondio, conoceràn vs. ms. a mi ſeñor, eſtà muy enfadado de Caualleros, ſabe bien ſus coſtumbres, y huye dellos como de la muerte: ellas puſieron las cejas en arco, y le deſpidieron. Boluioſe a donde ſu amo eſtaua, y ellas ſe ſalieron los ojos baxos, haziendole vna reuerencia: y los dos fueron a ſer el ſeñor, don Gregorio, el hermano, Pedro Pecador, y ſu criado Iuan miſerable, y a comer en caſa de vn Regidor muy rico, cuya muger todas las vezes que los veia hincaua las rodillas en tierra, pidiendoles las manos para beſarſelas; mas echauanſe en el ſuelo, y dauāſe bofetones, diziendo, porque no crie ſoberuia el aſno ; al qual, ſi con dos palmadas caſtigauan, con muchos platos regalados ſatisfazian. Acabada la comida ſe ſalieron, alabando el nombre de Ieſus por las calles a vozes; y en llegando algunos a beſſarles la ropa, ſacauan de la manga vna calabera, en cuyo celebro eſtaua vna Cruz, y dandoſela a beſſar ſe la moſtrauan: luego deziā, que beſ-

ſar

ſar la Cruz, y ver la muerte era grã coſa. Con eſto y cõ muy buen exterior traian embaucado todo el lugar, y teniã vn talego lleno de reales, y de eſcudos: y ſiempre demas de la limoſna que traian, hallauan a la noche cantidad de dinero en el ſuelo de ſu choça, cuya ventana eſtaua ſiempre abierta, para eſſe efecto, y para q̃ ſe vieſſen dos tablas cõ dos piedras por almoadas, que en ella tenian. Acontinuada eſta vida, el Iueues ſiguiẽte, que era dia de fieſta, ſe puſieron en el miſmo lugar que el Domingo antes auian eſtado, y llegadas las dexaron tomar agua, para no dar nota, dandoſela: mas Lozano ſe hincò de rodillas detras de la ſeñora Felipa, que vn poco apartada eſtaua de ſu madre, y la dixo, como don Gregorio ſu ſeñor la ſuplicaua recibieſſe vn papel ſuyo; ella no reſpõdio coſa alguna, aunque tres, o quatro vezes ſe lo repitio. Leuantoſe Lozano, y caminando hazia dõde ſu amo eſtaua, le dixo como Felipa no auia admitido ſu peticion, que no le parecia mal le eſcriuieſſe, y otro dia de Fieſta ſe llegaſſe cerca della, y le dexaſſe caer donde le vieſſe, que le alçaria por fuerça: porque dexandole alli, le cogeria alguna perſona de las que la ſeguian: de preſente no le parecio mal, aunque deſpues ſe reſoluierõ, en que paſſaſſe la negociaciõ por mano de la criada, que era lo mas acertado, que teniendola cochechada, ſin duda les ſeria muy fauorable: demas de que ſi ella era tan ſolicita, le dexaria adredemente, por picar

los amartelados, hallandole alli, y leyendole. Determinòse assi, y a la noche, como los que no fingen lo que ellos tratan del aumento de sus almas, y quietud de sus conciencias, trataron de escriuir el papel: y junto con esso, de que Lozano hiziesse el amor a Beatriz, que era muy buena moça, y de muy poca edad, supuesto que vn mismo tiempo se gastaua en lo vno, que en lo otro: para lo qual, seria bien dixesse en el papel, como Lozano era su deudo, y que era costumbre en las Indias, traer los parientes que no eran dentro del tercero grado tras si: porque la comadre era rica, y estaua muy bien puesta, y no querria admitir los ruegos de vn paje. Hizose, y el papel en esta conformidad empeçò assi.

PAPEL DE DON GREGOrio de Guzman.

SEÑORA Felipa, sabido he de quien à hablado con vos, como os aueys informado de mi nacimiento, de quien soy, y de dõde vine aqui, y a que vine, quienes son mis padres, y adõde naci; a lo qual todo Lozano mi deudo, y mi criado aurà satisfecho; mas no del amor que desde que os vi me dà tan cruda guerra, que a auer os ofendido, creyera penaua la ofensa en el infierno, por auerme atreuido contra vn angel.

El dia que tocandome vuestros dedos tomasteys el agua de mi mano, esse mismo, si la mano fue la tocada, el coraçon fue el herido. No se si ha sido Lozano, q̃ va tras mi a la costumbre de las Indias, mientras no sod deudos dentro del tercero grado, tan bien entendido, que aya significado mi amor; no porque estè ageno del, sino porque si informò con el efecto que yo siẽto, es fuerça, por dezir mucho, no aya dicho nada: y entonces, para con las damas tan bien entendidas como vos, no aurà dicho poco, solo digo yo, que naci en nueua España, y que soy natural de Iaen: porque todos mis bienes estan donde vos estuuieredes. Atreuidos son vuestros ojos, pues siendo yo los de mis padres, me aueys puesto desuerte, que los aueys impossibilitado de que me vean: diferencia hazeys a todas quantas mugeres los mios han visto, despues que de las Indias parti: si alguna me ha agradado, diganlo cinquẽta mil pessos, que de mi tierra saquè, pues estan viuos oy, y en casa de los Fucare; y yo gasto de diez mil escudos en oro que para que anduuiessen conmigo truxe: ellos pueden bien, pues a auer ojos, que a essos se pareciessen, no lo pudieran estar: en estos, y en los otros, librad como fuere vuestro, que acabados, està en pie la hazienda de mi padre, y yo, y toda mi casa por vuestros esclauos, contentos de serlo de dueño, que es impossible auer naturaleza dexado de ensayarse para sacar a luz vna cosa tan acabada.

...,a quiẽ ſuplico la duela el deſuelo de quiẽ tan tiernamente ama;que no por auer poco tiem po dexe de ſer menos el dolor,y alargue mis dias, ſatisfecha de que no ſoy Cauallero que me alabo, ſino eſclauo que obedezco.

Eſte papel con el parte ya cobrado,lleuo Iuana criada de Felipa , y tomandole,le quitò la nema, como que le queria raſgar,y hecha dos partes , la la orrojò en el ſuelo junto con el,y hermoſeando las mexillas con vn natural Guadix;aſio del cordõ que e al lado traya para vengar ſu enojo,ella cogio las eſcaleras,y Felipa tomò el papel,y deſpues de auerle leydo,y agradadoſe del modo de dezir, dixo a la criada,que buſcaſſe donde eſtar , ſi ſegundo atreuimiento auia de tener. Eſta reſpueſta lleuò a Loçano,el qual la dixo, no tuuieſſe pena de nada,que quando ſu ama la deſpidieſſe,don Gregorio ſu ſeñor la daria todo quanto vuieſſe meneſter;y dandola ciertos eſcudejos en oro,como los que los adquiriã varatos,la encargo,que quãdo la vieſſe contenta, la dieſſe vna puntada en el negocio. Iuana conſolada con el pie de altar,y cõ la ſeguridad que Loçano le dio de parte de ſu amo,cobrò tales alas,que en hallando ocaſiõ traìa a la memoria la corteſia de don Gregorio;y aunque la reñia,no mandaua ſe fueſſe de caſa. Para ſu quotidiano exercicio no les era impedimẽto los amores deſta dama,porque jamas ſe aſomo ala vẽtana , ni ſu quarto la tenia que cayeſſe a la calle, teniaṅ

tenian harto tiempo, y coyunturas no les faltauan, porque les sobraua el dinero: de suerte, que lo que se ocupauan en ello eran los dias de fiesta, y essos auian echado fama, los gastauan en tratar de sus conciencias, sin acudir a otra cosa alguna. Luego que la Comadre Beatriz vino, la dixo su hija, por auer faltado della aquella noche, que fue assi menester para cosa de su oficio, satisfecha de la virtud de Felipa: No sabe madre, acuerdase de aquel hidalgo, que estuuo con nosotras los dias atras, mientras la Missa que hizo saliesse al Altar del Christo, si me acuerdo, pues sepa que es pariente muy cercano de aquel Cauallero: Ansi lo mostro el en su termino, dixo ella. Y de que lo sabes tu? Ella respondio: Como tenemos tan cerca la Iglesia, y oy era dia de santa Ynes, me fui a Missa alli, entraron aquellos dos santos hermanos, y como se llegan a todas, y les dan a besar la Cruz, se llegaron a mi, y me dixeron muchas cosas muy lindas, y entre ellas vinieron a dezir, como auian estado en las Indias, y dado buelta casi a todo el mundo, y que andauan vendiendose a si mesmos por esclauos de IesuChristo. Iunto con esto me dixeron, como no auia de quien fiar, particularmente en los hombres, a no ser como dos santos mancebos que al presente estauã aqui, que los auian conocido en las Indias, que el vno se llamaua don Gregorio de Guzman, y el otro Loçano pariẽte suyo, riquissimo el dõ Gregorio: y era

y era ansi, que la auia passado de la suerte que dixo. El dinero yua en augmento, y la opinion seguia a esto: don Gregorio tenia necessidad de parecer con diferentes galas delante de su dama, embio a su criado a vn lugar, que de alli estaua doze leguas con la medida paraque se le hiziessen dos pares de vestidos. Salio donoso Iuan Miserable vna mañana, diziendo yua a cierta romeria, con vna Cruz muy grande a cuestas, y descalço; lo qual durò hasta llegar a su cueba, donde se acostò detras de san Onofre en vnas sabanas de olanda muy delgadas hasta el anochecer, que se puso vno de los vestidos que de camino auian traydo, y en vn macho que en la cueba tenian, paraque les trajesse agua, picò al lugar donde se auian de hazer. En el tiẽpo que el estuuo ausente, pario la muger de aquel Regidor, que para recibirlos se hincaua de rodillas, tuuo muy recio parto, al qual estuuo presẽte la Comadre, y mãdãdo paraq̃ tuuiesse buẽ sucesso, llamassen al hermano Pecador, con las alegres nueuas de que subia ya, pario vn muchacho, pusieronsele en los braços, y diole su padre cien escudos por la tunica de sayal que puesta tenia, paraque se le hiziessen mantillas. Yerro en que muchas tropieçan? que quiere dezir, que tengamos en el cielo santos canonizados a quien pidamos nos ayuden, y cortar la ropa a hombres que puedẽ ser de la data destos hermanos. Al fin creyò este ya padre tã desseoso del hijo

que por estar embuelto en ellas, auia nuestro Señor de guardarsele, que les importaua, demas del gusto, sucessor a quatro mil ducados de renta: mãdò le dexassen con el en el Oratorio. Y los padres locos de contento, lo hizieron. Encerrose a horar por el recien nacido, y por ellos. De alli fue lleuado a su madre, a quien bendixo. A otro dia, como era costumbre yr a predicar a la plaça, hallò en ella a Iuana la criada de su dama; y como se llegasse a besar la Cruz, que en la calauera tenia, la dixo: Oys señorita, mirad lo q̃ hazeys, q̃ aueys de bolueros como esta està; pareceos biẽ lleuar papeles a vuestra ama de aquel Cauallero llamado dõ Gregorio: ella se espãto; y despues dezia assi a sus amigas, como en qualquier parte donde se hallaua, q̃ la auia dicho el hermano pecador todo quãto le auia sucedido en el discurso de su vida. Y estãdo vn dia en casa de vn Cauallero, llego el hermano, q̃ ausente estaua, y se tẽdio a lo largo en el suelo, para besalle los pies: luego q̃ el hermano Pecador vio la humildad de Iuan miserable, se tẽdio tambien como el estaua, y andaua arrastrando el vno por los pies del otro. Tenian vn gracioso del pidiente en esto de si auia de morir, o no el enfermo, imitauan a aquellos dos Astrologos, Amo, y criado: si dezia el amo auia de llouer, dezia en aquel mismo dia en otro pronostico el criado, que no; assi que, por fuerça auia de acertar el vno de los dos: si dezia el vno morira, dezia el otro no le

llama

llama aun el Señor. En fin que era cierto dezir vno, o otro. Sino moria, y pregnutauan al que dixo morirà, como se auia engañado, respondia: Sãto, no hemos de morir todos, no aya miedo que porque aya dexado de morir de presente, que andando el tiempo dexe de hazerlo. Con esta gracia risueña encubrian lo que ellos no podian dezir. Llegado que fue, y traidos los vestidos, como se lo auia encargado, y hecho el otro par dellos para si, aguardò vn dia de fiesta a la Comadre Beatriz, y se ofrecio por su criado, y aunque no quiso fue con ella acompañandola, y diziendola como era pariente de su amo, y la costumbre que en las Indias auia con los que no eran parientes dentro del tercero grado; y junto con esso, como era hõbre rico, y bien nacido, y tan su seruidor, y aficionado, que si para cosa de su gusto, o de su augmento fuesse necessario, yria, y vendria a las Indias, vna y muchas vezes. Ella respondio: Iesus, Iesus, señor vayase con Dios, no sea tentaciõ mia. Esto fue vn Sabado. El Domingo siguiẽte se puso el señor don Gregorio vno de los vestidos, que su fingido criado auia traydo, y Loçano otro, y puesto casi al lado de su amo, y en metad de la calle, aguardaron a las dos; las quales, luego que dellos fueron vistas se taparon, y llegandose a ellos les dixeron, no tratassen de acompañarlas, porque no lo auian de cõsentir: por loqual se fueron a la Iglesia, donde Loçano boluio a pe-

dir licẽcia,paraque ſu ſeñor la ſirtiieſſe, como tan enamorado,y junto con eſſo reſpueſta de vn papel,que la criada auia dado : ella reſpondio , que no le auia recibido; y que ſi de tal atreuimiento vuiera vſado, la vuiera deſpedido de ſu ſeruicio, eſto moſtrandoſe mas tratable que la vez primera,y los ojos algo riſueños. Con eſta reſpueſta ſe boluieron los dos hazia caſa de Felipa,a cuyo encuentro ſalio Iuana,y les dixo como a ſu parecer ſi la dieſſen otro papel,le leeria ſu ſeñora. Determinaron hazerlo, y pueſtos en ſu aluergue eſcriuieron lo ſiguiente.

SEGVNDO PAPEL DE don Gregorio a Felipa.

A Iuana vueſtra criada dio Lozano mi criado y mi deudo vn papel,que ſi a vueſtras manos no ha llegado,es biẽ cierto abran a vueſtros ojos mis deſuelos,que aunq̃ no los alçays del ſuelo , ſè de vueſtro mucho entendimiẽto , aureys conocido las veras cõ q̃ os amo,y el recato q̃en ello guardo,perdiẽdo de mi guſto,y de mi ſalud por no ofender el vueſtro. La reſpueſta q̃ del me ha dado, ha ſido que llorosa,le dixo, la quiſiſteys deſpedir de vueſtra caſa,y el papel hiziſteys pedaços , perdonadme hermoſos ojos,q̃ como tan neceſsitado buſco modo de viuir: ſi la clemẽcia que dellos eſperè,

pere, y a vn amor tan casto como al mio se le deuia, no se me da, ni temo la muerte, pues en tan gran tormento, miseria, alivio, ni bien me venga, si essas manos no me le remitē. Yo he visto otros enamorados, que no se cōtentan cō menos de cō que sus damas les fauorezcan: mas yo, con q̄ tomeys essa gargantilla de diamantes lo estarè mucho, y tan contento estarè como el que vuiesse escapado de vna tormenta, si aquel en reconocimiēto del buen sucesso, con justo titulo deuria offrecer alguna cosa, a quien mas deuocion tuuiesse: auiendo yo escapado de tormento tan grāde, permitid offrezca al Dios de amor essa misseria, nacida de vna muy gran voluntad, y poneosla vos señora, Cupido desnudo de misericordia: y aduertid, que si a mis manos buelue, que con ella me embiays la muerte. Con miedo, no tan grande como el que al principio tuuo, lleuò Iuana el papel, y la gargantilla a su amá; y dando a entender le arrojaua en el tejado, se assomò a vna ventana, que caia al corral, donde estauan vnas gallinas, de cuya puerta tenia la llaue, y dexandole caer en el, alçò la mano, como que le echaua en el tejado; y dando a Iuana vnos blandos bofetones, la mandò boluer la gargantilla, y la dixo viniesse luego para lleuarla en casa de vna su prima, secretaria que fue de los amores de don Rodrigo, porque estaua su madre de vn dolor de costado muy al cabo, Iuana la boluio,

y dixo lo que cerca del papel auia passado, y como su señora auia de yr en casa de su tia, donde Beatriz estaua. Esta respuesta se dio a Loçano, y ya Felipa auia bajado por el, y leydole. Loçano sabia a donde hallaron a don Gregorio hecho hermano Pedro Pecador, y caminando a su cuenta, se vistio el saco, y rebuelta vna cadena por la garganta, que no le dexaua menearse: fue donde el compañero estaua, al qual llamò a parte, y dixo todo lo que passaua. Salieronse los dos de alli, y poco a poco, por que la criada tuuiesse lugar de auer lleuado a Felipa en casa de su prima, se fueron a la calle, donde en voz alta, que la entrauan en los sentidos, vno de la vna parte della, y otro de la otra, enfrente vno de otro, se respondieron en coloquio vn discurso, que ellos cerca de la muerte auian hecho; por que tenian buenos entendimientos, y auian estudiado: luego que las mugeres los oyeron, se asomaron a la ventana, pidiendolos subiessen a su casa: mas no respondieron cosa alguna, causa de que bajassen por ellos: no tan solamente subieron, sino que hasta acabar la lamentacion, no dieron respuesta. Despues dixo el hermano Pecador, que como mayor hablaua siempre el primero: Hanse de tratar las cosas del cuerpo, como cosas deste siglo, y las del alma, como cosas, que tocan al otro. El hermano Iuan miserable estaua apartado a vn lado, y lleno de cadenas,

quien

a quien le preguntò, que le parece desta enferma? que la llama el Señor; boluio Pedro Pecador a ellas, y dixolas, dandolas a bessar la Cruz que en la calabera tenia, essa hermana tiene dolor de costado. Fue cosa de ver, en diziendo dolor de costado, oyr al otro hermano, dezir en vn tono gracioso, Aue Maria, y este otro hincar las rodillas en tierra, y bessarla, y hazer lo propio las demas mugeres presentes. Subidos que fueron arriba visitaron, y consolaron a la enferma; la qual asiendolos de las manos, y bessandoselas, les pidio rogassen a Dios por ella, que la echasse a aquellas partes donde mas se siruiesse. En el tiempo que tardaron en venir de la casa donde Lozano hecho hermano Iuan miserable, fue a dar noticia a su compañero de lo que passaua; y en el que gastaron en el coloquio en la calle, dio parte del papel Felipa a su prima, y contò los amores que con ella trataua vn Cauallero recien venido a aquella ciudad, llamado don Gregorio de Guzman, principal, y muy rico. Los dos hermanos se pusieron en vn aposento, donde pudiesse la gente que en la sala estaua verlos, y oyrlos, para hazer lo que la enferma les auia mandado: luego que fueron hincados de rodillas, dixo el hermano Pedro Pecador a su compañero, lo que auia de pedir a nuestro Señor tocante a la doliente: y dentro de vn quarto de hora que estuuieron rezando, puso el hermano mayor por execucion vn pensamiento, con el qual

era impossible dexar de caminar sus amores muy adelante: fue pues, que como el sabia tan de rayz los de don Rodrigo, y sabia se embarcò para las Indias, dar traça, tãto para lo q̃ he dicho, quanto para ser tenido por muy gran Santo; pues dezian cosas, que traian consigo presumpcion de ser les reueladas, dando de repente a su hermano vn gran grito, diziẽdole, orad hermano mio por este pobre hombre, que se acabò de ahogar aora, que nuestro Señor le aya perdonado tantos enredos, como en el mundo dexò hechos: y en esta ciudad dexò traçado con alguna de las mugeres q̃ estan dentro desta casa. Las que estauan a la puerta, luego que aquello oyeron, entraron desualidas a preguntarles la causa de tan repentino alboroto, mas ellos no hizieron caso, ni dieron respuesta. Leuantados que fueron del suelo, donde al presente estauan, riñeron, porque no les auian cerrado la puerta, causa de su inquietud. Las mugeres desseosas de saber, que hombre fuera aquel que se auia ahogado, les ganaron la volũtad, para que se lo dixessen: el hermano Pedro Pecador dixo, direlo, para que a otras sirua de escarmiento, y a los que sueltos viuen de exemplo. Huuo en este lugar vn dõ Rodrigo, que despues de auer hecho por el mundo muchas bellaquerias, vino a esta ciudad, y dando palabra de casamiento a cierta dama, que en ella ay, dixo, que yua a las Indias, por cantidad de hazienda que de sus padres heredò,

redò, para casarse con ella; y ha permitido nuestro Señor aya caydo del nauio, y ahogadose. Felipa que presente estaua, asiendo a su prima de la mano, se fue a llorar a vn aposento, donde se exagerò la santidad de aquellos dos hermanos tan moços, a quienes era impossible conocer del vno en el otro habito: porque en el de sayal yuan con los rostros baxos, y çahumados con cierta yerua, que se los boluia palidos, hasta que se los lauauan; traian el cabello caydo sobre el, y los vigotes sobre la boca, en el de galan todo al contrario. Despues que se huuo llorado la muerte de don Rodrigo, pidio parecer Felipa a su prima, cerca del negocio presente; la qual prometio darle luego que viesse a don Gregorio, a quien Felipa alauò mucho; mas despues de la muerte del ahogado don Rodrigo, dandola parte de la gargantilla de diamantes que la auia embiado, diziendola tambien como no la quiso admitir: y como el hermano Pecador le conocia muy bien de las Indias, y sabia su mucha virtud. Todo lo qual se remitio para el dia primero de fiesta, que desde en casa de Felipa yrian las dos a Missa, donde se trataria lo conuiniente. Parece ser, que quando era necessario dar alguna traça, o hazer alguna diligécia, para que en el lugar no los echassen menos, fingian algũ acto de penitencia, y se salian con aquella cubierta hasta la choza, donde tomauan sus vestidos de gala. El que tenia

su negocio en no tan buen estado, era Lozano, y esse tenia necessidad de auiuarle: saliose con otra inuencion, auiēdo primero echado fama que yua diez y seys leguas de alli a cierta romeria, y boluiendose se puso vn vestido muy bueno, diferente de los otros: y aguardando saliesse Beatriz de su posada, le dixo, como dessecoso de saber de su salud, auia venido del lugar, dexando a su amo indispuesto, que se siruiesse de se acordar de lo que le auia suplicado, y que le fauoreciesse en tomar vna cadena que el auia hecho hazer en las Indias; la viuda se tapò los oydos, mas no los ojos, siēdo mas necessario ser ellos los cubiertos: porque el oydo ya auia vsado de su acto de oyr; importaua no vsassen ellos del suyo. Con todo no la admitio, arto sentida de quedarse sin ella: desuerte que huuo cisma entre el no quiero de Beatriz, y el dessear verse con su possession, diziēdole muchas vezes, se fuesse con Dios, y la dexasse; porfiando el en que siquiera permitiesse la acompañasse. Mas el diablo que tā bien, y tanto sabe de todo, echò por alli vn hombre vendiendo pipotes de toda conserua, encaròle Beatriz, porque junto cō acordarla eran casi necessarios para su oficio, por lo mucho que se trasnocha, y madruga, la puso en el pensamiento, esta miseria que haze, ni que deshaze: linda razon de estado, suya, jamas persuadio a nadie, hurtasse al principio cosa de consideraciō, sino vna bellacada, que dizen los moços; el sabe

muy

muy bien lo que de la picarada nacerá, o lo presume alomenos, ni a persona ninguna dixesse vna blasfemia, ni vna heregia, sino que bonitamente viniesse a parar en ella: sucediola assi a Felipa, llamòse al hombre, lleuò con poca resistencia vn par dellas. La criada que siēpre solia quedar en casa, vino aquella vez a buscarla, y viendola con Loza no se eló, con el temor de que no entēdiesse algo de los papeles que a Felipa auia lleuado. Desuanecio este mundo el astuto pretensor, tratando de casamiento tan abiertamente, que qualquiera cre yera yua el negocio ya a los fines: por cuya razon tuuo la criada por sin duda, tener su señora Felipa a don Gregorio por esposo. Despidiose Lozano, y Iuana quedò diziendo a su ama, bueno, bueno, afè que bien trata V. m. las cosas por acà; pues soy yo parlera. Beatriz la dixo, que si en la boca tomaua cosa de las q̄ auia oydo, q̄ se la auia de quemar con vn pimiento, y embiarla a buscar amo. La criada dixo entre si, mi señora Felipa no deue saber desto nada, y porq̄ no se engria me ad uierte mi señora q̄ calle: supuesto esto biē puedo yo sin escrupulo lleuarle los papeles de don Gregorio; con toda esta determinacion callò como muger, y dixo a su señora la menor lo que passaua; la qual le mandò tomar los que la diesse, mas no por esso se atreuio a dezir nada a su madre, aguardando se lo dixesse ella. La criada creia trataua Lozano con su señora el negocio: y de esta

manera en buena paz se hazian la guerra. Parece ser, que por la muerte de su hermana lleuò Beatriz su sobrina a su casa, el Lunes siguiente de como murio: no poco desseosa la huespeda de verse ya en el Domingo, dia en que auia de ver a don Gregorio, a quien por lo que del oyò auia cobrado aficion. Llegado, se fueron a Missa, la huerfana tendido el manto sobre el rostro; mas no parecio, ni don Gregorio, ni Lozano: porque, como tan socarrones, sabian bien lo que auian de hazer: sintiò Felipa la falta, y su madre no la dissimulò, y mucho mas que las dos la sintio la prima; por cuya causa se estuuieron en la Iglesia mas que lo acostumbrado; pero importò poco: porq̃ se auian partido el Iueues, cada vno con su inuenciõ, veynte leguas de alli, y se estauan holgando, y jugãdo muchos ducados, y tratando de vicios. Boluieronse a su casa; y ellos del en ocho dias a Iaen, donde entraron con coronas de espinas, y predicando, con mil regalos para los hospitales, y carceles, donde fueron luego. Viendo exterior tan bueno, pocos mouian los labios para dezir lo cõtrario a mil bienes dellos; y aunque no faltaua quiẽ murmurasse, importaua poco, supuesto que el comun tenia creydo eran Santos: de lo que se hablaua, era de aquel Cauallero, y de su criado, que de en quando en quando parecian. Para lo qual determinaron vestidos de galanes yrse a la caseria, donde auian fingido antes habitauan, y

arrendãdosela al dueño,viuir alli,o por lo menos tener bien adereçado vn quarto,trayendo las alajas de fuera,como lo hizieron, y yrse, si no todas las noches,alguna,o yrse vno, y quedarse otro en la cueua;lo qual se hizo assi:y como se viesen en el Domingo,se fuerõ a la Iglesia, dõde en presencia de las damas se ofrecieron a los Caualleros,y jũto con esso su casa,diziendo esperauan sus padres,q̃ venian ya de las Indias,y tenian gusto de viuir en Iaen. Los Caualleros agradecidos,ofrecieron las suyas:demanera,q̃ tanto por el camino de hõbres de buen viuir,quanto por el de Caualleros, eran los dos regaladissimos,y tambien gastauan esplẽdidamente cõ ellos. A todo esto la prima no quitaua los ojos de dõ Gregorio,y el no miraua allà. Salidos q̃ fueron todos de la Iglesia,preguntò Felipa a su prima,q̃ le auia parecido; ella dixo, prima,he te de dezir la verdad , no me ha parecido bien:no se q̃ se conocio Felipa en sus ojos,q̃ no lo creyò como se lo dixo,antes cõcibio mal đ la respuesta,por notar q̃ no los quitò del , y despues se le deshizo. Esto se jũtò,y la buena opiniõ q̃ cõ los Caualleros cobrò,ayudando su parte,dezir esperauã a sus padres:porq̃ se lo creyerõ ellas. Determinò respõder a los papeles de don Gregorio,de quiẽ la prima ya estaua muy enamorada:y llamãdo a Iuana,le pregũtò si lleuaria vn papel a dõ Gregorio,sin q̃ lo supiesse la tierra,respõdio,q̃ si;y en esta conformidad,empeçò el papel como se sigue.

PAPEL

PAPEL DE FELIPA A don Gregorio.

LAS mugeres que tenemos tantas obligaciones como yo, y por estar en los ojos del lugar, tan sugetas a ser murmuradas, hemos menester quitar la ocasion, particularmente la del escãdalo, pues tanto importa no darle. Yo me acuerdo auer leydo en vnos librillos cõ q̃ me diuierto, que es la honra de la propiedad del vidro, que no aguarda segundo golpe: he venido a pensar, por importunarme Iuana tan a menudo, que vos señor don Gregorio la aueys dado algunos papeles para mi, y que por no hallar cauida no se ha atreuido: holgariame en el alma huuiessen bueltô a manos del mismo dueño, que son peligrosos en las de las criadas; si no ha sido assi, hazedme fauor os suplico de pidirle quenta dellos, y dexad el cãsaros en vano, porque piden vuestras partes mas calidades que las mias, y yo he de buscar mi igual que crece entre ellos el amor, y oyd Missa en Iglesia que aya damas benemeritas de quien vos soys, alli podreys emplearos, que me lastima gasteys tã tã viçarria, a donde solo acudimos labradoras.

Este papel lleuo Iuana a Lozano, de que huuo buenas albricias, el qual le guardo hasta la noche, donde leydo conocio el effecto que auia hecho la muerte de don Rodrigo, lo que la gargãtilla auia

nego-

negociado, y sobre todo lo mucho que importò la venida de la prima. Iuntó con esso, como Doctores tan expertos, dieron entendimiento al papel, hallaron que estaua picada, que auia leydo los demas, y que gustaua acontinuasse la Iglesia. La prima, que muy deueras estaua enamorada de las partes de don Gregorio, particularmente de sus dineros, quiriendo ganar por la mano a su prima, llamò a Iuana, que antes auia sido criada suya, y por cierto disgusto con la difunta, estaua fuera de casa, hasta que las amistades se hiziessen, y la pidio lleuasse vn papel a don Gregorio: porque gustaua Felipa, passasse por su mano el negocio; y aunque los notasse ella, fuessen de letra de Isabel, por importar assi al honor de su prima. Iuana lo hizo, sin dar parte a Felipa, y le lleuò a Lozano; el qual dezia desta manera.

PAPEL DE LA PRIMA a don Gregorio.

SEÑOR don Gregorio, causa principal del amor verdadero, dizen es, la confrontacion de humores, donde la cosa q̃ ama toma para si aquello que es suyo, que no se ha diferenciado en mas que en estar en otro sugeto, siendo esto tan llana verdad, de que momento me fuera a mi, mostrarme, no enamorada, antes cuydadosa de hazeros

mi pretendiente, supuesto q̃ venia a ser lo mismo, y a vos por vuestro mucho entẽdimiẽto os fuera facil de conocer. De presente yo hago lo q̃ de acà dentro se me manda; no se yo aya razon para q̃ el q̃ fue combidado no agradezca mas lo q̃ por el se hizo, q̃ lo q̃ por quien el mismo se combidò. Entendido he las veras con q̃ vos amays a mi prima, y della misma se las q̃ pone en oluidar a quien cõ razon auia de fauorecer: no en todo la culpeys, porque està preñada de vn Cauallero muy princi pal, que fue a las Indias, a heredar, de quien tiene vn hijo, que no es justo q̃ vn Cauallero de tantas partes viua engañado: confiada en cuyo valor, me atreuo a dar parte desto, cierta de que lo tendra en secreto, a quien suplico me mande muchas cosas de su gusto.

Iuana boluio con el segundo papel a donde sabia la aguardaua Lozano, y como no le hallasse se boluio con el, hasta el primer dia de fiesta que le vio con su señora Beatriz, muy risueños los dos; creyò yua el negocio en muy buenos terminos, y que tendrian presto boda: hizole del ojo, y despidiendose con gran disimulo, se fue hàzia donde la criada caminaua, quedando no poco sentida, porque auia tomado algunas cosillas, satisfecha de su termino, y de sus dineros, que sabia eran en abundancia. Lozano llegò a donde Iuana estaua, a quien contò lo que la prima la auia dicho, y jun to con esso le dio el papel: apenas le tomò, quãdo

ſin abrirle ſupo lo que venia en el:deſpidioſe,yfue a la Igleſia, donde don Gregorio eſtaua con los demas Caualleros,haziendo el amor,no a Felipa, ſino á ſu prima,q̄ aſsi ſe determinò en la cueua,de q̄Felipa eſtaua loca:llegòſe con ellos,a quiẽ trataron como a deudo de don Gregorio. Salidos de alli,le dio parte de lo que paſſaua,caminando a ſu poſada las dos primas,y Beatriz,ſin mirarſe la vna a la otra,y ſuſpirando boluieron la cabeça, y vieron, que los Caualleros quedauan mirandolas; y como vinieſſen tras ellas, haſta entrar en ſu poſada,acabò de confirmar ſu ſoſpecha,ver que ſu prima alçò el manto,y ſe rió con don Gregorio: diſſimulò entonces por ſu madre, mas lugo q̄ ſe vio con ella a ſolas, la puſo como aquella que eſtaua enamorada, y zeloſa. La madre andaua con vna ſabroſa inquietud, y ſalia a fuera mas a menudo, por ver ſi veria a Lozano. Venida que fue la noche,y recogidos los dos en ſu caſeria,q̄ tres quartos de legua tenian,leyeron el papel, y conocieron quan adelante eſtauan ſus amores,y como para en el entretanto,le venia a dō Gregorio la ayuda de coſta de la prima; el qual reſpondio deſta ſuerte a Felipa.

Reſpueſta de don Gregorio a Felipa.

AL cabo de muchos deſuelos, de muy malos dias,y de peores noches, me dierō vn papel

vuestro; ocasionado a boluer el juyzio a quien no fuera tã cortado al gusto d̃ su dueño: por el se, se me manda acuda a donde aya mas damas, q̃ me emplee mejor, y mire por vuestra reputaciõ, no dãdo nota en la Iglesia. A todo lo qual respondo, q̃ como se me pide lo harè, y que si fuere allà, sera por q̃ tengo a quien mirar, q̃ se gusta de verme: y por que se doy enfado, no serè mas largo, quedando resuelto a poner por execucion vuestro gusto.

Esta respuesta se determinò para Felipa, para q̃ de todo pũto quedasse picada. A la prima se respondio assi.

Respuesta de don Gregorio a la prima.

Escriuis tan bien señora Isabel, y soys tan discreta, que quando no tuuierades mas partes, eran bastantes essas, para tenerme por afortunadissimo. Iustamente aueys tomado lo que dezis, y yo lo he dado de muy buena gana: tanto, por lo que al principio, digo, quanto por auerme sacado de vn cuydado tan grande: quien creyera que vna dama como la señora Felipa auia de tener cõ que tan bellaco, como auer parido. De vna dama de sus partes hermosas bien se puede entender, mas no de su honestidad: vos me mandad todo lo que de vuestro gusto fuere, que para el me hallareys criado obediente, y mudo para callar sus fauores.

Estas dos respuestas ordenarõ se diessen a Iuana, y

na, y luego de presente el porte, de cuyos papeles tomarõ motiuo para venderse por mas santos cõ ella: porq̃ quiẽ como ellos sabian era mentira lo q̃ del hijo dezia Isabel de su prima, y quienes mejor pudierõ conocer su mucha inuidia: venidos antes de amanecer al lugar, se pusierõ sus ropas, y se salierõ a sus exercicios, a q̃ cõ gran pũtualidad acudian: puestos en las calles de sus damas, empeçarõ la acõtinuada lamẽtaciõ, salierõ luego a la puerta a pedirlos entrassen dẽtro, paraq̃ las cõsolassen de la muerte de la tia; ellos lo hizierõ, y junto cõ esso, dio el hermano Pedro Pecador a Isabel, en secreto muy gentil xabõ, diziẽdola, mirasse por si q̃ era muchacha, y hermosa, q̃ no se fiasse de nadie miẽtras no viesse seguridad: y que demas de esso, no echasse faltas de nadie en la calle, porque era graue pecado, que se preguntasse a si misma, porque se lo dezia, y hallaria no yr el fuera de camino. Isabel cayò luego en lo q̃ era, y se echò a sus pies, creyendo se lo auia reuelado Dios. Mientras Pedro Pecador estaua con Isabel, estaua con Felipa Iuan Miserable, predicandola tambien, y diziendola, como sin seguridad grande de marido, no se fiasse de nadie. En esto entrò Beatriz, que la tenia fuera el cuydado de Lozano, sin tener mas ocupaciõ a que salir, que aver al descuydo si le hallaua: luego que los vio se echò a sus pies; ellos sacaron vnas diciplinas, y diziendo, no crie vanagloria el asno, se hirieron fuertemente las espaldas,

 que

que para el efecto las traian abiertas,puesta la vna parte de la ropa sobre la otra;las mugeres llorando,y haziendo estremos se las quitaron,y ellos se hincaron de rodillas,diziendo,oremos mi herma no por estas santas , que Dios las conserue en su gracia. Salidos de alli,y cõtinuados sus enredos, venida que fue la noche , se puso Lozano en el lugar que solia esperar a Iuana , muy seguro de que la Iusticia no le preguntasse que buscaua, ni le hiziesse pesadumbre alguna,por ser pariente de dõ Gregorio.Llegada que fue,la dio los dos papeles, diziendola,tu has de dar este a la señora Isabel, y este otro a la señoraFelipa,diuidelos,porq̃ no los yerres:asi lo hizo,mas como se despidiesse del,y llegasse su galã,y la dixesse, voto a tal, que me has de enseñar lo que te dio aquel hõbre, a quien ella satisfizo,contandole lo que passaua,y mostrãdole el papel , por ponerle despues en la misma fratiquera se descuydò,y le puso dõde estaua el otro: assegurado el galan se despidieron, y ella caminò para su casa,a cuyo vmbral se acordo de los papeles,y de como los lleuaua jũtos,y no sabia,por fal tar los sobrescritos , qual auia de dar a su ama , y qual a su prima,cuyo embaraço asegurò tener el pañuelo en medio,q̃ le puso en la fratiquera del q̃ yua para su señora : despues de tomado el papel demanera q̃ diuidiẽdolos el lienço, era fuerça ser el de encima para la prima,asi lo creyò ella; mas como semejante gente haga tan a menudo exerci

cio se trocaron,y dio el de su señora a su prima,y el de Isabel a su señora:leyeronlos,y aunque errados,para ellas fueron las pesadumbres:descubrio se la maraña; y sentida Felipa del testimonio q̃ su prima le leuantò,y con la resoluciõ del papel desesperada,y zelosa la dio vna buena buelta,y la recibio tambien. La madre llegò a tiempo q̃ no se podian desentedar los dedos de los cabellos,mas no les pudo sacar el porque, y menos a la criada, como a la que importaua no se supiesse. Pidio el manto Felipa para yrse a vn Monesterio, si su prima auia de viuir con ella. La madre desseosa de saber rompimiento tan grande en tanta amistad, llamò a parte a su sobrina, y le preguntò la causa de aquella riña,ella dixo,que no se lo sabria dezir, que estaua melancolica su hija, y quiso lo pagasse ella. Felipa caminaua por las escaleras a baxo,quando la madre, por aplacarla, determinò lleuar su sobrina en casa de vna otra su tia, prima de la Beatriz, donde Isabel queria yr por la muerte de su madre. El trueco de los papeles, y saber acudia don Gregorio a la Iglesia, donde de alli adelante yua su prima a Missa: hizieron tal efecto en Felipa que no sossegaua. Cogio la criada,y diziendola, no te he despidido de casa,porque me digas que enredo ha sido este, ella confessò abiertamente todo lo que passaua, y como la dixo Isabel, que no gustaua Felipa passassen por su mano los papeles, y que asi con

ſu acuerdo eſcriuio aquel, ella reſpondio, pues auiendote dado vno yo, no podias entender era mentira, no ſeñora, reſpondio ella: porque crey, que peſaroſa auia buſcado v. m. mejor traza. La prima auia ya dado quenta del negocio a ſu tia, y ella la auia aconſejado, no dexaſſe de la mano ocaſion tan buena, y mas auiendole moſtrado enamorado, que no todos los hombres ſe auiã de tratar de vna miſma manera; tanto por eſte parecer, quãto porq̃ no faltaua de la Igleſia los dias de fieſta, y las embiaua muchos regalos, teniendo por acertado obligarle, que quãdo mal ſucedieſſe la dotaria: dixo a ſu tia le hablaſſe, y le pidieſſe, como ſalia della, ſe fueſſe vna tarde con ellas a ſu caſa, y que ella lo contradiria. Hizoſe aſsi, y cõ vna cedula que la dio, en q̃ prometia caſarſe con ella, o darla quatro mil ducados, con ſeguridad de teſtigos, tomò poſſeſsion, y fue ayuda de coſta, para la fieſta que ſe le eſperaua; la qual ſeñora quedò preñada. En tan buenos terminos andaua Lozano con Beatriz, y tan buena negociacion hazia Iuana con ſu ama, que caſi fue ſu primà ſolemnes viſperas de la fieſta grande: y para gozarla con mas breuedad, ſale vna mañana de camino el, con vnas alforjas, y ſu compañero con otras, fingiendo yuan a recibir los padres de don Gregorio, y que ſe deſembarcaria dentro de veynte dias de como ellos llegaſſen a la ciudad de Seuilla, en cuyo interim tenian q̃ haze en ella. Iũto
con

con esso,la dixo como el se la auia declarado,y dichole quan enamorado estaua de la mas hermosa muger que en el mũdo auia,y como se casàra con ella,a no auer sabido vna flaqueça suya:Felipa, q̃ hallò tan buena ocasion,le pidio se sentasse,y llorando tiernamente le conto el enredo de su prima,y el mal que la auia hecho,y como sabia nuestro Señor,quan honestamente viuio siempre el hermano Pecador:prometio hazer con ella,se desdixesse.y hazer despues de sus partes con dõ Gregorio desuerte,que lo que Felipa no pensaua la viniesse,que mientras el lo negociaua, le podria escriuir vn papel muy blando,supuesto que el disinio que el lleuaua,era hazerle su marido, para lo qual mudaria de intento,dexando por entonces el viaje.Felipa lo hizo como se lo mandò.

PAPEL DE FELIPA A don Gregorio.

SAbidoe,señor don Gregorio,como mi honra no està con vos en los terminos que solia,por auerosela quitado quien me la auia de dar, quiriẽdo a costa della grangearos a vos, en parte estays, donde podreys informaros,si es verdad loque de mi os han escrito;creedme,que pudiera estar casada,con quien me estimàra,y no lo he hecho anteponiendo esta ganancia, a la breue perdida de

vnos pocos de dias de no buena opinion (pudiera ser no se supiera); y estoy muy cierta de que essa dama me restituyrà lo que me ha quitado, tan contra su conciencia, si quiere tener paz en ella. Vos me boluad, os ruego, a la antigua possession, y acordaos que a ser verdad lo que la señora Ysabel escriuio, me vuiera aprouechado de vna gargantilla de diamantes, que vos me dauades, y yo no quise recibir, que mandandome lo que fuere justo, y a mi hóra estuuiere bien, soy muy vuestra seruidora.

Este papel se lleuo a Loçano, el qual tenia ya el si de Beatriz, con la seguridad de vna cedula hecha ante el Vicario, en la qual auia cõsentido don Gregorio en traje de Pedro miserable, fue en casa de la prima, y riñendola mucho la dixo de parte de Dios, q̃ sino se retrataua del testimonio que a su prima auia leuãtado, q̃ se la auia de lleuar el diablo, y q̃ esto auia de ser en presencia della, y de dõ Gregorio, tanto paraq̃ el quedasse satisfecho, quãto para hazerlas amigas, que se fuesse aquella tarde a su casa, q̃ el la auria hablado, y q̃ haria fuesse alli, que no se obligaua a hallarse presente, por tener mucho a q̃ acudir. Ella lo hizo, satisfecha, q̃ si en desdezirse le disgustaua, y no fuesse por essa razon, su marido la auia de dar quatro mil ducados. Llegò la tarde, y los dos muy galanes esperaron a que saliesse Iuana, a quien Lozano pidio llamasse a su señora Beatriz; ella lo hizo enterada de

que

que era para tratar del casamiento de su señora Felipa. Luego que Beatriz estuuo fuera, se fue Loçano con ella, y se entro en su casa, donde al parecer dellas quedò muy satisfecho del retrato de la prima. Felipa muy enamorada le dixo a parte, si le auiā dado vn papel suyo; el le dixo, q̄ si: y que respōderia. Miētras esto passaua, auia Loçano lleuadose a Beatriz bonitamente fuera del lugar; luego que la tuuo alli, la llenò la cabeça de viento, y la dixo como se casàra al punto con ella, a no auer menester aguardar a los padres de su señor; porque si, sin estar ellos presentes, se casaua, seria ocasion para no darle cantidad de hazienda, que suya tenian, y el no podria vencerlos en juyzio estando en España, sin yr, ni venir a las Indias; y que esto le costaria gran numero de ducados, y grandissimo trabajo, que se fuessen en casa del Vicario, donde se comprometerian, haziendola vna cedula, en que se obligaua a darla dos mil ducados, sino se casaua con ella, mas que auia de ser con condicion, que se auia de yr con el a su caseria, donde estarian aquella noche sin que la tierra lo supiesse, ni su amo lo entendiesse tampoco, que no causaria nouedad en su casa, pues el oficio lo traya consigo. Ella se vio tan obligada, y tomados los puertos que dixo, que se hiziesse fiadà en ser tan hombre de bien. Luego que don Gregorio no hallò a Loçano donde auian quedado se esperassen, dio enlo q̄ era, y caminādo

despues

despues de bien anochecido a la cueba, passò en ella aquella noche: a la mañana se juntaron allimismo, y se dieron los buenos dias. Y don Gregorio le dixo: Deme buenos dias vzè, que buena noche se ha tenido. Ea, ea, respondamos a Felipa, que no hazemos nada.

RESPVESTA DE DON Gregorio a Felipa.

MI señora Felipa: Causa tan suficiente fue vuestra prima para enfriarme, que a no retratarse en mi presencia, estuuiera agora como pocos dias ha estaua; ella lo hizo, si bien para vos, no biē para mi; que si mucho gusto me quitò, muchissimo me ha buelto: porque, para con Dios, desde que os vi soy vuestro: que con este intento puse en vos los ojos; si para amiga os vuiera querido no por lo que vuestra prima me dixo me vuiera disgustado, antes estauades para mi en mejor estado, mas fue siempre mi amor honesto, y tal qual de vn Cauallero de mis partes. Despues que en este lugar estoy, he sabido, como a mis padres les ha nacido vn hijo varon, no me tienen aun hecho el mayorazgo, que a esso vienen, y a viuir a este lugar. No querria, por hallarme casado sin su licencia, le hiziessen en el recien nacido, que por esta causa

causa no me caso luego cō vos; mas supuesto que mi amor no sufre dilacion, podriamos los dos yrnos en casa del Vicario, y alli darnos las manos, y hazeros yo vna cedula de ser vuestro marido, o daros diezmil ducados para vuestro dote: y para que os informeys de mis partes, embiarè al hermano Pecador a vuestra possada, q̄el sabe biē quiē soy, y quāto miro por mi alma. Merezca yo la respuesta, y con breuedad, que no excederè vn pūto de vuestro gusto, paraque sino le teneys en esto, me vaya a recibir a mis padres.

Temerosa de la resolucion de yrse, y asegurada del termino de don Gregorio, tomādo la pluma para respondelle. Llamo á la puerta el hermano Pecador, a quien despues de hechas las acostūbradas monerias, Felipa abraçò, y le dio a besar la Cruz, y preguntandola: Y bien, que haze agora la santita; le respondio, como en aquel pūto tomaua la pluma para responder a don Gregorio, en cumplimiento de lo qual la auia mandado muy satisfecha de que haria sus partes, pues el mejor q̄ otro sabia quan bien auia viuido siempre: demas desto, le enseñò el papel de don Gregorio. El la respondio, que estaua muy enterado de su honestidad: y que en lo que tocaua a don Gregorio, estuuiesse segura cumpliria todo loque en aquel papel prometia; porque como el en otra ocasion auia dicho, era vn Cauallero de muy buena alma, y que le auiá conocido de muchos años atras, sié

pre

pre con muy buena opinió, que se echasse de ver quien era, pues por huyr el trato de los Caualleros moços, en quienes tan de ordinario reynan vicios, viuia tres quartos de legua del lugar, q̃ la boluia asegurar, cũpliria todo lo q̃ auia prometido, y q̃ quedaua el por fiador dello; exortãdola tan de vèras, y para efetuar el negocio le dixo: Alma de Dios, no porq̃ don Gregorio la de essa palabra, y haga la cedula que dize, ha de hazer cosa alguna q̃ no diga cõ ser muger honrada, y temerosa del Señor, cuydadosa de su honor; porque aunque aya lo que he dicho, seria pecado mortal, hasta que conforme al santo Concilio esten desposados. Ella agradecio mucho el auiso, y prometio ponerle por execucion; y le pidio dixesse a don Gregorio, la diesse licencia para dar parte a su madre de lo q̃ passaua: el dixo, que por ningun camino, como por aquel, se perderia el negocio, y q̃ sabia de don Gregorio no lo querria hazer, porque se casaua enamorado, y que siendo tãtas sus partes, aũ que ella era muy virtuosa, no querria fuesse su madre: fuesse con ellos en casa del Vicario, por que se sabria, y el se correria mucho dello, que tomasse su parecer, y no hiziesse al contrario de su gusto: ella le obedecio pidiendole orden como ello fuesse sin escriuir mas a dõ Gregorio: el dixo, q̃ era fuerça embiar por su madre dentro de dos, o tres dias para la muger de vn Cauallero, q̃ estaua ẽn los de parir, y que se estaria allà tres, o quatro, y que

en esse tiempo se podria hazer muy bien. Ella cócedio: y antes del tiempo del parto, la embiaron a llamar: y el hermano Pedro Pecador dixo, no la dexassen boluer hasta que vuiesse parido. Hizose asi. Y en este interim fue don Gregorio en casa de Beatriz, y diziendo a Felipa la aguardaua en casa del Vicario se comprometieron, y le hizo cedula, como el hermano auia mandado. Bueltos a casa, aunque Felipa estaua muy auisada, no tuuo ardides, contra los muchos de don Gregorio, y medio por fuerça, o de grado hizo lo que el hermano Pedro Pecador le auia aconsejado no hiziesse. Parece ser, que aunque Felipa quedo amiga con su prima, no por esso trataron con la llaneza que solian antes, quedò vna amistad reconciliada; causa de que don Gregorio pudiesse acudir à las dos casas, sin que la vna supiesse de la otra: y quando se vino a entender, cursaua las dos, aunque cada vna se mostraua zelosa: estauan fiadas, en que sus cedulas serian cumplidas. Los dos hermanos eran muy fecundos, y hizieron preñadas, don Gregorio a las dos primas, y Loçano a la madre. Lllego el tiempo de parir la prima, y tomando consejo con la tia, en cuya casa estaua, que se haria de semejante negocio, determinó que llamassen a Beatriz, pues no auia otra Comadre en el lugar. Don Gregorio se puso en el traje de Pedro Pecador, y fue en casa de Beatriz a contar lo que passaua,

y a pedirla fuesse ella luego, y hiziesse como tia: de suerte que quando vinieron a llamarla, ya ella estaua enterada del negocio: fue en casa de su sobrina, y tratandola como merecia, y riñendo juntamente a su prima, les dio vn muchacho a quien el hermano Pedro Pecador bendixo, y abraçò: Beatriz no pudo sacar a su sobrina, quiẽ era el padre; porque sabia que si lo dixesse, no lo veria mas en su vida por auerselo dicho ansi don Gregorio: de manera que Beatriz se fue en ayunas dello, a esta sazon ya las barrigas de Beatriz y su hija andauã en buenos terminos, y se auian disimulado desta manera. Luego que Felipa se sintio preñada la dixo a don Gregorio, y el la mandò escõdiesse vnos barros, desuerte que su madre pudiesse dar con ellos, que anduuiesse muy a menudo con agua, aũ que no la beuiesse. La madre estaua satisfecha que su hija tenia grande opilacion, la suya se auia disimulado diziendo, que de auerse lauado las piernas con la costumbre, se le alçò, y que aquella sangre detenida, la daua cruda guerra, para lo qual se hazia traer las piernas, y tomaua jaraue de culantrillo. Como las dos tomas destas Ciudades fueron en vna semana, y aun dentro de tres dias, no fue mucho pariessen en vno. Era concierto entre don Gregorio y Felipa, que luego que se sintiesse con dolores le auisasse, paraque sacandola de alli, la lleuasse a parir a su casa, que tres quartos de legua tenia; y que, porsi se determinaua des

posarse

posarse luego, que no estaua poco en ello, sacasse todas las joyas que el la auia dado, y las q̃ ella antes tenia. Assi se hizo; y en traje del hermano Pedro Pecador fue por ella ausente de casa su madre, y poniẽdola en vna jumentilla, el y su cõpañero dieron denoche con ella en la caseria, donde fue fuerça por apretarla tanto los dolores, yr por la Comadre Beatriz, aunque se lo dixo a ella yuan vna legua de alli por vna pastora, auiẽdo dado primero parte a don Gregorio, que fingieron auerse quedado acaso aquella vez en el lugar enla possada, que el muy bien sabia. Vinieronse los dos hermanos, y llamaron a Beatriz, que tambien estaua cõ algunos dolorcillos. Ella respõdio, que a aquella hora, y estando tan mala, como al presente estaua, que si le importasse mil ducados, no saldria de su casa. El hermano Pedro Pecador dixo con vn donoso tono: Abra nuestra hermana. Luego q̃ conocio quien era, hizo abrir las pnertas de par en par. Subidos que fueron, la hallaron acostada, pero perdiendo el juyzio por su hija, no haziendo caso de la falta de la hazienda. Consolaronla, y pidieronla se vistiesse, y se fuesse con ellos, que importaua ansi al seruicio de nuestro Señor, por estar vna hermana muy necessitada della, assegurãdola que pareceria su hija antes de las nueue del otro dia, queno tuuiesse cuydado de su honor, que bolueria aun mas sencilla de lo que fue. Vistiose Beatriz sin causarla admiracion,

porque entendio ser alguna obra pia, necessitada del secreto, que de tan santos hombres se esperaua, pues andauã a tal hora en ella, ni a la gẽte, que en la caseria vuo la causo tampoco, porq̃ no solamente alli y en Iaen teniã opinion de santos, mas por treynta leguas al rededor la tenian. Por el camino la dixeron como auian de entrar en vn aposento sin luz, y que auia de partear vna señora muy principal, que en el estaua, que no la preguntasse cosa alguna, porque no responderia. Luego que llegaron con ella, la entraron en vn aposento donde la señora estaua con dolores, y tan grandes, que no conocio a su madre. Los dos vellacones, antes que en el puesto se pusiesse, la llamaron a parte, y la aduirtieron no hablasse, porque importaua mucho; y pues que quedaua alli todo lo necessario, y no eran menester, se yuan a socorrer vna necessidad tan grande como aquella: que se espantauan, como don Gregorio y su pariente no vuiessen llegado, que tenian por sin duda hallarlos en el camino, y le darian la llaue. A esto se llauauan los hermanos todo lo que la pobre de la Felipa auia sacado. Llegados a la cueua, donde tenian dos muy gentiles mulas, y todo el dinero, que era en cantidad trocado en escudos; se partieron muy galanes para Barcelona, aunque pudieran estar alli todo el tiempo que les diera gusto, continuando el camino empeçado. En el que esto se ha-

gia,

zia, pario vna muchacha Felipa, y su madre dio vn grito, y dixo: Ay desuenturada de mi, señora, que por veniros a seruir, y obedecer aquellos san tos hermanos, no hize caso de que estaua con dolores de parto, y ansi es fuerça auer de parir aqui: No os dè pena, respódio Felipa, q̃ yo habito en vn lugarcito que aqui cerca està, y como no tengo entretenimiento en el, me salgo al campo, donde veo, como los pastores partean las ouejas; poneos en el puesto donde yo estuue, serè vuestra comadre, que ya vendra quien nos socorra a las dos: hizolo assi, y pario otra muchacha, a quien pusieron en las embolturas, de que auia harta sobra. Despues de lo qual se acostaron las dos en vna mesma cama: mas don Gregorio, ni Lozano no vinieron, lamentandose de su tardança; y viendo entraua por el resquicio de la ventaua claridad, dieron gritos; acudio la gente de casa, y echando la puerta en el suelo, entraron dentro, donde hallaron dos mugeres, cada vna con su hija al lado. Luego que las dos se conocieron, cubiertos los rostros, sin hablarse palabra, pidierõ las lleuassen a la posada, q̃ ellas dirian: la que buscaua vna hija, se hallò con dos hijas, y vna nieta, y sin las joyas, y mas sencilla de lo que fue; pues entonces fue preñada, y boluio parida. Luego volò la bellaqueria, y conocieron ser vnos mismos hombres don Gregorio; y el hermano Pedro Pecador, Lozano, y Iuan

Miserable. A esto ya la sobrina, que lleuò fruta mas temprana, estaua sabidora del sucesso, vino en casa de su tia, hiriendola por el mismo camino que ella fue herida. A lo qual respondio Beatriz, que fiada en vna cedula, que Lozano la hizo se cegò, y que perdia marido, o dos mil ducados: la sobrina dixo, mas perdi yo, y en mas me fiè, pues perdi a don Gregorio, y quatro mil ducados. La hija se leuantò, y dixo: Pues yo he perdido con mejor punto, que las dos, pues pierdo con dos cedulas, la vna que me hizo dō Rodrigo, y otro el embaucador de don Gregorio; demas desso pierdo diez mil ducados, si la vna dos, y la otra quatro. Desengañaronse de todo, y entendierō sabian lo que passaua, como hermanos, que dauan a entender, q̄ eran santos, y luego haziā como caualleros satisfechos de lo intimo que ellos tenian, por auer negociado; desuerte que sin que se entendiesse, y muy a su saluo lo pudiessen hazer; determinose fuessen a recibir a don Rodrigo, porque no podrian viuir alli, teniendo por mentira todo quanto del auia dicho el enredador, de manera que la q̄ peor librò fue Ysabel, porque no la quisieron lleuar a Seuilla: quedo pobre con vna voca mas, y sujeta al dezir de los moços de aquella Ciudad. Todo lo qual sucedio a Felipa, por querer ser mas de lo que su calidad pedia, pudiera contentarse la hija de la partera, con vn oficial, como a ella, y a su madre, muchas vezes se le aconsejò, y algunas estuuo
casi

casi hecho. Acuerdome agora, queel perro de Ysopo tenia en la boca vn pedaço de carne cierto y seguro, vio que la sombra que hazia era mayor q̃ el, soltole, y fue a asir della, no tuuo que, y quando quiso boluer a tomarla, no pudo, porque se cayò en vn rio, a cuya orilla estaua. Assi les sucedio a estas damas (aunque no vale el simil, porque el perro no hallo nada, y ellas hallaron dos hijas.)

FIN.

NOVELA DEL NACIMIENTO DE LA VERDAD.



Acio la verdad en vn lugar grãde, pero poco poblado; fueron sus padres la Razon y el Desengaño; salio embuelta en vn capillo, no por afortunado, sino por pobre, por la calidad de sus padres, no le estuuo mal el don, este fue de sabiduria; fue su rostro blanco, y sus faciones hermosissimas; fue creciendo siẽpre tan delicada, como se suele dezir della, procurò arrimarse a buenos, y huyerõ su cõpañia, q̃ aunq̃ era muy hermosa, tenia mal olor en la boca: ya era de razonable edad, quãdo se le pegarõ muchos, q̃ dixeron ser sus amigos, parecieron antes sus deudos en lo poco que hizieron por ella. En esta empeço

a exercitar su oficio. Passo ansi, que al desembocar de vna calle oyò, que en vna casa dauan gran des gritos, a cuya puerta dixo: Dezid que està aqui la Verdad: vn pobre hombre, a quien su muger daua tormento de Toca, Vasquiña, Ropa, Iubon, y otros adereços; dixo, entre, y sea muy bien venida. Veamos si tengo para dar todo esso junto. Entrò, y apenas la vuo visto la muger, quando con grandes gritos llamò a su madre, salio la vieja con vnos colmillos de Iauali; y vista de la Verdad, con apressurados passos se boluio por donde auia entrado, que ningun Gigante tan grande se atreue con vna suegra, a quien siguio el desconsolado marido, diziendola: No acauo de entender esta muger, dize, me quiere mucho, y dame pessadumbres de muerte. Dezidme pues todo lo sabeys, que quiere dezir esto, o a donde està el remedio, a quien la Verdad dio por respuesta; En quanto a la suegra, Dios se duela de vos; ha que no la acauays de entender, digo que no tan malo, pues otros aun no han empeçado con las suyas, o no quieren empeçar: Creedme, que esto de entender estas damas, es como relacion de valbucientes, que siempre estan los que los oyē enlos principios, a q̄ donde està el remedio digo, q̄ segũ lo q̄ he oydo, que enla puerta de Guadalajara: Teneos, respondio el marido, esso fuera, quãdo por beber el hidropico, se le quitàra la sed, mas queda
dentro

dētro el humor q̃ daña: dezis muy biē; le respōdio y dōde mas se frágua es enlos corros q̃ hazē las damas, particularmēte en las Iglesias. Ara yo no se q̃ sea la razō, porque no se trata del remedio desto. Valgame Dios, la Iglesia no es para encomēdarse a el; pues como puede ansi ser, si en semejantes corros se trata de Guadix, y de las pūtas de Flādes: y no tan malo esto, que haze la de hulano; mucho mas sin riēda, q̃ el hombre, mas mordaz, porque ay menos prudencia; luego nace de ay, q̃ vna oueja sarnosa pega a las demas la lepra, porque se pegò a tratar de las desuēturas que la de hulano passa; traela vn año ha con vn vestido, y tratala como a vna negra; ella presente, y leuantado el humorcito con las galas de las demas. Harto os he dicho, miraldo. El marido se despidio; y ella quedò diziendo: No digo yo, que aquesto de maridos, es tropelia. Anduuo todo aquel dia echando lances al ayre, sin auer quien la diesse cosa alguna, aunque muchos la vuieron compassion. Y fue cosa muy de notar, que estando con tanta necessidad de comer, no lo quiso de vno que se lo offrecio, que parecia santo, antes huyò del, cierta señal que deuia ser santo de mentira: dezia, que era muy mas seguro oficio, aunque el del Medico, pues demas de la comida segura, lo estaua tambien el vestido, si por lo menos al cabo del año auia santa que lleuaua quatro, seys ropas. O insigne oficio, repitio algunas

vezes; porque si el ladron come, ha trabajado con el ingenio y con las manos: si el mercader es rico, ha empleado su hazienda, y ha guardado ocasion para ganar en ella: si el Escriuano se trae galan, y sustenta su casa, y a veces la agena, bien lo ha trasnochado: si el Alguazil tiene vaxilla, su negociacion se la dio. Pero tu Beata, que dormirte te da de comer, y te haze santa, quanta ventaja hazes a todo este genero de gente. Oy es combidada en casa de vn titulo nuestra madre tal de Iesus, llega la hora de comer; come nuestra santa al passo que muchos santos ayunaron; vase a dar gracias al Oratorio, y sientase nuestra Beata; porque esto de la oracion ha de ser como mejor se halla cada qual, subenle los humores al celebro, dormira la bendita madre, y tiene los ojos como quien està en extasis: O miralda como està esta para su negocio muy bien, porque tal vez es mucho mejor dormitar, que dormir: por que quando duermo, no se lo que hago, quando dormito duermo, y selo, està diziendo entre si, desuerte que se pueda entender: O que plato de buñuelos, no comi en mi vida mejor cosa. Sale a mi señora la Condessa la niña que su señoria trae con tocas de dueña, y dizela; O si viesse V.S. lo que dize nuestra madre del fruto que da la planta de los buenos, no le vuiera passado mas por el pẽsamiento el plato que tanto gusto le dio. Bẽditissima madre, q̃ traer vnos çapatos de quatro suelas

que

que te defienden de las piedras,te hazen santa, y mas santa el saco,que te defiende del Sol en Verano,y abriga en Imbierno ; por ti se dira agora , o tu lo deues de dezir,por esto me llaman beata , y dizes,y dizen muy bien,segun lo que tu professas. Pues madre nuestra,mucho mejor es obedecer, q̃ sacrificar,artos Monesterios ay,donde puede serlo,viuiendo debaxo de campanilla,sugeta a otra voluntad, no te espantes diga de ti esto , pues en los pulpitos se dize mucho mas largo,y los hombres mas doctos de España,y es cierto,que ellos, ni yo no hablaramos de aquellas, cuyas obras dizen con lo que estas fingen , sino de aquellas que hazen lo contrario;ni yo pudiera dezirlo,ni fuera yo si lo dixera. Para vna cosa dexo ser muy buenas,para espantar niños , pues andauan siempre haziendo gestos,como lo anduuo cierta beata,en cuya casa viui,de quien sucintamente,contarè vida,y milagros. Digo pues,q̃ esta tal gestera beata ocupaua enla casa q̃ he dicho,sino el mejor quarto,no los peores aposentos ; y como hasta que se hiziesse ora de comer,se estuuiesse en vn patinillo della, con las demas vezinas , entrando yo cierto dia, me dixo , santo mortifiquese , y pele me este pollo;quitè me yo mi manteo , que era el habito que entonces traia,y llegãdome al pozo,para ponerle sobre su brocal ; vi que en el hueco de vna escalera se estaua mortificando con otro pollo la cõpañera de nuestra beata: enfaldème mi sotana,

y veo, que entra otro mortificado con media açũbre đ lo bueno; y tras este vn mortificado menor cõ vna libra de nieue: ello va de mortificados, dixe yo entre mi, empece a pelar mi pollo, de cuyas plumas no le estuuiera mal al dueño vn vestido fondo en miel: porque la beata hazia lo q̃ algunas mugeres q̃ suelen vender pastillas, q̃ como vayan por las casas preguntando, si las quieren, en entrã do en ellas suelẽ dezir, señora tambien traygo riquissimo soliman, Mi buena beata pastillas vẽdio con el habito de sayal; pero lo q̃ debaxo del se encerraua, soliman era. Passando vna, y otra calle, vino a dar consigo en la carcel, donde era atormẽtado vn hombre, achacandole auia dado vna cuchillada a vn maldiziente. La verdad dixo, no era assi, q̃ el otro se la auia tomado, pues nacio de su mala lengua: la causa dello, cosa q̃ no poco la prouoca a reyr, considerando q̃ se gozauan otros los plazeres, y esse otro vna cuchillada, por dezir lo q̃ no le yua, ni venia, como si huuiera de dar quenta dello. Luego volò la fama de la mucha discreciõ de la verdad, muy desseada, pero mal recibida: preguntarõla, q̃ quando hablauan della las mugeres, respõdio, q̃ quãdo deziã mal de si. Otro le preguntò, q̃ como sabia tanto, respõdio, q̃ antes amargaua. Viose la triste sola, desamparada, y muerta de hãbre: quiso aprender oficio, y no hallò otro de q̃ echar mano, para quien ella era, sino del de saca muelas, q̃ le sacã sin dolor, como prometẽ. Estãdo en

en esto vinieron vnos hõbres muy asperos, cargados de vigotes, con vnas dagas muy anchas; estos cõbidarõ con el suyo, diziẽdo no eran valientes, afuer de aquellos q̃ no se honran cõ su oficio, y le exercitan; dixo dezian de si mismos lo q̃ ella dixera; de quienes luego q̃ los vio dixo, q̃ suspirauan por lo q̃ les faltaua, y esso queria dezir la temeridad q̃ traian. Pues porque razon se le preguntò, y ella respondio desta manera: Mayor valentia es, no reñir nũca, q̃ reñir a menudo, porque aquellos tienen les miedo, y riñen con la opinion, sin auer menester mas. Suelen las mas vezes, semejãtes hijos de Marte, yr como estos vienẽ, no mas de por que el musico se desuela en tener vn buen instrumento; y curiosos vestidos el que es inclinado a galas: asi estos traen grandes dagas, y bien templada, que los vigotes altos con ellos nacieron, que hazen essotros, aprouechanse de lo criminal destos; pero lo verdadero en ellos es muy ciuil. Por muchos achaques que a ello, la forçaron, determinò mudar de lugar, entrando por las puertas del, la combidò vn hidalgo a comer, fue aunque de mala gana, regalaronla, y pidieronla boluiesse a la noche: y cumpliendo ella lo que auia prometido, llamò a la puerta, a cuya ventana se assomò luego el mismo que la auia combidado. Este la dixo, hermana Verdad, perdonadme, y bolueos con Dios, que aunque mi voluntad es buena, no quiero yo en mi casa gente

que

que anda a ſombra de tejados, paſſò aquella noche bien trabajoſamente, a la mañana, al atraueſar vna calle, vio que por la vna puerta de la Igleſia entrauan vnos nobios, y por la otra vn difunto; alli ſe dixo auia acabado el vno, y que empeçauā los otros. Ella reſpondio, que antes al contrario vio vn taur en la miſma calle, de muy mal talle, y de peor roſtro; llegoſe a el, y dixole, conſolaos ſeñor cō que los hombres no han de ſer hermoſos, y cō que ſino teneys buena cara, teneys muy buenas manos, tal ligereza tenia en ella, que aunque ſobraſſe dia, para los que con el jugauan ſiempre era de noche; el qual hombre eſtaua graduado en el vno, y otro derecho: porque era de los que podian dezir, que eſtauan muy ricos con ſus mugeres, aunque ſe huuieſſen caſado muy pobres. Tanta fue la bateria que la dieron, que determinò yrſe a Portugal donde ſe puſo a ſeruir, aunque eſtuuo poco; porque ſu amo la quiſo preſentar por teſtigo, de que era Chriſtiano viejo. Vinoſe a Granada, eſtuuo en vna poſada algunos dias, donde los paſſageros le preguntauan coſas, a q̄ con acuerdo reſpōdia: vno la preguͤtò, porq̄ eſcogiā las mugeres lo peor, reſpōdio, q̄ ſe dezia aſsi, mas q̄ era engaño, pues eſcogian ſiēpre el dinero. Dezidnos pues, porque rezan tanto, dixo, que por no dexar de hablar. Ya tenian a la hueſpeda mohina, palabras que a ſu entender eran preñadas: acabaron las preſentes de lleuar el humo a la chiminea: por

que

que el dia antes auia faltado cierto dinero,de dō de pudieran vnas caxas de conserua:demas de esso no se le caia el Rosario de la mano. Llegose a la pobre de la verdad,y quitandola el capillo,que su madre naturaleza la auia dado , condolida de lo mal que lo auia de passar , la puso en carnes en la calle,hasta que truxesse el dinero que deuia:no faltò quien dixesse parte a los passageros , y gente noble mucha parte,y parte plebeya, mas respondieron,nunca otro mal nos venga : viole vestida, haziendo este milagro vn necessitado,cosa comū a ellos. Y dio consigo en Guinea , mas tampoco estuuo,que si en otras partes no la pudierō sufrir, alli no la pudieron ver,tanta era su blancura,que se tapauā los ojos:porque los deslumbraua. Desesperada tomò la derrota para Mexico,donde cobrò opinion de bachillera; como a tal la preguntauan cosas,a que daua presta,y auisada solucion: dezia,que engendrar hijas era trabajar para la vejez. Subio luego a vne casa en frente de donde se auia apeado , en ella auia vn enfermo , a quien la monstruosa fuerça de vna melancolia aprisionò en la cama,y tenia sin gana de comer, cansado de sucessos del tiempo , pariendole siempre al cabo de largas esperanças,de ya seria hijo,o hijas,sentimiento que poco,o nada me marauilla , que vna muger enferma, no rica , y enfadosa para todos, consigo se trae los testigos:y la disculpa del sentido,doliente estè como he dicho , auia jurado al penul-

penultimo sucesso, ya q̃ de la causa no se pudiesse eximir tẽderse en la cama; vino el postrero como los demas auian venido:doliose la Verdad de vn pobre moço, que auia ocho dias no atrauessaua bocado,y dixo,yo harè q̃ coma;baxò a la calle, y subio vn viudo q̃ por ella acaso passaua:luego q̃ el doliente (dire mejor el dolor,que a enfermo de lo que aquel lo estaua, mejor le viene esto que el otro)le vio,dixo,comeria yo alguna cosa,mandaron assar vna aue,pusieronsela delante,y comiose la media,como si gozara entera salud;parecio a la gẽte de casa,seria necessaria alguna salsa,o vna naranja,para lo que faltaua:ofrecieronsela,mas el dixo,no ay para que,que tẽgo de comer mejor esta que comi la otra,tal la tenia delante:y como para comer lo que no se puede se vsa della, el miraua al viudo,a quien preguntò, señor que tanto tiempo ha que es viudo,el respõdio llorando,por mis pecados ha que soy viudo quatro meses; o quien tuuiera sus pecados:digame le ruego,y perdoneme,que como tan enfermo, estoy enfadoso, queria la mucho? tanto que doze años que jũtos viuimos,no se me hizieron doze meses,y merecia lo ella? bien me parecio a mi, y contento estuue todo este tiempo, y lo estuuiera, si Dios no se la huuiera lleuado:y diga me,que pecados tiene? la señora Verdad me mãdo subiesse aqui arriba,por que era menester,no se para que; no me dixo era para confessarme,que me huuiera preuenido,assi:

diga

digame mas, casariase otra vez, antes he encargado me busquen vna cosa tal, q̃ ha de hazer vn hõbre solo, y si ha d̃ ser de aqui avn año, no es mejor sea luego. Ara no digo yo, que nacen algunos hõbres para maridos, como algunos cauallos para solo ser padres. A esto ya tenia, demas de la gallina vna caja de perada en buenos terminos, quãdo entrò su muger a visitarle: luego que el doliente la vio llamò al viudo, y se asio del; mano de Iuan tuuo entonces para el enfermo, pues si no le sanò, fue por lo menos causa de que no comiesse: que quiere este hombre aqui preguntò? dixeronla era saludador, assi, pues sea muy bien venido, hincose de rodillas delante del, pidiole la santiguasse el vientre, porque le tenia inchado, y con muchos dolores, de que no estaua con poca pena. Llegose a el vn criado, y dixole la vendixesse, como hazen los que saludan, y pusiesse las manos como que rezaua, hizolo assi: y como aun le durassen las lagrimas por su muger, creyo la que de rodillas tenia, que lloraua de deuocion de lo que yua rezando: engendrola esto tan grande en ella, y tantas salieron de sus ojos, y tanto la apreto las tripas, que despues de auer tañido a nublado imitò la parte enferma, con mucho mas que con su acostumbrada, la de las dos fuentes. Quedo con esto la causa de la enfermedad del marido muy buena, y el muy malo, cuyo sucesso tiene algun simil, como el que dire de vn hombre,

hõbre,que enfadado porque su muger le pariesse tan a menudo,y siempre hijas,la preuino, que si aquella vez la paria hija,la auia de lleuar a la pila;no le pario hija,mas pariole hijas. Luego que el vio dos en casa,dixo el,que tenia determinaciõ de echar vna en la pila,de quanta mejor voluntad lo harà con dos,y lleuòlas para el efecto. Parece ser que otro madrugò antes, y sin que la guarda le viesse echò vna: llegò el pobre hombre con las dos a tiempo, que el que no supo del agressor del delito de auer echado, la primera cogio del braço al que dellas se queria descargar, y hizole lleuar tres:si este marido no metio en casa mas de las que tenia,quedo tal, que pudo valer por quatro. Salieron todos juntos,y poco mas abaxo vio que de otra casa salia vn muchacho a todo correr y tras el vna moça, y luego vn escudero; llego a preguntar la causa de tan gran alboroto, aunq̃ ya lo sabia,dixeronle,estaua alli vna señora casi acabando de vna repentina enfermedad: subio arriba, vinieron los medicos; vno dixo, moria de vn cirro en las tripas; otro de enfermedad en los pulmones;ella sabia muy bien quien era la moça, y las liuiandes de su madre,que casi corrian parejas con las de Faustina,o Messalina; y como ellas la tenian en aquel estado dixo, no, no traten de curarla de esso,que muere de mal de madre:era a la fè donzella, no como las deste tiempo. Sabia bien por donde auia de caminar, jamas dio ocasion,

sió, para que nadie se riesse della: o que buena hija era, cantaua, y tañia muy deuotas coplitas a vna harpa; esta virtud alabaua la gẽte de casa, que de la boca de la virtud estaua pendiente: ella respódio, en que piensan se diferenciã las mugeres, de quienes, para exagerar su virtud, se ponen las cejas en arco, en señal de lo mucho que se quiere dezir, en que hazen sus cosas con mas secreto: bonitamẽte se salio, porque la madre de la enferma era muy maliciosa, y no la sonò bien lo del mal de madre, diziendo, que si las mugeres huuieran nacido de la tierra como hõgos, sin conocer madres, ni tias, que fueran menos las desuenturas. Quatro cosas siruen de comedia general al mundo, beatas, madres, tias, y maridos: quien dize cosas que los necios creen, y los auisados rien, la bendita beata, quien lo enredò, aquella vieja de su madre; quien dio otros ñudos a esse enredo, la buena de la tia: sobre quien viene a parar todo, o lo mas, sobre el pobre del marido, que sufre impertinencias, que por allà medro su muger; ya del mejor vestido de la otra, ya del mejor trato, ya del consejo de su madre. Otra, que se las tenga tiessas, que son grãdes personas de ensayar vn soldado visoño, para hazerle de Satanas: y desta manera, o por esta causa son comedia general, porque si en ellas tal vez se rie, y tal vez se llora, en esta tambien, segun a lo que la causa prouoca, que como antes he dicho, no se habla aqui de la beata que viue como deue,

ni de la santa madre, ni tia, que acõseja lo que está bien, sino de las que al contrario hazen: ò dixo, y donde hallara yo quien hablasse, como acà dentro lo siento, de lo que parecẽ las madres que lleuan el guion delante de las niñas cargadas de diges. Dos vezes, si mal no me acuerdo, ha de sasalir con su madre la hija, quando la casa, o quando la entierra; salir tan a menudo, ello se lo dize: ò tened, tened por vida mia, que es costumbre, dixo vno de los hombres, y esso lloro yo. Antiguamente daua a entender, que no era donzella; y si en el tiempo presente esto no es, quierẽ dezir por lo menos, que dessean dexen de serlo: demanera, que verlas tan aliñaditas cõ su madre, y tan costosamente, para mi no es mas, que yr mostrando el priuilegio por dõde les pertenece. Esto dixo, quãdo vn hombre de aquellos, medio mohino, la asio del braço, diziendo, dexe ya las madres, quando se dize, es, o serà baculo de mi vejez, porque se à de aplicar mas a ellas que a sus maridos, no aueys dicho muy mal, le respondio, si huuierades dicho aplíquese tal vez a ellos. Con esto se despidierõ, y ella se fue por la calle abaxo; al cabo de la qual se detuuo por ver vn entierro q̃ de vna de aquellas casas salia: era la difunta vna donzella muy biẽ compuesta, con vna palma, que la cogia de alto a baxo, y su guirnalda en la cabeça, cuya madre se assomò a la ventana, llorando, y diziendo, los Patriarcas, y Profetas vayan contigo. La Verdad subio

bio arriba, y la dixo, bolued en vos señora, no hagays essos estremos, y encomendalda a las onze mil Virgines, pues a ellas toca su amparo. La madre dixo, pues no auiã de yr con ella, y desde que cayò en la cama lo estan: passa lo que dire, que quando su madre la encomẽdaua a aquellos Santos, no hablaua ella, sino el alma, que en negocios tan de lo intimo ella negocia, y entonces no se finge nada, ni se dize vno por otro, y dauala a cuya era, que muy pocos dellos fueron virgines: mas quando por auer buelto en si, fue ella la que hablò, diola a quien no tenia que ver con ella, pues se supo donde se criauan niño, y niña, creciditos ya, fuera de otro, que vn año antes se lleuò el Señor. Palma lleuaua la donzella, que parece se hizo a posta, pues en su vida dixo auerla visto mayor; y aunque la lleuaua ella, no se le deuia a la persona, sino al ingenio, por saber aquello que no tenia obligacion, pues no era casta, y la sabia hazer bien. Como si dixessemos, es tan grande el ingenio de fulano, que sin auer se lo enseñado haze vna joya; assi pues la palma, al ingenio no a la difunta, que por la persona, de escobas de palma, hartas de seruir, auia de yr guarnecido el ataud. La madre fue buena persona, colũna en quien lo principal deste edificio estribò, fuera de otras dos, q̃ apretadamente me piden no las oluide; de aquellas que dizen, Dios lo mejore para su santo seruicio;

de las que al boluer el Sacerdote dizen la buelta, y gracia del Espiritu Sãto; de las que tienen en el Rosario vn Monte Caluario, cuyas Cruzes, y ima gines van haziendo sõn por la calle; de las q̃ estan en la Iglesia desde las siete hasta las doze, con vn libro en que ay oracion para cada Santo, y quãdo rezan pregonan, y a vna meneã todas las figuras; de las que juran en buenas tres, y despiden la cria da, porque dixo, valgate el diablo la escoba; y de las que van cada año a hazer Santos. Buena madre, no me hariades amistad de ahorrar d̃ Cruzes, y pues que hazeys Santos, no consentir se hagan en vuestra casa pecadores, que vos no estays en la Iglesia por estar en ella, sino por no estar en vuestra possada. No sabeys vos, que no se me escõde a mi, que si entrasse el saco de Roma en ella, que como aquel Filosofo se salio en camisa, y dixo lleuaua consigo sus bienes, por lleuar el entendimiẽto, vos sacarades en braços las hijas q̃ os quedan, para lleuar los vuestros: no la dixo esto a ella, que como tan cuerda sabe, que no tan solo los afligidos no se han de afligir, mas aun aquellos que no lo estan; pero discurrio entre si sobre ello: inremediable caso dixo, porque la viuda que enterro vn hombre muy honrado, y sus parientes lo son, de quienes se haze mucho caso en la Republica, como se han de deshonrar, ya que deshonrar, no deslustrar su honor; por otra parte el mal exemplo, lo que otras aprenden, remedie Dios cosa que a los

hombres

hombres les està tã dificil. Tuuo el otro lado del edificio que dicho he, vna muger entreparienta, y amiga, a quien le viene bien el tu, y el ella, cuyo marido, dexandola en casa honrada, se partio para las Indias. A esta no se le dà mas que la comida, y sus labores, y no se le dà poco. Ay vnos oficios, que por si solos no son suficientes a sustẽtar a su dueño; pero son lo con los adherentes, cõ ser escudero; sin otra cosa alguna, no comerà vn hõbre, quanto y mas su casa; pues se ajuntò con esso sastre, o carpintero, y comeran todos. No puede essa muger medrar solo con la comida, pues densele sus labores. Esta es el oraculo que responde a todas las dificultades de los que la posadada cursan, graduada por Celestina, muger q̃ si sus amas muriessen de repẽte, y fuesse permitido, se podria confessar por ellas. El otro lado estuuo en vn hõbre entre acompañador, y dispensero, persona de delgados pensamientos, tanto q̃ metera vn papel por la boca de vn Leon: de cuyos dos atlantes, q̃ eternamente riñeron, remanecio vna sobrina tan hija de tios, q̃ desde los nominatiuos de deme vn tres, descubrio su gran natural, por quien el arte se gozarà, sin tanto cansacio, por no tener q̃ enmendar en ella. Esta quita mil canas a sus tios, q̃ si los años son verdes, el saber es muy maduro: sanguisuela q̃ desde el coche en q̃ sus señoras la lleuan, se pega en la fratiquera mas enferma; cosa agena de estos animales. El vno, y otro sucesso la tuuieran

muy melancolica, a no salirla al encuentro dos hombres; el vno era medico, y venia puesto en la mula, como si fuera en algun alaçan de la casta de Valençuela, de quien dixo saber mas que Galeno; pues sabia traer toda la medicina en la vña; ò quiẽ la preguntara, si dixo en la vña porsaberla bien, o por q̃ en ella no puede cauer mucho; el otro era vn pleyteante, q̃ auia 40. años q̃ seguia vn pleyto: dezia, q̃ si la vida d̃ los hõbres fuera la q̃ muy atras fue, q̃ no se marauillara de 40. años de pretender, o de seguir; pero q̃ siendo ochenta la mas larga, q̃ que como se gastauan tantos, auiendo de gozar el sucesso por tan pocos. Alfin, no auia quien estuuiesse bien con ella; y por huyr el mal, que tan de acerca le amenaçaua, se fue al Piru, que esso solo la quedaua ya en el mundo, porver si tendria algũ remedio: en esta ciudad pereciera, a no dolerse della vna pobre muger, que la amparó con la metad del aposentillo, que por amor de Dios vna señora la daua, con cuya licencia lleuó a la compañera; y ganada despues la voluntad, vna noche subio arriba, donde puesta a vn rincon, oyò pregũtar a la hija, moça, y hermosa, si auia venido el gato, y a ella su madre, q̃ gato es hija por el q̃ pregũtays, vno el mas hermoso, respõdio, q̃ mis ojos hã visto, dame tãto gusto, que he dicho a la gente, le regale: passò assi, que este gato fue vn muy gentil moço, q̃ como tal procedio: letra entre ellas para entenderse. La Verdad arrinconada dixo, no aya

miedo

miedo que buelua si se ha lleuado la carne, nunca tal dixera, que dezirlo, y salir fuera de casa corrieron parejas. Al despedirse de su hospedadera amiga, la dixo, pareceme q̃ yo soy el gato, pues me dan con el palo; pues aduiertan, que este gato mas es perro; en otras partes lloran ser muerto, mas en esta no lo serà, pues ay criados de por medio, a cuya quenta està ladrar lo que passa en casa, quando el gato, o perro que aqui dezimos se descuydasse en ladrarlo; y tener demas desto cuydado de que no entre nadie deualde: y tambien os digo, que quando no se viuiesse bien, mas de por no hazerse las amas esclauas de las criadas, no era puequeño interes. Yo entendi que solo el hablar de años delante de mugeres, dicho de qualquier manera, tiene fuerça para enojarlas, pues es hazerlo tal, sin especificar nada, mas que dezir en general de ellos, como yr con vn palo en la mano por la calle, donde ay perros que aunque no los ofendẽ ladran: mas entendere de aqui adelante, q̃ ay cosa q̃ le acõpañe, fuera de q̃ las q̃ a mi tocã jamas fueron bien recebidas. Passò aquella noche con la desuetura q̃ otras solia, determinada de quedarse, dõde fuesse siquiera razonablemente recibida: no hallò comodidad mejor q̃ la de vnos Indios; alli la hizieron juez, el primer pleyto que decidio, fue de vn estrupo: llegaron los litigantes, ella empeço a demandar, y a querer el reo responder, le dixo,

no os cāſeys,q̃ ſi no os pidē otra coſa,no os pidē nada,y tābiē lo ſabe ella como yo. Digo,q̃ eſtà el mundo neceſsitadiſsimo de vn remedio eficaz a daño tā grāde:al boluer la dōzella las eſpaldas,la dixo,bolued acà,yd a vueſtra madre,q̃ os de otro y no le pidays a eſſe pobre hōbre dōde le tiene el. La moça ſe enojò,y cō deſemboltura dixo,mi madre ſeñora no da virgos,dezis muy bien,q̃ los vēde:q̃ nos admiramos,dixo buelta a los circūſtantes,de los tratos ilicitos,de las vſuras, y de los logros,ſi por lo menos el q̃ buelue docientos ducados ha recibido ciēto,y en la bellaqueria preſente,por lo q̃ puede llegar a 8.o 10.reales,q̃ no ſerà mas; y eſſo en eſpecie,o por mejor dezir,en eſpecias ſelleuā 200.y 300. o mas ducados:digo pues por poſtrero,q̃ mientras por inuiolable ley,no ſe determinare,q̃ ſemejātes demādas no ſe pōgā,hā de yr cada dia los daños, q̃ de no hazerlo nacen en mayor aumēto. O ſeñor juez,me dirà alguno, no aduertireys, q̃ la dōzella q̃ debaxo de palabra entrega ſu honor,dà lo q̃ no es ſuyo,y pueden los padres pedir eſta reſtitució,como ſi el hijo les hurtaſſe alguna coſa, q̃ no la pudo cōprar el q̃ la comprò,ni el vēderla,reſpōdio,q̃ ya lo ſe,y digo q̃ ſon tales madres,como las pobres, q̃ entrā ſus hijas a que pidan limoſna,q̃ deſpues entran ellas,y las dā tābiē,auiēdo entrado de cōſejo ſuyo.Quiteſe eſſa ladronera,y quinta eſſencia de bellaqueria: quien como yo ſabe, q̃ eſtos pleytos jamas ſe puſieron

por

por verse en la possessiõ del hõbre, aquien se dize tan de veras se ama, sino por sus dineros. Digo otra vez, q̃ si esta ley se hiziesse, seria el mũdo otro, las desuenturas menos, y las donzellas mas; porq̃ si se acude al remedio, que mayor que el dicho; fuera de que muy de quando en quando lo paga el que lo picò; porque aun estaua el difunto en casa, como se suele dezir de negocio, que entonces se empieça, aun no se auia perdido de todo punto la verguença, antes auia vn empacho muy grãde; mal hize, no lo sepa la tierra, passò tiẽpo, acanose aquella amistad; vino otra, y otra, hizo su effeto este mismo tiempo, crio callos, en lo que antes se entregò al oluido, pues paguelo este. El segundo fue del Alcalde y del Sacristan, de su vezino y del Barbero. El Alcalde dezia, auia de ser suyo vn muchacho, que en vna casera tenia, porque era su retrato, tenia muchas de sus fayciones, y sobre todo, porque le llamaua padre. El Sacristan dixo, que en quanto a la samejança, no se metiesse, pues puesta el moçuelo vna sobrepelliz, le podian hablar por el, que si le llamaua padre, era, por que lo veia tan viejo, que el lo auia de alegar, pues sin serlo selo dezia. El Barbero pidio, se le oyessẽ dos palabras, este dixo ser suyo, porque la madre se lo auia dicho ansi, y en el tiempo que se crio cõ ella tuuo vn amigo Astrologo, que le dixo lo que entonces passò, y aun lo que agora passa, demas de que el mochacho nacio con estrella Filomotomiana,

miana,imitando entodo a su padre tan inclinado a el y su oficio,q̃ eternamente està en su casa, tan aprouechado,q̃ sangra mejor q̃el,si yerra la vena. Digalo la hija de Antona. Tenga voaze, dixo el vezino,que era vn valiente y maestro de armas,y tenia vna muy gentil cuchillada por el rostro,no saben que es mio, por essa misma razon herida penetrante que essa, no es sangria, y quierenle voazedes; den me le, que demas desto es mi cara cortada. Vos teneys mucha razon en quãto a esso; mas el hijo no es vuestro, ni de los demas, pues cuyo: dixeron todos, del marido absente. Pues porque; yo os lo dirè. Porque quando se dize,es muy padre de sus hijos,tal vez se haze relacion de su muger, como si dixessemos, es muy padre de los hijos de su muger, siendo ansi, aunque el marido estè absente, los hijos han de ser suyos, y digoos, que esso ganan los hombres mal mirados, que por mucho tiempo se ausentan de sus mugeres: No puede auer causa que a ello obligue; si la ay precissa, vayan ellas delante;si la ausencia,como digo,ha de ser por tiempo; sino lo es,no se q̃ me diga:no dixe por lo menos, que se tome lo que se hallò; que no ay razon en ningun acontecimiento la muger, que lo es de bien, venga a se, lo de mal. Supuesto qu si es vengança, como suelen algunas dezir, de ellas la tomaron primero,y no lo es,mientras el ofensor no lo sabe: si es necessidad, yo seguro ser mas bellaque-

llaquaria. Digo finalmẽte, que la ocasion y el porfiar con dadiuas, hazen lo que al principio no se penso, O señora, respondera alguno, q̃ vna muger fuerte, biẽ està de qualquier manera, biẽ està: mas fuerte es vna piedra, y por la cõtinuacion de vna sola gota de agua, viene a hazer vn abujero en sus entrañas. Luego que esto se acauò, vino vna muger a pedir cumplimiento de vna palabra: pregũtado el, si se queria casar, dixo que si: Que hazienda teneys: Yo, señora, ninguna: Y vos; tampoco la tengo: pues no os caseys. Dixo, que no sabia que razon vuiesse para no ordenar vn Clerigo, sino tiene alguna renta, no auiẽdo que sustentar mas que su persona: y cassar a quien sin ella auiã de sustentar casa, y mas gente; de aqui afirmo nacer muchas desuenturas, como son, casose doña Ynes con dõ Gabriel, a quien tiernamẽte amaua: si aueriguassemos la haziẽda destos dos amãtes, hallariamos, q̃ el dãça cõ lindo ayre, y ella tiene gran garauato: dẽtro de pocos dias ni el sabẽ lo que se dança, ni ella lo que se habla: passase lo que de cosa tan biẽ acordada se puede entender. Aparecese luego vna amigota, a quien tantos trabajos han llegado a lo intimo, y no es tan malo el vestido, y es mejor la comida: dentro de pocos dias remanece vna buena alma, que gasta su hazienda en obras pias: engendran vn hijo entre el y la amigota, este es vna comission: va a ella el que no auia ocho meses, si faltara vna hora de casa, se boluiera
loca

ioca,lo que es agora su muger;despachanle por la mañana,y para darle recaudo tiene la maestra de ceremonias, enfaldadas las vasquinas,acudiendo a todo con gran puntualidad,ha ensayado ya a su muger el papel,y de en quando en quando descabeça vnas lagrimas,colgandose en su cuello; passa ella de la cocina a la sala, y boluiendo la cabeça a media rienda,dize: Ay que dolor! Y cõ esto se entra. Ponese acauallo, y preguntale la maestra: Amigo,ha oydo Missa. Respõde,que si; q̃ esso fue pocoa. Dizele su muger: Hermano lleuete Dios con bien,que yo te ayudare cõ mi labor. Partese, y queda diziendo la buena amiga: Ala,que desmã dada queda,no aya mas, aunque quien te puede yr a la mano, en que no llores la ausencia de tu marido,no ay cosa que a su sentimiento llegue. No se finje aqui nada, que no ay trabajo como no ver de contino loque biẽ se quiere,y ella le ayudarà cõ su labor como promete. Buelue nuestro Comissario,yhalla la casa q̃ dexò, colgada a lo gorrõ.yabito largo cõ algunas, o muchas joyas a su muger,sera mucho no nos persuadiesemos aq̃ aq̃llo no se ha hecho non vaynicas, no por cierto, pues no se persuade el,aunque lo calla. Los ensalmos,que en pocos dias curan vna puñalada,no se estienden a mas,ni tienen fuerça para sacar de aduerso a prospero:lo vno hazen palabras; lo otro han hecho obras. Dios no quiere seamos maliciosos,ni tampoco que seamos bobos:claro està

que

no es bueno: la buena alma da con que cu-
: las carnes,no diamantes,ni mâteos de telas;
es bueno,no. Si viessemos entrar vn religioso
ı su daga, y espada,y vn broquel en la cinta,di
mos,que yua a predicar;no señor: por ventura
:l algun santo Paris,que quiere rescatar a algu-
deuota,y oprimida Elena:si esto quiere,mejor
harà con sus armas,pues han de ser lagrimas,y
spiros. Digo fuera desto,que no dan diamantes
s santos. Del hermano Francisco se cuẽta que
dixo vna muger,que por falta de vn manto no
ia Missa, prometiosele para otro dia, y como se
: truxesse de Anascote,que es lo que dan las bue
as almas,le dixo:Ay hermano,queriale yo de so
lillo. Ansi,pues bolued mañana por el. Buelta le
iixo:Hermanita,aqui tuue el manto, mas como
ra de soplillo,lleuosele el ayre. Saquese delo mo
:aliçado,que si vno destos que por amores se ca-
aron, lleuaran hazienda, que no padecieran de-
trimento de llorar. Santissima cosa es el matri-
monio, Sacramento que Dios nos instituyò para
gracia:claro es,que estè celebrado como manda
el Concilio debajo del si de los dos, viene a ser
vna coniuncion de varon y hembra:mas si falta el
contracto,que es la hazienda, trabajosa cosa es:
no elq̃ siẽpre tiene su santa fuerça,sino querer que
reuerdezcan arboles tan secos,miẽtras no ay vna
buena alma que ayude. Para remedio de lo qual
se auia de establecer ley,de que todos aprendies-
semos

ſemos oficio, ſeruiria de dos coſas:la vna de eſtimulo contra la ocioſidad:la otra de remedio eficaz contra la muerte de vn caſamiento repentino por amores,que es cierto,que el q̃ pudieſſe cõ el trabajo de ſus manos ſuſtẽtar ſu caſa que no haria auſencia della,de cuya volũtad deſtos dos por amor caſados,dixo ſer voluntad enferma,pues les lleuò al hoſpital, a donde quando penſarõ que eſtauan fuera,eſtauã mas dẽtro,lo que va de viuir en el la perſona,a viuirlo la honra. A eſte caſamiẽto dixo auer ſido en la partida cõpañero otro,aũ que deſpues ſe diferencio en el paradero, que es caſemonos,q̃ Dios nos hara merced: comeſe poco,viſteſe mal,y viueſe en peor caſa;pero en fin eſtà en eſta en pie,loq̃ en otras tan caydo,y dixo,dezian muy biẽ,porque a tan gran penitẽcia,ſe ſigue muy biẽ la merced q̃ de Dios eſperã. Entre eſtas coſas,q̃ tan moleſtas le eran, no daua el peor lugar a la que ſe ſigue,que es: Ay en caſa de hulano, o tres hijos,o quatro hijas, o al cõtrario:diſponẽ los padres ſus eſtados, no cõforme a la voluntad dellos,ſino conforme a la poſsibilidad de ſu caſa: caſaſe la hermoſa, porque vn deudo la dio vn poquito,y le negocio vna Prebenda:la fea ſea Mõja porque por ciertos reſpectos ſe la reciben de valde: y el hijo tercero ſea Clerigo,porque no ſe pierda vna memoria,que vn tio ſuyo dexò. La q̃ determinaron ſea Monja,ſe quiere caſar, y ſelo conocen ellos, viue en el moneſterio muriendo.

La

La que se auia de casar, ama el estado q̃ la otra aborrece: y aunque esta no serà la peor, por que quien es buena para Dios, no ha de ser mala para su marido, por lo menos no serà tan buena. El que tienẽ para Clerigo, embia los ojos tras las plumas, y no querria le nõbrassen el bonete: y este es destos daños, el mayor hazer Sacerdote, por comodidad, a quiẽ no le sale de volũtad. Lo primero bastaua para no yr bien, q̃ serà acõpañandole lo segũdo. Fueronse, y como quiera que fue boluierõ antes que la Verdad acabasse su judicatura, a descasarse, apurado el negocio, vino a parar, de mas del mal trato, en que no le daua lo que auia menester.. La Verdad dixo: No os quiero descasar; por que mi intento no es hazer mal a nadie; vos no sabiades lo que agora pssays: Venid acá, en q̃ pusisteys vuestras esperanças. Señora pensè que se aplicàra, y fuera a algunos negocios: Ha, no digo yo q̃ se casan muchos a titulo de comissiones; pues no os quiero descassar, que estays mejor con vuestro marido pobre, que sin el rica: Dezia, que erã las mugeres descassadas, como los hombres que se arrimauan a los poderosos, que por su buena negociacion, si cayessen de su gracia ya saldrian con que tener de comer, y a q̃ acudir. Cõ esto cesso por entõces la audiẽcia. A la noche vinierõ madre y hija a informarla en su negocio, que tambien era, querer disoluer el matrimonio in totum: llamaron a la puerta, salio vn criado
a saber

a ſaber que buſcauan,entrò a pedirla licencia: dixo,dezidlas que ſe bueluan, que no vengan aqui otra vez,que embien ſu Procurador, o Letrado. Donoſa hora de informar,y quãdo lo fuera,porq̃ han de venir ellas. No ſe,dixo ſeñores,a vnos perſonajes que con ella eſtauan,que reſpueſta tienen lagrimas de muger,coſa en que a las mas ſe les librò ſu hazienda. Tanto enojò a eſtas dos negociãtes,no hallar franca la entrada, que dieron parte a gran numero de deſcaſadas, que a pedradas la echaron del lugar. Vinoſe admirada de ver tantas juntas,que podian competir en numero cõ las de Eſpaña. Llegò con toda prieſſa a Toledo, donde fue recibida de vn perſonaje llamado Amor. Eſte dixo ſer ſu primo hermano venia ricamente adereçado,y cargado de oro,reſpondio que era anſi tener vn pariente,y muy cercano del nombre,que el dezia,mas que eſſe aunque era hidalgo de quatro coſtados, tenia muy limitadamente para veſtirſe, porque a vn amor otro,en correſpondẽcia: ſiendo anſi,no puede eſtar rico: luego no ſoys mi pariente. Eſtando en eſto,boluio a caſo la cabeça,y vio dos hombres arrimados a vna eſquina, que parece ſer eran çapateros:lamentauaſe el vno de vna coſa,a ſu parecer terrible, era pues de que lleuaſſe vn hombre a ſu caſa vna muger,y la viſtieſſe,calçaſſe,engalanaſſe,y la dieſſe de comer,ſufriẽdola tantas impertinencias,y deſpues boluieſſe la dote, y mas la mitad de los bienes gananciales:

eſto

dixo, por tener la suya en terminos de que le
tiesse ansi. La Verdad despidio el no pacien-
te arrimo a oyrlos, a loqual respodio el otro:
compadre, no puedo pensar sino que el que
la ley era Nigromantico, y que puso los ojos
ue si era vtil, en algun tiempo lo auia de ser
ho mas, tanto para ellos, quanto para ellas, es
orque, que ni todos bueluen las dotes, ni to-
dexan de yr sin oficio: porque aunque se di-
on ellas las que le lleuan; tambien nosotros la
amos; que si traen dineros, nosotros en q̃ nos
pamos; ansi que diferencian solo enel nõbre: y
q̃ no lleuaron esso, ni essotro, porque lleuan la
tad delos bienes ganaciales, que se yo. Digo en
fe, que algo lleuaro. Digo, le respondio, q̃ soys
ablo, de quando acà os aueys hecho letrado: nũ
me aueçaron letras, mas yo digo lo q̃ he oydo
otros muchos. Hermano, boluiendo a nuestra
estion, digo, q̃ podeys boluer la dote muy con-
nto, quãdo no la debierades, en albricias de su
uerte, tal se me prouára. Pues dezidme, quando
istes vos dar en albricias de vn buẽ sucesso todo
o q̃ importa la negociacion: no sabeys mas q̃ es-
o, replicô, toda la negociaciõ days quedandoos
ô la libertad. Viue Dios, bueluo a dezir, que die
ra dos bornicos encima, vno mas de lo que se fue
le offrecer, porq̃ demas de salir de con vn monf-
truo de condicion, salia tãbien de vn trabajo tan
grãde, como es ver siẽpre vn proprio rostro, estar
cõ Z sujeto

sujeto cada mes a sus suzias costũbres. Si mudara, si quiera de tres en tres la cara como la Luna en vno, no tan malo. Esso aueys dicho, pues aduertid cada dia la mudá treynta vezes: no salgays fuera, ya tiene vna discrẽte: ved que traygo, ya està con otra. O ra cõpadre dad muchas gracias a Dios, por q̃ os saca de cõ muger tan terrible como la mia: y porq̃ os queda, sera biẽ ganado, despues dezis soy yo Theologo, y sabeys mas Latin q̃ quatro, q̃ le supiera yo, no era milagro, pues me empeçaron mis padres a mostrar letras, y aunq̃ no acauarõ, cõ todo aprẽdi algo: q̃ me sirue de cõsuelo a las terriblidades de mi muger: a quiẽ digo, mirad, es me aliuio saber, que mulierem fortem quis non inueniet: q̃ quiere dezir, quien no hallarà muger fuerte. Valgaos la landre, quien os abeçò todo esso, le dixo: quãdo la Verdad muerta de risa se llegò, y les dixo: Hermanos, yo soy la Verdad, y en quãto aueys dicho no hallo cosa q̃ corregiros mas desso q̃ dezis en latin, q̃ aueys de dezir: Mulierẽ fortẽ quis inueniet? quian hallarà muger fuerte? Tenga, suplicamos a su merced, dixo el que tenia su muger en lo postrero: Mi compadre y yo, q̃ no podemos aueriguarnos cõ ellas. Que no se dize por essas, sino por aquella q̃ estaua hilãdo, tan alabada en el libro de los Prouerbios. Cuerpo de Dios, en todo y por todo tenemos mugeres fuertes, pues no sueltan el vso en todo el dia. Que no es esso dixo, sino aquella que tenia cuenta con su casa, y

no ſe metia enla agena. Agora digo ſeñora Verdad q̃ no ſe le parece mas q̃ en hilar. Y queriendo deſpedirſe, el çapatero medio latino la pidio con encarecimiẽto les dixeſſe, porque los hombres muy diſcretos ſon tan pobres: eſto la pregunto, por que vn don hulano le deuia muchos dineros de obra, y que ſobre vna cedule le auia dado, y no le pagaua nada, antes quando yua a ſu tienda le quebraua la cabeça con Seneca y Ariſtoteles, y el no entendia nada de aquello, y quiſiera mas ſu dinero. La Verdad le reſpondio, que harto les auia dado naturaleza, ſi les auia hecho auiſados. Ellos ſe rieron diziendo: Que no darian vn quarto por quanta diſcrecion ay en al mundo ſin dineros. Sabe que me parece ſeñora Verdad, que auer hecho naturaleza hijos auiſados ſin haziẽda, ha ſido como engendrar vn hõbre q̃ poco puede hijos q̃ ha de echar a puertas de otros. Digolo; porq̃ les fuerça a q̃ pidan ſiẽpre. No anduuo mucho ſin que les ſalieſſe al encuentro vna muger mundana muy flaca, a quien dixo: Harto mejor erades vos para ſancta, que para pecadora. Ella reſpondio, que a quien no le eſtaua bien ſer ſanta: dixo que a todos bien; mas juntamente bien a Toledo, porque abria hueſſos para todo el. Para prouar de todo, dio buelta a algunos Lugarcillos, mas no ſe puede comparar el mal trato de los tiempos atras, con el que alli ſe le hizo: porque ſi quiera la ad-

mitian, donde peor por vn dia mas desde que entrò en los lugares del villanaje, siempre durmio al sereno, porque olian su venida, como perros de muestra, y todos juntos salian a defenderla la entrada, y aun ofenderla: pareciole boluerse a dōde auia nacido, pues por fuerça seria mejor lugar, supuesto que nacio en el la Verdad. Vinose en compañia de vnos passageros, los quales despues de conocida, la preguntauan muchas cosas, la postrera dellas fue, que les dixesse porque se dixo: Que buen coraçon quebrantaua mala ventura. La Verdad la respondio desta manera: Aunque se dize, q̃ las penalidades y trabajos, lleuados con valor, si no son menos, tienen algun desaguadero, es falso, porque el coraçon mas valiente, sino tiene que comer, morirà de hambre; si tiene, y quiere mas, y aquello que a su parecer le haze falta, lo lleua con buen coraçon. Lleuar vna necedad, lleuar es, mas no aurà quebrantado mala ventura; por que este rigor de fortuna no se estiende a quiero mas, sino a faltame lo necessario. Lo cierto es, q̃ ay dos maneras de necessidades: vnas tras q̃ se va, como faltame para jugar, para mis gustos, y para mis galas superfluas, desta no ay quexarse. Otra ay, q̃ va ella tras mi, como no tēgo de q̃ sustentarme, ni quiē me lo dè. Esta pues, yua tras vna dueña, q̃ en la casa de cierto señor seruia, junto a cuya casa viuia vn pastelero, llamado Iuan de buē coraçon, a cuyo corral caian las ventanas del se-
ñor,

;a vna dellas se asomaua muy a menudo vna q̃
ia particular amistad con el,y de ordinario en
iendoselo,socorria su necessidad, y le dezia:
en coraçon quebranta mala ventura. El la em-
iaua luego vn pastel, o otra cosa. Y por esto se
xò lo que me preguntays. Luego que llegò a dó
: tenia endereçado su camino,la salio al encuen
o vn hombre hablando entre si, arqueando las
:jas,melancolico, y descolorido, sabia bien, era
ien entendido,muy discreto,y estudiante;y jũto
on esso que estaua perdido por su culpa, y daua
onsejos a otros,cuyas personas trataua de gouer
iar. Llamòle,y dixole:Soy forastera,aueysme pa-
:ecido auisado,y querria saber de vos, que es la
:ausa, porque tratan mal de su gouierno los muy
auisados,y aciertan en el del tercero. Respondio:
Vos soys la Verdad, y sabeys lo que me pregun-
tays harto mejor que yo. Es ansi esso. Pues digo,q̃
me parece a mi la discrecion de semejante gen-
te,como la hermosura de algunas damas, no las
parece a otras la tienen,y dizen las que hazen sus
partes:Mirad aquel garauato de aquella muger,q̃
bien habla. De la misma suerte viene a estar el aui
so de los discretos en el garauato,que bien habla,
pero que mal obra. El personage se despidio, y
ella començo a tratar de acomodarse; lleuaronla
en casa de cierta señora,donde fue adornada con
tocas de dueña, y saliendo con ellas la preguntò
el nombre,dixo llamarse la Verdad: jurò que no

auia de quedar en su casa,porque era muy amiga de mentir: mandò la quitassen el vestido,y la echassen fuera. Sintio muchissimo verse desnudar, y q̃ vna señora tan principal lo mãdasse; y mucho mas la causa porque era admitida,y que los criados la maltratassen diziendola: Vaya la Verdad mucho enora mala,que hasta oy vimos casa donde viuiesse,que todos no muriessen de hambre, y anduuiessen desnudos. Saliose determinada a acogerse a la Iglesia,y hechos sus ojos fuentes, o por mejor dezir casi ciegos de llorar,se entrò por vna puerta que parecia de Iglesia, dõde se hallò cercada de Monjas, obligòla ser tan tarde, estar alli aquella noche; mas tales cosas vio,que no pudo çufrir entre ellas las deuociones de que fuera bien estuuieran oluidadas. Y antes de amanecer,buscãdo parte comoda por donde salir dentre algunas virgines locas al olio,porque en ningun tiempo se dixesse auer salido verdad de semejante casa, ni por torno,ni por puerta,ni por reja,ni por otra parte alguna, donde con Monjas se comunicasse,se subio al tejado,de dõde se dexò caer en la calle, de la qual se fue a la mayor,cõ intento de elegir por perpetua morada la Iglesia,con tal que en ella no vuiesse Monjas,donde tenia por cierto,aũque pesasse a la embidiã,viuir segura de pessados infortunios.

FIN.

NOVE.

OVELA DE VN hombre muy miserable, llamado Gonçalo.



A C I O Gonçalo en la Ciudad de los Camaleones, fue hijo de otro Gõçalo Presidẽte de los Camaleones, y de doña Aldõça, a quiẽ su marido conuirtio en Camaleon, cuyo adre de nuestro Gonçalo meritissimamẽte ocuo el primer lugar de miserable, tanto que hio verdad la opinion de Aristoteles, cerca de os que son auisados, afirmando, no engendrar stos hijos que lo sean: porque diuertidos en sus negocios, o en cosas de ingenio, estã en aquel acto tan ocupada la imaginatiua, que no tiene la materia de que se forman suficiẽte capacidad, paraque el hijo sea otro ellos, porque estuuo tan en si, como del effecto se puede entender, pues saco a luz el inuentor de la hambre, que si en algo no le parecio, fue en ser mas miserable que el. Murio este tal padre de ahito, como los estriñidos de camaras, haziendose para ello del ojo la Muerte y el tiempo: cansados los dos de ver vn hombre para nada bueno, muy flematico, y de aquellos que aun no respondan, encargandoles algun negocio, harelo, q̃ es camino de mi casa,

cuyo instrumento en solos quatro dias fue vna hartazga en vn cõbite, q̃ vn amigo recien venido de las Indias le hizo, porque era Cinico en su casa, y Epicureo en la agena; passò ansi, quedò huerfano Gonçalo de padre y madre, viudo, y cõ quatro hijos q̃ al presente tenia; porque la madre viuio tassadamẽte el tiẽpo que en el mũdo estuuo vn criado que sus padres tuuieron, del qual supo dezir, que si el auia comido su pan, que tambien ella comio el suyo, pues siruiendo en otra parte de escudero, la traia la mitad de su racion, con que hazia lleuaderos tantos trabajos, como de la casa de vn auariento se puede entender. La pobre moça se vio en religion tan estrecha, que ni la calçauan, ni dauan de comer: rindiose haziendo lugar a vna Maria, muger segunda de nuestro Gonçalo, a quien yo conoci. Fue tan auariento, que pudo gozar la preheminẽcia de la ley, A d vestras; porque determinandose por ella, que los hombres excelentes en sus oficios no puedan padecer pena de muerte, saluo en ciertos casos, siẽdo el el mas auentajado de todos, era fuerça hablar en su fauor. Quien duda, sino que aurà quien diga, esta bien esso; pero la miseria no es oficio. Si es, respondo yo, pues della comia, vestia, y calçaua el y su casa. Este fue el inuentor de atar el açafran en vn pañito, y ponerlo vn momento en la olla; el que galopeaua el tocino en el heruor della; el que atò los gatos

a la

a la hora del comer: y porque el retato de hóbre tan insigne es muy justo estè estendido por el mú do, digo, que era alto, blanco, muy flaco, los ojos açules, y hundidos, y hundidas las sienes, la frente preñada, las narizes grande, cõ vn poyo en medio para los antojos, calbo, macilento, y çacito, hombre que no era menester para prouocar los desga nados de comer, mas que ponersele delante; con lo qual se ahorrauan vinos de axenços, y otras cosas, que a tales enfermedades se aplican: porque Gonçalo era hambre, sed, y por su mucha imprudencia, cansacio, no aprouechandose de muchas cosas que sabia, acompañadas de buenas letras. Esto es lo q̃ toca a la persona, el vestido del criado dize quien es el señor; si esto es verdad, el propio q̃ el señor trae encima, mejor dira quiẽ es: particularmente sabiendo no es pobre. O si acertasse a pintarle, vsaua mas ordinariamente de vna sotanilla, por metad, como tierras de pan lleuar, los quartos delanteros de vayeta, traseros autem, de bocasi; cuyo ferreruelo jamas tuuo conformidad con su esposa la sotanilla, por ser ocho dedos mas larga que el, de que no poco corrida estuuo, viendose los pies defuera: porque era vna vieja honesta. Vestido parecio hecho en la dotrina; no se quexò el ferreruelo, que no se le tratò con justicia; pues vna semana anduuo el vn lado sobre el vn ombro, y otra sobre el otro, pareciendo yzquierdo todo aquel tiempo. Los cuellos destas

dos buenas pieças,no permitierō gozassen del ayre las abrigadas orejas:el que a la garganta traia, q̄ era,o de ruan,o de olanda de aroca, daue otros ñudos aeste enredo;tenia poquitos anchos,abiertos con los dedos, que parecia cuello de figura de piedra:el sombrero era alto,dos,o tres dedos de falda, tan ancho de arriba, como de abaxo, y quebrado de esquinas:los calçones fueron agora sesenta años de paño de mezcla, ya por su mucha antiguedad no se rompian, como greguescos de bien,antes como hebras de bien cozida cecina se dexauan caer: el jubon,fue de tafetan en tiempo de los Reyes Catolicos; este no tenia de jubon mas que el fomes peccati,con vnos pedacitos de tafetan,q̄ visto de lexos,por descubrirse los aforros blācos,parecia de chicha,y nabo:de los estremos de çapato,y media, considere el piadoso lector, como en razon de la liberalidad de su dueño, consistere estremo. Este fue el trage de los dias de trabajo, el de los de fiesta era mucho mas apetitoso,para oluidar vna melancolia. Gozaua entonces de la claridad del dia: la de terciopelo con quatro dedos de faldilla, mas rayda que vna muger deshonesta: a quien acompañauan vnas calças atacadas, q̄ el Cōde dō Perançules hizo para cierto desposorio; estas estauan empapeladas todo el tiempo que no se vsaua dellas, tenian delante siete,o ocho fajas; y en lugar de las que detras auia de auer,cosida vna fratiquera, que parecia

cia Luna en creciente, largas ademas; tan sentidas de la sinrazon de tenerlas tanto tiẽpo en tan trabajoso mundillo, que a qualquiera ocasioncita se despidian, como moças Gallegas: dexauanse caer que digamos, y tan como moças Gallegas se despidian, que assi como ellas no se van con las manos en el seno, assi estas se lleuauan parte de los aforros. Bien pudierã los muslos, a tener cõ que, dezir Loro, y otras cosas que los papagayos dizẽ, pues estauan enjaulados, y se podian ver; sin que los pocos, o a trechos, aforros lo tuuiessen por mal. El ferreruelo, en tiempo que los traemos tã largos, q̃ mas parecen manteos, aun no los cubria. Las mangas eran de tafecan, que doze años antes le vendieron de lance: estas se ponia cõ calçador, el que en casa vsaua, aun era mas gracioso que estos: porque vna ropa cochera azul que le sacauan, se comprò quando la perdida de España; esta tenia tantos remiendos, echados de cose vieja, de la misma color: porque dezia, si fuessen de nueuo, se lleuarian tras si lo restante de la ropa: y assi en lugar de tapar vno, descubrian muchos, que si pusiessen en vn corral al dueño, y a ella, era certissimo llegar en breue tiempo grandissima cantidad de dinero. El vestido de los muchachos bien se podra entender qual fuesse; solo dire, que como les compraua calçones, y ropillas de lance, y les venian grandes, por no gastar se la ponia

ponia como lo huuo, demanera que pareciã muchachos de ciegos, que siempre van con vnas ropillas que pueden seruirles de ferreruelos. La pobre de la muger tenia vna ropa ceñida, casi como la de su marido, fue muger de grã memoria, pues se acordò por donde se auia de poner la vasquiña. No è visto yo chapines como los suyos, pues por su gran antiguedad tenian dentro del mismo corcho cascabeles, cuyo color era el de vnos guadamecies ranciosissimos. En entrando en casa, assi el, como los demas, se ponian vnos bonetes colorados, que les cubrian las orejas: todo lo qual, y lo demas que referirè, vi por vn agugerillo que en vn desuan hize. Puestos en esta forma, salian luego hijos, y muger, ellos dauan quẽta de lo estudiado, y ella alli delante hazia labor. No peçaua Gonçalo mas que en el modo de disponer las cosas, lleuando siempre delante la miseria, cosa que tanto daño le hizo, que lo demas assi se huuiessen en otras partes: por su persona enseñaua, y dotrinaua sus hijos, y el mas trauiesso con mayor cuydado; reiase mucho de los padres, que no pudiendo sufrir sus hijos, ellos que los engendraron, querian que los sufriesse otro; de ai dezia muchas vezes nacer la perdicion de tantos: ellos sacauan sus libros, y el, o vnas ciruelas, o otra qualquier cosa, con lo qual eran premiados, si dauan buena quenta, o en la nueua licion repetian bien. Dezia ser el premio el ançuelo de la virtud, y que tenia por

ſin duda no paſſar adelãte en ella,ſi el faltaſſe, dezia muy bien pecador de mi, ſi deſpues de canſados los muchachos no veian algun galardon,otro dia ſe deſcuydarian: es meneſter que al trabajo ſe ſiga el premio,muy bueno fuera que canſados los rapacejos en madrugar,y traſnochar, les metiera luego a pleyto el tan deuido almuerço:no ſeñor, con juſticia procedio en eſſo Gonçalo. El que ſabia bien lleuaua almuerço , y de preſente alguna coſilla de lo que alli eſtaua,y el que no,aunque todos eran ſus hijos, no por fauor ſe le daua lo que no merecia. Bien pudiera eſcuſar ſu perſona del bonete,mas dezia,q̃ lo propio que enſeñaua auia de obrar. Y aſsi el,como los demas,ſi auia de mudar vn vidro,o vn plato de vna parte a otra,yuã diziẽdo en alta voz,no ſe me cayga, no ſe me cayga. Dezia , padecer pocas vezes el daño el temeroſo del;y que cubiertas las orejas de los muchachos , porque no ſe diuirtieſſen , era ſin duda no quebrar lo que en las manos lleuaſſen. Eſtà eſſo muy bien, pero vueſtra muger , porque ha de ſer comprehẽdida debaxo de eſte precepto:porque ſeñor,yo os lo dire: Que nos faltaua a los maridos, ſi nos cupieſſen en ſuerte mugeres ſin neceſsidad de ſer enſeñadas,antes tenemos mayor trabajo:porque hemos de trabajar en que oluiden lo q̃ ſaben,y luego enſeñarlas de nueuo. Leyales Gramatica,y yo tambiẽ la oia deſde mi agugero, que pocas vezes ſalia de caſa:porque en villa tenia entremos,

tremes, con lo que en el quarto de Gonçalo passaua, y comedia cõ su musica. Cõ otras dos vezinas que dentro de casa viuian, de quienes tambiẽ breuemẽte he de hablar: o que tales preceptos les daua de camino, tal vez sucedio tratar de la amistad, sobre aquello que Ciceron dize: Mi amigo es otro yo, Que les dixo, pues como haremos hijos, que mi amigo otro yo sea, mirando primero quiẽ es este amigo, o quien ha de ser, aduirtiendo, que no sea mucho mas que vosotros: porque entõces os pôdreys vna carga acuestas, sereys feudatarios, y nunca cobrareys; seran vuestros amigos estando solos, o mientras os ayan menester, y despues conocidos: demanera, que para q̃ mi amigo sea otro yo, es menester aya igualdad, q̃ entre ellos crece el amor: y aunq̃ esto se haga, no luego les aueys de descubrir el pecho: porque el amigo, y el vino hã de ser añejos. Otra vez le vino a la mano aquello q̃ Cicerõ respondio a vn hombre que le traia a la memoria la humildad de su linage, q̃ fue dezir: Yo con mi virtud he dado honra a mis mayores, mas tu la q̃ adquirieron cubriste con tinieblas. O que bien dixo, repitio algunas vezes, mucho mayor es la hõra q̃ vna persona adquiere por sus partes, q̃ la que por sus padres le dan. Acuerdome, que siẽdo moço estuue presente a ciertas pesadumbres, que vn hõbre a otro dezia; entre las quales vna dellas fue, que aya sabido este hõbrecillo de nada auerse hecho algo; respondiole el con mucha flema, que

q̃ aya ſabido eſte principe de algo, auerſe hecho nada. O q̃ biẽ le dixo, bueno es q̃ los padres dexẽ a ſus hijos todo lo q̃ ellos honeſtamẽte pudierẽ; pero grã gloria es auerlo ganado con ſu virtud, y diligẽcia, ſabiendo deſpues guardarlo, q̃ es mas q̃ adquirirlo. Miẽtras eſto ſe dezia, vno de los muchachos, llamado Gilillo, el mas trauieſſo, y el mas neceſsitado de comer, por tener mayor calor, hizo del ojo a vna de las ciruelas de tomo, y lomo, q̃ jũto a ſu padre eſtauã, deziala cõ los ojos tãtas ternezas, q̃ cõdolida, y obligada por ſu propia virtud, ſin ayuda alguna ſe fue llegãdo a Gil, y como no pudieſſe echarla la mano, la mirò cõ tal afecto y tanta fuerça hizo en meter la reſpiracion adentro, q̃ la truxo a ſi; apenas la tuuo en ſagrado, quãdo ſe le mandò repitieſſe los dos lugares, q̃ dicho les auia: Gil quiſo diſsimular ſu goloſina, fingiẽdo vn deſmayo, mas el cauteloſo padre, antes de tomarle el pulſo cõtò las ciruelas: porq̃ dezia, q̃ para acertar, ſe auiã de echar las coſas a la peor parte, particularmẽte las de ſemejãte gente: fue açotado crudamẽte Gil. Pregũtaua Gonçalo a ſu muger, q̃ os parece ſeñora del trauieſſo diablillo, no le cõdenaua ella de volũtad: porq̃ era tal ſu hãbre, que atrueco de comerſe otra, lleuara otros tãtos açotes. Gil no los ſintio, porque el ſuauiſsimo almibar de la ciruela, le oluidaua del dolor dellos: eſta fue conſumida, ſin poner de ſu parte las muelas al acoſtumbrado trabajo, que el calor que del
eſtomago

eſtomago ſubia era ſuficiente a ello, aun en coſas de mayor conſideracion, ni el hueſſo quiſo eſcupir, por tragar algo mas. En eſto, ſe hizo hora de comer, y puſieron la meſa, acudiendo cada vno al oficio que ſe le auia encargado: ſentaronſe a ella, y parecia la tabla de monos, que de Flandes viene, todos con ſus bonetes, y el padre dellos con antojos; no fue oyda, ni viſta la comida, el ſacò vn jarro en que tenia vn poco de vino tapado cō vn paño, a manera de vola, que por auerlo tenido algunas vezes tinto, y participado del, parecia vola de jaſpe. Ponia nueſtro Gonçalo la mano debaxo de la barba, para que las migagitas no ſe le eſcapaſſen: no hablauan quando comian; deſtapaua ſu jarro, y beuia, lamiendo deſpues la gotilla que en la boca del auia quedado. Ya yo eſtaua cayendome de hambre de ver lo que alli paſſaua, baxome a mi quarto, a cuyo pie de eſcalera eſtauan dos vezinas, que otros ocupauan; la vna baylando ſin ſon, ſolo con ſu ſombra, y la otra hablando con la que baylaua, ſin que la oyeſſe nada de lo que la dezia: luego que dellas fuy viſto me cogieron del braço, la vna me pidio le ayudaſſe, y la otra me cōtò vn ſuceſſo de vna ſu amiga; por corteſia eſtuue vn poco con ellas: mas como la neceſsidad que yo lleuaua fueſſe inclinada, no a baylar, ni a oyr quentos, las pedi licencia; fuy me, y ellas tras mi, baylando la vna, y hablando la otra. Y o era reciē entrado en aquella caſa, y como tal me admirè de lo

lo que en ella auia:porque si dixe era comedia, y entremes,dixe bien,conocida la casa de Gõçalo,y la de mis vezinas:la vna traia feria de hablar, hablando en vnas partes, y lleuando de aquellas, que hablar en otras: relataua todo quanto en el mundo auia sucedido,desde el principio del, sabiendo quantos platos comia el gran Turco; y como es seruido el Preste Iuan:la otra tañia,y baylaua con vn harpa: entrème en mi aposento, mas no por esso me dexaron,ni me dexaran,si sus maridos no vinieran,fueronse con ellos, y yo acabada la comida me sali a la puerta de la calle,donde fuy acompañado de vn buen viejo, escudero de la que baylaua; este me preguntò, como me yua en la casa,y se me ofrecio en todo lo q̃ le quisiesse mandar;y con poco pie que le di,me contò quienes eran sus amas,el exercicio de su señor,y toda la descendencia de su ama;y llegãdo a lo del bayle me dixo, como su señora la mayor, que santa gloria huuiesse, puso su felicidad en enseñar a su hija el harpa, que dançasse, y tambien a cantar. Luego dixe entre mi, bien dize esto con la pesadumbre que ayer auia,entre su marido,y ella,motexandola de no saber tomar la aguja en la mano: fue mi señora,me dixo,y al presente lo es, la muger q̃ mejor baylò,tañò,y cantò en España (assi dixe yo) en efecto conoci la casa, y hallè que gastaua su hazienda en combites,solo por baylar, y aunque por baylar se casò;luego considerè, quan

bien empleado estaua qualquier castigo en la loca madre: ara yo no se para que es bueno que fulanica sepa tañer, y cantar, si fulanica no ha de ser mõja, no basta los enemigos que consigo trae, cada vna en su condiciõ, y terribles costumbres, sin cõprarnos otros. Pues quiçà era moça nuestra bayladora, por su mucha vejez, ya no auia en el lugar quien se acordasse auerla conocido cõ dientes; el rostro estaua arado con multitud de arrugas, de manera que para auerse de afeytar, considero yo, que se pondria el soliman con alfiler, como quien se alcohola; era fuerça, porq̃ a no ser assi, estuuiera el fondo dellas de diferẽte color: demanera, q̃ deuia de tener hecha minuta de las arrugas menores, y mayores, cõ alfileres para las vnas, y para las otras: y vntãdo el necessario, diria, este vaya a arrugas siete, como los q̃ lleuã la comida a los enfermos de los hospitales, que les dizen, v.m. vaya a a camas onze. Yo me hallè bien con ella, porque como de la niñez me quedasse noticia de algunas mudancitas, me las pagaua a oro, no porque se las enseñasse, sino porque las baylasse con ella. El marido desta atarantada muger era muy buen hombre, tanto, que de qualquier cosa prospera, o aduersa que de otro oyesse, dezia: Alabado sea el Sãtissimo Sacramẽto, Dios lo ha de remediar todo, el lo dio, el lo pudo quitar, sea su nõbre bendito. Exercitaua al present vn oficio, q̃ al cabo de algunos dias, injustamente le quitò el mismo que se le

aura

auia dado,antes le juzguè por lo q̃ he dicho:dieron a otro lo que el tenia. Dixo tantas cosas de muy gran consideracion del que se le quitò, y de quien desde entõces le tuuo, que quedè absorto. Preguntème, si era aquel el mismo hombre, que muchos dias antes fue,y hallè que no:porque entonces era rico,y al presente se yua haziendo pobre. Està muy bien quando se camina con prospero viento, dar a Dios muchas gracias, y quando con aduerso no acordarse del. Pues ven acà hombre,aquello deDios lo dio,Dios lo quitò,suyo es todo,sea su nombre bẽdito,q̃ sea hecho,q̃ mucho hiziste tu en dar vna pechuga a quien le daua vna gallina.O q̃ bien dixo Terencio facilmẽte,quãdo estamos con salud,damos a otros vtiles consejos tãbiẽ cõsiderè quan mal hazẽ los hõbres poderosos,q̃ vsando biẽ de los oficios aquellos a quiẽ los hã dado,se los quitã,no ay razõ,porq̃ ningũ hõbre por este,ni otro sucesso se oluide de lo principal, mas fuera biẽ no le huuieran dado causa. Ya me parece escucho algun curioso,q̃ me pregũta,si dexò el exercicio la baylarina, respondole, q̃ no: por q̃ se puede dezir lo q̃de los ojos de la malẽcolica,q̃ llorãdo nacierõ,yasi hã de acabar:q̃ baylãdo naciero,y hã de acabar asi:no me fue tã dañosa esta,como laotra su cõpañera,cãsòme en breue tiẽpo:porq̃ si el hablar huuiera de cõtraer matrimonio cõ la miseria,la pudierã auer casado cõ el insigne Gõçalo:esta era muger,q̃ cõ hablar tãto ja

mas la impidio al comer; tanto hablaua, que se secò como los heticos; tanto hablò, que se confessaua a menudo por hablar, y tanto hablò, que yo no lo se significar. Era tan flaca, que la llamaron la dama buyda; era tan en estremo flaca, que se pudiera dar vn ñudo con su cuerpo, como con vara de mimbre; y tanto lo era, que si la pusieran por mano de relox, no impidiera la vista, ni aun del vno. Eralo con tanto estremo, que hallando la aldaua de su quarto echada por dentro, para saber què hazia la criada, metio la mano, para quitarla, por la tronera de la llaue; y yo oi avn hombre, que por la calle passaua, preguntarla, por estar ella a la puerta, si era casa de tesoro, porque lo dize, respódio, porque ay lança a la puerta; pobre de mi, que si le hizo a ella el agrauio, a mi se me aumentò el tormento. Digo demas desto, que esta dama, o esta geringa, tenia otres quatro amigas de la misma data, muy pessadas, aunque muy flacas. Iuntauanse como otras a merendar, a hablar, el côcierto era entre ellas, no auerse de enojar la vna, porque la otra no la escuchasse, que como se juntauã a hablar, mas que a ser oydas, como quiera que hablassen, no les daua cuydado: Assi, que entraua vna, y tras equella otra, y luego otra, como los q̃ cantã en fuga, que no porque entre vno sale otro, antes todos se quedan cantando. Vi al marido desta desesperado, porque hablaua entre sueños, y se le yuan las criadas, porque las quebraua la ca

beça:

beça:esto es lo que toca a mis vezina. Boluamos a nuestro Gonçalo,hallarèmos,que tanto apretó a Gilillo,y tanto le fatigò que se le fue,no como hijo Prodigo,sino como hijo podrido;impruden cia grande de hombre, que a tal le forço. Gil no queria casas,ni viñas,sino comer:para loqual buscò vna frutera,con quien hizo assiento;alli fue señor de cantidad de ciruelas,el q̃ por vna tan crudamente fue castigado,rodauã las peras,y las camuesas sugetas a su voluntad;hiziera alli de muy buena volũtad vn tabernaculo:mas dezidme vos señor Gonçalo,os ruego,por ventura eran cõpatibles los pequeños premios q̃ a vuestros hijos dauades cõ los crueles castigos,por tan leues causas, pues tomaos lo q̃ os vino:no hã de ser los padres verdugos de sus hijos,ni tampoco dexar de castigarlos,ni el amor les ha de vencer de suerte,q̃ por el los han de poner en estado q̃ no han de permanecer,q̃ es fuerça caer del,o no dar buena quenta, o perderse el vno,y el otro. Lindamente respondio Febo a su hijo Faeton, si perseuerara en ello: Hijo , aunque el amor de padre con tantas veras me incita a hazer vuestro gusto,no es para vos lo q̃ me pedis,ni a vos,ni a mi nos està biẽ:y q̃ resuelto de no lleuar adelante lo començado,darle el carro del Sol,q̃ era lo q̃ le pidia, y dar con el,y consigo en las aguas. En verdad hombre medio humilde,q̃ te ha de acõtecer lo mismo, si quieres tu hijo Cauallero:linda cosa es,que le pegas vnas

alas de cera,y que le fubas junto al Sol,quemarfeleha te prometo. Alfin Gonçalo hallò a fu hijo, pregonando con muy lindos paffos de garganta la fruta de fu nueuo dueño. Boluiofe a cafa,dõde el cõtento le facò de madre:pufofe,para que efto fe conocieffe el terno rico: falieron las empapeladas. Y para mas feftejar el hallado perdido,le lleuò al raftro,donde fe traxo vn viẽtre de carnero; mãdòle fe dieffe buena diligencia,en lleuarle cõ breuedad a cafa, para q̃ fe adereçaffe para comer: junto con effo le dio dineros,para que compraffe poco mas pã que lo acoftumbrado;y el,para que el exceffo fueffe cumplido, fe lleuò vna cabeça de carnero,embuelta en vna vieja feruilleta,que para effe efecto de cafa facò. Viniendo cõ ella debaxo de la capa,vio en vna tienda no muy lexos del raftro vnas ciruelas,de las que fe dize , fatisfazen el deffeo del mas golofo vellaco , pufo la feruilleta fobre vna mefa que a la puerta auia,para facar vn lienço de la fratiquera,y cayendofe vn lado della, quedò como atapada de medio ojo:cierto alano que de aquellos barrios era coffario , enamorado de la particula que vio del ojo,fe llego a ver fi dezia el paño con lo poco que de la mueftra auia vifto,quando Gõçalo,diziendole,falaqui,le tiro vn pũtapie,el alano q̃ era valiẽte a las drechas, le hizo menos dos faxas de las q̃ fe aforrauan en papel, cõ las quales fe fue paffo a paffo.Luego q̃ Gõçalo vio tã mal heridas las calças de fu vida,eligiẽdo a

trueco

trueco de boluerlas acobrar de los daños de per derlas,o darle la cabeça el menor,fue tras el mostrādosela,yrogandole cō ella:a lafè no era perro de burlas, ni menos gran ballestero,q̄ valiente;el estaua enfadado de que tras el huuiesse ydo tanto tiempo , solto las faxas a sus mismos pies , y tirole segundo bocado ; echo el cuerpo a tras Gonçalo , medroso , mas no encogido , que antes lo estiro mas de lo acostumbrado , causa de que vna sola cinta , que las calças tenian a cargo por su mucha flaqueza , diesse libertad a las que la fiesta auian de honrar. Viendose Gonçalo con grillos , que no podia huyr , y que auia soltado las faxas , quiso meter la cabeça dentro dellas, y cogiendolas en la mano , yrse al portal de enfrente , fuera assi , a no ser el perro tan buen tirador, que en la distancia q̄ huuo desde la mano a dexarla caer della, en ellas no la cogiesse , y tan passo a passo,como antes auia venido se boluiesse con vna cabeça que lleuaua quatro ojos, dos que saco del rastro,y los dos de Gonçalo,que con ella yuan,comiosela:y nofueGonçalo poco afortunado en que se la lleuasse , porque como las calças tuuiessen en lugar de aforros de lieço,aforros de cuero de ante, que suvisabuelo, o abuelo puso en ellas,porque fuessen eternas,si el perro se quedara alli,tuuiera por cierto estauā aforradas en callos: en fin,que ya no auia cabeça, ciruelas, ni vientre: porque yendo cō elGilillo a casa,como del breue

 tiempo

tiempo que cõ la frutera estuuo, conociesse algunos de aquellos muchachos, que el mismo menester que el suyo exercitauan, le diesse vn pescoçó, diziendole al mismo tiempo, picaro q̃ hazes por acà, estàs con algun bodegonero, y Gilillo le respó diesse a todo; y para mejor poderlo hazer, pusiesse detras de vna puerta el esportillo en q̃ lleuaua el vientre, junto a vnas espuertas de vasura, q̃ aguardauã el carreton q̃ por ellas viene. Parece ser que ocupados los dos muchachos en la lid, llegò el ministro del nueuo oficio pregonãdo, vasura, a la casa dõde las espuertas estauan: entrò en ella, como tenia de costũbre, por cierto interes, q̃ para beuer se le señalò, y cargando con ellas, las vertio en el carro, boluiẽdolas a poner vacias en la misma parte q̃ las sacò llenas, con esto se fue. Y llegãdo Gõçalo al puesto, donde se daua la batalla entre los dos campos, q̃ el vno, mas era desierto, y el otro gozaua fertilidad de fruta, segun el tiempo la cõcedia, los puso en paz, sin ofender al contrario de su hijo, porque no supo quien tuuiesse la culpa: y como no fuesse en cosa q̃ tocasse a comer, era Gõçalo muy llegado a la razon. Le pregũtò por el vientre, y diziendo, aqui està señor, fue a buscarle a donde le auia puesto: no parecio, causa de q̃ los trabajos passados se le renouassen, y empeçassen de nueuo. Afligiose Gilillo, y saliẽdole su padre al camino, en atajarle el que queria tomar, segũ los ojos puestos a lo de fuga, dauã a entender le cõtò

para segurarle el suceso d' la cabeça,yciruelas.Lleuòle a casa; la pobre de la muger,en quié hazian mas labor semejantes trabajos,y auia cãtado,gorgeandose en su vientre por la ya cercana possession del q̃ cõ tan deleytables ansias desseaua hymnos de comer:y oyó los dos sucessoos;quiso morirse,a poder la muerte llegar, a quien ya estaua con ella.Gonçalo tomó recaudo, para adereçar las mal heridas,honradoras de la fiesta del perdido,recuperado,quando de todo punto perdio la hābrienta muger la esperãça de comer. Desafortunada persona, pues aun aq̃llo q̃es licito no sele da, y con tantas veras huye della.Alfin Gonçalo acabò su obra,y salio solo de casa,a donde boluio luego con algunos pedaços de carnero, parte de higado,y parte de vaca, y la mayor destas dos de macho:llamò a la que a vn rincon lloraua muerte tan larga,cuya vida fue en ella comedia deNoruega, por auer sido lo mas vn rabioso morir sin creer se auia de comer aquel dia,aun lo limitado,que se acostumbraua en los de atras, y entonces la vino mas y mejor,que es muy de cosas de la tierra,per der la esperança dellas,y venir luego mejores, y mas:bié se conoce esto,pero mal se pone por execucion,que es muy de los enamorados del mundo,seguirle,desfauoreciendoles el, que amar fauorecido qualquiera lo haze. Cogio la que el alma tenia en los diétes,todo lo que el marido truxo, y labandolo,le preguntò que se auia de hazer
 dello;

del̦o,mãdo ſemetieſſe en vna caçuela cõ arroz,yq̃ la lleueſſen al horno; Sabe Dios ſi quiſiera yrſe cõ ella,o dar vna eſcopeta,que en caſa auia a Gllillo paraque la guardaſſe. Al fin fue,y vino con bien;y entonces ſe leuantò del ſuelo,donde tuuo las rodillas haſta que ſus ojos la vieſſen. Luego que en caſa ſe hablò del exceſſo en la comida,me acogia mi abugero para verles comer ; puſoſe la meſſa, vilos a todos con mejor color , alegres los roſtros,tan negociados,como los que eſperauan mejor racion que la acoſtumbrada : no me marauillo aſe que los arboles y las demas plantas por faltarles el agua, que es ſu comida, eſten tan triſtes; que en lugar de deſmalancoliçarnos , nos hazen participes de ſu triſteza . Acauoſe la feſtiuidad en vna caxa, que yo tuue por de alaxu, por ſer de ſu color , y porque ſacaron vn cuchillo, y la mano del almirez para partir della, era de mermelada , y tan antigua , que ſonaua en los dientes como turron de Alicante: de eſta ſe dio menos aun que de pan bendito. Leuantaron los mãteles deſpues de dadas gracias,y empeçoles a hazer vn ſermon; bajarame luego a no querer enterarme,ſi hablaua tan bien de lo diuino, como de lo humano hablò , quando le oygo dezir:Hijos,no ſe viue mas que vn inſtante(El ſermon , dixe yo, es ſobre la comida de los demas dias, proſiguio diziendo) , porque lo que a paſſado,ya no es; de lo que vendra,no ſabeys nada;

deſuer-

desuerte, que de vn instante bien viuidose compone vna honesta muerte. Las comidas de atras, bolui a dezir, les ha predicado, porque desde el principio al fin casi no vuo medio; y el sermon a dos palabras dio consigo en la muerte. Con esto me fuy. No sè si pudo dañar a Gonçalo la fiesta q̃ al perdido se hizo, porque atrueco de comer, se fuera cada dia el suyo. La causa desta huyda, de mas de la necessidad de comer, fue porque vnos pobres, que su padre recogia, so color de caridad, le dauan algunas cosillas, y aun casi todo el pan que se gastaua, a quienes deuia dineros, que les pidio prestados, a que no podian huyr el rostro, obligados de la buena acogida en vn aposentillo, que para el effecto tenia, que les costaua mucho mas caro que si le alquilaran; a estos debia la hambrienta esposa, mas que a sus padres; por que si aquellos la sacaron a luz, estos otros la tenian en ella. Fueronse cansados de sustentar vna casa, como si fueran casados, ellos y Gil tras ellos. La huerfana Maria consolaua sus necessitadas tripas, prometiendolas mejor tiempo, y exortandolas a que lo lleuassen lo mejor que pudiessen, vida tan parecida a la muerte, y diziendolas: Que quien mas que ella quisiera tenerlas contentas, y alegres, y a quien le estaua mejor: Hay tripas mias, saltandosele las lagrimas dezia, ya yo veo, que fuysteys desgraciadas entre todas las

tripas

tripas, y que ningunas tienen mas razon de quexarse, en auer caydo eñ cuerpo, que si os tiene llenas, es de ayre: mas consolaos tripas de mis ojos, que tiempo tras tiempo viene, y os asseguro grandes ventajas; y porque conozcays las vèras con q̃ desseo vuestro augméto, comeos este racimito de vbas, (que en la manga tengo: metiole todo en la boca, y tirando del palillo, dexò en ella los granos tan ocupada con ellos, que auia leuantado los carrillos. Gonçalo tenia vn herreçuelo, con q̃ abria la puerta sin llamar, porque estuuiessen siempre con cuydado, con el qual daua sobre ellos quãdo mas seguros estauan; mas esta vez, antes que entrasse en la sala, le sintio, y descolgando vn Crucifixo, que de vna cinta estàua pendiente en vn clauo, se le puso entre las manos, buelto el rostro a la pared, como q̃ estaua reçando, hasta que las echò abajo: con lo qual disimulò el no hablarle; que a conocerla el juego, la abriera a açotes, como muchas vezes hizo sin que, ni para que; cosa que a toda la gente de casa espantaua, mas no a mi; porq̃ si esta muger hazia penitencia, era cierto que en los ayunos auian de andar las diciplinas. Quedesse esto en este astado, y lleguemos hasta en casa de vn Medico hermano de Gonçalo, que nacio como sueño, tomando de muchas cosas vn poquito; porque ansi como el que sueña, de muchas nadas haze vn algo; ansi el Medico de padre miserable, de abuelo liberal, de vn tio que fue vn santo, salio mas

mas tractable,tomãdo de cada vno vn poquito, saluo que era Astrologo,y daua en que no se auia de casar,porque hizo vn juyzio de su nacimiento,y supo las cosas que le auian de suceder, y vna dellas era,que seria su muger facil; de cuyo engaño salio muy a su costa. Passo assi:que cierta dama vino a el, paraque por su arte la supiesse, quien la hurtò vna sortija de vn diamante. Hizolo. Saliole tan bien,que fue hallado el ladron en la parte que dixo;pusieronle en la carcel,y dieronle docientos açotes de contado,aunque despues le quitarõ las galeras,a que tambien fue sentenciado. Salio dela carcel, y en el tiempo que le dieron para poner bien sus cosas,para cumplir el destierro,queen lugar dellas entrò,dio vna muy gentil cuchillada al Medico. Otro hermano frayle que estos tenian,q̃ desseaua verlo casado,le dixo: Hermano quando hizo juyzio de lo que en el discurso de su vida le auia de suceder, hallò que le auian de dar essa cuchillada: respondio,no hallè tal: pues riome de todo lo que sabe, porque no vale vn quarto; de ahi conocera,como es mentira lo demas, y verdad,que serà muy bien casado: Ea, ea, disponga de su persona. El dixo: Miren las cosas malas que trae con sigo vna cuchillada. Y determinò hazer lo que se le pedia;porque no muy lexos de su casa auia vna botica donde el receptaua, cuyo Boticario tenia vna hija mas que bonita, y muy bien inclinada,aquien el Doctor echò el ojo, cõ quien se vuie-

se vuiera casado, si el miedo de la facilidad se lo vuiera permitido. Tratose el negocio por mano de frayle, y hizose; de que Gonçalo estuuo disgustadissimo: por que muriendo su hijos, tenia por sin duda ser los suyos sus herederos: mas como no aya bien sin daño ageno; y al contrario, si Gonçalo quedò disgustado, a la muger y a los hijos les estuuo bien, por que los vistio a todos de pies a cabeça, con lo qual se hallaron en la boda, de donde se truxo, sin que lo supiesse, para comer vn mes. Bueltos a casa, los despojò de los vestidos, y los guardò como si el los huuira dado, sin ser bastantes los dos hermanos, a que se los bolniesse, de que la madrastra penso morir, particularmente viendose en boca de Inuierno, y de Inuierno, que amenaçaua gran frio. Tuuo entonces, que consolar, demas de a las vacias tripas al desabrigado cuerpo. Que dirè de mis vezinas, que tambien fueron combidadas; dirè, que por baylar la vna no se sentò; mas que aunque la otra hizo platos, murmurando dixo: Para dentro y fuera del lugar, para amigas, y para enemigas, no por esso dexo de comer al passo que hablò, y baylo la otra. Passaron algunos dias, en los quales el recien casado conocio la facilidad de su muger, y como en aquella aun acertando erro: Por que, si fue facil, consistio su facilidad, en que por

qual-

qualquiera cosa, a gusto, o a disgusto suyo llo-
raua. Llamo a su hermano el frayle, a quien
dio parte de la facilidad de su esposa, diziendole,
como se hauia cassado con vn Ieremias.
Conocio el frayle, quan bueno era su hermano,
pues tan buena muger le auia dado Dios;
prometiole curarsela en breues dias; para lo qual
la lleuo en casa de mi vezina, la que baylaua, de
donde vino riyendose, si fue llorando: porque el
bayle de la vna, y el hablar de la otra la desuanecieron
la cabeça; de manera fue, que para preguntar
a su marido donde yua, era tan grande
la risa, que no podia acauar el dezirlo. Passo tan
adelante el negocio, que conocio el Doctor, hauersele
secado el celebro; y aunque se le aplicaron
medicinas, no tuuieron buen effecto: desuerte
q̃ al cabo de algunos meses murio la frenetica.
Bueno era el marido, pues gozo de muger, cuyo
defecto fue solo llorar, y quando pudo venir
para no ser como hasta alli, vino riendo: y para
poner el negocio en mejor estado, confirmo
despues este bien cõ boluersele el juyzio, y de alli
morirse, en lo qual anduuo mejor que hasta entonces,
pues desde que se caso, hasta que esto fue,
no passaron seys meses, de lo qual todo se conocerà
su bondad, pues aquello que a otros da vida,
se la quito a ella. No era cosa que auia vsado,
q̃ de comer carnero, o gallina lo necessario: quiẽ
a muerto, nadie: y si comiesse algun soliman,
mori-

moriria, si señor: luego buena muger pues fue para ella solimàn loque para otras Iacintos, buenos fueron los Boticarios, pues curaron bien su hija; y buena fue la muerte, pues se lleuo buena, a quiē quiçà viuiendo pudiera mala. El boluio la dote, y se hizo Clerigo, confessandose por vno de los mejores casados del mundo. Dize parecio su casamiento de por el mes de Diziembre, pues desde amanecer hasta ser denoche apenas vemos el medio. Acauada muger se dize para significar gran hermosura, mas yo considerola muger linda, porque es honesta y agradable: y acauada, porque se murio, para no dexar de serlo. A todas estas cosas la sin ventura Maria consolaua vna y muchas vezes a quienes no podia remediar, boluiendo a hazerlas nueuos ofrecimientos, si su auara suerte lograsse sus esperanças: era no madrastra, sino madre de sus andados, querialos bien, y sentia sus trabajos; porque quando muchos padecen vn mismo mal, no ay ninguno soberuio, ni embidioso: librenos Dios, de que la fortuna se señale en hazer bien a alguno, que alli es ello; si hasta entōces era christiano viejo, de alli adelente es Iudio, y vuo quien le viesse su Sambenito. Si e era agradable y bien acondicionado, luego es enfadoso y sobernio, sin mas razon para ello que la que Tacito da, que dize: Tenemos los mortales vna inclinacion heredada de naturaleza, que nos enseña a mirar con ojos embidiosos, a quien antes estaua en lu-

gar

gar bajo. No eſtaua entonces lleno el numero de los tormentos de la ayunada ſeñora, que aun le fal taua el mayor dellos. Paſſo aſsi, que, como Gōçalo guardaſſe todas las coſas que por la calle hallaua, y para ello lleuaſſe vna ſeruilleta en la cinta; alçò, q̄ nòn deuiera, vn peyne, que le llenò de tiña barba y cabeça. Eſte causo la muerte a Maria, por que no ſaliendo de caſa, la pudrio mas, y mas que lo acoſtumbrado, y tanto la pudrio, y tanto la matò de hambre, dandola en lugar de comida con que paladeaſſe las tripas: y tan deſnuda la trajo, que ſaliendo al patio de la caſa, ſe quedò, ſino entonces muerta, de tal manera concertada para ello, que dentro de quatro dias la enterramos. Razon fuera, que la miſma muerte, ſino con los miſmos accidentes, ſe lleuara deſpues de algunos infortunios eſte Cayn, que de hambre matò la innocente Abel. Hizolo, y para tan grande fieſta, celebrò primero eſtas viſperas, empeçandolas Gil, que ya ſabia donde eſtaua la puerta de la calle. Dios nos defiēda, que vna vez ſe empieçe coſa que buena no ſea, particularmente en muchachos, y incitados de la neceſsidad de comer, y demaſiado caſtigo, que ella echarà rayzes. El ſe fue la primera vez por comer, y reincidio la ſegunda, no para hazer caſas, ni comprar heredades, ſino para el miſmo efeto: acordoſe, como de auerſe pueſto tan en publico, le vino el daño de hallarle cō breuedad; llegoſe haſta en caſa de vn Cauallero, Grande de

España, y como en semejantes casas, aunque muchos vengan, todos son admitidos, porq̃ no les dan salario, y no les falta de comer. Recibio el cocinero el nueuo oficial, que ya auia trocado el nombre de Gil en Sabastianillo: fueles bien a los dos; a el por que comio; y a su amo, por que por gozar de lo que tanto necessitaua, lo hallò oficial, quando apenas pudiera ser razonable aprendiz. Luego que los demas hermanos conocieron, quan a la larga yua su mal cada vno, tomò las de Villadiego, que vna muger en vna casa, sea qual fuere, mientras no es facil de su persona, de mucho momento es a su sombra, se acierta todo; y en lo que ellas ponen la mano, parece tiene diferente sabor: conoce al fin esto el que mas suelto viue, y el que mas atado està a sus terribilidades. Hallose Gonçalo solo, triste, enfermo, y lleno de tiña, con necessidad de curarse, y sin tener a quien boluer los ojos; por cuya causa pidio a vno de los vezinos de casa, que de qualquier madre de moças le embiasse vna, o viea, o moça: hizolo assi, aunque sabia no auia de durar con el, por su miseria, embiole vna a medio andar en los años, no mal encarada, ni con desaliños, de quien se pudiera temer, se boljuiera visto el talle y la cara de Gonçalo; mas hallando lo que dias atras buscaua, para lo qual hazia exercicios en la casa, donde fue embiada, auiendo venido de la publica de Toledo, y teniendo

niendo aqui cassi el mismo exercicio en vna piedra de el rio, donde a menudo yua a labar mientras daua verde a dos rucios rodados, que la guarnecian las deshonestas ingles, no contentandose de ninguna comodidad, que la saliesse, por no dexar la de la madre, con que disimulaua el ser vagabunda, teniendo segura la caualleriza de vn esclauo, que por hazerla el buena obra, la recogio, mientras se ponia en termino, para que pudiesse ganar para los dos: acepto la casa, y siruiendo algunos dias, diligentissimamente, porque ellos estauan en estado, que no le podian estoruar, se fue ceuando, demas de que le traxo vna muger, que le puso vnos pegotes, estrema medicina a la enfermedad de Gonçalo, el qual estaua con ellos, y con la ropa donosa, a quien la dañada Medea yua traçando vn juego, que se le acordasse. Para execucion de lo qual se hazia tal vez dormida, y dexaua salir fuera de las basquinas el çapatillo, y parte de la pierna: otras vezes se miraua los pechos, como que buscaua en ellos cosa que le picasse. El, aunque tan cargado de tiña, la miraua deuotamente; y creyendo dormia, la alçaua parte del manteo; ella despertaua, aunque no abria los ojos, para darle lugar a que huyesse. Demanera se cebò, y tambien armò ella la red, recostandose sobre la cama en vn aposento q̃ tenia poca luz, que le obligò a gozar de la

del͛ o,mãdo femeticſſe en vna caçuela cõ arrôz,yq̃ la lleueſſen al horno:Sabe Dios ſi quiſiera yrſe cõ ella,o dar vna eſcopeta,que en caſa auia a Gllillo paraque la guardaſſe.Al fin fue;y vino con bien:y entonces ſe leuantò del ſuelo,donde tuuo las rodillas haſta que ſus ojos la vieſſen. Luego que en caſa ſe hablò del exceſſo en la comida,me acogia mi abugero para verles comer ; puſoſe la meſſa, vilos a todos con mejor color , alegres los roſtros,tan negociados,como los que eſperauan mejor racion que la acoſtumbrada : no me marauillo aſe que los arboles y las demas plantas por faltarles el agua, que es ſu comida, eſten tan triſtes; que en lugar de deſmalancoliçarnos , nos hazen participes de ſu triſteza . Acauoſe la feſtinidad en vna caxa, que yo tuue por de alaxu, por ſer de ſu color , y porque ſacaron vn cuchillo , y la mano del almirez para partir della , era de mermelada , y tan antigua , que ſonaua en los dientes como turron de Alicante : de eſta ſe dio menos aun que de pan bendito. Leuantaron los mãteles deſpues de dadas gracias,y empeçoles a hazer vn ſermon; bajarame luego a no querer enterarme,ſi hablaua tan bien de lo diuino, como de lo humano hablò , quando le oygo dezir:Hijos,no ſe viue mas que vn inſtante(El ſermon , dixe yo, es ſobre la comida de los demas dias, proſiguio diziendo) , porque lo que a paſſado,ya no es; de lo que vendra,no ſabeys nada;
deſuer-

desuerte, que de vn instante bien viuidose compone vna honesta muerte. Las comidas de atras, bolui a dezir, les ha predicado, porque desde el principio al fin casi no vuo medio; y el sermon a dos palabras dio consigo en la muerte. Con esto me fuy. No sé si pudo dañar a Gonçalo la fiesta q̃ al perdido se hizo, porque atrueco de comer, se fuera cada dia el suyo. La causa desta huyda, de mas de la necessidad de comer, fue porque vnos pobres, que su padre recogia, so color de caridad, le dauan algunas cosillas, y aun casi todo el pan que se gastaua, a quienes deuia dineros, que les pidio prestados, a que no podian huyr el rostro, obligados de la buena acogida en vn aposentillo, que para el effecto tenia, que les costaua mucho mas caro que si le alquilaran; a estos debia la hambrienta esposa, mas que a sus padres; por que si aquellos la sacaron a luz, estos otros la tenian en ella. Fueronse cansados de sustentar vna casa, como si fueran casados, ellos y Gil tras ellos. La huerfana Maria consolaua sus necessitadas tripas, prometiendolas mejor tiempo, y exortandolas a que lo lleuassen lo mejor que pudiessen, vida tan parecida a la muerte, y diziendolas: Que quien mas que ella quisiera tenerlas contentas, y alegres, y a quien le estaua mejor: Hay tripas mias, saltandosele las lagrimas dezia, ya yo veo, que fuysteys desgraciadas entre todas las

tripas

tripas, y que ningunas tienen mas razon de que-
xarse, en auer caydo eñ cuerpo, que si os tiene lle-
nas, es de ayre: mas consolaos tripas de mis ojos,
que tiempo tras tiempo viene, y os asseguro gran
des ventajas; y porque conozcays las veras con q̃
desseo vuestro augméto, comeos este racimito de
vbas, que en la manga tengo: metiole todo en la
boca, y tirando del palillo, dexò en ella los granos
tan ocupada con ellos, que auia leuantado los ca-
rrillos. Gonçalo tenia vn herreçuelo, con q̃ abria
la puerta sin llamar, porque estuuiessen siempre
con cuydado, con el qual daua sobre ellos quãdo
mas seguros estauan; mas esta vez, antes que en-
trasse en la sala, le sintio, y descolgando vn Cruci-
fixo, que de vna cinta estaua pendiente en vn cla-
uo, se le puso entre las manos, buelto el rostro a la
pared, como q̃ estaua reçando, hasta que las echò
abajo: con lo qual disimulò el no hablarle; que a
conocerla el juego, la abriera a açotes, como mu
chas vezes hizo sin que, ni para que; cosa que a to
da la gente de casa espantaua, mas no a mi; porq̃
si esta muger hazia penitencia, era cierto que en
los ayunos auian de andar las diciplinas. Quede-
se esto en este astado, y lleguemos hasta en casa de
vn Medico hermano de Gonçalo, que nacio co-
mo sueño, tomando de muchas cosas vn poquito;
porque ansi como el que sueña, de muchas nadas
haze vn algo; ansi el Medico de padre miserable,
de abuelo liberal, de vn tio que fue vn santo, salio
mas

as tractable,tomãdo de cada vno vn poquito,
ſuo que era Aſtrologo,y daua en que no ſe auia
e caſar,porque hizo vn juyzio de ſu nacimien-
o, y ſupo las coſas que le auian de ſuceder, y vna
ellas era,que ſeria ſu muger facil; de cuyo enga-
o ſalio muy a ſu coſta. Paſſo aſsi:que cierta dama
ino a el, paraque por ſu arte la ſupieſſe, quien la
urtò vna ſortija de vn diamante. Hizolo. Saliole
an bien,que fue hallado el ladron en la parte que
ixo;puſieronle en la carcel,y dieronle docientos
çotes de contado,aunque deſpues le quitarõ las
galeras,a que tambien fue ſentenciado. Salio dela
carcel, y en el tiempo que le dieron para poner
bien ſus coſas,para cumplir el deſtierro,que en lu
gar dellas entrò,dio vna muy gentil cuchillada al
Medico. Otro hermano frayle que eſtos tenian,q̃
deſſeaua verlo caſado,le dixo: Hermano quando
hizo juyzio de lo que en el diſcurſo de ſu vida le
auia de ſuceder, hallò que le auian de dar eſſa cu-
chillada: reſpondio,no hallè tal: pues riome de
todo lo que ſabe, porque no vale vn quarto; de
ahi conocera,como es mentira lo demas, y ver-
dad,que ſerá muy bien caſado: Ea, ea, diſponga
de ſu perſona. El dixo: Miren las coſas malas que
trae conſigo vna cuchillada. Y determinò hazer
lo que ſe le pedia;porque no muy lexos de ſu ca-
ſa auia vna botica donde el receptaua, cuyo Boti
cario tenia vna hija mas que bonita, y muy bien
inclinada,aquien el Doctor echò el ojo, cõ quien
ſe vuie-

se vuiera casado, si el miedo de la facilidad se lo vuiera permitido. Tratose el negocio por mano de frayle, y hizose; de que Gonçalo estuuo disgustadissimo: por que muriendo siu hijos, tenia por sin duda ser los suyos sus herederos: mas como no aya bien sin daño ageno; y al contrario, si Gonçalo quedò disgustado, a la muger y a los hijos les estuuo bien, por que los vistio a todos de pies a cabeça, con lo qual se hallaron en la boda, de donde se truxo, sin que lo supiesse, para comer vn mes. Bueltos a casa, los despojò de los vestidos, y los guardò como si el los huuira dado, sin ser bastantes los dos hermanos, a que se los bolniesse, de que la madrastra penso morir, particularmente viendose en boca de Inuierno, y de Inuierno, que amenaçaua gran frio. Tuuo entonces, que consolar, demas de a las vacias tripas al desabrigado cuerpo. Que dirè de mis vezinas, que tambien fueron combidadas; dirè, que por baylar la vna no se sentò; mas que aunque la otra hizo platos, murmurando dixo: Para dentro y fuera del lugar, para amigas, y para enemigas, no por esso dexo de comer al passo que hablò, y baylo la otra. Passaron algunos dias, en los quales el recien casado conocio la facilidad de su muger, y como en aquella aun acertando erro: Por que, si fue facil, consistio su facilidad, en que por

qual-

qualquiera cosa, a gusto, o a disgusto suyo llorava. Llamo a su hermano el frayle, a quien dio parte de la facilidad de su esposa, diziendole, como se hauia cassado con vn Ieremias. Conocio el frayle, quan bueno era su hermano, pues tan buena muger le auia dado Dios; prometiole curarsela en breues dias; para lo qual la lleuo en casa de mi vezina, la que baylaua, de donde vino riyendose, si fue llorando: porque el bayle de la vna, y el hablar de la otra la desuanecieron la cabeça; de manera fue, que para preguntar a su marido donde yua, era tan grande la risa, que no podia acauar el dezirlo. Passo tan adelante el negocio, que conocio el Doctor, hauersele secado el celebro; y aunque se le aplicaron medicinas, no tuuieron buen effecto: desuerte q̃ al cabo de algunos meses murio la frenetica. Bueno era el marido, pues gozo de muger, cuyo defecto fue solo llorar, y quando pudo venir para no ser como hasta alli, vino riendo: y para poner el negocio en mejor estado, confirmo despues este bien cõ boluersele el juyzio, y de alli morirse, en lo qual anduuo mejor que hasta entonces, pues desde que se caso, hasta que esto fue, no passaron seys meses, de lo qual todo se conocerà su bondad, pues aquello que a otros da vida, se la quito a ella. No era cosa que auia vsado, q̃ de comer carnero, o gallina lo necessario: quiẽ a muerto, nadie: y si comiesse algun soliman,

moriria, si señor: luego buena muger pues fue para ella solimán loque para otras Iacintos, buenos fueron los Boticarios, pues curaron bien su hija; y buena fue la muerte, pues se lleuo buena, a quié quiçà viuiendo pudiera mala. El boluio la dote, y se hizo Clerigo, confessandose por vno de los mejores casados del mundo. Dize parecio su casamiento de por el mes de Diziembre, pues desde amanecer hasta ser denoche apenas vemos el medio. Acauada muger se dize para significar gran hermosura, mas yo considerola muger linda, porque es honesta y agradable: y acauada, porque se murio, para no dexar de serlo. A todas estas cosas la sin ventura Maria consolaua vna y muchas vezes a quienes no podia remediar, boluiendo a hazerlas nueuos ofrecimientos, si su auara suerte lograsse sus esperanças: era no madrastra, sino madre de sus andados, queriałos bien, y sentia sus trabajos; porque quando muchos padecen vn mismo mal, no ay ninguno soberuio, ni embidioso: librenos Dios, de que la fortuna se señale en hazer bien a alguno, que alli es ello; si hasta entóces era christiano viejo, de alli adelente es Iudio, y vuo quien le viesse su Sambenito. Sie era agradable y bien acondicionado, luego es enfadoso y sobernio, sin mas razon para ello que la que Tacito da, que dize: Tenemos los mortales vna inclinacion heredada de naturaleza, que nos enseña a mirar con ojos embidiosos, a quien antes estaua en lu-

gar

gar bajo. No eſtaua entonces lleno el numero de los tormentos de la ayunada ſeñora, que aun le fal taua el mayor dellos. Paſſo aſsi, que, como Gōçalo guardaſſe todas las coſas que por la calle hallaua, y para ello lleuaſſe vna ſeruilleta en la cinta; alçò, q̄ nōn deuiera, vn peyne, que le llenò de tiña barba y cabeça. Eſte causò la muerte a Maria, por que no ſaliendo de caſa, la pudrio mas, y mas que lo acoſtumbrado, y tanto la pudrio, y tanto la matò de hambre, dandola en lugar de comida con que paladeaſſe las tripas: y tan deſnuda la trajo, que ſaliendo al patio de la caſa, ſe quedò, ſino entonces muerta, de tal manera concertada para ello, que dentro de quatro dias la enterramos. Razon fuera, que la miſma muerte, ſino con los miſmos accidentes, ſe lleuara deſpues de algunos infortunios eſte Cayn, que de hambre matò la innocente Abel. Hizolo, y para tan grande fieſta, celebrò primero eſtas viſperas, empeçandolas Gil, que ya ſabia donde eſtaua la puerta de la calle. Dios nos defiēda, que vna vez ſe empieçe coſa que buena no ſea, particularmente en muchachos, y incitados de la neceſsidad de comer, y demaſiado caſtigo, que ella echarà rayzes. El ſe fue la primera vez por comer, y reincidio la ſegunda, no para hazer caſas, ni comprar heredades, ſino para el miſmo efeto: acordoſe, como de auerſe pueſto tan en publico, le vino el daño de hallarle cō breuedad; llegoſe haſta en caſa de vn Cauallero, Grande de

España, y como en semejantes casas, aunque muchos vengan, todos son admitidos, por q̃ no les dan salario, y no les falta de comer. Recibio el cocinero el nueuo oficial, que ya auia trocado el nombre de Gil en Sabastianillo: fueles bien a los dos; a el por que comio; y a su amo, por que por gozar de lo que tanto necessitaua, lo hallò oficial, quando apenas pudiera ser razonable aprendiz. Luego que los demas hermanos conocieron, quan a la larga yua su mal cada vno, tomò las de Villadiego, que vna muger en vna casa, sea qual fuere, mientras no es facil de su persona, de mucho momento es a su sombra, se acierta todo; y en lo que ellas ponen la mano, parece tiene diferente sabor: conoce al fin esto el que mas suelto viue, y el que mas atado està a sus terribilidades. Hallose Gonçalo solo, triste, enfermo, y lleno de tiña, con necessidad de curarse, y sin tener a quien boluer los ojos; por cuya causa pidio a vno de los vezinos de casa, que de qualquier madre de moças le embiasse vna, o vieja, o moça: hizolo assi, aunque sabia no auia de durar con el, por su miseria, embiole vna a medio andar en los años, no mal encarada, ni con desaliños, de quien se pudiera temer, se boluiera visto el talle y la cara de Gonçalo; mas hallando lo que dias atras buscaua, para lo qual hazia exercicios en la casa, donde fue embiada, auiendo venido de la publica de Toledo, y teniendo

niendo aqui casi el mismo exercicio en vna piedra de el rio, donde a menudo yua a labar mientras daua verde a dos rucios rodados, que la guarnecian las deshonestas ingles, no contentandose de ninguna comodidad, que la saliesse, por no dexar la de la madre, con que disimulaua el ser vagabunda, teniendo segura la caualleriza de vn esclauo, que por hazerla el buena obra, la recogio, mientras se ponia en termino, para que pudiesse ganar para los dos: acepto la casa, y siruiendo algunos dias, diligentissimamente, porque ellos estauan en estado, que no le podian estoruar, se fue ceuando, demas de que le traxo vna muger, que le puso vnos pegotes, estrema medicina a la enfermedad de Gonçalo, el qual estaua con ellos, y con la ropa donosa, a quien la dañada Medea yua traçando vn juego, que se le acordasse. Para execucion de lo qual se hazia tal vez dormida, y dexaua salir fuera de las basquinas el çapatillo, y parte de la pierna: otras vezes se miraua los pechos, como que buscaua en ellos cosa que le picasse. El, aunque tan cargado de tiña, la miraua deuotamente; y creyendo dormia, la alçaua parte del manteo; ella despertaua, aunque no abria los ojos, para darle lugar a que huyesse. Demanera se cebò, y tambien armò ella la red, recostandose sobre la cama en vn aposento q̃ tenia poca luz, que le obligò à gozar de la

ocaſion, mas ella dexandole entrar mas adentro en el lazo, deſperto, ſe abraçò del, eſpantada de ſu atreuimiento, a que el ſatisfizo diziendo, como ſus muchas partes le auian cegado. Ella reſpondio, que como podia hazer tal coſa, ni el atreuerſe a pedirſela, ſiendo donzella, que no por auerla hallado en caſa de la madre de las moças creyeſſe della coſa que no fueſſe de muy muger honrada, que eſcriuieſſe a Areualo, de donde era natural, y conoceria de la reſpueſta, quien fueſſe, que la auian traydo a la Corte la muerte de ſus padres, y la aſpera condicion, y mucha miſeria de vn tio ſuyo, que no conſentira coſa alguna, ſi debajo de palabra de ſer ſu marido, no fueſſe. El no eſtaua para menos caſarſe entonces con vna negra, diola la mano, y palabra delante del Chriſto, que diſsimulo las vbas de ſu ſegunda muger; porque acordandoſe de lo que con ſus mugeres y hijos, cerca de la miſeria auia paſſado, ſe perſuadio, a que era verdad lo que dezia la aſtuta donzella, que con tanto cuydado preuino lo neceſſario para parecerlo, y ſangre de la color que ha de ſer para echar en ſu camiſſa, y la de ſu amo, el qual quedò con los dos potros de la honeſta criada, los gritos que antes dio, y las lagrimas que deſpues tuuo, confirmaron a Gonçalo, en que era dõzella, y pidiendole licencia para yr a la Igleſia a confeſſarſe, ſi pudieſſe, õ ſi no a pedir perdon a Dios, y dandoſela el, ſe fue
con

con las mismas lagrimas en casa de vn Alcalde, a quien se querello del, offreciendole para mas indicios de la verdad, que dezia enseñarle la camissa diziendo, ser posible hallarla de el estuprador con otra tanta sangre: depositaronla con esto, y fueron por el; y como no pudiesse venir, por estar tan cargado de tiña, le dieron la casa por carcel: y tomandole la confession, le mandaron enseñasse la camissa, la qual hallaron como la donzellita dixo, con lo qual se confirmo el negocio; y el confesso todo lo que passaua, y como la dio palabra delante de vn Christo, qua a la cabeçera de la cama tenia, y que el era christiano, y se la auia de cumplir: atento lo qual, no auia para que gastar tiempo, que el se queria cassar. Tanto puede vna miseria como esto, que por no gastar haze se case este pobre hombre; y tanto puede la ociosidad, el ponerse en la ocasion, cosa que tan mal se huye. En el tiempo que passo, mientras que se hizieron las municiones, le tuuo para acauarse de curar, demanera que quando vino a poder de su marido, ya vino buena, y quando no lo estuuiera, dissimulara su falta con la sobra del esposo, porque le hallò parido de otros dos de buen tamaño, y tan de casta, que no le permitian se mudasse de vn lado; demanera que ya nuestro Gonçalo tenia para principio de paga de las innocentes difunctas cabeça y barba con tiña, dos postemas, y lo

peor vna muger de la calidad, que he dicho. Dexemosle aqui, y vamonos a Sebastianillo, y hallarleemos paje de Camara, y muy priuado de su amo, porque como huuiesse determinado yrse con sus vassallos, y alli tuuiesse tiempo sobrado para hablar con los criados de casa, aun hasta con los picaros de cocina, y el cocinero le vuiesse dado parte de la buena inclinacion de su oficial, mandò se le subiessen arriba. Le preguntò, quienes eran sus pedres, y la razon por qne se aplicò a cosa tan baja. El le respondio a todo diziendole lo que passaua, y como la importuna necessidad le forço a ello, y que no se espantasse su Excelencia, se rindiesse vn pobre muchacho, pues vna Ciudad se rendia por hambre. Pareciole suficiente disculpa; y conocien do del ser hijo de padres honrados, auiendole informado el cocinero de su mucha virtud, que esto de auer tenido buenos principios con no mal natural, importa mucho, por que si tal vez se diuierte su dueño, raras le haze consumadamente malo. Le hizo su paje, y de alli a poco de la Camara, y luego empeço a priuar con el, demanera que no se hazia en casa cosa, que por su mano no passasse; que no es malo mudarse la persona tal vez, quando en lo que entre manos tiene, le va muy mal. Sucedidoha, a mas de vn tahur leuantarse de la messa, donde està jugando, cansado de que le diga tan mal, y salirse a la

calle

calle, y dezirle bien quando buelue. Bien es verdad, que yo he visto passearse vn rato vn hombre, que estaua perdiendo, para ver si aquella mala suerte se acabaria, y boluer al juego, y alçar veynte pintas contra si: todo lo tiene el naype, y en la fortuna està encerrado lo vno, y lo otro: bueno fue el natural de Sebastianillo, pero mucho le importò aportar en buena casa, demanera que fue acierto nacido de yerro. Tanto caudal hallò su amo en el, y tanta noticia tuuo de letras humanas, y tambien sabia latin, que le fiaua lo intimo de su pecho: O que bueno es saber, pregunto yo, si don Sebastian, que ansi se llamaua ya, saliera de en casa de su padre sin mas que con su rota persona viniera, aunque muy noble sangre le acompañara al estado que al presente tiene, no porcierto, luego saber; creanme los padres, y aunque trabajen en ello muchissimo, hagan cientificos sus hijos, que el que dixere mas vale saber, que auer: bien dixo, por que lo vno se suele acauar con el tiempo, y lo otro con el mismo se perficiona. Demas del buen saber de don Sebastian, era persona de muy buen gusto, y en sabiendo de alguna cosa curiosa, la traia a su amo, como lo hizo con la Pragmatica, que se sigue, por hauerle hablado bien della hombres de muy buen juyzio.

Pragmatica.

QVE ninguna persona de qualquier estado, y condicion que sea, sea tenido por cuerdo, si dixere; harà con colera qualquier disparate, y que sin ella es como vn cordero.

Que qualquier persona de alta, o baja calidad, pueda reñir los descuydos domesticos, y repetirlos, segūda vez, porq̃ lo cōsideramos, como parte de acciō, sin lo qual nadie habla, pero q̃ si lo repitiere tercera pierda, toda la acciō a ser discreto, y biē entēdido: y concedemos a las mugeres, que lo puedan repetir cinco; porque en materia destas acciones, debemos mas a las susodichas.

Que sea tenida por necia toda persona que pudiendo consolar al necessitado con obras, lo cōsolare con palabras.

Que el que llegare a dar consejo a otro, miētras no se le pidiere, le aya de dar primero cierta cātidad de dinero cōforme a la calidad de la persona a quien se da; y dōde no pueda, querellese del.

Que ninguna persona no se atreua a dezir, no se ha de llorar lo que no tiene remedio, pues para ello solo son lagrimas.

Que ningun hombre se atreua a salir de su casa con ojos azules.

Que el q̃ los tuuiere, y jūto cō ellos fuere blāco y rubio anduuiere menudito, y hablare cō afecto, y hiziere cosas de dona, no pueda traer daga, ni espada

eſpada,ſino muchas cadenitas,vn cabeſtrillo,y vā da;y que pueda dezir,tengo xaqueca,y enconado el vientre.

Itẽ,que ſi ſintiere cuchilladas en la calle ſe pueda abraçar de ſu muger , y dezir amiga , aquellos eſtan borrachos.

Item mas,que pueda dezir,voy a hazer aguas, y las haga como las mugeres para ello ſe poner;y reſponder enojado , por vida de mi madre que le tire vn canto.

Que los deuotos de monjas ſigan a eſtos.

Que atento que ay muchos hombres, que oluidados del oficio,y opinion de ſus antepaſſados viuen ſoberuios,aya otros que de quando en quando ſe lo acuerden.

Que el que tuuiere eſpeſſura de barba,y cantare terceras,y quartas vozes ſe vaya a la carcel,y ſe meta en la Capilla.

Que el que huuiere jugado ſu hazienda , o dadola a mugercillas,ſe muera,o buelua loco.

Que ninguna perſona,de alta , o baxa calidad, ſea oſada de dezir, que ha hecho mas en auer pedido,que otro en auerle dado.

Que los Letrados moços hagã alguna coſita de ſus manos,de que coman.

Que los rocines de los Caualleros de primeras tonſuras , no puedan tener mas que tres varas de largo,y dos y media de alto.

Que no ay bobos.

difcretas,graduadas por los fermones de antes q̃ amanezca, no fe les guardan fus preeminencias; mandamos que fe les guarden,fo graues penas.

Item,que prefidan en las conuerfaciones,guardandofe la antiguedad las vnas a las otras.

Item mas,que efcriuan,y hagan libros a las que les concedemos puedan por el eftomago beuer vn poquito de vino aguado.

Que fi las fufodichas fe cartearen cõ fultan foli mã,no puedã entrar en licẽcias de Doctores:por q̃ effo fe ha de quedar para cuytadotas,y no es de mugeres infignes.

Que la viuda que quedare de quarẽta años, no llore el mal logrado que lleuó a la tierra, fino los quarenta que quedan en cafa.

Que fe permitan las terceras,pues euitã de mayores daños.

Que las niñas de alcorça, por efte particular endiofadas,fe acuerden que ay regla, bomitos, y camaras,y que fuele venir todo a vn tiempo.

Que ninguna muger pueda dezir,pario d̃ treze años,y q̃ fe le cayerõ los diẽtes del primer parto.

Que fi el marido riñere porel mal gouierno de cafa,no pueda la muger refponder, foy honrada, pues debaxo de effo eftà lo vno,y lo otro, y no fe cafò para lo contrario.

Que folas las q̃ paffaren de quarenta años,puédan jurar por el figlo de mis padres,y dezir tomo y vengo,y que hago.

Item.

Item, q̃ empiecen la carta diziendo, la de v. m. recibi.

Que las bufconas fe contenten cõ lo que fe les diere, pues vienen ellas a rogar.

Que las monjas eftafen quanto pudieren.

No le parecio mal la prematica al dueño đ dõ Sebaftian, folo dudò en que querra dezir, que no aya bobos; a lo qual fatisfizo defta manera. Ay muchos hombres, que no valiendo quanto traen acueftas muchos años ha, a feys reales, ni lo que al prefente trae los valẽ, nos cuentan grandes cofas de importãcia: todo lo qual quierẽ fea afsi, cõ la deuil capa de vn dõ, y a efte paffo otros en otras materias; los quales fon bobos, o nos tienen por bobos. Biẽ aueys declarado mi duda, dixo el dueño; con lo qual fe entrò donde folia encerrarfe. Boluamos agora a Gonçalo, y a Ifabel de la Puebla fu muger, que en otro tiempo fe llamò la Rapofa, por lo mucho que del arte entendio. Hallar le hemos aun en peor eftado del que le dexamos, y a ella hecha ama de hofpital: porque fi le pufo en aquellos terminos vino a curarle, a cuya obligacion auia de acudir deueras, fi huuiera fido mala de burlas: no tan de penfado digo, mas ratas vezes, como dize Tacito: El animo corrõpido por liuiandades, aprouecha para mas que para aquello en que tantas vezes fe ha enfayado. Gonçalo metio en cafa vna muger tan valiente, que cõtrafiò vn hombre, no aprouechandole fu miferia: por

que

que era de las de ha de ser loque yo quisiere,y no mas. Dios nos libre de la ira de vna muger,y mas de ira de muger como esta:passò Solian Gonçalo, trocaronse las suertes,acabasteys las humildes, ca yòos en suerte la misma soberuia ; no tuuo valor con vos la honestidad , y caysteys en vn poço de descaramientos;no conocisteys las muchas merce des que Dios os hizo,conocereys su castigo. Poco os aprouecha atar los gatos,ni galopear el tozino,que la nueua muger sabe,como degenereis, lo que soys : açotauades sin que , ni para que a la sufridissima difunta;pues ved agora,que sino soys açotado,os tratá de suerte que excede a ello:por cierto justo castigo , digno de las demasias passadas. Sin duda vuestras mugeres os han citado, q̃ es de vuestros hijos,como no hã parecido, ni vos los aueys buscado,esse era el cuydado q̃ con ellos teniades,y los buenos documentos que les dauades,ved qual estays:la tiña,no obedeciendo la cẽsura de los pegotes, va en aumento de los dos lados que tan mal heridos teneys;el vno ha empeçado a criar cancer : pues poned los ojos en vuestra muger,el dia que peor os sentis, esse sale con mayores galas. No os acordays de la ropa con que a la passada truxisteys ceñida,acometelde cõ ella a la que presente teneys,Duero,peña,ypeñas,por muchas partes os cercan. Estando en este tan miserable estado entro don Sebastian, que antiguatiguamente era Gilillo,muy galan , con dos criados

dos,que auia muy pocos dias que con su amo bol uio de asiento a la Corte, en los quales se informò del estado de su casa. Supo la desuentura de su padre,y como los demas hermanos tambien se auian ydo:bien quisiera en lugar de darle la mano que para bessarle pidio, echarse a sus pies, mas el cō el tan deuido respecto se la bessò: y fue luego à su madrastra, mostrando querer hazer lo proprio, aunque ella no lo consintio, antes en lugar de darsela, lè dio por los ojos el coraçon. Tuuo lugar Gonçalo de llorar con el sus desuenturas,y no auia paraque exagerarlas,pues el estado en que le tenian podian ser suficientes testigos:mas no le dixo del baxo lugar de la casa de madre de moças,donde su muger auia estado,aunque el lo supo;antes le consolò cō las mas viuas razones que pudo,contandole,para diuertirle de las tristezas, y enfado de tan pessados males,la mucha merced que su amo le hazia; y como esperaua en Dios verle con mucha salud, y contento, y verse el en estado que fuesse amparo de sus hermanos, que no auia mejor traça para que viniessen, que saber podia hazer algo por ellos. Con esto se despidio, por no hazer falta a su amo. La madrastra le auia acechado todo el tiempo que con su padre estuuo, quando le vio salir, fue a el,y le dixo, que le esperaua en cierta parte:porque tenia mucho que hablarle;aceptó el,creyendo ser cosa tocāte a las de su padre,y señalò el lugar. El padre quedò llo

rando de contento , y la madre de amor, comieron sin bonetes, ni ropas ceñidas, sin la auaracia que en tiempos atras se acostumbro , y aunque el tenia en el alma el caracter de la miseria , no se atreuia a vsar della , mas de en las cosas que a su persona tocauan. El dinero era mucho , y dentro de casa la señora ancha de conciencia , y muy prodiga ; de manera , que lo que en el faltaua sobraua en ella. Y aunque el cofre era de hierro , y las llaues hechas con gran arte, para todo tuuo industria , y quando le faltara , era muger que a cozes hiziera se le diesse lo que ella pidiera. Leuantada que fue la mesa , hizo llamar vn escudero, y se fue diziendo, queria empeçar vna nouena por su salud , no se deuieron nada en esto los dos : porque si fingido lo dixo ella , fingido lo entendio el. Caminò a donde su hijastro , y su amado la esperaça , a quien hablò cón la desemboltura que della se puede entender, diziendole, como la auia parecido bien , y que auia de ser suyo a pesar de todo el mundo : no quiso disgustarla don Sebastian, cô lo que otro que tan cuerdo no fuera , pudiera responder. Pues señora estays en vuestro juyzio, al hijo de vuestro marido requestays , bolued, bolued en vuestro acuerdo. No la dixo tal, antes respôdiêdola cô la misma desemboltura la dixo, como por vna graue enfermedad de q̃ Dios le dexò cô vida, le hizo promesa de no ofenderle carnalmête en vn año, q̃ passado aq̃l

tratarìa

tratatia de ſu guſto,ni ella quiſiera que lo prometido puſiera por execucion,ni hiziera menos que yrſe con ella:tan laſciuo fue el amor que deſde q̃ vino a ſu preſencia engendro en ſu pecho,mas como por quien mucho le ama, mucho ſe ha de cõceder,ſe conformo con ſu voluntad , pidiendole fueſſe en caſa de ſu padre muy a menudo,que con eſſo por entonces quedaria contenta. Con eſte mal ceſſo otro de cierto vellaconaço , con quien eſtaua enredada. Proſiguiendo pues Iſabel con ſus amores,y el en el voto que fingio auer hecho, tanto lo queria, que no excedio vn minuto de ſu guſto,dandole todo el dinero que hurtaua del cofre de hierro;el qual el guardaua ſin tocarle. Hazia en eſto dos coſas, la vna tenia enfrenada a aquella laſciua muger,y la otra guardaua ſu haziẽda,eſcuſandola con aquello de que no la dieſſe a otro. Parece ſer, que de los hermanos que ſe auſentaron vno dellos ſe inclino a las armas,y como hallaſſe caudal en el el Capitan,le hizo oficial en la compañia que en cierto puerto eſtaua. Luego que ſe vio tan galan,y con plumas, quiſo dar vna pabonada por ſu tierra, informãdoſe primero de las coſas de ſu caſa:no falto vn amigo que le ſatiſfizieſſe eſte deſſeo : porque le dio parte de todo lo que en ella paſſaua. El nueuo ſoldado perdia vnas vezes la color,y otras, reſuelto a la vengança le cobraua. Informole juntamente de las liuiãdades de ſu madraſta,y de quan publicas eran, no

en la calle, que no es poco en la Corte, mas aun en todo el lugar: y como la noche que no estaua a la puerta della, concertando nueuas ofensas para otro dia, estaua su criada, y que era vna grandissima alcahueta. Aqui fue donde hallò el soldado lo que por trabajo de ingenio pudiera descubrir: porque estando a la puerta tan a menudo, podia llegar vna noche, y poner por execuciō su intēto: no se descuydò, antes para desmētir lo q̄ despues del su mismo amigo pudiera sospechar, se despidio, diziēdo, no estaua biē en parte dōde tā gran desuētura le sucedio a su padre, que se queria boluer a su compañia. Con esto estuuo escondido vnos quantos dias, hasta que vna noche se determinò yr muy galan, y con muchas plumas, aunque emboçado, a la casa que el bien sabia a preguntar por la señora doña Ysabel, pidiendo a vna muger que a la puerta estaua, se la llamasse. Esta era la criada, que hablaua con don Sebastian, pidiendole no se fuesse sin hablar a su señora; ella respōdio ser quien buscaua, que es muy desemejāte gente, tener los negocios de sus amas por propios: demas de que entendio ser algun galan que auia cōcertado por allà, y no le causò nouedad preguntassen a tal hora, aūque se espantò de que huuiesse dicho verdad en la casa. Para que don Sebastian no se enojasse, de que estando con el hiziesse cara a otro, le apartò, y le dixo, como aquel mancebo era cosa suya, que tuuiesse por bien le hablasse. El

soldado no venia para muchas largas: boluio segunda vez a preguntarla, si era ella la señora doña Isabel, respõdio, que si, puso mano al azero, y diola vna muy gentil estocada. Cayò en el suelo, diziendo, ay que me ha muerto el bellaco de fulano, el nombre del rufien, que pocos dias atras su Señoria auia dado de mano: creyòlo ansi, segũ le vio de enojado por ello, atribuyẽdo la causa a su mal tercio vna muchacha, que estaua detras desta buena lança, haziendo los exercicios para entrar en licencias: dixo que lo conocio muy bien, y que era el mismo que la criada dixo. Viendo don Sebastiã el atreuimiento que delante del se auia vsado, puso mano al suyo, y corrio tras el homicida. El Rufian que estaua tras de la esquina talayando lo que auia passado, viendolos venir el vno tras el otro, no sabiendo lo que auia acontecido, sacó la hoja, y quiso ponerse en medio; valierale mas, no la desnudàra, porque a los muchos gritos de las vezinas llegò la justicia, y viendo la muger enel suelo, y llena de sangre, informãdole, de que por la calle abajo yua, y no poder aun llegar al esquina, corrieron a buscarle, hallaron el pobre del Rufian desembaynada la espada, todos dixeron: Este es. El respondio, lo que auia passado. Lleuaronle a la casa, donde la criada herida y la pupila que con ella estaua dixeron, ser el: pues por el Aguazil y Escriuano no se perdio la buena obra, que sangre le hallaron en ella, sin auerla tenido desde la primera,

que

que en la cinta se puso, lleuaronle a la Carcel, donde le pusieron en vn calaboço, no passò muchas horas, que no le diessen tormento, porque el caso y los indicios lo pidieron ansi, a que ayudò mucho la mala opinion, el auer estado muchas vezes presso, y traerle entre ojos la Iusticia. Y como este genero de valientes sean como los nublados en año, que viene torcido, que todo es demonstraciones, y nunca llueue, confessò. Tuuieronle vnos dias sin sentenciarle, hasta que de la herida murio; y ahorcaronle. Despues, quando los dos hermanos fueron corriendo el vno tras el otro, parece ser, que vn demandador, que venia pidiendo, como es costumbre denoche, se puso en medio de ellos, paraque no riñessen, con la luz de la linterna se conocieron, abraçaronse, y tomaron el camino de en casa del amo de don Sebastian, en cuya casa se dio parte el vno al otro de todo lo sucedido; alli supo el Soldado, como quedaua viuo el enemigo, y sin herida, como auia dado a la criada por dar a la ama. Doña Ysabel, que con la muerte de la criada estaua algo compungida, acabò de abrir los ojos, considerando, como si a la puerta estuuiera, como era tan ordinario fuera ella la difunta, y en quan mal estado la cogia. Determinò con todas veras apartar de si la nueua voluntad, y ser otra de lo que hasta entonces; por manera

nera que desta muerte nacio nueua vida en doña Ysabel, y quedaron castigados vnos, y premiados otros: castigada la criada, que pudiera auerse contentado con veynte años que auia vsaua la negociacion, que a no estar ella a la puerta, no estuuiera fuera del mundo: castigado el rufian, que tambien se los pudiera auer abierto, la poca medra, y muchos trabajos de otros tantos, que anduuo en el trato, y no estar atalayando la casa, de donde le auian echado, y tampoco le sucediera mal. Premiado don Sebastian, que tanto por su mucha virtud y prudécia, quãto por sus traças entretenia su madrastra, escusãdole de buscar las nueuas, passado el año, en que auia de guardar el voto, Gonçalo fue seruido de su esposa vnos dias con la mayor diligécia y entrañable amor del mũdo, mas durole poco, porque los males le apretauan demasiado, y tanto, que se le arrimò vna calenturilla que le yua secando con la mayor gana de comer, que hombre ha tenido; mas quando llegaua la vianda a la boca, no la podia passar aunque ponia de su parte toda diligencia, tal sabor tenia en ella, demanera que si oy tragaua vn poquito para no morirse; mañana era menos. Bien quisiera el comer, mas no podia: justo castigo, que muera de hambre, el que a dos mugeres mato cõ ella; comprauan los capones de leche, las perdices las pollas; pedianle que comiesse, que se perdia, y que para ello se hiziesse fuerça, respondia,

no puedo:pues q̃ se ha de hazer desto;echarlo por la ventana abajo. Pues Gõçalo essa es respuesta de vn hombre tan miserable por vna astilla salierades vos a ella, y dezis que arrojen vn capon, que costò vn escudo. Al fin señor, vos soys castigado, y medido con la medida que midisteys a otros. Ya les parecio a todos que no podia viuir quinze dias: hizieronle hazer testamento. Quando don Sebastian supo en los terminos que su padre andaua, fue a el con su hermano el soldado, le dixo, como auia viuido muy engañado cerca de las cosas, que de su madrastra auia presumido; y que paraque entendiesse la verdad del negocio, le daua dos mil escudos, que era el dinero que le faltaua, porque sabiendo que sus herma nos estauan ausentes, y que el auia de lleuar adelante el andar galan, porque el oficio de Camarero en casa de vn Principe lo requeria; hurtò ansi para lo vno, como para lo otro el dinero que el le restituya, y que por su causa estaua su hermano en Madrid, a lo qual, si Gonzalo no se persuadio, fue, por lo menos, suficiente su hijo para hazer la dexasse parte del quinto de sus bienes, con que pudiesse viuir honestamente, como lo hizo. Puestas las cosas en este estado, murio, quedando todos cõ su muerte acomodados, porque el lechon, y el auariento tienen essa propiedad, que en vida no siruẽ de nada, y causan cõ su muerte mucha vtilidad: quien no ha conocido

el enfado deste animal gruñendo, y ensuciando todo el lugar, pues en muriendo llena toda la casa el que antes era enfado en ella. Cada vno lleuó a la suya su herencia, y don Sebastian mejorada, que aunque no auia menester dineros, no vienen nunca a mal tiempo, por que si ay necessidad, se remedia con ellos; sino la ay, preseruase en que no la aya.

FIN.

TABLA



TABLA DE LO QVE SE CONTIENE EN ESTE LIBRO.

Carta

Tabla

Tabla del Libro segundo.

por

Tabla

TABLA DE LAS NOVELAS.

F I N.

EN ZARAGOZA,

Con licẽcia, y priuilegio por Iuan de Lanaja, y Quartanet, Impreſſor del Reyno de Aragon, y dela Vniuerſidad. Año 1617.